

EMPRENDIMIENTOS SOCIALES

- *En la Universidad del Valle* -



ALFONSO RODRÍGUEZ RAMÍREZ - ÁLVARO ZAPATA DOMÍNGUEZ - ELIAS RAMÍREZ PLAZAS

**EMPRENDIMIENTOS SOCIALES
EN LA UNIVERSIDAD DEL VALLE**

Autores:

ALFONSO RODRIGUEZ RAMIREZ
ÁLVARO ZAPATA DOMÍNGUEZ
ELIAS RAMIREZ PLAZAS

Emprendimientos sociales en la universidad del Valle / Alfonso Rodríguez Ramírez, Álvaro Zapata Domínguez y Elías Ramírez Plaza -- Barranquilla: Corporación Universitaria Americana, 2022.

309 pp. ; 17*24 cm.

ISBN: 978-958-5169-43-2 - 978-958-5169-44-9

1. La universidad del valle - Emprendimiento social. 2. Cooperativa de profesionales médico - Coomeva. 3. Fundación para la educación superior. 4. Casa nacional del profesor. -- Canapro 5. Fondo de trabajadores - Universidad del Valle. 6. Centro médico Imbanaco. 7. Cooperativa de vivienda. 8. Fondo de empleados docentes - Universidad del Valle. 9. Fundación Valle del Lili. 10. Cooperativa de vivienda puente palma II. 11. Cooperativa de egresados - Universidad del valle. 12. Corporación de profesores - Universidad del Valle. 13. Promotora de inversiones del Valle. 14. Fundación general de apoyo - Universidad del valle. 15. Emprendimiento sociales. -- Corporación Universitaria Americana.

I. Rodríguez Ramírez, Álvaro. II. Zapata Domínguez, Álvaro. III. Ramírez Plaza, Elías.
658.408 R696 2022 cd 21 ed.

Corporación Universitaria Americana-Sistema de Bibliotecas



Corporación Universitaria Americana©

Sello Editorial Coruniamericana©

ISBN: 978-958-5169-43-2 - 978-958-5169-44-9

Autores: Alfonso Rodríguez Ramírez, Álvaro Zapata Domínguez, Elías Ramírez Plazas.

Presidente

JAIME ENRIQUE MUÑOZ

Rectora Nacional

ALBA LUCÍA CORREDOR GÓMEZ

Vicerrector Académico Nacional

MARIBEL YOLANDA MOLINA CORREA

Vicerrector de Investigación Nacional

RICARDO SIMANCAS TRUJILLO

Sello Editorial Coruniamericana

selloeditorialcoruniamericana@coruniamericana.edu.co

Coordinación Editorial: Eva Luna Contreras

Diagramación y portada: Kelly J. Isaacs González

1a edición: 2022-12-13

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida, almacenada en sistema recuperable o transmitida en ninguna forma o por medio electrónico, mecánico, fotocopia, grabación, u otro, sin previa autorización por escrito del Sello Editorial Coruniamericana y de los autores. Los conceptos expresados en este documento son responsabilidad exclusiva de los autores y no necesariamente corresponden con los de la Corporación Universitaria Americana y da cumplimiento al Depósito Legal según lo establecido en la Ley 44 de 1993, los decretos 460 del 16 de marzo de 1995, el 2150 de 1995, el 358 de 2000 y la Ley 1379 de 2010.

8	PRESENTACIÓN
12	A MANERA DE PRÓLOGO <i>La Educación Administrativa como clave del Desarrollo Social.</i> <i>Una Escuela de Liderazgo</i>
18	INTRODUCCIÓN GENERAL
18	<i>El emprendimiento social</i>
25	<i>El contexto de la Universidad del Valle</i>
31	<i>El modo de ser de los emprendedores sociales. Síntesis de la investigación</i>
35	CAPÍTULO 1.
	LA UNIVERSIDAD DEL VALLE COMO EMPRENDIMIENTO SOCIAL
35	<i>1.1 Creación y hechos sociales que caracterizaron su evolución. Creación de la Universidad del Valle</i>
59	<i>1.2 Gestor Emprendedor: don Tulio Ramírez Rojas, Rector 1945-1949 (1898-1985).</i>
69	CAPÍTULO 2.
	COOMEVA. COOPERATIVA DE AHORRO Y CRÉDITO MÉDICA DEL VALLE (1964) (hoy COOPERATIVA DE AHORRO Y CRÉDITO MÉDICA Y DE PROFESIONALES DEL VALLE)
69	<i>2.1 Creación y hechos sociales que caracterizaron su evolución.</i>
75	<i>2.2 Gestores Emprendedores</i>
75	<i>Uriel Estrada Calderón (1921-2017)</i>
79	<i>Víctor Hugo Pinzón Parra (1923 - 2021)</i>
83	CAPÍTULO 3.
	FES. FUNDACIÓN PARA LA EDUCACIÓN SUPERIOR (1964)
83	<i>3.1 Creación y hechos sociales que caracterizaron su evolución.</i>
92	<i>3.2 Gestores Emprendedores</i>

92	<i>Alfonso Ocampo Londoño (1923-2016)</i>
97	CAPÍTULO 4.
	SOLIDARIOS. CASA NACIONAL DEL PROFESOR “CANAPRO-VALLE” (1964) (después llamada COOPERATIVA FINANCIERA “SOLIDARIOS”
97	<i>4.1 Creación y hechos sociales que caracterizaron su evolución.</i>
102	<i>4.2 Gestor emprendedor Octavio Giraldo Neira (1935-2015)</i>
102	<i>Gestor Emprendedor: Alberto Osorio</i>
107	CAPÍTULO 5.
	FETRABUV. FONDO DE TRABAJADORES DE LA UNIVERSIDAD DEL VALLE “FONTRABUV” (1964), posteriormente FONDO DE EMPLEADOS Y TRABAJADORES DE LA UNIVERSIDAD DEL VALLE “FETRABUV” (1977).
107	<i>5.1 Creación y hechos sociales que caracterizaron su evolución.</i>
114	<i>5.2 Gestor Emprendedor: José Daladier Montoya Gutiérrez (1942-Hoy)</i>
117	CAPÍTULO 6.
	FONDO DE CAPITALIZACIÓN DE LA UNIVERSIDAD DEL VALLE (1967) (después llamado FONDO ACUMULATIVO DE UNIVALLE)
117	<i>6.1 Creación y hechos sociales que caracterizaron su evolución.</i>
133	<i>6.2 Gestores Emprendedores</i>
133	<i>Gabriel Velásquez Palau (1919-2015)</i>
136	<i>Hugo Lora Camacho (1935- 2021)</i>
141	CAPÍTULO 7.
	CENTRO MÉDICO IMBANACO (1970)
141	<i>7.1 Creación y hechos sociales que caracterizaron su evolución.</i>
	<i>Unos antecedentes importantes</i>
152	<i>7.2 Gestores Emprendedores</i>
152	<i>Edgar Torres Muñoz (1930-hoy)</i>
155	<i>Wolfgang Arnoldo Levy Lewis (1938-hoy)</i>

157	CAPÍTULO 8.
	COOPERATIVA DE VIVIENDA PUENTE PALMA I (1971)
157	<i>8.1 Creación y hechos sociales que caracterizaron su evolución.</i>
174	<i>8.2 Gestor Emprendedor: Edgar Bejarano (1938 - Hoy)</i>
179	CAPÍTULO 9.
	FONVALLE. FONDO DE EMPLEADOS DOCENTES DE LA UNIVERSIDAD DEL VALLE (1978) ligados a CANAPRO
179	<i>9.1 Creación y hechos sociales que caracterizaron su evolución.</i>
186	<i>9.2 Gestor Emprendedor</i>
186	<i>Fernando Naranjo Velarde (1940 - Hoy)</i>
189	CAPÍTULO 10.
	FUNDACIÓN VALLE DEL LILI (1982)
189	<i>10.1 Creación y hechos sociales que caracterizaron su evolución.</i>
195	<i>10.2 Gestor Emprendedor</i>
195	<i>Dr. Martin Bertram Wartenberg Villegas (1944 - Hoy)</i>
199	CAPÍTULO 11.
	COOPERATIVA DE VIVIENDA PUENTE PALMA II (1982)
199	<i>11.1 Creación y hechos sociales que caracterizaron su evolución.</i>
208	<i>11.2 Gestores Emprendedores</i>
208	<i>Roberto Behar Gutiérrez (1953 - Hoy)</i>
211	<i>Mario Yepes Arango (1947- Hoy)</i>
212	<i>Álvaro Zapata Domínguez (1954- Hoy)</i>
219	CAPÍTULO 12.
	COUNIVALLE. COOPERATIVA DE EGRESADOS DE LA UNIVERSIDAD DEL VALLE (1986)
219	<i>12.1 Creación y hechos sociales que caracterizaron su evolución.</i>
225	<i>12.2 Gestor Emprendedor</i>

225	Harold José Rizo Otero (1938 -
231	CAPÍTULO 13.
	CORPRUVALLE. CORPORACIÓN DE PROFESORES DE LA
	UNIVERSIDAD DEL VALLE - CLUB PIEDRALINDA (1987)
231	<i>13.1 Creación y hechos sociales que caracterizaron su evolución.</i>
242	<i>13.2 Gestores Emprendedores</i>
242	<i>Raúl Antonio Castro García</i>
244	<i>Camilo Bautista Ochoa (1946-2019)</i>
261	CAPÍTULO 14.
	PROMIVALLE. PROMOTORA DE INVERSIONES DEL VALLE (1989)
261	<i>14.1 Creación y hechos sociales que caracterizaron su evolución.</i>
278	<i>14.2 Gestores Emprendedores</i>
256	<i>Rubén Darío Echeverry Romero (1952 - Hoy)</i>
259	<i>Max Enrique Nieto Warnken</i>
261	CAPÍTULO 15.
	FUNDACIÓN GENERAL DE APOYO A LA UNIVERSIDAD DEL VALLE (1992)
261	<i>15.1 Creación y hechos sociales que caracterizaron su evolución.</i>
278	<i>15.2 Gestor Emprendedor</i>
278	<i>Jaime Enrique Galarza Sanclemente (1949 - Hoy)</i>
283	CAPÍTULO 16.
	EMPREDIMIENTOS SOCIALES. APOORTE DE LA UNIVERSIDAD DEL
	VALLE.
283	<i>16.1 Caracterización de los emprendimientos sociales</i>
295	<i>16.2 Características de los gestores fundadores</i>
299	BIBLIOGRAFÍA

La investigación realizada, cuyos resultados se presentan en este libro, reflexiona sobre el emprendimiento social en la Universidad del Valle, institución que desde su creación en 1945 se concibió como una empresa social, satisfaciendo necesidades del entorno para cualificar la mano de obra demandada por las empresas industriales y agrícolas de la región.

Al interior de la Universidad se forjaron 17 empresas sociales en el período 1962-1995, de las cuales 15 hacen parte del presente estudio. Diez mantienen sus actividades de manera exitosa, algunas de ellas son ejemplo de emprendimiento social en el ámbito internacional; cuatro cumplieron sus propósitos fundacionales y solo una fracasó. De las dos que no se obtuvo información completa, se sabe que fueron exitosas en lograr sus objetivos de brindar vivienda propia a sus fundadores. En este sentido, la Universidad del Valle sirvió como escenario para el surgimiento del emprendimiento social en el Valle del Cauca, el Suroccidente Colombiano, y por qué no decirlo, en Colombia (Rodríguez-Ramírez y Zapata-Domínguez, 2020).

El libro que el lector tiene en sus manos consta de un prólogo poco común, dado que es un homenaje a uno de los gestores sociales estudiados. El señor Reinaldo Scarpetta, líder y emprendedor social, con ocasión del cincuenta aniversario de creación de la Universidad del Valle en 1995, escribió el documento “La Educación Administrativa como clave del Desarrollo Social”, el cual se reproduce a manera de prólogo, con la autorización del autor para la presente publicación.

En la introducción general se trata teóricamente el emprendimiento social, para darle sentido y significado al tema como objeto de investigación a partir de la revisión de la literatura y como constructo que reúne diversidad de elementos que contribuyen a la solución de los problemas sociales en una determinada comunidad; los autores proponen un modelo teórico para su interpretación, basado en el emprendedor social.

A continuación, se explora el fenómeno del emprendimiento social en el contexto de la Universidad del Valle, que desde la década de los años 1960s se identificaron 17 empresas sociales, creadas por profesores, empleados y trabajadores que enfrentaron las crisis recurrentes y lideraron su creación. Finalmente, se presenta una síntesis de los resultados de la tesis doctoral de uno de los autores, denominada “El Modo de Ser de los Emprendedores Sociales de la Universidad del Valle, 1962-1995. Una interpretación desde los Fundamentos Filosóficos del Management” (Rodríguez-Ramírez, 2021), del Programa de Doctorado en Administración de la Universidad del Valle, estudios doctorales e investigación auspiciada por el programa de becas doctorales de Colciencias - Minciencias, a través de la Convocatoria 758 de 2016. La investigación tuvo como objetivo caracterizar el Modo de Ser del Emprendedor Social, en el contexto de los emprendimientos sociales creados en la Universidad del Valle en el período 1962-1995 y gestionados con propósitos sociales e institucionales. La revisión de la literatura evidencia estudios que analizan al Emprendedor Social desde sus competencias, rasgos de personalidad, habilidades, motivaciones, dimensiones, impulsores y antecedentes; sin embargo, no existían estudios integradores que expresen su identidad (quiénes son y qué hacen). Esta constatación permitió encontrar un vacío de investigación sobre el Modo de Ser del Emprendedor Social, en los términos planteados por Bédard (1995) al analizar los fundamentos filosóficos del Management. El tipo de investigación fue cualitativo con fundamento en el análisis histórico, usando una metodología de estudio cualitativo de casos, con el propósito de hacer semblanza histórica de los emprendimientos y caracterización del Modo de Ser de los emprendedores sociales.

Los 15 capítulos siguientes están dedicados a cada organización, empresa e institución estudiada, teniendo como contenido una reseña histórica y una semblanza sobre la vida y obra de sus principales gestores emprendedores. El listado se detalla en la tabla 1.

Tabla 1.**Emprendimientos sociales estudiados**

Capítulo	Emprendimiento social	Gestores emprendedores	Año de creación
1	Universidad Industrial del Valle	Tulio Ramírez Rojas (q.e.p.d.)	1945
2	Cooperativa de Profesionales Médicos del Valle del Cauca - COOMEVA	Uriel Estrada Calderón (q.e.p.d.) Víctor Hugo Pinzón (q.e.p.d.)	1964
3	Fundación para la Educación Superior "FES"	Alfonso Ocampo Londoño (q.e.p.d.) Gabriel Velásquez Palau (q.e.p.d.) Reinaldo Scarpetta - Pedro Ángel Maya (q.e.p.d.)- Hugo Lora Camacho (q.e.p.d.)	1964
4	Casa Nacional del Profesor "CANAPRO" que luego sería Cooperativa Financiera Solidarios	Ernesto Oliveros - Octavio Giraldo Neira (q.e.p.d.)- Stella de Arturo	1964
5	Fondo de Empleados y Trabajadores de la Universidad del Valle FETRABUV	José Montoya Gutiérrez - José María Rivas (q.e.p.d.) - Sergio Elías Ríos Francisco Perdomo- Alfonso Ocampo Londoño (q.e.p.d.)	1964
6	Fondo de Capitalización de la Universidad del Valle (ya desaparecido) después fue Fondo Acumulativo de Univalle	Gabriel Velásquez Palau (q.e.p.d.) Hugo Lora Camacho (q.e.p.d.) José J. Serna	1967
7	Centro Médico IMBANACO	Edgar Torres - Armando González Andrés Echeverry - Antonio Reyes Arnoldo Levy	1970
8	Cooperativa Puente Palma I	Jorge Lozada Edgar Bejarano	1971
9	Fondo de Empleados Docentes de la Universidad del Valle – FONVALLE.	Ernesto Oliveros - Víctor H. Pinzón (q.e.p.d.) - Octavio Giraldo Neira (q.e.p.d.)	1978
10	Fundación Valle del Lili	Fernando Naranjo	1982
11	Cooperativa Puente Palma II	Martin Wartenberg	1982
12	Cooperativa de Egresados de la Universidad del Valle – COOUNIVALLE (Antes Asociación de egresados de economía)	Roberto Behar - Mario Yepes - Álvaro Zapata- Rodrigo Hernández Harold José Rizo - Teresa de Padilla William Escobar (q.e.p.d.)- Roberto Ospina - Rubén Darío Echeverry	1986
13	Corporación de Profesores de la Universidad del Valle – Club Piedralinda	Camilo Bautista (q.e.p.d.)- Pedro Supelano (q.e.p.d.) - Jorge Calle (q.e.p.d.) Alirio Sardi (q.e.p.d.)- Raúl Castro Max Enrique Nieto W. (q.e.p.d.)	1987
14	Promotora de Inversiones del Valle – PROMIVALLE	Alirio Sardi (q.e.p.d.)	1989
15	Fundación General de Apoyo a la Universidad del Valle	Rubén Darío Echeverry Jaime Galarza Sanclemente Rubén Darío Echeverry Oscar Rojas Rentería	1992

Fuente: Elaboración propia



En el capítulo 16 se presenta una caracterización de los emprendimientos sociales estudiados y se identifican características de los gestores emprendedores. El análisis permite concluir que la Universidad del Valle se anticipó al desarrollo del emprendimiento social en la región y en el país, siendo pionera y líder en iniciativas sociales promovidas por profesores, empleados y trabajadores de la institución, que hicieron cosas difíciles, atrevidas e inéditas para solucionar problemas sociales de la comunidad, con el fin de generar valor agregado en la satisfacción de necesidades de vivienda, salud, recreación y de financiación, que traspasaron el ámbito interno universitario y lograron proyección regional, nacional y global.

La Educación Administrativa como clave del Desarrollo Social.

Una Escuela de Liderazgo

A comienzos de los años 1960s un grupo de profesionales, llamado “Grupo de los Martes”, inició el análisis de los problemas de la región; para ello se reunían a comer e invitaban a un líder sectorial –local, nacional o internacional- a comentar los problemas de su sector y a proyectar su impacto sobre el futuro del Valle del Cauca.

Uno de los invitados fue el Dr. Carlos Lleras Restrepo, en ese entonces presidente electo, justificó así su participación: “No hay para mí nada más importante que la curiosidad honesta de hombres jóvenes comprometidos con el País. Vine porque es precisamente eso lo que está pasando aquí”. Igualmente, Peter Drucker, quien también participó en las reuniones, dijo: “Esto es el accidente del liderazgo, ofrecido por una nueva generación. Aquí vengo a entender lo que pasa”, mencionaré luego esas experiencias en el libro sobre el Valle del Cauca y vendría a enseñar al Valle cobrando solamente un dólar.

El grupo empezó a integrar los problemas de cada sector a una problemática global, que se incrementa con soluciones parciales y requerían comprensión integral. Esa problemática se agravaba si se buscaban soluciones parciales, por ejemplo, al problema del empleo, del agro, o al problema laboral. ¿Quién podría dar una visión integral? ¿Dónde existía la sabiduría para ello?

12

Para buscar respuestas a estas preguntas, el grupo acudió a la Universidad del Valle, invitando al Rector Mario Carvajal; de esa reunión salió la convicción de que solamente la Universidad podría ser la mediadora, no solo para entender las fuerzas de cambio, sino para orientarlos hacia fines constructivos.

El “Grupo de los Martes” entendía que el eje del desarrollo generalmente es una gran universidad: Harvard, Roma, Stanford, Oxford, etc. Si la comunidad es

una rueda y si en función del tiempo los problemas de la periferia se van a volver grandes, lo que hacía el “Grupo de los Martes” era tratar de identificarlos en un sector que diera visión de toda la rueda, para ver cómo iban a ser en función del tiempo. Encontraron que en el Valle del Cauca lo único que podría hacer de eje de esta rueda era la Universidad del Valle.

El vínculo vino porque la Universidad no tenía problemas con ningún sector de la sociedad; el sector laboral tenía problemas con el agrícola; las fuerzas armadas con la subversión; la Iglesia con todos. Todos los sectores se podían poner de acuerdo en que en la Universidad se podía discutir todo, se podía pensar todo y en que de ella podían salir soluciones ya sean parciales o totales, pero era más probable que salieran soluciones totales.

De la reunión con don Mario Carvajal, el “Grupo de los martes” salió con la convicción de que solamente la Universidad podría ser el mediador objetivo dentro de un proceso de cambio, un proceso de desarrollo, no solo para entender las fuerzas del cambio, sino para orientarlos hacia fines constructivos.

A invitación de la Universidad y siguiendo el ejemplo de la Facultad de Medicina, el “Grupo de los Martes” asumió el liderazgo de la Facultad de Economía que posteriormente se convertiría en la División de Ciencias Sociales y Económicas, nombrándome Decano. Se creó un esquema de capacitación integral compuesto por varios programas y cursos de área ofrecidos por INCOLDA y se reestructuraron los programas de pregrado.

En la Facultad de Economía encontré una cosa verdaderamente trágica: los alumnos eran mucho mejores que los profesores; lo que teníamos era una cantidad de gente politizada e inepta, que obviamente, nos señalaba como la privatización de la Universidad, como la extrema derecha. Nosotros que veníamos de tratar con los sindicatos más bravos del País que eran los de la industria vallecaucana y la industria azucarera, encontramos que trabajando

con los estudiantes se lograba establecer el criterio de que el estudiante era el cliente y que había que darle lo que él pedía en relación con su futuro. Otra cosa que me sorprendió fue que las familias de estos muchachos hacían grandes esfuerzos por mandarlos a la Universidad y cuando salían no tenían empleo. Fue la época del economista con bicicleta o sin bicicleta. Esto nos llevó a darle una mentalidad diferente a la Facultad.

La primera cosa que hicimos fue nombrar profesores buenos; la segunda, vincular la Facultad de Economía a la comunidad; la tercera, modificar el programa de cinco años a cuatro para aumentar la productividad de la inversión; y la cuarta, reducir la Facultad de Economía porque considerábamos que debían salir diez economistas al mercado. Además, tratamos de crear un gran Departamento de Economía para que dictara cursos a toda la Universidad. En ese entonces lo que era Economía Agrícola lo mandamos para Palmira y creamos el Centro Internacional de Agricultura Tropical (CIAT) con donaciones de la Fundación Ford, de la Rockefeller y el apoyo del Dr. Lleras Restrepo. A Economía Industrial la volvimos Administración. Queríamos hacer una revolución reencauchando la clase dirigente, que era la que estaba tomando decisiones; para no tener que esperar 20 años a que la gente llegara a los puestos de poder. Simplemente, el “Grupo de los Martes” invitó a 40 o 50 personas claves a ingresar a la Universidad.

Ahora, ¿Quiénes eran el Grupo de los Martes? Los líderes eran Henry Eder y Reynaldo Scarpetta. Estaban Octavio García, Alberto León Betancouth por parte de la Universidad; Benjamín Martínez, Jorge Herrera, José Luís Dacach, Germán Holguín y Juan Fernando Botero. Posteriormente entraron Armando Lloreda, Carlos Eder, Ernesto de Lima y algunos otros. Todos eran jovencitos, pero ahora son dirigentes empresariales del Valle del Cauca. No era un grupo institucionalizado. Eran gerentes de empresas que después se convirtieron en profesores universitarios.

¿Cómo hicimos para llevar a toda esa gente a la Universidad? Les trajimos los mejores profesores del mundo: Drucker, Soleman, Schultz, etc., financiados por las fundaciones Rockefeller y Ford, y apoyados por algunas universidades extranjeras. Cada curso duraba dos años, en lunes y sábado con dos horas y media de clase, y los miércoles se reunían a discutir casos. Pero los casos no eran inventados, eran las empresas. Entonces, el estudiante aprobaba el curso si a su empresa le iba bien. Si no, los profesores le ayudarían a solucionar los problemas.

Como nosotros nada sacamos con educar solo la cúpula, teníamos que hacer cursos especiales de niveles intermedios. Si venía un gran profesor de finanzas, bueno... Manuel Carvajal, Bernardo Garcés lo escuchaban; pero cinco empleados de la C.V.C. o de Carvajal, etc., iban al curso intermedio dado por INCOLDA. Así les sacábamos mayor productividad a los profesores; y a nivel posgrado, ese profesor, esa eminencia que habla solamente inglés, daba una conferencia magistral.

Con este programa más del 60% de los líderes regionales invitados por el “Grupo de los Martes” asistieron al magister especial, así como casi todos los que por entonces desempeñaban posiciones ejecutivas en la región. O sea, cogimos toda la clase dirigente del Valle y la reencauchamos.

De los miembros del Grupo, más de la mitad se comprometió con la Universidad, ya sea como profesores, saliendo a capacitarse o asumiendo otras funciones. Empezó entonces, lo que Roderick O’Connor tituló en un artículo publicado por el “Journal of World Business”, “La Revolución desde Arriba”.

Muchas instituciones participaron en lo que se llamó “The Valle Experiment”, entre ellas las fundaciones Ford y Rockefeller que ya reconocían como únicos los logros de la Facultad de Medicina de la Universidad del Valle dirigida por el Dr. Gabriel Velásquez y un excepcional grupo de médicos jóvenes. La División de Ciencias Sociales y Económicas hizo convenios con Georgia Tech,

Stanford, MIT, Chicago, Yale, Princeton, Harvard y Notre Dame. Profesores de esas universidades enseñaban en Cali, llegando a contar con cerca de 50 profesores de tiempo completo y de nivel de Magíster MS o Doctorado PhD.

Se crearon instituciones como la FES, el CIAT, el CIDE y una Fundación en Nueva York llamada “Found for Multinational Management Education” creada con una donación personal de David Lilienthal, quien había dicho a miembros del Grupo de los martes que lo visitarían, “en cada vereda de nuestro campo, y en cada cuadra de nuestras ciudades existe capacidad empresarial, encontrarla y llenarla de propósito constructivo es el secreto del desarrollo”. Esa lección se captó en la microempresa.

La FES la creamos, porque si mandábamos a alguien a capacitarse al exterior y volvía con los mismos sueldos de la Universidad, obviamente no lo podíamos retener, nos lo quitaba la empresa privada. Entonces creamos un mecanismo que permitía invertir los dineros extranjeros en una fundación privada que respaldara la inversión pública y con el rendimiento de esos dineros poder dar unos suplementos salariales para que los profesores se quedarán. Nuestra idea era que la FES pudiera financiar a un grupo profesional de élite e intelectuales en nuestra División de Ciencias Sociales y Económicas, en Medicina o en cualquier otra división de la Universidad. Con ese programa repatriamos a Alberto León Betancourt y enviamos a estudiar a Rafael Rivas, a Enrique Low M. a Antonio Urdinola, a Aníbal Gómez, etc...

16

A nivel nacional se ayudó a la “Operación Desarrollo” en Bogotá y se promovió CLADEA (Comité Latinoamericano de Escuelas de Administración) siendo la Universidad del Valle precursora en ideas de Apertura Económica, Administración por Objetivos, concepto de la Calidad Total y Responsabilidad con la Comunidad.

Respecto al CIDE podemos decir que era un Centro de Estudios de

Desarrollo Económico Regional que nos permitió institucionalizar lo que hoy conocemos como los megaproyectos. También le creamos a la Universidad una Fundación en Nueva York para que pudiera recibir donaciones del público. Se llamaba “Found for Multinational Managment Education”, la fundación para la administración de negocios multinacionales. Estoy hablando del año 1966, esto es 30 años antes de la apertura. Nosotros estábamos ya pensando en esos términos. Lo más importante de todo este período estaba en el mensaje: no puede haber empresa sana en una sociedad enferma.

Con esas ideas se creó la División de Ciencias Sociales y Económicas. Si tenemos una gran Escuela de Administración, pero carecemos de sociólogos, de antropólogos, y de economistas serios; si no tenemos científicos políticos, ¿Cómo vamos a entender el entorno? Es que empresa y sociedad no pueden ir separadas.

Ha pasado un cuarto de siglo desde que se inició este proceso. Los resultados de “The Valle Experiment” son incalculables y parte profunda de cada uno de los que vivimos esa época. Lo que cada día es real y urgente, es la relación de apoyo mutuo que debe existir entre una gran comunidad y una gran universidad, y el rol de ésta como eje y mediador en el diseño del futuro. Donde hay una gran universidad, habrá una gran comunidad, habrá progreso y habrá esperanza.

Reinaldo Scarpetta (1995)

El emprendimiento social

Para entender el Emprendimiento Social, la literatura enfatiza en el Emprendedor Social como agente de cambio en el sector social (Dees, 1998). Se caracteriza por sus rasgos como:

Individuos con soluciones innovadoras para los problemas sociales más apremiantes de la sociedad. Ellos son ambiciosos y persistentes, abordando los principales problemas sociales y ofreciendo nuevas ideas para el cambio a gran escala (...). Los Emprendedores Sociales líderes son reclutadores en masa de creadores de cambio social (Ashoka Foundation, 2015, p.2).

También se enfatiza en las ideas del Emprendedor Social como “Individuos con una misión social, capaz de combinar práctica y conocimiento, así como desarrollar asociaciones para promover el cambio social sostenible” (Macke et al., 2018, p.677). Se reflexiona sobre el rol del Emprendedor Social en la sociedad, en busca del cambio social que permita crear valor social (Dees, 1998).

Otra forma de entender el Emprendimiento Social se refiere al ámbito organizacional en el que se desempeña, la Empresa Social, como “Una organización impulsada por un propósito social o ambiental. Como en todo negocio, la empresa compete para entregar bienes y servicios. La diferencia es que el propósito social está en el corazón de lo que hacen, y los beneficios que obtienen son reinvertidos hacia el logro de este propósito o misión social” (School for Social Entrepreneurs, 2015, p.1). En este sentido, entender el Emprendedor Social y la Empresa Social da elementos válidos para configurar el fenómeno del Emprendimiento Social.

Una definición representativa de Emprendimiento Social la proponen



Mair y Martí (2006) “como un proceso involucrando el uso innovador y la combinación de recursos para buscar oportunidades para catalizar el cambio social y/o satisfacer necesidades sociales” (p.37). Esta definición refleja algunas suposiciones básicas para esta investigación: se ve el Emprendimiento Social como un proceso de creación de valor por combinación de recursos en nuevos caminos; esta combinación de recursos está destinada primariamente a explorar y explotar oportunidades para crear valor social por motivos de cambio social o satisfacer necesidades sociales y cuando se ve como un proceso, el emprendimiento social involucra la oferta de servicios y productos, pero pueden también referirse a la creación de nuevas organizaciones.

El Emprendimiento Social puede ocurrir igualmente bien en una nueva organización o en una organización establecida, donde quede etiquetado “Emprendimiento Social” (Mair y Martí, 2006, p.37). Como intra-emprendimiento en el sector de negocios, el Emprendimiento Social puede referirse ya sea a creación de empresas nuevas o innovación de procesos emprendedores. El contexto organizacional en que el Emprendimiento Social se manifiesta en organizaciones nuevas creadas o establecidas se distingue de otras iniciativas, flojamente estructuradas pretendidas en cambio social, tales como los movimientos de activistas. La investigación se identifica con la definición de emprendimiento social como el proceso de creación de valor (visto como evolución), la combinación de recursos (para explotar oportunidades) y la oferta de productos y servicios para catalizar la transformación social, satisfaciendo necesidades sociales (a través de la creación de nuevas empresas o empresas establecidas como instituciones).

Una definición del Emprendimiento Social que se considera pertinente analizar, en la perspectiva teórica asumida, es la propuesta sistémica de mejoramiento y cambio de Martin y Osberg, que tiene tres componentes:

(1) la identificación de un equilibrio estable pero intrínsecamente injusto que causa exclusión, marginalización o sufrimiento, a un segmento de la humanidad que carece de medios financieros o influencia política para alcanzar un beneficio transformador por su cuenta; (2) la identificación de una oportunidad en este equilibrio injusto, desarrollando una propuesta de valor social y llevando a utilizar inspiración, creatividad, acción directa, coraje y fortaleza, desafiando de este modo la hegemonía del estado estable; y (3) la creación de un equilibrio estable y nuevo que libera el potencial coartado o alivia el sufrimiento del grupo objetivo, y a través de la imitación y la creación de un ecosistema estable alrededor del nuevo equilibrio, asegura un mejor futuro para el grupo objetivo y la sociedad como un todo (Martin y Osberg, 2007, p.35).

Esta caracterización de Emprendimiento Social como proceso evolutivo de contexto injusto, identificación de oportunidades, propuesta de valor y la creación de un equilibrio estable, es pertinente analizarla.

A partir de la literatura, se describe un proceso de Emprendimiento Social como “las iniciativas innovadoras de contexto social y económico que emergen de los sectores privado, público y de voluntariado, para solucionar problemas sociales de la comunidad” (Canadian Center for Social Entrepreneurship, 2001). Una definición más amplia nos dice que es “como un proceso que involucra el uso y la combinación innovadora de recursos en búsqueda de oportunidades para catalizar el cambio social y/o atender las necesidades sociales” (Mair y Marti, 2006, p.37), cuyo agente innovador o de cambio es el Emprendedor Social quien ejecuta el proceso de Emprendimiento Social. Este Emprendedor Social identifica las oportunidades como inventario de necesidades insatisfechas (educación, salud y empleo) que describe la situación en que se moviliza una comunidad, que es la identificación de un equilibrio estable pero intrínsecamente

injusto que causa exclusión, marginalización o sufrimiento a un segmento de la sociedad que carece de medios financieros o influencia política para alcanzar un beneficio transformador por su cuenta (Martin y Osberg, 2007).

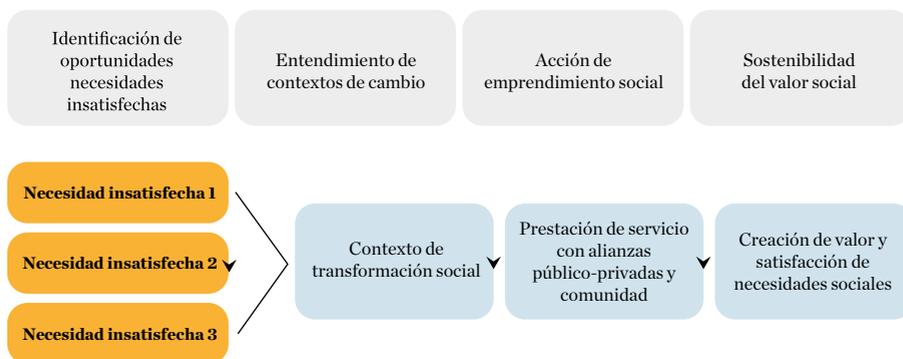
Una vez identificadas las oportunidades, el Emprendedor Social formula los **contextos de cambio**, planeando y organizando las actividades de Emprendimiento Social para “catalizar la transformación social satisfaciendo necesidades sociales con innovación” (Mair y Marti, 2006, p.38) para construir la propuesta de crear valor social, que reseña la identificación de oportunidad en este equilibrio injusto.

Se llega a la **acción de emprendimiento**, en que el Emprendedor Social en alianza con el sector público y privado pone en marcha acciones en beneficio de la comunidad, integrando y dirigiendo recursos, logística y personas, y la comunidad con necesidades insatisfechas, dirigiéndose a los problemas sociales y así alterar las estructuras sociales existentes (Mair y Marti, 2006). Aquí se realizan de manera continua y dinámica acciones de inspiración, creatividad, acción directa, coraje y fortaleza (Martin y Osberg, 2007) en la prestación de servicios o realización del producto, cuyo fin es crear valor social para la comunidad.

Por último, la **creación de valor social sostenible**, a través de la prestación de servicios y/o realización del producto para satisfacer las necesidades sociales de manera permanente, creando valor social y económico a la comunidad, donde “el enfoque principal está sobre el valor social, mientras el valor económico es visto como una condición necesaria para asegurar la viabilidad financiera” (Mair y Marti, 2006, p.38); que se señala como la creación de un equilibrio que libera el potencial o alivia el sufrimiento de la sociedad, por medio de la creación de un ecosistema que asegura un mejor futuro para la sociedad (Martin y Osberg, 2007) (ver Figura 1).

Figura 1.

Modelo teórico de Emprendimiento Social como proceso



Fuente: Elaboración propia a partir de (Mair y Marti, 2006)

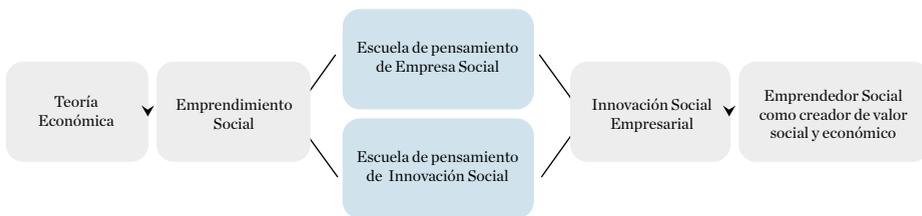
El camino de estructurar una teoría de Emprendimiento Social se encuentra en la intersección de dos escuelas dominantes de práctica y pensamiento: **la escuela de la empresa social y la escuela de la innovación social** (Dees & Anderson, 2006). Ambas escuelas son terrenos en entendimientos legítimos de “emprendimiento”, y cada una tiene un grupo fuerte de proponentes; así mismo plantean que necesitamos ideas frescas sobre el abordaje de problemas sociales. Por su parte, Dees & Anderson (2006) proponen un enfoque de investigación académica sobre “innovación social como práctica empresarial” (Drucker, 1985), refiriéndose a “realizar innovaciones que mezclen métodos de mundos de negocios y filantropía, para crear valor social que sea sostenible y que tiene el potencial para impactar a gran escala” (p.40).

Dees & Anderson (2006) señalan que el emprendedor social tiene su origen en la Teoría Económica con los economistas franceses del siglo XVIII. Citan a Say (1803) para quien los emprendedores fueron

los creadores de valor, quienes cambiaron recursos económicos de baja por alta productividad. Agregan que Schumpeter tomó la idea más allá, sugiriendo que los emprendedores desarrollan su función de creación de valor a través de innovaciones, realizando “combinaciones nuevas” o “destrucciones creativas” (Schumpeter, 1934, p.65-66), y declaró que “la función de los emprendedores es reformar o revolucionar el patrón de producción” (p.132). Schumpeter ha dominado la discusión teórica del emprendimiento (Baumol, 2002; Swedberg, 2000; Young, 1986); y suministra el fundamento conceptual para la Escuela de Innovación Social de Emprendimiento Social. En efecto, el emprendedor social es quien revoluciona los patrones de crear valor social (ver Figura 2).

Figura 2.

Estructura teórica de Emprendimiento Social según Dees & Anderson (2006)



Fuente: (Dees & Anderson, 2006).

Bloch sostiene que la historia es investigación y por lo tanto elección, siendo enérgico y firme cuando dice que el objeto de la historia no es el pasado, “su objeto es el “hombre” o mejor dicho los hombres, y más precisamente “hombres en el tiempo”” (Bloch, 2001, p.20). De esta manera, el estudio histórico del emprendimiento social estaría dirigido al estudio del desenvolvimiento de la actividad del emprendedor social en

el tiempo. Dice que “La historia, ciencia del tiempo y del cambio, plantea a cada instante problemas delicados al historiador; así, por ejemplo, para su “gran desesperación [...] los hombres no tienen el hábito, cada vez que cambian de costumbres, de cambiar de vocabulario” (p.21). Así, la historia como ciencia de la acción del hombre en el tiempo, estudia el cambio como producto de la actividad del hombre como emprendedor social, evitando explicaciones simples en su trascendencia temporal.

Para solucionar los problemas de falta de desarrollo autónomo en el emprendimiento y en el emprendimiento social, algunos autores (Schumpeter et al., 1951, 1989; Baumol, 2002; Dávila, 2004; Cassis & Minoglou, 2005; Casson & Godley, 2005; North, 2005; Dees, 1998; Fowler, 2000; Dees & Anderson, 2006; Macke et al., 2018), proponen un acercamiento entre la teoría económica y la historia, para enfocar su análisis del entorno y las instituciones sociales con el método histórico y su técnica comparativa, e identificar rasgos que argumenten el acercamiento entre la teoría del emprendimiento social con la historia empresarial. El análisis histórico del emprendimiento social puede ser un área para desarrollar su teoría como campo de investigación (Figura 3).

Figura 3.

Estructura teórica de Emprendimiento Social según Dees & Anderson (2006)



Fuente: (Dees & Anderson, 2006).

Algunos aportes de la historia al estudio del emprendimiento y por ende del emprendimiento social son: a) la perspectiva constructivista de un enfoque multidimensional que involucra el fenómeno complejo del emprendimiento (Dávila et al., 2008); b) énfasis en innovación social empresarial desde la teoría económica (Dees & Anderson, 2006); c) desarrollo de un método comparativo que permita la construcción de marcos teóricos históricamente situados e informados (Chandler, 1984); d) la posibilidad de captar tendencias de desarrollo a través de la construcción de grandes períodos de desarrollo del emprendimiento, que resultan ser útiles en la comprensión y explicación de la dinámica socio-histórica (Braudel, 1970). e) Un enfoque que capte las diversas curvas de evolución del emprendimiento en el tiempo y el espacio (Gerschenkron, 1969). En este sentido, en la presente investigación el método historiográfico aplicó la técnica comparativa como medio para establecer dimensiones, perspectivas y enfoques de hechos globales que han trascendido a través de la historia de las empresas, organizaciones e instituciones estudiadas como lo plantean (Bloch, 2001; Aróstegui, 2001).

El contexto de la Universidad del Valle

La creación de la Universidad del Valle en 1945 como emprendimiento social marcó un hito en el desarrollo de las universidades en Colombia, fue creada en el marco de un entorno de necesidades sociales en la Ciudad de Cali, como quiera que su creación fuera objeto de toma de decisiones para solucionar problemas sociales. Desde su creación como Universidad de orden departamental tuvo que pasar por diversas crisis presupuestales y de financiación, situación que favoreció un entorno socio-económico donde surgieron líderes sociales que formaron empresas sociales; es de destacar la influencia de Fundaciones que donaron diversa clase de recursos para que la Universidad como centro de educación siguiera adelante.

En el artículo “La crisis como escenario para el surgimiento del emprendimiento social. Caso de la Universidad del Valle” (Rodríguez-Ramírez y Zapata-Domínguez, 2020), describe la influencia de los entornos en la evolución histórica de la Universidad del Valle, identificando el período 1962-1995 como de crisis económica y social, que sirvió de escenario para el surgimiento de emprendimientos sociales, liderados por profesores y trabajadores; se describen aspectos sociales, económicos, políticos y culturales, que influenciaron la conducta de líderes comunitarios al interior de la Universidad para crear empresas sociales prestadoras de servicios de salud, educación, vivienda, bienestar social, ahorro y crédito, que la Universidad institucionalmente apoyó.

La Universidad se benefició del programa “Alianza para el Progreso” que promovió desde los Estados Unidos el gobierno de J. F. Kennedy, facultando a fundaciones norteamericanas a realizar donaciones. Estas ayudas y los emprendimientos sociales mitigaron la crisis económica surgida por la falta de presupuesto, dando sentido de pertenencia, expresión de resiliencia y entropía a las acciones institucionales, tanto formales como informales de directivos, profesores, trabajadores y estudiantes, que permitieron sacar adelante la Universidad durante varios episodios de crisis en la segunda mitad del siglo XX.

En el texto publicado como prólogo de este libro, escrito en 1995 por Reinaldo Scarpetta, se refiere al “Experimento del Valle” descrito por el Marshall Robinson quien en el período 1960 -1978 se desempeñó como jefe formador de la Fundación Ford, en su trabajo A Worldwide Campus of Management se refería al Programa Graduado en Administración y a la Maestría en Administración Industrial creados en la Universidad del Valle en 1964 y 1966, respectivamente.

Uno de los más jóvenes programas de administración en América

Latina está en la Universidad del Valle, en Cali, Colombia. Una región económicamente próspera, un brillante rector universitario, un decano joven y resuelto, y un enérgico grupo de jóvenes conductores de empresas ávidos de saber, se han combinado para concebir y esbozar un programa superior con aptitudes únicas. Por el momento, sus estudiantes son los principales hombres de negocios. Trabajan sobre casos concretos, están expuestos a una variedad de profesores visitantes, utilizan la escuela como una organización asesora y tratan de adaptar lo que ya se conoce en el área de su propio ambiente. Profesores de administración procedentes de otras instituciones más arraigadas en la materia, quizá no podrán aceptar el programa en su integridad, pero envidiaría el entusiasmo, la intensidad y el empeño puestos a su servicio (Universidad del Valle, 1995).

Las necesidades del Valle del Cauca dieron origen al concepto de que una sociedad abrumada podría generar por sí misma, los elementos que habrían de permitir superar sus limitaciones y hacer frente a los desafíos que se ciernen ante ella. Se consideró que el elemento fundamental al efectuar dicho cambio sería el capital gerencial de la región (Universidad del Valle, 1995).

En 1995 el diario El Tiempo publicó un reporte titulado “Un aprendizaje para contribuir al desarrollo del país” (El Tiempo, 1995), el cual se reproduce a continuación.

En los inicios de los años 1960s cuando los líderes del Valle del Cauca se sintieron impotentes frente a la crítica situación social de la región, la economía del Valle se había estancado y una serie de factores la afectan. Un grupo de jóvenes líderes regionales de excelentes perspectivas, impulsaron el desarrollo a nivel local, preocupándose por solucionar y evitar las fuertes repercusiones que se pudieran relacionar, detectando

la carencia de capacitación de futuros dirigentes empresariales para que lideraran el desarrollo de la región. **Surgió el Grupo de los Martes**, conformados por jóvenes, en su mayoría educados en los Estados Unidos, que discutían sobre los objetivos de sus empresas, estudiando a fondo la región, analizando sus instituciones y planes de desarrollo. Considerando el rol representado por el gobierno, el comercio, la Iglesia, los sindicatos y el sistema educativo, propusieron entender la mentalidad de los dirigentes de la época, así como sus planes, metas, problemas y puntos de vista, para el futuro de la región. Tenían el propósito de contarle a los dirigentes los programas empresariales que ejecutaban y la forma en que lo hacían, viendo la necesidad de adquirir nuevos conocimientos para descubrir tanto las oportunidades como posibilidades, y establecer una metodología que les facilitara ponerlos en práctica.

Simultáneamente el Instituto Colombiano de Administración del Valle, INCOLDA, dirigido por Reinaldo Scarpetta, ofrecía capacitación a la gerencia media. Scarpetta, miembro clave del Grupo de los Martes, se dirigió al Instituto Tecnológico de Georgia, EE. UU., donde había egresado, para contar con la asesoría en aplicación de programas de formación de dirigentes en la región. Es así como llegaron Roderick O'Connor y Peter Drucker, quienes concientizaron a los vallecaucanos de la colaboración entre las diversas entidades privadas y públicas regionales y nacionales.

El Grupo de los Martes y O'Connor lograron una significativa colaboración entre los diversos sectores del Valle del Cauca. Seleccionaron un pequeño grupo de líderes y los invitaron a unirse a este esfuerzo que tuvo como principal objetivo el desarrollo económico y social del Valle del Cauca, mediante la colaboración enfocada de todos los sectores, entidades y clases, para el beneficio común. Sin embargo, no existía un programa formal para enfocarlos y adelantarlos, ni se habían consagrado recursos financieros. Se resaltó el hecho de que la Universidad del Valle sirvió como

ente articulador de todos los esfuerzos enfocados para el beneficio común.

El Consejo de Profesores del Instituto Tecnológico de Georgia, encabezado por O'Connor, proyectó y ejecutó la experiencia que permitió desarrollar y evaluar una original experiencia educacional en Administración, haciendo que dirigentes empresariales fueran a las aulas a adquirir nuevos conocimientos y los aplicaran utilizando sus empresas como laboratorios. Para hacer realidad este proyecto, que se inició en 1964 como Programa Graduados, con la participación del grupo de jóvenes dirigentes empresariales, se establecieron las siguientes premisas fundamentales:

- El programa debería dirigirse a personal del más alto nivel de la empresa, a ejecutivos de probada competencia poseedores de capacidades para adelantar estudios de posgrado, que estén dispuestos a aplicar nuevos conocimientos en el progreso de la sociedad.
- El programa debería estar basado en la Universidad del Valle.
- Los profesores deberían tener una excelente preparación académica, amplia experiencia empresarial y la personalidad necesaria para ser respetados por los ejecutivos.

Los dirigentes de la Universidad del Valle que participaron de este esfuerzo fueron: Gabriel Velásquez Palau, Decano de Medicina, y posteriormente Alfonso Ocampo Londoño, Decano de Estudios y luego Rector; Reinaldo Scarpetta laboraba en la empresa privada, de donde salió para desempeñarse como Decano de la Facultad de Ciencias Económicas y dar inicio al programa adelantado por los líderes empresariales de la región.

Todo lo anterior fue un **reto para los líderes**. En 1966 se creó el Magíster en Administración Industrial para profesionales. Fue un programa

más académico que el inicial, y tenía el propósito de cumplir los objetivos planteados para el primero y de formar profesionales jóvenes que serían los líderes del futuro. El efecto de esta preparación se contempló entre los años 1970 y 1990, época de la cual Cali es ejemplo de éxito en emprendimiento social a nivel mundial en desarrollo de programas comunitarios, debido a que los sectores públicos, incluyendo la Universidad del Valle y privado, trabajaban de manera mancomunada con las comunidades para su desarrollo.

Gabriel Velásquez Palau, exministro de Salud, al referirse al aporte recibido del Programa de Magíster en Administración, expresa: “me brindó nuevas herramientas para mi desempeño personal y profesional, que me llevaron a tomar la decisión de dejar la medicina para trabajar con una serie de empresarios y líderes políticos en busca de una nueva Universidad para el Departamento del Valle del Cauca” (El Tiempo, 1995). Se pudo observar en otros empresarios como Uriel Estrada Calderón y Víctor Hugo Pinzón Parra, creadores de empresas sociales del Movimiento Cooperativo en Colombia, entre ellas las creadas en la Universidad del Valle.

Por su parte, Roderick O Connor, expresó: “El espíritu de servicio a la humanidad, la creencia en la gente y la generosidad ligada al desarrollo de la comunidad, fueron las bases del programa, que ya existía; nosotros tratamos de expandir el espíritu de liderazgo” (El Tiempo, 1995).

Los importantes emprendimientos sociales gestados desde aquel entonces y el elevado número de gestores de estos vinculados laboralmente a la Universidad, les daría la razón. Describir e interpretar este fenómeno social es de lo que tratan las siguientes páginas.

El modo de ser de los emprendedores sociales. Síntesis de la investigación

La literatura evidencia pocos estudios sobre cómo los Emprendedores Sociales en el contexto de los países en desarrollo son afectados por los ambientes políticos (Sengupta et al., 2018). La literatura no encontró cómo el pasado y presente político de estos países impacta los Emprendedores Sociales. En estos vacíos, Sengupta et al. (2018) sugiere investigaciones futuras: ¿Cómo los Emprendedores Sociales crean la emancipación de comunidades beneficiarias desde el atraso social y económico? ¿Cómo los Emprendedores Sociales usan la “fuente de impacto” en sus actividades? ¿Cómo es el Emprendedor Social conectado al emprendimiento rural? ¿Cómo los Emprendedores Sociales difieren uno de otro en sus estructuras de pensamiento o ideologías? ¿Cómo el Emprendedor Social y el activismo social coexisten en el contexto de los países? ¿Cómo están los Emprendedores Sociales afectados por factores macro-ambientales? (p.797).

Pocos estudios señalan las características del Emprendedor Social desde diversos contextos. Además pocos estudios analizan el Emprendedor Social desde sus competencias, rasgos de personalidad, habilidades, motivaciones, dimensiones, impulsores y antecedentes (Miller et al., 2012; Kupolokun, 2015; Ariza-Montes et al., 2015; Bravo, 2017; Nga, et al., 2018), haciéndolo de manera aislada, no existiendo estudios integradores que manifiesten su identidad social (quiénes son y qué hacen), encontrándose una brecha de investigación sobre el Modo de Ser del Emprendedor Social en los términos planteados por Bédard (1995), es decir, considerando las dimensiones praxeológicas (competencias prácticas), epistemológicas (criterios de validez), axiológicas (valores fundamentales) y ontológicas (principios fundadores), relacionadas con competencias del saber, del ser, del saber-hacer y del saber ser.

El tipo de investigación fue cualitativo con características inductiva y

analítica con fundamento en el análisis histórico, usando una metodología de estudio cualitativo de casos, definido como una descripción y un análisis intensivo y holístico de un fenómeno dado por una organización, grupo de personas o un proceso (Merriam, 1998, 2002; Yin, 1994); con el propósito de hacer una semblanza histórica con técnicas comparativas sobre el modo de ser del Emprendedor Social. Para ello se realizaron entrevistas en profundidad de los gestores emprendedores vivos y análisis de documentos, como fuentes y hechos evidentes.

Una síntesis de los resultados de la investigación (Rodríguez-Ramírez, 2021) señala que permitió caracterizar el modo de ser del emprendedor social en el contexto de los emprendimientos sociales creados en la Universidad del Valle en el período 1962-1995, mediante el análisis de cuatro dimensiones interconectadas: 1) praxeología, las prácticas y las conductas de los emprendedores, 2) epistemología, fundamentada en su conocimiento teórico y empírico, y en su forma de razonar, 3) axiología, reflejado en sus valores, su ética, su sistema de creencias y su cultura, y 4) ontología, en su identidad y competencias del ser. En consecuencia, los resultados muestran que se desencadenaron modos de ser, que se forman a partir de la experiencia y la práctica cotidiana, identificando cambios y descubrimientos en su personalidad durante la creación y desarrollo de las empresas sociales.

32

La construcción de una semblanza histórico-social de los emprendimientos sociales que surgieron en la Universidad del Valle 1962-1995, permitió comprender la caracterización detallada de la creación y evolución de las empresas sociales, identificando las acciones de los Emprendedores Sociales que lideran dichos procesos, en el que se configuró el modo de ser cooperativo.

La teorización sobre el modo de ser de los emprendedores sociales

partió de una aproximación epistemológica al emprendimiento social, haciendo analogía del desarrollo de la teoría científica con la evolución histórica del emprendimiento social hasta la actualidad. Se identificaron fundamentos filosóficos del emprendimiento social como ente, como temática, como teoría distintiva general y de manera específica desde los fundamentos filosóficos del Management. Se identificaron los modos de ser del emprendedor social como ente, que sirvieron de análisis desde la ontología interpretativa y desde los fundamentos filosóficos. Igualmente, se contrastaron los resultados de la investigación del modo de ser del emprendedor social, identificando el cambio, la apertura, el descubrimiento y la transformación, teniendo en cuenta el tiempo histórico (1962-1995) con la creación y desarrollo de las empresas sociales.

A partir de la teorización sobre el Modo de Ser de los Emprendedores Sociales en el marco de una perspectiva filosófica, teórica y fenomenológica, se propone una Teoría de los Modos de Ser del Emprendedor social. La interconexión de las dimensiones filosóficas: praxeología, epistemología, axiología y ontología, como fenómeno interpretativo (hecho social), las diversas teorías que soportan el emprendimiento social y la ontología interpretativa configuran un modelo teórico que soporta el modo de ser del emprendedor social como hecho histórico trascendente.

La teorización propuesta está publicada en la revista *Journal of Social Entrepreneurship*, en un artículo que plantea:

The purpose is to analyze the Social Entrepreneurs' Mode of Being Theory, based on the literature concerned with the theories that underpin the 'social entrepreneurship' and at research, where its contrast the entrepreneur's practice and theory. The findings show the articulation of the theories of social entrepreneur coupled with the hermeneutical interpretation of the philosophical dimensions,



configured the mode of being based on the analysis of existential situations. The philosophical foundations of Management and hermeneutic phenomenology, was integrated to configure the mode of being of the social entrepreneur, establishing hypothesis and principles that underpin a Theory of the Way of Being to development. (Rodriguez-Ramirez et al., 2022)

CAPÍTULO 1.

La Universidad Del Valle como emprendimiento social

1.1. Creación y hechos sociales que caracterizaron su evolución

La situación económica, social y política colombiana en general y del Valle del Cauca en particular, propiciaron un ambiente para su génesis, identificando necesidades sociales y económicas en el Valle del Cauca entre los años 1930 y 1945. De esta manera los problemas sociales de migración, crecimiento demográfico, demanda de mano de obra calificada, educación, salud y desempleo, que se evidenciaban en Cali y el Valle del Cauca con su crecimiento industrial y agroindustrial, constituían el contexto y/o ambiente que se vivía en aquellos años de su creación. Fue don Tulio Ramírez quien como emprendedor social se adelantó a los movimientos sociales de los años 1960s, enfrentando decididamente esta problemática social y proponiendo a inicios de los años 1940s la creación de una “Universidad del Valle” para solucionar algunos de los problemas sociales que se vivían en aquella época.



Debido a la problemática presupuestal que tuvo la Universidad desde su creación en 1945, junto con la coyuntura local, nacional e internacional de los años 1960s que influyen en el surgimiento de una crisis socioeconómica, se identifican un grupo de líderes sociales al interior de la Universidad del Valle conocido como el “Grupo de los Martes”. Estos tomaron la iniciativa de reflexionar y crear organizaciones, fundaciones y cooperativas privadas con el aval de sus directivas y la ayuda de fundaciones y universidades norteamericanas, que ralentizaron el impacto de la crisis durante 30 años, proponiendo soluciones a las necesidades socio-económicas en aspectos de créditos, vivienda, educación, bienestar social, entre otros, que satisfizo algunas necesidades de la comunidad universitaria, como profesores, trabajadores y estudiantes.

La evolución de la Universidad del Valle como emprendimiento social identifica los rectores que administraron la Universidad, que apoyan los emprendimientos sociales y en algunos casos fueron directamente los gestores emprendedores de las empresas sociales.

Tabla 2.**Rectores de la Universidad del Valle**

Nombre	Período
Edgar Varela Barrios	2015 – actualmente
Iván Enrique Ramos Calderón	2003 – 2015
Óscar Rojas Rentería	1999-2003
Emilio Aljure Nasser	1998-1999
Carlos Enrique Dulcey Bonilla	1998-1998
Jaime Galarza Sanclemente	1991-1998
Harold José Rizo Otero	1984-1991
Rodrigo Guerrero Velasco	1982-1984
Jaime López	1981-1982
Carlos Augusto Trujillo Padilla	1980-1981
Antonio Barberena Saavedra	1979-1980
Álvaro Escobar Navia	1974-1979
Alberto León Betancourt	1972-1974
Hugo Restrepo Ramírez	1971-1972
Alfonso Ocampo Londoño	1966-1971
Mario Carvajal	1954-1966
Jorge Vergara Delgado	1952-1954
Carlos Arturo Cabal	1950-1952
Hernán Cruz Riascos	1949-1950
Tulio Ramírez	1945-1949

Fuente: Elaboración propia con base en la Universidad del Valle (2006).

Creación de la Universidad del Valle

Con base en el texto de Celebración de 60 años de la Universidad del Valle, se hará una caracterización sobre su creación (Universidad del Valle, 2006).

Durante los años cuarenta del siglo XX, el Valle del Cauca se afianzaba como una región con un cierto nivel de desarrollo, poseía una relativa y eficiente infraestructura de transporte, un incipiente ensamblaje agroindustrial y manufacturero y una gran vocación agropecuaria. En esa época la mayoría de los habitantes del Valle del Cauca tenían una baja preparación académica y profesional, factor que influía negativamente en el crecimiento del sector industrial. El alto volumen poblacional y

lo restringido del mercado laboral por su baja preparación técnica y académica, deprimen los salarios y aceleraron la recuperación de los capitales, permitiendo adelantar nuevas experiencias industriales en asocio con capitales internacionales.

Aunque el panorama económico no se mostraba desfavorable, algunos dirigentes vallecaucanos, conscientes de que no bastaba con ampliar las tierras cultivadas, y de que no era conveniente manejar una nueva economía únicamente con los instrumentos que tenían a su alcance, descubrieron que necesitaban toda una infraestructura material, técnica y humana para materializar sus sueños. Cuatro fueron los objetivos que se propusieron:

1. Construir un Plan de Desarrollo para la región.
2. Crear la Corporación Regional del Valle del Cauca (C.V.C.).
3. Capacitar al personal para enfrentar la tecnificación de la producción. Crear el Instituto Técnico Industrial Antonio José Camacho de Cali.
4. Formar personal capacitado para administrar las nuevas empresas, conocer y adecuar nuevas tecnologías e investigar los productos del agro. Se crearon dos instituciones: una de educación superior, la Universidad Industrial del Valle, y otra de investigación agropecuaria, la Estación Agrícola Experimental de Palmira.

El contexto en el que fue creada la Universidad estaba determinado internacionalmente por la coyuntura económica de la posguerra, y nacionalmente por el comienzo de una segunda fase de desarrollo industrial, caracterizada por la producción de bienes intermedios y por la inversión extranjera, especialmente en el eje metropolitano Cali – Yumbo.

Dicho contexto explica, al menos en parte, la orientación tecnocrática de la Universidad durante sus primeros años.

La idea de fundar un centro de educación superior fue de don Tulio Ramírez cuando era Rector del Instituto Antonio José Camacho. Se trataba de una necesidad sentida y por lo tanto fue acogida por un grupo de vallecaucanos liderado por el Doctor Severo Reyes Gamboa. Trabajando con la Cámara de Comercio de Cali, el 20 de abril de 1945 solicitó a la Asamblea Departamental del Valle el estudio de la creación de una Facultad de Enseñanza Comercial e Industrial (Universidad del Valle, 2006).

El 11 de junio de 1945 la Asamblea Departamental del Valle del Cauca, por Ordenanza No. 12, creó la Universidad Industrial del Valle del Cauca, con un objetivo claro: capacitar al personal que tendría a su cargo la transformación de la ciudad de Cali, ya que ésta crecía desordenadamente al igual que la comarca vallecaucana y sus territorios de influencia. Esta Ordenanza fue ejecutada internamente en la Universidad por los integrantes del Consejo Directivo de la Universidad Industrial del Valle el 7 de noviembre de 1945, mediante Acta 01 de 1945, en el Salón de la Secretaría de la Facultad de Comercio (Universidad del Valle, 2006).

En el proceso evolutivo de la Universidad se pueden identificar diferentes etapas; en cada una de ellas se mencionan los hechos más relevantes para su configuración como institución de educación superior, según el texto de Celebración de 60 años de la Universidad del Valle. A manera de síntesis se describen cada una de las etapas: Gestación del proyecto, Fortalecimiento institucional, Consolidación académico-administrativa, Primera crisis universitaria, Proyección social, Investigación y desarrollo tecnológico, Autoevaluación y acreditación institucional, e internacionalización de la Universidad del Valle.

A continuación, se describe de manera específica cada una de las etapas evolutivas de la Universidad del Valle.

Gestación del proyecto: 1945 – 1957

Esta etapa corresponde al desarrollo inicial y a la orientación de la Institución hacia una política de vinculación de la Universidad con su medio geográfico y social. Las labores empiezan, teniendo como sede inicial la sala de la Asamblea Departamental para luego pasar al Claustro de Santa Librada, con la intención de dar solución a las demandas del incipiente desarrollo de la comarca vallecaucana (Figura 4).

Figura 4.

Primeras instalaciones de la Universidad del Valle



Nota: Patio interior del Claustro de Santa Librada, primera sede de la naciente Universidad del Valle, 1945.

La Universidad se inicia con la Escuela de Comercio Superior y Administración de Negocios, que ya venía funcionando paralelamente con la Escuela de Comercio y que fue suprimida en 1950; la Escuela de Enfermería que había sido creada en 1920, y la Facultad de Agronomía, cuyo origen se encuentra en la Escuela Superior de Agricultura Tropical; esta última Facultad en 1946 fue incorporada a la Universidad Nacional y trasladada a Palmira. Figuraba también como anexo a la Universidad, el Colegio Femenino de Segunda Enseñanza, que fue separado de la Institución.

En 1949 existía la Escuela de Enfermería y las Facultades de Comercio Superior, de Ingeniería Química, creada como Facultad de Química Industrial; de Ingeniería Eléctrica, la cual en 1953 se transformó en Facultad de Ingeniería Electromecánica, y de Arquitectura; dirigía la Universidad su segundo Rector, Dr. Hernán Cruz Riascos (Universidad del Valle, 2006).

Luego vino una especie de receso en el desarrollo institucional, la entidad sufrió las consecuencias de los cambios en el gobierno. En 1950 se consideró inminente el cierre, afortunadamente impedido por el esfuerzo y la tenacidad de funcionarios y empleados quienes evitaron que se produjera la medida condenatoria. Al llegar a la Dirección de Educación, el doctor Diego Velasco Hoyos demostró gran interés por la Institución, a cuyo frente se designó un Rector de indeleble memoria: el doctor Carlos Arturo Cabal.

La Facultad de Medicina, fundada en 1950, abre sus puertas en 1951 en el viejo claustro de Santa Librada. Consecuentemente con lo anterior, los estudios de Enfermería, cerrados en 1949, se volvieron a abrir en 1952, hecho éste que propició la disponibilidad de personal que asumiera labores complementarias en el campo de la salud (Universidad del Valle, 2006). La

tarea siguiente consistió en interesar a las autoridades departamentales y municipales en la obra universitaria, dedicar tiempo y esfuerzo a la búsqueda de un patrimonio y de una sede para la Universidad, pues constantemente los locales de Escuelas, Facultades y oficinas administrativas se tornaban insuficientes.

En 1954, se inicia la construcción de los Edificios en la Sede de San Fernando, para las Facultades de Medicina, Arquitectura y para la Escuela de Enfermería. La Ordenanza No 10 de 1954, que cambió el nombre de la Institución por el de Universidad del Valle, estableció un Consejo Académico y uno Administrativo, con participación en este último de representantes de diferentes sectores de la comunidad vallecaucana (Universidad del Valle, 2006). La definición del Consejo Académico facilitó la participación de decanos y profesores para analizar los distintos problemas académicos, conformándose así la espina dorsal de la Universidad del Valle. De este modo, la Universidad contribuyó a crear canales de participación y de convivencia con los distintos estamentos que la conformaban y que tomaron parte en su desarrollo.

En el campo cultural, y como obra trascendente, se creó el Departamento de Publicaciones en el año de 1955, preparando trabajos de autores colombianos, con el nombre de Biblioteca de la Universidad del Valle; gracias a esta iniciativa del Rector Mario Carvajal la cultura colombiana enriqueció su bibliografía. Igualmente, comenzaron los estudios de posgrado, la Universidad abrió la Escuela de Graduados de Medicina, a la cual acudían en principio médicos graduados en otras universidades del país, que deseaban especializarse en alguna rama de la Medicina.

El 4 de noviembre de 1957 el departamento del Valle del Cauca cede a la Universidad las piscinas olímpicas, el Estadio “Pascual Guerrero” y el Gimnasio “Evangelista Mora”, donación ratificada por el Ministerio de Gobierno. Posteriormente, la Nación le adjudicó una reserva de 300 Kms²

en el sector de Bahía Málaga, para establecer un centro de Biología Marina y para hacer estudios forestales. Ese mismo año se iniciaron estudios de Nivel Intermedio, estableciéndose la Escuela de Técnicos de Laboratorio Médico y la de Auxiliares de Ingeniería en Topografía y Vías.

Un aspecto fundamental de esta época es el esfuerzo de la Universidad para incrementar su profesorado y mejorar la calidad y preparación de los docentes; así mismo vale la pena resaltar la labor de los profesores de física, química, matemáticas y biología, los cuales, como germen de la futura Facultad de Ciencias, brindaron su docencia en los aspectos básicos de los programas existentes. Al terminar esta etapa la Universidad contaba con 5 Facultades: Ingeniería Química, Arquitectura, Ingeniería Electromecánica, Medicina y Ciencias Económicas, así como las escuelas de Topografía, Enfermería y Tecnología de Laboratorio. Hacían parte de la Universidad 556 estudiantes, 174 profesores y 159 personas en el sector administrativo, contando con presupuesto de \$5'725.848 y un patrimonio aproximado de \$20'000.000 (Universidad del Valle, 2006)

En medio de los cambios políticos en el país durante 1957, las universidades, con el liderazgo de la del Valle, proponen la expedición de un estatuto universitario específico para las universidades del orden departamental.

Fortalecimiento Institucional: 1958 – 1962

Después del remezón en el campo institucional y político que sufrió la nación en 1957, la junta militar que gobernaba el país expide el Decreto 0277 del 15 de julio de 1958, por el cual se establece el régimen jurídico de las universidades oficiales departamentales, el cual aun cuando

sólo introducía cambios específicos mínimos, sirvió de pauta para la estructuración de la educación superior en Colombia (Universidad del Valle, 2006).

En 1958 comenzaron los planes para la creación de los estudios económicos y sociales, y en 1959 se creó la Facultad de Economía. Para el mismo año profesores de Matemáticas y Estructuras de la Facultad de Arquitectura elaboraron un anteproyecto de programas de estudio para las Facultades de Ingeniería Sanitaria, Hidráulica y de la Construcción, creándose en 1961 la Facultad de Ingeniería Sanitaria. En este año, se organizó el Departamento de Extensión Cultural para ofrecer la programación de actividades culturales, artísticas y educativas.

Para 1960 la Universidad, con miras a impulsar programas de estudios intermedios y tecnológicos, abrió la Escuela de Comunicaciones cuyo programa tenía una duración de tres años y sus egresados recibían el título de Auxiliar de Ingeniería en Comunicaciones. En 1966 se inició el Magíster en Administración Industrial, del cual se avanzó rápidamente hacia las especializaciones en Economía Industrial, Economía Agrícola, Economía General y el Magíster en Economía Agrícola.

Durante esta etapa se generó una relación fuerte entre la sociedad de la región y la Universidad. Igualmente, se logró un convenio con la Universidad de Tulane, en Nueva Orleans, que permitió la creación del Instituto de Investigación y Entrenamiento, para brindar capacitación en Medicina Tropical a alumnos de la Universidad Norteamericana que antes la recibían en Londres. En esta época el programa de Medicina ya aparece fuertemente ligado al Hospital Departamental y la Facultad de Salud figura como pionera en el país en el campo de la salud pública a través de sus programas en Siloé (Cali) y en el municipio de Candelaria, liderados por médicos asociados con profesionales de diferentes áreas: Arquitectos, Enfermeras e Ingenieros

Sanitarios, entre otros (Universidad del Valle, 2006).

La Universidad estaba interesada en la formación de profesionales concebidos como una simbiosis de lo técnico, lo humanístico y lo social, por lo tanto, la educación a impartir debería ser integral; de esta forma en 1961 la Universidad fue avanzando en su proceso de fortalecimiento institucional. Durante esta etapa también se consigue:

- Decantar las políticas y la vinculación de la Universidad con su medio y dar coherencia a toda la tarea académica.
- Consolidar un grupo profesoral de tiempo completo y tiempo parcial, y fortalecer las políticas de bienestar estudiantil.
- Obtener apoyo económico de instituciones internacionales para las unidades académicas.
- Afirmar un concepto federalista en el impulso institucional.
- Adelantar la etapa preparatoria para el establecimiento de los estudios generales.

Al terminar esta etapa la Universidad contaba con 6 Facultades, 5 escuelas de nivel técnico, 902 estudiantes, 213 profesores (134 de tiempo completo) y un presupuesto anual de \$11'890.000. Como parte de la sólida relación de la Universidad con el entorno, se inicia el reordenamiento académico-administrativo, se establecen conceptos de planeación, y se inician los planes para la construcción de la ciudad universitaria (Universidad del Valle, 2006).

Consolidación académico – administrativa: 1962 – 1971

En 1962 se crea la Oficina de Planeación Universitaria con el objetivo de diseñar la planeación general de la Universidad, elaborar los planes para construir una nueva sede con el fin de ampliar cobertura, y avanzar hacia la transformación de la Universidad en un sistema universitario regional, con cubrimiento en las ciudades intermedias del departamento como: Palmira, Buga, Tuluá, Buenaventura, Zarzal, Cartago, Sevilla, con un núcleo central en Cali. Se empieza a gestar el sistema de regionalización, proyecto que no se alcanzó a consolidar en esta época; sólo se hicieron los planes respectivos.

Para la construcción de la nueva sede en un terreno cedido por los hermanos Garcés Giraldo de 1'000.000 de m² en el Barrio Meléndez; su construcción sirvió de sede de la Villa Panamericana; se requerían recursos que no se tenían, por ello se decidió solicitar un préstamo al Banco Mundial; aunque el préstamo fue aprobado, su presidente objetó la decisión al considerar que esta sería la primera solicitud de muchas que les llegaron de otras universidades del mundo. El Banco Interamericano de Desarrollo (BID) aprueba un préstamo de preinversión. La Universidad, para perpetuar el flujo de dinero en la construcción, logra la creación por parte de la Nación de una estampilla regional y, gracias al liderazgo del Concejo de Cali, obtiene un porcentaje del incremento predial que se produciría al valorizarse el sector donde se construyera la Ciudad Universitaria. Se intensificó la especialización del profesorado (en el año 1963-64 el 69,5% del profesorado, incluyendo todas las categorías docentes, era especializado), mostrando un ciclo de mayor exigencia científica y un aumento en la interdisciplinariedad (Universidad del Valle, 2006).

En el año de 1963 se abre la Escuela de Técnicos de Laboratorio Químico. Así mismo, en 1964 se crea el programa de Administración de Empresas en

la Facultad de Ingeniería Electromecánica, el cual en 1965 se traslada a la Facultad de Ciencias Económicas. Este periodo también se caracteriza por la determinación de políticas que surgieron en las etapas anteriores, expresadas en cambios fundamentales de la organización académico-administrativa. En 1964 se fueron agrupando las Facultades y Escuelas en un sistema de Divisiones, departamentalizadas dentro de un concepto de integración de recursos, lo que se tradujo en un incremento de la actividad académica con un mayor número de programas docentes, investigativos y de servicio a la comunidad. Todas las Facultades se convirtieron en Divisiones, así: Ingeniería, Ciencias Económicas, Arquitectura y Salud.

Teniendo como base el Departamento de Extensión Cultural surge la Facultad de Educación, con el fin de preparar profesores licenciados en Estudios Sociales y Filosofía, Idiomas, Matemáticas y Ciencias; unos meses más tarde esta Facultad se reemplazó por el Instituto de Humanidades y Educación, el cual dio lugar a las Divisiones de Educación y de Humanidades, creadas en 1964. La nueva División de Humanidades comenzó con cinco Unidades Académicas: los departamentos de Filosofía, de Letras, de Historia, de Idiomas y de Música; por su parte, la División de Educación desarrolló licenciaturas en las siguientes áreas: Matemáticas, Física, Biología y Química.

Para 1966, el programa de Magíster en Administración Industrial amplió su campo de formación e inició actividades en la modalidad de tiempo completo. La División de Ciencias Económicas, que comprendía Economía Agrícola y Economía Industrial, se dividió en tres departamentos: Economía, Administración y Ciencias Sociales. Este último incluía Ciencias Políticas y Económicas. Economía Agrícola se ubicó en la Universidad Nacional sede Palmira. En ese mismo año se creó la División de Ciencias que agrupaba a los profesores de Física, Química, Matemáticas y Biología y cuya finalidad inicial era servir de soporte a los

Estudios Básicos y formar profesionales en esas mismas áreas (Universidad del Valle, 2006).

Para 1968, se sentaron las bases del programa de Ingeniería Agrícola en convenio con la Universidad Nacional. Al final de este periodo fue muy importante la internacionalización de la Universidad a medida que fundaciones extranjeras financiaron varios programas de posgrado. Con la apertura de los campos docentes, la investigación comenzó simultáneamente en cada División académica.

Avanzada la década 1960 –1970 se establecieron los estudios de posgrado, con programas conducentes a títulos de Magíster en Planeamiento General, en Enfermería Clínica, en Salud Pública, en Fisiología, en Lingüística y Español, y en Administración Educacional. La Universidad recibió en esa época la condecoración Cruz de Boyacá y su Rector, la Orden de San Carlos. En esta etapa, la Universidad contaba con 5302 estudiantes; un personal docente de 453 profesores tiempo completo, y 174 de tiempo parcial; el 9% con Doctorado, el 20% con Magíster y un 21% como Especialistas (Universidad del Valle, 2006).

Desde 1968, acontecimientos como la guerra de Vietnam, la agitación estudiantil en Europa, la presencia de los Cuerpos de Paz en Latinoamérica y en particular en Colombia, dieron lugar a una serie de protestas, mítines, marchas y tomas, en los cuales miembros de la comunidad universitaria manifestaban su rechazo a la penetración cultural y al convenio con el BID para la construcción de la ciudad universitaria, exigían un cambio en los consejos Superior y Directivo, así como la renuncia del Rector y se oponían a la presencia en la Institución de fundaciones extranjeras y de la FES. Así mismo, se solicitaba al Gobierno Departamental y a la Asamblea trasladar a la Universidad el porcentaje asignado en el presupuesto regional, dado que el mismo no había sido entregado a la Institución.

Figura 5.

Construcción de las instalaciones actuales de la Universidad del Valle



Nota: Construcción de la Villa Panamericana que posteriormente se convertiría en la sede principal de la Universidad del Valle desde 1970.

Primera crisis universitaria: 1971-1980

Las protestas estudiantiles que venían desde 1968, se extendieron a temas como la represión académica y el elevado nivel de exigencia a los estudiantes, y se agudizaron a raíz del nombramiento del Decano para la División de Economía y Ciencias Sociales, hecho que fue rechazado por los estudiantes, quienes se tomaron la rectoría el 15 de febrero 1971; acontecimientos que llevaron a que la policía se tomara y allanara por primera vez las instalaciones universitarias, así como a la expulsión de varios docentes y estudiantes; años después la Institución reintegró a algunos de ellos.

La situación se agravó hasta el punto de que el Rector prácticamente se vio obligado a dimitir de su cargo. Desde mediados de febrero de 1971, la Universidad permaneció cerrada hasta que, a raíz del nombramiento de un nuevo Rector, en abril de ese mismo año, la Institución abrió de nuevo sus puertas. Contrastando con los hechos anteriores, para 1971 la ciudad universitaria, que estaba construida en un 63%, sirvió como villa olímpica de los deportistas que participaron en los juegos panamericanos; sus organizadores construyeron las residencias universitarias y la cafetería central como retribución. Este proyecto de construcción hizo gala de una forma arquitectónica novedosa, funcional y diferente; fue elaborado por un grupo de personas pertenecientes a distintas áreas académicas que tenía como coordinador general al arquitecto Jaime Cruz; esta obra fue considerada Premio Nacional de Arquitectura 1972 (Universidad del Valle, 2006).

Después de la crisis universitaria de 1971 las unidades académicas sufrieron diversas transformaciones, ejemplo de ello fue la División de Educación, la cual cambió su estructura en:

- Departamento de Administración y Planeación Educativa.
- Departamento de Psicología.
- Departamento de Currículum y Fundamentos de la Educación.

50

Hacia mediados de esta década se creó el Departamento de Educación Física y Salud. El Departamento de Administración, en ese entonces dependiente de la División de Ciencias Sociales y Económicas, reestructuró sus programas de Magíster en un solo Magíster en Administración Industrial y se hizo cargo de la dirección del programa Técnico de Administración de Empresas. Posteriormente el Consejo Directivo por Resolución 175 de 1973 trasladó transitoriamente el Departamento de Administración y los

planes de estudio a su cargo, a la División de Ingeniería. Para 1975 se crea el programa complementario en Administración, que otorgaba un título profesional, y en 1978 se inicia el Plan de Estudios de Contaduría. Hasta 1975 conservaron el nombre de Divisiones las distintas áreas académicas; a partir de este año se volvió a adoptar el nombre de Facultades (Universidad del Valle, 2006).

En 1975 se inicia una época de desarrollo relevante para la Facultad de Humanidades (que contaba con el Departamento de Música en 1971 como plan de licenciatura), con la creación y puesta en marcha de nuevos planes de estudio como las Licenciaturas integradas en Educación. Además, se inicia la discusión en torno a la creación del plan de estudios de Comunicación Social y la anexión de la Escuela de Trabajo Social. Complementando lo anterior se había creado en 1972 la Revista Lenguaje, como un órgano de difusión de las investigaciones lingüísticas. Así mismo surge el programa de Teatro en el Departamento de Letras.

Ante la deserción de profesores por los bajos salarios, el Consejo Directivo, mediante la Resolución 076 de 1977, y posteriormente por la resolución No 115 de septiembre 19 de 1989 (Consejo Superior), reglamentó la carrera profesoral con base en los méritos académico-investigativos y académico-administrativos de los docentes (Universidad del Valle, 2006). En 1976 nace el Centro de Investigaciones Socio Económicas CIDSE, adscrito a la Facultad de Ciencias Sociales y Económicas, cuyo objetivo ha sido desde entonces impulsar la investigación en los campos de la Economía y la Sociología; posteriormente, en 1978, en dicha Facultad se crea el Programa Académico de Sociología.

El Decreto 80 de 1980, que modifica la educación superior en el país y organiza el sistema de educación postsecundaria como un servicio público con una función social, marca un hito no sólo en la Universidad, sino en

la educación superior del país, impulsando la investigación y el espíritu crítico orientada a generar conocimientos, a crear y adecuar tecnologías.

Proyección Social: 1980 – 1990

Para este periodo, la Universidad del Valle mantuvo y consolidó su perfil de universidad moderna, liderando modelos de investigación y de prestación de servicios. Surge en esta época el Plan de Desarrollo 1986-2000, el cual plantea entre sus concepciones el significado de la planeación y evaluación institucionales, el objetivo o función de la Universidad, y su compromiso con la educación superior en el desarrollo de las tres funciones sustantivas; así mismo proyecta a la Universidad del Valle en el contexto del desarrollo regional, nacional y mundial. Además, muestra los alcances de la Institución en el contexto educativo, el bienestar universitario, los recursos, la informática y la gestión. En 1983 el Departamento de Administración se separa de la Facultad de Ingeniería y constituye la actual Facultad de Ciencias de la Administración.

La Resolución 043 de 1984, hizo que las Asociaciones Profesionales como Orgapro, Asprosalud, Asprociencias y el Colegio de Profesores, fueran reconocidas por el Consejo Superior. Hacia 1985 comenzó a funcionar el Comité de Estatuto Profesional con el propósito de aplicar las normas referentes al desarrollo de la carrera profesoral, así como revisar y mejorar permanentemente la reglamentación existente. A partir de 1985, por el incremento y desarrollo de investigaciones en diferentes áreas se crearon numerosos grupos de trabajo y se establecieron convenios con organismos nacionales e internacionales para el desarrollo de esta actividad, así como para la divulgación de los resultados y la formación de docentes de educación media; el Ministerio de Educación Nacional, Colciencias,

la UNESCO y la OEA son algunos de los organismos signatarios de estos convenios (Universidad del Valle, 2006).

Numerosos programas de posgrado, entre ellos los Doctorados, aprobados en la década siguiente, tienen su origen en dicha actividad investigativa. En esa época en la Facultad de Humanidades, se crearon los posgrados de Maestría en Historia Andina, Literatura, Filosofía y las Especializaciones en Ciencias Sociales, Gerontología, Desarrollo Comunitario, Derechos Humanos y Filosofía de la Ciencia.

La rectoría de ese entonces logró consolidar el desarrollo y estabilizar e impulsar procesos fundamentales como la aprobación de la estampilla mediante una Ley del Congreso y el despegue del proyecto de regionalización, el cual además de representar un cambio sustancial para el Departamento del Valle del Cauca, sirvió para que la Universidad del Valle estableciera vínculos más estrechos con las comunidades con el fin de contribuir al desarrollo económico, social, cultural y científico de la región. Se despierta también en esta época un gran interés por la conceptualización de la autoevaluación institucional, por la formación integral y la flexibilidad curricular, temas éstos que aún son objeto de discusión en diferentes foros académicos.

Investigación y desarrollo tecnológico: 1990 – 1998

El reconocimiento a la importancia de la investigación impulsa la Ley 29 de febrero de 1990 para el fomento de la investigación científica y el desarrollo tecnológico, incorporados a los planes y programas de desarrollo económico y social del país, y a la formulación de planes de ciencia y tecnología, tanto para el mediano como para el largo plazo, donde las universidades con

trayectoria en investigación se comprometieron con este campo. Igualmente, la Ley 26 del 8 de febrero de 1990, crea la emisión de la estampilla pro-Universidad del Valle, lo que permite inversión en la planta física, dotación y compra de equipos para desarrollar nuevas tecnologías, nuevos materiales, comunicaciones y robótica (Universidad del Valle, 2006).

Entre 1992 y 1995 se inicia y se consolida la oferta de programas académicos completos en las sedes regionales, contribuyendo a crear condiciones que permitieran retener jóvenes en sus regiones de origen y lograr revertir allí los conocimientos adquiridos. Se adelanta la discusión sobre la reforma curricular y se emite el Acuerdo 001 de febrero 3 de 1993 del Consejo Superior, en el cual se establece el marco general de la estructura curricular de la Universidad del Valle; con el fin de dar soporte a nuevas formas de docencia se dotan con equipos audiovisuales algunas de las aulas ubicadas en la Facultad de Ciencias y se incrementa la dotación de equipos de cómputo, paralelamente con el desarrollo de diferentes sistemas de información.

En toda la Universidad se generan múltiples programas de posgrado, tanto Especializaciones como Maestrías y se inician los Doctorados en las Facultades de Salud y de Ciencias, con el apoyo de COLCIENCIAS, entidad que igualmente contribuyó en forma notable al fortalecimiento de los grupos de investigación, proceso en el cual se destacó la Universidad del Valle. La Asamblea General de Profesores realizada el 15 de febrero de 1995, asignó al Comité Profesoral la tarea de elaborar una propuesta de organización única de profesores para la Universidad del Valle; cumpliendo el mandato de la Asamblea General se organizó el Comité Coordinador de las Representaciones Profesorales de la Universidad del Valle, cuyo presidente es el Representante profesoral al Consejo Superior (Universidad del Valle, 2006).

Se crea en 1994 el Instituto de Educación y Pedagogía y la Escuela de Psicología, esta última dependiente de la Vicerrectoría Académica; se

traslada a la Facultad de Salud el programa de Educación Física, el cual se reintegra posteriormente al mencionado Instituto. En 1995 la Facultad de Arquitectura, en asocio con los programas de Comunicación Social, Arte Dramático y Música da origen a la actual Facultad de Artes Integradas.

En consonancia con las directrices nacionales, se inician en esta etapa los procesos de acreditación de Programas Académicos. Al comienzo de esta época la Universidad disfrutó de una especie de bonanza financiera por el ingreso de recursos de la Estampilla. Hubo apoyo a las investigaciones, pero sumas muy altas se dedicaron a la construcción de obras y al montaje de centros, institutos y cátedras, para promover la investigación y el desarrollo tecnológico, al margen de la estructura institucional de las Facultades y los Departamentos, lo cual, unido al déficit presupuestal que la Universidad venía acumulando por el pago pensional a partir del 30 de junio de 1995, contribuyó a la crisis financiera e institucional de 1998.

Como resultado de la crisis, la Universidad no funcionó durante el segundo semestre de 1998, los jubilados no recibieron sus mesadas, los profesores, empleados, trabajadores y directivos tampoco recibieron su salario de cinco meses, y 82 profesores se jubilaron en ese periodo.

Autoevaluación y acreditación institucional: 1999 – 2005

A comienzos de 1999, la Universidad abrió sus puertas sorteando grandes dificultades. La gestión que hicieron los rectores de esa época dio sus frutos, pues se logró la creación del Fondo Pensional, firmado en diciembre del 2000, por parte del Ministerio de Hacienda y Crédito Público; la Gobernación y la Universidad, firmaron el contrato interadministrativo de concurrencia para el pago del pasivo pensional y la correspondiente expedición del Macrobono

Pensional; desde enero del 2001 estos pagos se están haciendo con cargo al Fondo Pensional; se renegoció la deuda pública con los bancos y se canceló la deuda con la comunidad universitaria.

Se consolidó el proceso de regionalización, iniciado en 1985, mediante la regularización de la oferta académica en las nueve sedes regionales: Palmira, Buga, Cartago, Buenaventura, Zarzal, Tuluá, Caicedonia, Yumbo y Santander de Quilichao. Se hizo un ajuste en el Currículo mediante el Acuerdo 009 de mayo 26 de 2000 (Consejo Superior), por el cual se establecen las políticas, las normas y las instancias para la definición y reforma de los programas de formación de pregrado de la Universidad del Valle, así como la reforma al acuerdo 001 de febrero de 1993; se reorganizó la asignación académica mediante la Resolución 022 de mayo 8 de 2001 del Consejo Superior; se consolidaron los procesos de autoevaluación conducentes a la acreditación de los programas, y se incrementó la cobertura mediante el ofrecimiento de programas en horario nocturno (jornada ampliada); se estableció el sistema de investigaciones, se reabrió el Programa Editorial, se adelantó el proceso de negociación con el sindicato (SINTRAUNICOL), e igualmente se realizó el estudio Siglo XXI de base para la Modernización Administrativa (Universidad del Valle, 2006).

En el año 2002 se presentó una situación de anormalidad académica, originada por disposiciones del orden nacional y administrativo, pero a pesar de ello la Universidad pudo terminar los semestres programados.

56

En el año 2004 la Universidad continúa avanzando en el cumplimiento de las funciones sustantivas, fortaleciendo la investigación, consolidando la academia, trabajando en la ampliación de cobertura y en la autoevaluación y acreditación de programas académicos. Ha fortalecido sus relaciones con el entorno y el trabajo de las nueve sedes regionales, con estrategias como la administración al servicio de las funciones sustantivas, el mejoramiento de la planta física, el avance en las Nuevas Tecnologías de Información y Comunicaciones (NTICs),

la red universitaria de alta velocidad y el Programa Editorial.

Se ha trabajado en la política de recuperación de sus finanzas, que permite la sostenibilidad financiera, cuidando de no ir en detrimento del patrimonio ni del crecimiento de la Institución. Así mismo, y como parte esencial de su proyección institucional, durante el 2004 el Consejo Académico ha adelantado la reflexión hacia la construcción del Plan de Desarrollo 2005 – 2015, con el cual espera iniciar la celebración de sus efemérides número 70, destacando el registro sistemático de la evolución de la Universidad del Valle y su caracterización.

Internacionalización de la Universidad del Valle 2006 - 2020

Podemos afirmar que la Universidad del Valle es hoy en día una institución consciente de su pasado y de los esfuerzos adelantados para llegar a ser una de las principales universidades del país, donde la docencia y la investigación se articulan en la búsqueda del conocimiento y en procura del bienestar de la comunidad objeto de su influencia.

Entre los objetivos de internacionalización en la Universidad del Valle están promover la movilidad académica, la cooperación internacional, la internacionalización de la investigación, y la gestión y posicionamiento de la internacionalización (Universidad del Valle, 2006). Como dice el Rector Varela, hay que asumir grandes retos para el futuro, y ninguno de ellos podrá enfrentarse sin que nuestros estudiantes y docentes tengan una oferta educativa internacional, enfocada en el bilingüismo y multilingüismo. Esto es de suma importancia, ya que el mundo de hoy exige un manejo profundo de otro idioma. Nuestro reto será que estudiantes, docentes y funcionarios puedan adquirir la segunda lengua, para lograr que sus currículos tengan validez dentro y fuera del país.

Se está promoviendo la llegada de docentes visitantes. De este modo se están aprovechando los planes de gestión para el fortalecimiento de la investigación compartida con equipos de otros países. Gracias a ello, la Universidad se ha situado como un centro de formación superior de excelencia, y esto, a su vez, constituye un referente significativo en el ámbito mundial. También se ha considerado prioritario que los estudiantes salgan de intercambio, con el fin de lograr posicionarse y ser competitivos en el campo de la ciencia, la investigación, la formación profesional y de posgrado. Este proceso se ha logrado gracias a la gestión de la Dirección de Relaciones Internacionales, cosechando diferentes alianzas con reconocidos centros académicos de excelencia mundial (Universidad del Valle, 2006).

Por último, se han creado redes institucionales donde se desarrollan y aprovechan tanto los conocimientos propios como los de universidades Latinoamericanas y del mundo. De nada sirve crear conocimiento si éste no se comparte, discute y pone a prueba con pares de otras instituciones. Las nuevas tecnologías han permitido estrechar los lazos y harán que sean más visibles en este vasto universo al que se pertenece.

Para asumir los retos de la época actual en términos de transformaciones sociales, productivas, tecnológicas y tecnocientíficas, la Universidad del Valle se ha propuesto mejorar su posicionamiento a nivel internacional, para integrarse de manera eficaz al mundo globalizado desde sus áreas de formación, investigación, extensión y educación continua.

1.2 Gestor Emprendedor: don Tulio Ramírez Rojas, Rector 1945-1949 (1898-1985).



Educador de profesión, nacido en La Unión (Valle) en 1898, fue un insigne educador vallecaucano. Al terminar sus estudios en la Escuela Normal del Valle se dedicó a la actividad docente en colegios e institutos; fue Rector del Instituto Técnico Industrial Antonio José Camacho, posición desde la cual resaltaba la necesidad de la creación de la Universidad. Uno de los principales gestores del proyecto universitario, con su actitud de servicio a la comunidad principalmente en el sector de la educación, facilitó la solución de problemas sociales en el Valle del Cauca. Fue profesor, creador y primer Rector de la Universidad del Valle, posteriormente decano de la Facultad de Educación.

Los antecedentes de fundación de la Universidad del Valle propiciaron un contexto de su creación, identificando necesidades sociales y económicas en el Valle del Cauca entre los años 1930 y 1950. De esta manera los problemas sociales de migración, la demanda de capacidad de mano de obra calificada, educación, desempleo y crecimiento demográfico, que se evidenciaban en Cali y el Valle del Cauca con su crecimiento industrial y agroindustrial, constituían el contexto que se vivía durante los años de su creación. Fue don Tulio Ramírez, quien como emprendedor social se adelantó a los movimientos sociales de los años 1960s, enfrentando decididamente esta problemática social y proponiendo a inicios de los años 1940s la creación de una “Universidad del Valle” para solucionar los problemas sociales que se vivían en aquella época.

Sin embargo, la gestión de este esfuerzo de solución de problemas

sociales fue difícil debido a que la cultura colombiana y vallecaucana fue por aquella época reacia al cambio. don Tulio Ramírez, resume así las dificultades y escepticismo que afrontó para fundar en 1945 la Universidad Industrial de Occidente, que años después constituiría la Universidad del Valle...

El optimismo no era unánime. Muy queridos amigos míos me calificaron de utópico, de desconocer lo impropio del medio para esa clase de instituciones, basados en nuestra tradición pastoril y nuestro clima de zona tórrida. Algunos me detenían en la calle, me pampeaban, e irónicamente me congratulaban por mi obsesión universitaria, y me advertían que no saldría adelante” (Diario de Occidente, Cali, 12 de noviembre de 1965, citado en Ortíz (1976).

El sueño y deseo de don Tulio Ramírez de crear un centro de educación superior le surgió cuando era rector del Instituto Antonio José Camacho. El deseo de materializar este proyecto lo llevó a sugerir que se utilizara la organización docente de este Instituto en el funcionamiento de la Universidad Industrial de Occidente (Universidad del Valle, 1995). Según Ortíz (1976) se trataba de una necesidad sentida que don Tulio Ramírez lideró desde 1944 ante el escepticismo e incredulidad del pueblo vallecaucano, y que fue acogida por un grupo de vallecaucanos liderado por el director de Educación Departamental Dr. Severo Reyes Gamboa, quien experimentó la ausencia de educación superior en la Ciudad de Cali, que lo obligó a vivir varios años en Europa para obtener el título profesional. Ambos interesaron a los miembros del Gobierno y los diputados de la Asamblea Departamental, en la creación de una institución para el futuro de los vallecaucanos, debido a que vivía un ambiente propicio de espíritu de progreso y de empresas (Universidad del Valle, 1995). De esta manera se produjo el consenso y, el 11 de junio, se aprobó la Ordenanza N° 12 de 1945, por medio de la cual fue creada la Universidad Industrial del Valle del Cauca, con don Tulio Ramírez como primer Rector.

Las labores administrativas de don Tulio Ramírez como Rector comenzaron con la búsqueda de las partidas presupuestales no causadas, logrando conformar un modesto presupuesto de \$46.680.000 que garantizaban el funcionamiento inicial de la Institución (Universidad del Valle, 1995).

Don Tulio Ramírez sacó a la Universidad de la nada y organizó el comienzo de la docencia universitaria en una ciudad donde no había profesores de nivel superior: tenía que dirigir, administrar, luchar incansablemente por el presupuesto, velar por la eficacia de la docencia, interesar a las autoridades departamentales y municipales en la obra universitaria, y dedicar tiempo y esfuerzo en la búsqueda de un patrimonio y de una sede para la universidad; pues constantemente los locales de escuelas, facultades y oficinas administrativas, se tornaban insuficientes (Universidad del Valle, 1995, p.20).

En los diarios locales y en la sustentación del proyecto de creación de la Universidad, se destacaba la necesidad de preparar personas calificadas para atender la demanda de las empresas nacionales y extranjeras:

Al Departamento del Valle del Cauca y en forma muy particular a la ciudad de Cali, acude el capital nacional y extranjero para establecer empresas de carácter industrial y como consecuencia viene la demanda de personal preparado y responsable para la dirección y el desarrollo de ellas; y entonces se hace palpable el inconveniente de que carecemos de individuos aptos que respondan a esta demanda (Informe de comisión, Nicolás Ramos Hidalgo, Libardo Lozano Guerrero, Cali mayo de 1945, en Ortíz (1976, p.13-14)

Algunos hechos del año 1945, último año de la hegemonía Liberal, iniciada en 1930, período privilegiado para la educación superior pública,

como lo afirman algunos estudiosos del tema (Ordoñez, 2007) que, durante el primer período del presidente Alfonso López Pumarejo, se emprendió la reforma a la Universidad Nacional mediante la ley 68 de 1935, en el contexto de las primeras reformas a la educación superior, inspiradas en el Manifiesto de Córdoba (Argentina). Dicha ley sirvió de marco normativo para la fundación de la Universidad del Valle, estableció que el cargo de Rector sería de libre nombramiento y remoción por el Gobernador del Departamento y, efectivamente, Carlos Navia Belalcázar, de filiación Liberal, expidió el Decreto N° 556, del 8 de agosto de 1945, nombrando al primer Rector Tulio Ramírez Rojas.

En el desempeño de su actividad pública fue miembro del Partido Liberal, tuvo cargos de Inspector Nacional de Segunda Enseñanza, Tesorero del Municipio de Cali, concejal y Diputado de la Asamblea Departamental. En 1959, “fue exaltado como Miembro Número de la Academia de Historia del Valle del Cauca y, en junio de 1960 la Universidad del Valle, en reconocimiento a sus méritos, le otorgó el Doctorado *Honoris Causa* en Ciencias Sociales y Económicas” (Guzmán y Ordoñez, 2007; p.94).

Desde sus labores como educador, don Tulio Ramírez destacó la importancia de las carreras técnicas, a tono con las tendencias universitarias de la época, para diferenciarlas del modelo tradicional enfocado a la enseñanza de las disciplinas jurídicas, literarias y filosóficas (Ordoñez, 2018). Con base en dichas tendencias se aprobaron proyectos de nuevas universidades en Bogotá, Barranquilla, Bucaramanga, Cali, Ibagué y Pereira, que culminaron, con la creación de la Universidad de los Andes y Distrital Francisco José de Caldas, en Bogotá; la Universidad del Valle, en Cali, Industrial de Santander, en Bucaramanga (1948), y del Atlántico, en Barranquilla; Universidad del Tolima (1945-55); Universidad de Caldas (1943); Universidad Nacional, Sede Manizales (1948); Universidad del Quindío (1961-1962) y la Universidad Tecnológica de Pereira (1961) (Ordoñez, 2018).

La proyección de sus acciones como educador estaba sustentada en la necesidad de responder a las demandas provenientes del desarrollo industrial a nivel nacional; don Tulio Ramírez, no se limitaba a destacar las relaciones universidad – empresa, pues su visión estaba acompañada de elementos concomitantes con el modelo de universidad moderna y reflexiva, por su énfasis en la investigación y la formación integral.

Desde un principio la Universidad se orientó hacia tres objetivos básicos: académico, para dar al estudiante el convencimiento fundamental sobre su función profesional y formativa de una estructura cultural adecuada, investigativo y de análisis y de servicio a la comunidad y finalmente proyección de la universidad sobre su medio en forma de cursos de extensión cultural (Diario de Occidente, 1965).

Como liberal demostró su coherente talante democrático y su actitud de servicio a la comunidad, siendo enfático en la necesidad de brindar acceso a personas de escasos recursos económicos. Desde entonces, según Ordoñez (2007) para don Tulio Ramírez el valor de las matrículas representaba una suma poco significativa en el presupuesto y, entre sus tareas, se dedicó a conseguir recursos económicos, para lo cual gestionó auxilios departamentales y luego acudió al Congreso de la República (Ordoñez, 2007)¹. Igualmente en diciembre de 1945, en cumplimiento de otra tarea, la de conseguir una sede, hizo la solicitud al director de Educación. Como respuesta, en 1946, el Municipio de Cali cedió al Departamento del Valle, un globo de terrenos ejidos, en el corregimiento de Meléndez, para la construcción de “edificios universitarios”. (Ordoñez, 2007)²

En su gestión de búsqueda de instalaciones para los servicios de

¹ El 1 de octubre de 1946, el Presupuesto de Rentas y Gastos era de \$120.118, compuesto por un aporte Departamental de \$100.000 y \$20.118 por matrículas. (1 de octubre 1946/30 de sept. 1947).

² Consejo Directivo, Acta N° 4, 15 de mayo de 1947, año lectivo 1946-1947.

la Universidad, don Tulio Ramírez ubicó en el salón de sesiones de la Asamblea Departamental, donde se abrieron las matrículas y al finalizar el mes de octubre de 1945, se iniciaron las labores académicas en una vieja casona situada en la calle 9 # 3-19. Según Ordoñez (2007) la permanencia de la Facultad de Agronomía fue efímera, desde el mes de noviembre de 1945, comenzaron a aparecer pronunciamientos a favor de unirla a la Universidad Nacional, adhesión que el secretario de Agricultura, Ciro Molina, consideraba un honor vallecaucano. Ingenieros agrónomos, egresados de la Facultad, se dirigieron al Gobernador, con similares consideraciones, lo mismo que unos estudiantes.

En este sentido, los promotores de la nacionalización de la Facultad de Agronomía omitieron el hecho de que la Escuela de Agricultura Tropical llevaba 11 años de funcionamiento en Cali, por lo tanto, ya había una estructura operativa; observándose una inclinación política en la hegemonía conservadora a favor del traslado a Palmira de la Facultad, que, sin necesidad de despojar a la Universidad de su Facultad importante, implicaba romper su perspectiva regional, como efectivamente ocurrió durante 40 años, hasta 1986. Don Tulio Ramírez no estuvo de acuerdo, pero su punto de vista no fue tenido en cuenta y, en enero de 1946, se expide el Decreto de incorporación a la Universidad Nacional.

En un balance de los dos primeros años, publicado en el Relator, se hizo mención especial a la creación de la Facultad de Química. En septiembre de 1947, se anunció la apertura de la Facultad de Arquitectura, con un programa de cinco años de estudio y el objetivo de formar profesionales para orientar el desarrollo urbano de la Ciudad, que crecía en forma exponencial y desordenada. En diciembre del mismo año se aprobó en el Consejo Directivo, la creación de la Facultad de Ingeniería Eléctrica, iniciando labores en 1948 (Ordoñez, 2007).

Con la hegemonía conservadora (1946-1959), el panorama político nacional comenzaba a cambiar con implicaciones desfavorables para la continuidad de la Rectoría de don Tulio Ramírez. En 1946 Mariano Ospina Pérez asumió la presidencia con ánimo conciliador, pero las tensiones entre los partidos se enardecieron con el asesinato de Jorge Eliecer Gaitán el 9 de abril de 1948. Según Ordoñez (2007) las elecciones de 1949 eligieron presidente Laureano Gómez, nombrando Gobernador del Departamento a Nicolás Borrero Olano del Partido Conservador (Betancourt y García, 1998); así el nuevo Gobernador mediante el Decreto N° 1107, destituyó al Rector Tulio Ramírez y nombró en su reemplazo a su copartidario Hernán Cruz Riascos (Diario El Relator, 1949, 15 de octubre). A los pocos días el periódico El Relator, lamentó la destitución del Rector calificando el hecho como doloroso y poco humano...

“...Por la elemental razón de que los apóstoles, con ningún pretexto deben ser perseguidos y Tulio Ramírez es el apóstol – lo será para siempre – de la Universidad Industrial. El concibió esa obra, le ha dado sangre, vida y desvelos. ¿Y por qué en Colombia, por un prejuicio político se le dice a un apóstol...a un fanático de su corazón y de su conciencia, un “hasta luego” despectivo de su propia querencia, de su íntima razón de vivir?” (Diario El Relator, 1949, 18 de octubre)

Se concluye que el desafortunado suceso fue producto del sectarismo político partidista de la hegemonía conservadora de la época, que luego pasó desapercibido durante mucho tiempo, probablemente por decisión de don Tulio Ramírez. Pero la Universidad siempre reconoció sus méritos, en uno de sus *Testimonios*, el rector Mario Carvajal, al hacer referencia al origen de la Universidad: Establecida en 1945, sin base ni atmósfera de confianza pública y apoyada sólo en la fe magistral de Tulio Ramírez, su promotor insigne y primer rector (Carvajal, 1969).

Hay que destacar el legado que dejó don Tulio Ramírez como educador y su actitud de servicio a la comunidad como emprendedor social, que, a pesar de las dificultades sociales, económicas y políticas, y de recursos escasos, logró crear y sostener durante su mandato la Universidad. Posteriormente, en la conmemoración de los primeros 25 años de la Universidad, el rector Alfonso Ocampo Londoño, resaltó la labor de don Tulio Ramírez, afirmando:

Solo Tulio Ramírez, Severo Reyes Gamboa y un escaso número de personas creyeron entonces en la exótica idea de fundar una institución de educación superior en esta comarca. La actitud de los demás era de indiferencia, incredulidad y pesimismo, pues por costumbre y tradición creían que esta tierra sólo podía seguir con un ritmo pastoril y comercial (Ocampo, 1970).

Según Ortiz (1976), la labor de don Tulio Ramírez en la Universidad en los años 1960s fue significativa, a tal punto que, en septiembre de 1961, fue nombrado Decano de Estudiantes, para organizar la asociación de egresados y promover el bienestar estudiantil en toda una gama de aspectos asistenciales y culturales. Durante tres años...

Organizó comités de bienestar estudiantil en todas las facultades, incorporó las áreas psiquiátrica y farmacéutica al Servicio Médico; creó el servicio odontológico; organizó el ensanche de las cafeterías; coordinó las actividades deportivas y propició la asistencia de los equipos de la Universidad a competencias municipales, departamentales y nacionales. Creó el servicio de préstamos, las Residencias femeninas dentro del recinto universitario y una oficina de consulta psicológica y de orientación profesional. Impulsó la vinculación de grupos de estudiantes al estudio de problemas de la comunidad y a programas de alfabetización en barrios de Cali, en la costa Pacífica y en la cárcel



de mujeres. Promovió la organización de grupos estudiantiles de teatro, estudiantina y el grupo de danzas. Reorientó la celebración de la Semana Universitaria, tradicionalmente dedicada a las fiestas estudiantiles, para que fuera adquiriendo un carácter cultural.” (Ortíz, 1976)(p.97).

Para finalizar, de acuerdo con Ordoñez (2018) a inicios de los años 1970s la Universidad vivió una delicada situación financiera. Para conjurarla hubo diversas acciones de apoyo y pronunciamientos ante el Gobierno Central, entre los cuales se destaca el del primer rector don Tulio Ramírez, quien envió un mensaje al presidente de la República, exhortándolo a no dejar sucumbir la Universidad, por la falta de apoyo oportuno del Estado. De diversas maneras estuvo cerca, atento a la marcha de la Universidad, brindándole su eficaz solidaridad, hasta pocos años antes de su fallecimiento, ocurrido en 1985.



CAPÍTULO 2.

Coomeva. Cooperativa de ahorro y crédito médica del valle (1964) (hoy cooperativa de ahorro y crédito médica y de profesionales del valle)

2.1 Creación y hechos sociales que caracterizaron su evolución.

El acta de constitución que firmaron don Uriel Estrada Calderón y don Víctor Hugo Pinzón, y 26 asociados más en 1964, se podría decir, fue el punto de partida para que COOMEVA liderara el movimiento cooperativo o sector solidario del Valle del Cauca, resaltando su evolución en sus 57 años de existencia.... Esta reseña histórica se construyó con base en el Libro Coomeva 50 años.

El Nacimiento de Coomeva: Una Revolución Solidaria *Unos antecedentes importantes*

La evolución e historia del movimiento cooperativo en Colombia data

de la época de la Colonia y la Independencia cuando se desarrollaron organizaciones e ideologías de cooperación. De manera formal, hace su aparición a comienzos del siglo XX, a la luz de las ideas cooperativas que hacían parte del pensamiento sobre el socialismo democrático del General Rafael Uribe Uribe en 1903.

En 1931 el Congreso aprueba la Ley 134, primera ley cooperativa del país. Pero es a partir de 1959, de la mano de la Iglesia, cuando se le brinda al cooperativismo un marco normativo legal, generando el nacimiento de organismos agrupadores nacionales y regionales y presentándose un importante auge de creación de cooperativas, muchas de ellas orientadas a la actividad de ahorro y crédito (Coomeva, 2014, p.33).

Los inicios de los años 1960s fueron caracterizados por revoluciones, cambios y sucesos en el ámbito mundial que influyeron en el pensamiento de la sociedad americana: el hombre marcaba su huella en la Luna, la Guerra Fría se calentaba, una nueva revolución, la educativa, hacía marchar a los estudiantes franceses; Vietnam se llenaba con napalm y el realismo mágico colmaba los corazones; el blues negro desde las orillas del Mississippi ocupaba Inglaterra y The Beatles se tomaban Norteamérica. Cuba se tomó a Cuba, la juventud fue una nueva juventud en todo el orbe y un espíritu cargado de libertad, amor solidario y flores en la mente, irradia los destinos de la nueva humanidad. Los movimientos sociales de la década de los años 1960s que pretendían solucionar problemas sociales (Banks, 1972) se consolidaron a través de emprendedores y sus emprendimientos sociales, que impactaron la sociedad, incluso antes de los años 1960s.

Por esos años 1960s, un grupo de profesores de la Facultad de Medicina de la Universidad del Valle, se reunían en el Hospital Universitario para debatir y dialogar sobre diversos temas académicos. Profesores con gran vocación de servicio por su Facultad dieron origen a lo que en la

actualidad es la Cooperativa de Ahorro y Crédito Médica del Valle. Eran profesores de tiempo completo y de dedicación exclusiva, a quienes no les estaba permitido el ejercicio de su profesión dentro de la Institución Universitaria ni por fuera de ella. Además, profesores con necesidades económicas crecientes, personales, familiares y sociales, que no podían ser atendidas adecuadamente con el ingreso relativamente bajo de profesor universitario (Torres, 2019).

Figura 6.

Instalaciones iniciales de Coomeva



Nota: Primera sede de Coomeva, Cali, 1964.

Bajo el liderazgo de don Uriel Estrada Calderón y don Víctor Hugo Pinzón, quienes estaban comprometidos y enamorados del cooperativismo, estos profesionales de la medicina decidieron combatir la pobreza, crear trabajo digno y desarrollar una sociedad mejor en el

sentido esencial y el legado providencial de los simbólicos pioneros de Rochadle, con el movimiento cooperativo en los años 1844. Iguales fueron sus réplicas precursoras o paralelas en la sociedad europea en el siglo XIX: la creación en Francia de unidades de producción y consumo basadas en un cooperativismo integral y autosuficiente; la primera cooperativa de consumidores en Inglaterra; las cooperativas de crédito agrícolas y las cajas comunales de crédito fundadas por Friedrich Raiffeisen en Alemania (Cooemeva, 2014).

La pregunta es entonces ¿cuánto de ese espíritu libertario ofició de chispa en 27 médicos, liderados por el doctor Uriel Estrada Calderón y el doctor Víctor H. Pinzón Parra para encender en Colombia el fuego primigenio y fundar a Coomeva? A juzgar por las causas que lo motivaron, se diría que fue contagiado por ese simbolismo de hermandad de la década: la evidente falta de garantías sociales y económicas para los médicos de Cali en ese entonces, les condujo a fundar la Asociación de Profesionales Médicos del Valle y empezar a establecer negociaciones con el recién creado Instituto Colombiano de Seguros Sociales; y al poco tiempo, la muerte de un reconocido médico pediatra les obligó a colectas solidarias para aliviar a sus familiares (Cooemeva, 2014).

Tales fueron los detonantes del fuego cooperativo por venir, arraigado ya en ese momento en la mente visionaria de los fundadores de Coomeva. Para ese entonces el movimiento cooperativo colombiano llevaba más de 30 años de relativo éxito y había tomado gran impulso a finales de la década de los 50, en parte gracias a la famosa Alianza para el Progreso impulsada por el gobierno de J.F. Kennedy y el cooperativismo estadounidense con las fundaciones Kellogs, Rockefeller y Ford; la integración del gremio cooperativo en el país se gestó con la creación de la Unión Cooperativa Nacional Uconal, cuyos dirigentes consideraban la educación cooperativa como delta fundamental para un auténtico desarrollo solidario.

De esta forma, apoyados por la Universidad Industrial del Valle, posteriormente denominada Universidad del Valle, en la Facultad de Medicina y atizados por el fuego de don Uriel Estrada, 34 médicos de la Asociación de Profesionales Médicos del Valle ASPROMEDICA recibieron en quince días intensos el “Curso Nocturno Cooperativo para Médicos”, lo que permitió que finalmente el 4 de marzo de 1964, 27 de ellos –uno menos que los pioneros de Rochdale– se constituyeron formalmente en asociados y fundaron hace 58 años, la Cooperativa Médica del Valle, Coomeva. Su propósito principal estaba claro: ofrecer solidariamente servicios de protección en casos de vejez y fallecimiento, y servicios financieros bajo la naturaleza del cooperativismo de ahorro y crédito (Coomeva, 2014).

Desde ese histórico día, en el que en grupo aportaron la fabulosa suma de \$6.600 -equivalentes a \$8'500.000 en 2014-, el exitoso modelo fue atrayendo más y más asociados; primero a los médicos y profesionales afines a la salud y luego, a partir de 1967, mediante la apertura del vínculo, a todos los profesionales colombianos.

Desde los líderes, se observó una profunda convicción cooperativa a su dinámico sentido emprendedor, poco a poco Coomeva fue ampliando sus servicios, su territorio y su base social, hasta dar el gran salto nacional que enorgullece hoy, por ser un Grupo Empresarial Cooperativo presente en 1.081 municipios, del total de los 1.123 con que cuenta Colombia. Sus más de 250.703 asociados se benefician de las 16 empresas que la Cooperativa ha constituido en sectores como el financiero, el de la salud, el mutual-asegurador y el recreativo. Ejemplo de democracia en el país, la Cooperativa mantiene una intensa actividad participativa a través de 170 comités, en los cuales intervienen alrededor de 800 dirigentes (Coomeva, 2014).

Las elecciones para designar los delegados que representan los intereses de los asociados movilizan a más del 40% de éstos. Su modelo

empresarial del cual Coomeva es propietaria mayoritaria de las empresas permite que a través de éstas se ofrezca una gama integrada de más de 120 productos y servicios orientados a mejorar la calidad de vida de los asociados y sus familias en cada momento de sus ciclos de vida. Además, impulsa el carácter emprendedor mediante el fomento a la creación de empresas, apoyando a los profesionales y empresarios colombianos a través de programas y asesorías de capacitación, emprendimiento y financiación, como también de Emprendimiento Social.

Para 1984 se adoptó un modelo organizativo y administrativo matricial, que más tarde evolucionó hacia un Sistema de Gestión Integral, cuyo proceso de calidad a partir del año 2000 le llevó a obtener el Premio Colombiano a la Calidad de la Gestión en diciembre de 2011. Reportando como Grupo activos por \$6.4 billones (en sumatoria) y un patrimonio de \$1.17 billones a 2013, la organización cooperativa genera alrededor de 13 mil empleos directos y 20 mil indirectos y se ubica entre las 20 organizaciones empresariales más grandes de Colombia (Coomeva, 2014).

Seguir generando beneficios sociales, de salud, educativos, recreativos, económicos y solidarios para el más importante colectivo de profesionales de Colombia y para la comunidad, es su Plan Estratégico para 2019. Desde sus dos dimensiones, la Cooperativa y la Empresarial, bajo un modelo de gobierno que asegura unidad de propósito, dirección y control, Coomeva ha justificado con creces el espíritu, la imaginación y el sentido de hermandad humana que en medio del jolgorio y la convulsión de una década prodigiosa tuvieron unos aguerridos profesionales de la salud en las venas solidarias de sus corazones.

Actualmente Coomeva, con 57 años de existencia es la Cooperativa más importante del país, con más de 250.000 asociados, generando casi

17.000 empleados directos, dedicados al servicio del ahorro, la salud, la recreación y la seguridad integral de la comunidad, e integrando a 28 empresas que constituyen el Grupo Empresarial Coomeva.

2.2 Gestores Emprendedores

Uriel Estrada Calderón (1921-2017)



En el ámbito nacional desde los años 1930s ya se hablaba de “cooperativismo colombiano” (Coomeva, 2014), pero fue en los años 1960s cuando varias de estas iniciativas cooperativas tomaron fuerza y florecieron en el Valle del Cauca. Es así como algunos médicos de la Facultad de Medicina de la Universidad del Valle, al analizar el contexto socio-económico y actuando como emprendedores sociales, tomaron los principios y valores cooperativos, creando primero ASPROMEDICA en 1960, una asociación para agrupar los profesionales médicos, y posteriormente la Cooperativa COOMEVA en 1964, que hoy por hoy se reconoce como la que marcó un antes y un después en la historia del cooperativismo colombiano. Estas iniciativas tuvieron lugar en la mente y en la visión de dos médicos pediatras de profesión y humanistas de corazón y convicción cooperativa: Uriel Estrada Calderón y Víctor Hugo Pinzón Parra.

Desde su juventud don Uriel Estrada se caracterizó por ser inquieto por encontrar alternativas para servir a la comunidad, debido al crecimiento demográfico que había tenido la ciudad de Cali en entre los años 1930-1955. Se encontró en los años 50 con una filosofía que cambiaría su vida y la de miles de familias en el país: El Cooperativismo. En su doctrina, principios

y valores, condensados en esencia en la solidaridad, la ayuda mutua y la preocupación por los demás, don Uriel Estrada hallaría una forma más social de practicar la Medicina. “Cuando conocí bien el cooperativismo y sus bondades quedé absolutamente abismado y me preguntaba cómo es que ignorábamos todo esto” (Vargas, 2018, p.11), le dijo en una ocasión al presidente del Grupo Coomeva, Alfredo Arana Velasco. De ahí que su lema de “El Cooperativismo como medicina social” sea uno de sus lemas de su vida como médico cooperativista.

El Cooperativismo como movimiento social de los años 1950s, acaparó gran parte la vida de don Uriel Estrada, a tal punto que posteriormente fue presidente por varios años de la Unión de Cooperativas de Ahorro y Crédito, Uconal, fundada en agosto de 1959. Don Uriel Estrada es considerado gestor del movimiento social denominado Cooperativismo Nacional, junto a otros líderes como Rymel Serrano Uribe, Carlos Uribe Garzón y Francisco Luis Jiménez. Fue una generación de cooperativistas insignes, egresados de la Universidad Obrera, fundada por el jesuita Francisco Javier Mejía en la década de 1950, fundador de Uconal.

En 1954 ya hacía parte de la fundación de la Sociedad Pediátrica del Valle, como secretario de la Junta Directiva, vinculándose a la Facultad de Medicina de la Universidad del Valle desempeñándose como auxiliar de la cátedra de Pediatría. En 1957 se especializó en pediatría en México. Haber conocido el cooperativismo a principios de los años 1960 fue el descubrimiento que más asombró a don Uriel Estrada y motivó su proyecto de vida cooperativa. Fue el momento en que supo de la vida y la obra del médico norteamericano James Peter Warbasse, más conocido como el apóstol de la cooperación, por tratarse de uno de los precursores de la medicina cooperativa, con la socialización no política de la protección de la salud, a fin de consagrar su existencia a la curación de los males sociales. Uno de los aspectos para resaltar en su obra es su respeto por los principios, la doctrina y la filosofía cooperativa, así como la propuesta

para un desarrollo cooperativo: una utopía. Fue un admirador profundo de los pioneros de Rochdale, quienes fundaron el movimiento cooperativo en 1844, en el Callejón del Sapo, en Rochdale, Inglaterra (Vargas, 2018).

Los inicios de los años 1960s se caracterizaron por una época en la que los médicos debido a los problemas socio-económicos, no contaban con coberturas de previsión y seguridad social que los protegiera, y en la que sus condiciones los llevaron a buscar estrategias para la reivindicación de sus derechos, apareciendo el cooperativismo como una solución a sus problemas. Ante estas situaciones los médicos del departamento del Valle del Cauca vieron aún mayor la necesidad de agruparse para defender sus derechos. Fue así como crearon primero en 1960 la Asociación de Profesionales Médicos del Valle, ASPROMEDICA, y en 1963, apoyaron constituir una Cooperativa de Ahorro y Crédito.

Don Uriel Estrada estuvo presente en estas y otras iniciativas del floreciente cooperativismo colombiano.

Pero fue su permanente intención de servicio lo que lo llevó más allá y a proponerse crear lo que en sus palabras para él fue «su mayor sueño», Coomeva. Por esos días falleció repentinamente un colega suyo y ante la desprotección en que quedó la familia, Uriel Estrada se propuso buscar una alternativa que les brindara protección y seguridad social a los médicos y su familia; un “segurito” como él decía. (Vargas, 2018, p. 12).

Precisamente con el propósito de la búsqueda del “segurito”, fue que estudió sobre cooperativismo, viajó, conoció experiencias y abrió su mente a las nuevas ideas para poner la solidaridad y la cooperación al servicio del progreso y el bienestar de las personas. Al principio fue duro, pues como en todas las nuevas ideas, las suyas no fueron acogidas en un inicio por todo el gremio médico. Pero su personalidad de insistente y perseverante como

siempre fue, esto no lo detuvo; se animó y siguió con su famoso maletín lleno de papeles debajo del brazo, hasta lograr el 4 de marzo de 1964 llevar a cabo la asamblea constitutiva de la Cooperativa de Ahorro y Crédito Médica del Valle Ltda., hoy Coomeva, la Cooperativa Médica del Valle y de Profesionales de Colombia, con la participación de 27 socios fundadores, que aportaron como capital inicial la suma de \$6.600.

Una característica de la personalidad de don Uriel Estrada es que siempre fue una persona que iba más allá de lo que se proponía. En busca de un seguro para los médicos, sentó las bases para una gran organización cooperativa que en la actualidad es un símbolo del cooperativismo local, nacional e internacional. Y más allá de la organización, don Uriel Estrada Calderón inspiró a personas y motivó el conocimiento de la doctrina ética y moral del cooperativismo, la generación de proyectos e iniciativas sustentadas en la ayuda mutua, el esfuerzo propio, el ahorro constante y la educación cooperativa permanente; el significado de “ser cooperativistas” y conductas que deberían guiar (Vargas, 2018, p. 13).

“El mejor maestro para educar a los demás es el ejemplo”. Con bastante juicio y pertenencia esta frase que orientó gran parte de su vida fue significativa en torno al pensamiento de don Uriel Estrada, que ameritaría ser su modo de ser y propósito de vida. Fue un maestro y educó con su ejemplo: primero, a los 26 miembros fundadores restantes y posteriormente a los miles de asociados que se unieron en torno a Coomeva. De esta manera, se expresa una síntesis de cómo las ideologías transforman una vida y cómo una sola vida puede ser ejemplo y transformar la de miles de personas.

Como dice el actual Consejo de Administración sobre la vida de don Uriel Estrada: “es una muestra de que las ideologías, cuando son bien dirigidas con el ejemplo como valor personal y los principios cooperativos,

funcionan, guían, orientan y cambian; y la señal de que algunas utopías sí son posibles de ser realizables” (Vargas, 2018, p. 13).

Víctor Hugo Pinzón Parra (1923 - 2021)



Llegó a Cali de su natal Bogotá, a la edad de siete años. Nació el 1 de febrero de 1923 y desde entonces hizo simbiosis con éste Valle del Cauca al que amaba intensamente, tanto como a Colombia a la que dedicaba todos sus esfuerzos desde su condición de hombre cooperativo. Porque sin lugar a duda, estas dos palabras, amor y dedicación, son las que definían su esencia. En todas sus actuaciones y pensamientos respiraba solidaridad; fue uno de esos 27 médicos visionarios que el 4 de marzo de 1964 se unieron para conjugar propósitos y voluntades y fundaron a COOMEVA, hoy Cooperativa de los Profesionales de Colombia.

Don Víctor Hugo Pinzón fue bachiller de 1947 de esa institución que ha graduado a tantos estudiantes que posteriormente han servido con creces a la patria, el Colegio Santa Librada. Quizás por ello y por el ejemplo de sus padres, que practicaron el magisterio, fue que eligió una profesión de servicio y entrega como es la de médico, y en su caso, especializado en Pediatría como para que no quedara duda de que, además, también en esencia era fervoroso creyente en el futuro del país y de la vida. Quizás por eso, dedicaba buena parte de sus ocupaciones al llevar donde le es posible un mensaje que tiene como fin convencer a quienes lo escuchaban, que el Cooperativismo es un modelo propicio para alcanzar la paz y mantenerla.

Graduado como Médico Cirujano en 1956 en la Universidad Javeriana en

Bogotá, su especialización en Pediatría la realizó en Estados Unidos. Tocado entonces por el maravilloso espíritu del Cooperativismo, no dejó nunca de estudiar ni de enseñar el tema; primero en la que fuera la Universidad Obrera de Cali y luego en donde quiera que se dé el espacio para ello, bien sea al interior o fuera del país.

Don Víctor Hugo en su desempeño profesional y solidario, ha tenido un espíritu de servicio a la comunidad: Veintiún años como docente en la Universidad del Valle, en donde creó el Fondo de Bienestar Profesorado, Jefe de Consulta Externa y Urgencias del Hospital Universitario del Valle, Presidente de la Sociedad de Pediatría, del Colegio Médico y de la Asociación de Profesionales Médicos del Valle, Magistrado del Tribunal de Ética Médica; como docente de la Univalle junto a don Uriel Estrada, dieron sus primeras acciones en la constitución de Coomeva. Presidente del Consejo de Administración y Gerente General de Coomeva; miembro de distintas Juntas Directivas, fue Miembro del Centro Médico Imbanaco y de su Comité de Ética, presidió la Junta Directiva de la Corporación para la recreación del Valle del Cauca, como también la Junta Directiva de la Incubadora Empresarial Colombia Solidaria.

Numerosas distinciones dan cuenta de su labor en beneficio del Cuerpo Médico y del Cooperativismo Colombiano y lo confirman como líder social en estos dos campos y en el ámbito empresarial y humanístico: Medalla Cesar Uribe Piedrahita de la Federación Médica Colombiana; Orden del Congreso de la República en el Grado de Gran Caballero; Orden al Mérito Cívico de la Alcaldía de Santiago de Cali; Ejecutivo del Año 2000, de la Cámara Júnior de Colombia; Mención de Ilustre Egresado del Colegio Santa Librada, las más recientes fue entregada por la Federación Colombiana de Cooperativas de Ahorro y Crédito, Fecolfin, reconoce la ejemplar labor y liderazgo ejercido y exalta toda una vida de servicio al sector Cooperativo, contribuyendo a una sociedad más justa; en el marco de la Convención Financiera Cooperativa

Colombiana, realizada en Cartagena, el 11 de octubre de 2018.

Cooomeva, su pasión es la Cooperativa más importante del país, con más de 250.000 asociados, generando un grupo de empresas con casi 17.000 empleados directos, dedicados al servicio del ahorro, la salud, la recreación y la seguridad integral de la comunidad.

Don Víctor Hugo fue gestor del programa Coomeva Vida en Plenitud dirigido a los asociados Adultos Mayores de la cooperativa, que ha tenido un extraordinario éxito y acogida entre todos los asociados en el país. Lideró iniciativas de impacto social y colectivo, como Cooperativizar el Campo Colombiano: un proyecto dirigido a la construcción de tejido social y transformación rural con equidad. Su origen de emprendedor social que caracteriza su esencia visionaria gesta la dignificación del campesino y un desarrollo económico del país apalancado en el progreso agrícola y agroindustrial. Presentando el modelo Cooperativo como un dinamizador social y la manifestación de un bien común.

Al posicionamiento, desarrollo y consolidación actual del Grupo Empresarial Coomeva siempre se contó con la decisiva participación de don Víctor Hugo, a quien definitivamente hay que unirle los conceptos de firmeza, claridad, sensibilidad, compromiso, respeto, disciplina, perseverancia, lealtad y honestidad a toda prueba, como atributos y rasgos fundamentales de su carismática personalidad y gran carácter que dejan huella en lo que piensa, dice y realiza.



CAPÍTULO 3.

FES. Fundación para la Educación Superior (1964)

3.1 Creación y hechos sociales que caracterizaron su evolución.

Con el apoyo de las fundaciones estadounidenses a la Universidad del Valle en la década de 1960 líderes universitarios eran entrenados en universidades americanas; sumado a la ubicación estratégica de Cali y el liderato progresista local, harían de la Universidad una inversión atractiva. Durante este tiempo un grupo de profesionales jóvenes formó un Club Social denominado **Grupo de los Martes**, el cual jugó un rol importante en la creación de la FES. Este Club realizaba un foro para profesionales que compartían perspectivas filosóficas, reflexiones académicas, entrenamiento a empresarios, asumiendo el rol de líderes en la Universidad. Con el apoyo de la Fundación Ford, el Grupo con el aval de las directivas de la Universidad forman una Fundación que sirve de enlace para el desarrollo de la educación, financiando y facilitando la realización de posgrados en EE. UU.

Algunos hechos sociales que eventualmente condujeron a la formación de la FES son: Primero, la creación de la Facultad de Medicina en los inicios de los años 1950, que utilizó el Informe Humprey para crear una División de Ciencias que defendía un acercamiento empírico-científico hacia la Medicina con apoyo financiero adicional de organizaciones filantrópicas de EE. UU. como Fundación Kellogg (España et al., 1995). Segundo, el difícil camino de captar fondos de sectores empresariales y analizando la situación de la universidad colombiana, desató la urgencia que las instituciones universitarias para manejar con eficiencia los fondos provenientes de donaciones privadas, originadas con fuentes nacionales e internacionales. La evolución tecnológica obligó a las universidades a diversificar sus programas, elevar sus niveles académicos y enfrentar la urgencia de desarrollo académico con escasez de recursos económicos (Fundación para la Educación Superior, 1970).

Tercero, en 1963 la Universidad se empeñó en planear a todos los niveles su desarrollo como consecuencia del gran progreso en los aspectos académicos y financieros durante su existencia. La Universidad del Valle venía siendo financiada por el gobierno departamental, una incipiente ayuda de la comunidad y las fundaciones extranjeras principalmente la Ford, Rockefeller y Kellogs, que realizaban sus donaciones a la Facultad de Medicina; las fundaciones se interesaron en la Universidad queriendo convertirla en modelo para América Latina (España et al., 1995).

Cuarto, los grandes aportes que se recibía de estas Fundaciones con fines específicos se depositaban en la Tesorería General de la Universidad del Valle y en ningún momento podían utilizarse en pagos de servicios o gastos de funcionamiento en que incurre la Universidad. Estas actividades eran financiadas con fondos gubernamentales, los cuales eran cíclicos en su pago y muy demorados en su efectividad (Fundación para la Educación Superior, 1970). Quinto, la crisis financiera llegó a tal punto que en las cuentas corrientes ordinarias de la Universidad del Valle se mantenían en déficit constante y

siempre presentaba saldos créditos. Los bancos no aceptaban que se hiciera un balance con las cuentas especiales de las ayudas externas, absurdo para las directivas de la Universidad (Fundación para la Educación Superior, 1970).

Surgimiento de la idea de Fundación

A principios de los años 1960 el Rector Mario Carvajal y sus colaboradores se encontraban muy preocupados por la situación que atravesaba la Universidad, y estaban viendo cómo solucionar este problema. Por esa época se tuvo la grata visita del Dr. Julius Straton, presidente del M.I.T. y miembro de la Junta Directiva de la Fundación FORD, a quien se le enseñaron los programas ofrecidos por la Universidad del Valle, con los cuales se mostró muy complacido. El Dr. Alfonso Ocampo Londoño lideró un grupo para comentarle la situación, surgiendo las preguntas de ¿qué hacían las Universidades Públicas de los Estados Unidos, para poder invertir adecuadamente sus dineros sin que se tuvieran tropiezos con las normas oficiales? ¿Qué tipo de controles tenían y cómo les producían dinero las donaciones? Les contestó que se organizaría una Fundación privada y una Oficina de Promoción.

La Universidad del Valle decidió entonces recurrir a la Fundación FORD, solicitando una donación con destino al establecimiento de una actividad ordenada de planeación académica y física, de promoción de financiamiento, presentando para ello todo un programa de organización de un Departamento de Planeación y Desarrollo con un presupuesto adecuado. El 1 de febrero de 1964 la Fundación FORD comunicó al Rector Carvajal, la aprobación de una donación por \$346.000 (Presupuesto anotado para tres años) (Lora, 1964).

Con esta perspectiva, este grupo emprendedor conformado por Gabriel Velázquez Palau, Alfonso Ocampo Londoño, Reinaldo Scarpetta y Pedro Ángel

Asesor Jurídico de la firma Carvajal, comenzaron a realizar unas reuniones informales, en las que se iba estructurando cada vez más lo que sería la Fundación FES. Debería tener carácter privado, sin ánimo de lucro y poseer de un lado la agilidad suficiente para comportarse como Administradora e Inversionista de fondos provenientes de fuentes privadas nacionales e internacionales, y del otro, tener como objetivo primordial el carácter de Agencia de Promoción de esfuerzos en favor de la Educación Superior, de ahí su nombre Fundación para la Educación Superior –FES. Inicialmente de la región, pero luego de todo el país, el propósito fundamental de cumplir una permanente labor de capitalización de la Universidad del Valle, con posibilidad de hacerlo en otra universidad (Lora, 1964).

Posteriormente se contactó a un grupo de dirigentes Empresariales y Bancarios sobre el proyecto de la Fundación de la Educación Superior FES, sobre sus alcances y beneficios, ya que era necesario contar con un capital inicial y este grupo de personas, serían los Socios Fundadores. Era conveniente que la Comunidad entendiera que era un beneficio para el Valle del Cauca.

Todas estas consideraciones obligaron a la FES como organización promocional a tener un grupo de pensamiento en términos de finanzas y administrando con criterio gerencial los escasísimos recursos de la educación (Fundación para la Educación Superior FES, 1989). Se inició una intensa labor de convencimiento a las universidades y a las instituciones de servicios sociales para que aceptaran que no debían mantener fondos ociosos en los bancos, mientras estaban presentando a los sectores comunitarios continuas demandas de ayuda. La contrapropuesta de la FES fue pagar un rendimiento por los dineros que la universidad fuera depositando en las cuentas corrientes de la Fundación, pero teniendo estos depósitos el carácter de dineros a la vista, pues la posibilidad de enajenarlos con términos fijos, anula la eficiencia buscada con esta modalidad de administración de recursos (Fundación para la Educación Superior FES, 1989). Así surgió la Fundación para la Educación Superior en 1964, con aportes de \$2.000 de cada uno de los Fundadores, para formar un

capital inicial de \$24.000, a los cuales se sumó posteriormente Incolda.

La Fundación para la Educación Superior nace el 29 de diciembre de 1964 como Institución de Servicio Social de carácter privado sin ánimo de lucro y regulada por el derecho privado, mediante Personería Jurídica reconocida por Resolución número 4203, emanada de la Gobernación del Valle del Cauca. Poco tiempo después se obtuvo la exención tributaria de las leyes colombianas para las donaciones hechas a FES. En marzo de 1966, FES fue reconocida legalmente como una Organización sin ánimo de lucro por el Departamento de Tesoro de los Estados Unidos, según la sesión 501 (c) (3) del código de impuesto y autorizadas para recibir donaciones en los Estados Unidos por ese gobierno (Peláez, 1966). Su domicilio es la ciudad de Cali. Algunas de sus características son:

- Sin ánimo de lucro, y en ningún momento ni sus bienes, ni sus beneficios, valorizaciones, utilidades y créditos ingresarán al patrimonio de personas naturales en calidad de dividendos, como tampoco en caso de liquidación, ni directamente ni a través de otras personas naturales o jurídicas.
- Las utilidades serán aplicadas al cumplimiento de los fines que ellas persiguen, en cuanto no se destinen a incrementar el patrimonio de la entidad, y en caso de liquidación se observará lo dispuesto en normas legales.
- Ni los fundadores ni persona alguna son socios activos o adherentes de la Fundación, ni lo serán en lo futuro ni sus causahabientes o sucesores o cualquier título. En consecuencia, las personas naturales o jurídicas que donen bienes a la Fundación no tendrán en ellas presencia ni título alguno por el solo hecho de la donación, ni ventajas especiales de carácter personal.
- Su misión es fomentar y/o promocionar directa o indirectamente el adelanto científico y cultural y la educación universitaria. Ejerció su objeto a través de la Univalle, pero la Junta Superior de Directores podrá

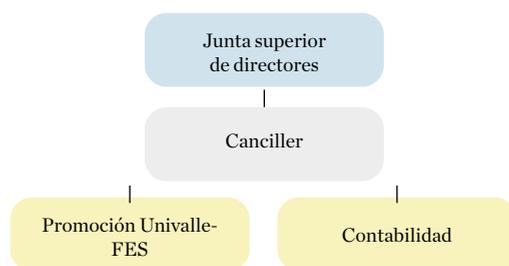
fomentar el adelanto científico y cultural (Fundación para la Educación Superior FES, 1964).

Etapas de Evolución de la FES

Según FES (1989) la primera etapa se denomina Período Nacional (1964 - 1972) en que es relevante su función de Oficina de Servicios que sirve de puente entre la Universidad del Valle y otras instituciones sin ánimo de lucro, y las organizaciones públicas y privadas del ámbito nacional e internacional. Es importante el apoyo administrativo de la FES a la Universidad, contando con la Junta Superior de directores integrada con representantes de las diversas actividades del Sector Privado (Industria, Banca, Comercio), y con directivos de la Universidad del Valle, con un jefe de Promoción y un Contador. El primer organigrama de FES quedó constituido así:

Figura 7.

Primer organigrama de la FES



Fuente: (Fundación para la Educación Superior FES, 1989)

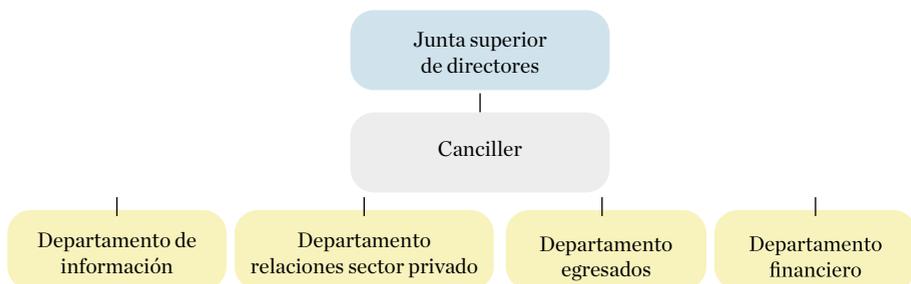
La palabra Canciller fue inventada por Mario Carvajal, Rector de la Universidad del Valle. El Canciller sería nombrado por la Junta Superior de Directores según lo dispuesto en el Artículo 18 de los estatutos. Entre sus

funciones están: a) Representar a la Fundación, judicial y extrajudicialmente y ante funcionarios Administrativos; b) Constituir apoderados judiciales y extrajudiciales; c) Celebrar los contratos y ejecutar los Actos en que la Fundación sea parte y que se ajusten a los estatutos y suscribir las correspondientes escrituras o documentos. Si el Acto o Contrato debe ser aprobado por la Junta Superior de directores o por Organismos que éste designe el canciller exigirá y/o protocolizará, según el caso, copia auténtica del Acta de la sesión en la cual se haya impartido la aprobación del Acta o Contrato, entre otros. El Canciller podrá, con la aprobación de la Junta Superior de Directores, delegar parcialmente las funciones que, por su índole, sean delegables. El primer canciller que tuvo la FES de carácter provisional fue el Dr. Reynaldo Scarpetta, quien ejercía la decanatura de la Facultad de Economía. Posteriormente, el Dr. Alfonso Ocampo Londoño, quien, siendo director de la Oficina de Promoción y Desarrollo de la Universidad del Valle, asumió su cargo y a su paso a la Rectoría de la Universidad (mayo de 1966), produjo el nombramiento al Dr. Hugo Lora, quien en ese entonces desempeñaba sus funciones en la Oficina de Promoción y Desarrollo de la Universidad.

El organigrama de FES sufrió la primera modificación a mediados de 1967, quedando así:

Figura 7.

Primer organigrama de la FES



Fuente: (Fundación para la Educación Superior FES, 1989)

Se observa que el área de promoción se divide en los departamentos de información y de relaciones con el sector privado, para especializar la forma de realizar la función de Fundraising. Se crea el departamento de egresados y se moderniza el departamento financiero.

La segunda etapa se denomina crisis universitaria e independencia institucional de la FES (1970-1972) en que el conflicto universitario que paralizó casi por completo el sistema universitario nacional ha planteado una serie de cuestiones acerca del papel del sistema educativo en nuestro país, lo mismo que sobre el papel y el carácter de las luchas estudiantiles. Surgieron unos aspectos de la problemática universitaria:

- a) Se denunció la creciente influencia de las organizaciones (BID, OEA, ETC.) y fundaciones extranjeras (Ford, Rockefeller, Kellogs) en la estructura del sistema de Educación Superior.
- b) La quiebra de la estructura del poder universitario se hizo manifiesta. Se abolió el Consejo Superior Universitario, el organismo máximo de poder en la universidad colombiana.
- c) La mayor radicalización en las filas del movimiento estudiantil, lograda mediante la vinculación del movimiento a objetivos que rebosarán el marco de la problemática educativa.

90

Estos aspectos son la resultante de los desarrollos que han dado lugar en la Universidad Colombiana en los años 1960s, que afectó a la Universidad del Valle, y más directamente a la FES.

El grupo opositor conformado por profesores y estudiantes de la universidad, no estaban de acuerdo con el manejo dado por las fundaciones extranjeras a través de la FES, ya que con su aparente ayuda, lo que hacía era manipular

las políticas académicas, quitándole la libertad de acción y autonomía de la universidad causando así una situación incómoda, ya que se estaba presionando constantemente a la fundación, trayendo como consecuencia la salida forzosa de FES de la Universidad del Valle (Caicedo y Sierra, 1971)

La tercera etapa es la Proyección Nacional (1973 - 1980), en medio de la crisis en la Universidad del Valle y la independencia institucional, gradualmente la FES amplía su campo de acción para apoyar actividades de otras instituciones dedicadas al desarrollo social del país. Para lograr su misión la FES es consciente de la importancia de impulsar la investigación científica como la actividad más característica y significativa de la educación superior, estableciendo en 1973 un departamento de Investigación y Educación (España et al., 1995).

En esa misma fecha, la Fundación aparece a nivel nacional y abre la oficina regional de Bogotá, la cual sería determinante en el desarrollo de la entidad. Se inició la política de "donaciones semilla" o "donaciones incubadoras" para proyectos específicos que además de ayuda económica podían recibir de la Fundación asistencia técnica, contable, gerencial y de promoción institucional.

La cuarta etapa es la redefinición de su Objetivo Social (1980 - 1996) en que el propósito inicial educativo de la FES, fue modificado en 1980. En los años 1990 su objetivo es el de propiciar el desarrollo social del país, dando su apoyo a la educación, la ciencia y la cultura y de contribuir a mejorar las oportunidades de desarrollo cultural, económico y social de toda la población, pero especialmente de los grupos menos favorecidos. Se aprobó un plan general de acción en cuatro áreas prioritarias de educación, ingreso y bienestar, salud y nutrición, y Medio Ambiente y Recursos Naturales Renovables (España et al., 1995).

El departamento de Investigación y Educación se reestructuró en 1981 como División Social, con un comité fundacional para su orientación permanente, integrado por miembros de la Junta Superior de Directores de la Fundación. Se

creó un Centro de Información y Documentación para la recolección y manejo de la información relacionada con las actividades investigativas y sociales.

La evolución de la FES, describe cómo se fue transformando hasta llegar a la definición de sus objetivos sociales y de los mecanismos financieros para la generación de los medios indispensables para sostener sus programas sociales. Por esta razón, a partir de 1996 hay un cambio radical de su misión inicial, sin tener en cuenta la Universidad del Valle con la promoción y ejecución de políticas de educación superior.

La Universidad del Valle fue la preocupación permanente de la FES y esta entidad fue la preocupación importante para la Universidad del Valle, ya que dicha entidad, entre otras ventajas, ha tenido la función de ser precursora del modelo de Empresa Social de origen privado con nuevos derroteros y metodologías, enseñando desafíos del mundo post-moderno.

3.2 Gestores Emprendedores

Alfonso Ocampo Londoño (1923-2016)



Nació en Manizales, donde estudió en el colegio jesuita Berchmans. Médico Cirujano de profesión graduado en la Universidad de Antioquia en 1947; se especializó en Cirugía General en la Universidad de Harvard, Educación Médica en la Universidad de Cornell y Administración Médica en la Universidad de Chicago; Magister en Administración Industrial de la Universidad del Valle en 1967; Doctor of Science of Columbia College in 1959. Fue profesor de la Facultad de Medicina de la Universidad del Valle en el período 1953-1971.

Hizo parte del “Grupo de los Martes”, desde el cual don Alfonso fue gestor emprendedor de la Fundación para la Educación Superior FES, junto con Gabriel Velásquez, Reinaldo Scarpetta y Hugo Lora. Fue fundador de la Facultad de Medicina de la Universidad del Valle, promoviendo la asociación y trabajo mutuo para fortalecer las acciones con las fundaciones internacionales. El 16 de agosto de 1966 el Consejo Superior de la Universidad del Valle eligió por unanimidad a don Alfonso Ocampo Londoño, Rector de la Universidad, para un período de seis años; desde el cual pretendía resolver su grave crisis financiera.

Desempeñó los cargos de Médico Cirujano del Hospital San Juan de Dios en Cali, de la Policlínica Municipal de Cali, del Ferrocarril del Pacífico, Decano de la Facultad de Medicina, Director del Hospital Universitario del Valle, Ministro de Salud y Ministro de Educación del gobierno de Alberto Lleras Camargo, Vicerrector Académico de la Universidad del Valle, Concejal del Municipio de Cali, Director de la Oficina de promoción y educación de la Universidad del Valle, Canciller de la Fundación para la Educación Superior FES, Rector de la Universidad del Valle, Director del Departamento de Asuntos Educativos de la Organización de Estados Americanos OEA, Gerente de Ocampo Gaviria & Cía. Ltda., Presidente Ejecutivo de la Fundación para el Desarrollo Industrial, Columnista de El País Columna Dominical “TESTIMONIO”, Presidente de PAPELCO (España et al., 1996). Don Alfonso presidió e hizo parte de numerosas juntas directivas con un espíritu de prestación de servicio a la comunidad.

Durante su vida recibió diversas condecoraciones y distinciones en el ámbito nacional e internacional, debido a su gran gestión para promocionar la educación y la medicina como áreas de progreso y desarrollo, como San Carlos de Colombia, Alfonso X El Sabio de España, El Cóndor de Los Andes de Bolivia, Palmas Académicas de Francia y Academia Internacional de Nueva York. Del mismo modo, don Alfonso tuvo una numerosa producción

bibliográfica en memorias de congresos en medicina y educación a nivel nacional e internacional, entre las que se resaltan Estudio sobre Estructura Académica y Administrativa en algunas instituciones de Francia, Alemania e Inglaterra (1964), The Caribbean Education a look ahead, its Hemispheric Role (1966), Informe de Rectoría Universidad del Valle 1966-1971, Foreign Student Development – A view from Abroad Human Resources Development (1972), Latin American Regional, Report Higher Education for Development (1975), International Council for Educational Development and Fundación for the Higher Education FES (1979), Andrés Bello – Educador, Thesaurus Bulletin del Instituto Caro y Cuervo, Tomo XXXVII (1982), y Visión de un Educador (1995) que relata su experiencia como profesor, directivo y rector de la Universidad.

En su libro Visión de un Educador (Ocampo, 1970) hay una síntesis de su gestión como Rector (1966-1971), enmarcada en el proceso de modernización de la Universidad, que incluye temas claves de su gestión como Decano de Estudios y como Rector, relacionados con: organización universitaria interna, resaltando el papel de los decanos; fundaciones extranjeras – internacionalización por la calidad de sus programas; organización académica, con referentes internacionales que fueron articulados internamente con la organización de los Estudios Generales orientados a la formación integral de los estudiantes; organización del posgrado, destaca el de Magister en Administración Industrial, como el de mayor impacto e influencia en la modernización regional, por la contribución a la eficiencia administrativa en las empresas y por su misión social; promoción y financiamiento, para la creación de la FES; oficina de planeación, para el desempeño futuro de la Universidad; gestor de la construcción de la Ciudad Universitaria, estudios previos, la obtención del préstamo del BID, el apoyo del Gobierno Nacional, de los organizadores de los Juegos Panamericanos y la donación de los hermanos Garcés Giraldo; y la Regionalización Universitaria, en que el estudio de la Oficina de

Planeación acerca del papel de la Universidad en la región se aprobó en el Consejo Superior, el proyecto de regionalización para ampliar la oferta educativa a las principales ciudades del Departamento (Ocampo, 1970, p.102-105).

Adicionalmente, logró el cumplimiento de la Ordenanza N° 37 de 1962, que determinó una partida del presupuesto departamental para la Universidad; promovió con rectores de varias universidades para solicitar audiencia en la Comisión IV de la Cámara de Representantes, para el aumento presupuestal de universidades públicas; Procedió a la aprobación de un nuevo Estatuto Orgánico, mediante el Acuerdo del Consejo Superior, # 03, del 9 de julio de 1968, con unidades de investigación (Ordoñez, 2018).

Impulsó la creación de la Corporación Universitaria para el Desarrollo Empresarial y Social, (CUDES), la cual nació como una alternativa educativa para los empleados de compañías ubicadas en el centro, el oriente y el norte de Cali que no tuvieran la posibilidad de trasladarse hasta el sur, donde se concentran la mayoría de las instituciones de educación superior de Cali. Falleció en Cali, el 14 de septiembre de 2016 (Molino de papel, 2016).



CAPÍTULO 4.

Solidarios. Casa nacional del profesor “canapro-valle” (1964), después llamada cooperativa financiera “solidarios”

4.1 Creación y hechos sociales que caracterizaron su evolución.

La Casa Nacional del Profesor CANAPRO es una cooperativa creada el 14 de junio de 1958 en Bogotá, cuando se dieron cita en la sala de conferencias de la Biblioteca Nacional, docentes afiliados a la Asociación Colombiana de Profesores de segunda enseñanza, con el objetivo de fundar una sociedad cooperativa. Posteriormente este grupo de docentes tomó la decisión de asociarse a la Cooperativa naciente, que tenía como objetivo central desarrollar una función social para defender y salvaguardar los intereses económicos del profesorado de segunda enseñanza en Colombia. Los principales servicios que se acordaron fueron: el consumo personal y familiar, el crédito, los ahorros y la capitalización, los amparos y seguros y un servicio especial de formación y educación bajo la responsabilidad de asociadas y asociados.

En sus inicios su nombre fue Casa Nacional del Profesor, Sociedad Cooperativa Ltda., cuya sigla era “CASARCOOP”. Este nombre se conservó hasta el 10 de junio de 1961, cuando en Asamblea General realizada en el Externado Nacional Camilo Torres, se presenta a discusión y aprobación la Reforma de los Estatutos. En su artículo primero se propone constituir la Sociedad Cooperativa denominada “Casa Nacional del Profesor”, cuya sigla será “CANAPRO”. Nace por iniciativa de un grupo de docentes de secundaria. Años después se pueden asociar docentes oficiales de primaria de Bogotá y luego ingresan trabajadores del sector administrativo. En los años siguientes sería un modelo a nivel nacional de organización cooperativa, a tal punto que en el año 2018 cumplió 60 años de acciones solidarias, para mejorar calidad de vida de quienes aplican la docencia en su proyecto de vida social.

Uno de los más graves problemas que presentaba Colombia en los años 1960s, es el déficit de vivienda, que se agudizaba en forma permanente por el aumento de la población. Para el año de 1964 las estadísticas nacionales registraron un déficit de más de 300.000 unidades de vivienda, que calculando para la ciudad de Cali el déficit era de 42.000 unidades. La Alianza para el Progreso de los Estados Unidos hace reservas para solucionar problemas de tipo social, realiza un programa de vivienda para la construcción del barrio Vipasa en Cali (España et al., 1995).

Un grupo de profesores de la Facultad de Matemáticas de la Universidad del Valle quienes contaban con bajos recursos económicos e igualmente no contaban con vivienda propia, decidieron recolectar fondos para la cuota inicial del programa de vivienda que ofrecía la Alianza para el Progreso. El proyecto fracasa, pero como se había conseguido un préstamo de veinte mil (\$20.000) pesos con la cooperativa multiactiva Casa Nacional del Profesor, CANAPRO, de Bogotá se decide realizar préstamos mutuos entre sus dueños.

Ese modelo de organización cooperativa se trajo a la Universidad del Valle por su impacto en los servicios que prestaba, que ha influido de manera importante porque ha estado siempre al servicio de sus asociadas y asociados. Fundadores de CANAPRO como Ernesto Oliveros, trajeron el modelo cooperativo a la Universidad del Valle, poniendo una semilla en sus profesores con el mismo objeto social y creando CANAPRO – VALLE en 1964, en que los profesores Víctor Hugo Pinzón, Hugo Lora Camacho, Alberto Osorio y James Idrobo, lideraron su constitución, como organización mutual para defender los intereses económicos del profesorado (España et al., 1995).

Se crea una organización mutualista y no empresarial, con una gerencia voluntaria y empleados no especializados y debido a la carencia de espacio y equipos adecuados se crea un fuerte paternalismo institucional de la Universidad del Valle, quien les brinda un apoyo limitado con equipos y espacio para su funcionamiento. A diferencia de CANAPRO Bogotá, los profesores eran universitarios de tal manera que el asociado tuviera un respaldo financiero para garantizar su bienestar, por la crisis económica de financiación que tenía la Universidad que repercutió en un nivel salarial bajo de los profesores. Así entonces, se vivía un periodo difícil para la Universidad, en que los profesores buscan una organización que garantice el bienestar económico con créditos, educación y bienestar para ellos y sus familias.

Inicialmente la organización no se propuso formalmente constituir una cooperativa debido a la carencia del sentido de integración, sólo en 1966 asumieron filosofía de cooperativismo, pero en un absoluto limbo jurídico como sucursal de la Casa Nacional del Profesor, CANAPRO, Bogotá. En este año se intenta darle una estructura más acorde a las realidades que viene manejando la organización como fondo y se elige un Consejo de Administración conformado por nueve personas.

Una participación en la organización mutual CANAPRO-VALLE tuvo a Alberto Osorio como fundador y como gerente. En 1964 participa activamente en su gestación y luego trabajando durante varios períodos en el cargo de Gerente y se convierte en uno de los pilares de la Cooperativa liderando eficientemente su desarrollo, hasta finales de los años 1970s haciendo parte del consejo de Administración, en que se retira para jubilarse (España et al., 1996).

Posteriormente, con la vinculación a la Universidad del Valle de Octavio Giraldo Neira como profesor, en 1967 como psicólogo en la Decanatura de Estudiantes, al mismo tiempo se asocia a CANAPRO-VALLE, participando en una asamblea de la organización y liderando un movimiento para sacar a la misma de muchos vacíos jurídicos en que se encontraba y que culmina con la adquisición de la Personería Jurídica como COOPERATIVA SOLIDARIOS. Su primer trabajo con Solidarios consiste en tomar parte del Comité del Consejo de Administración y posteriormente trabaja en el Comité de Educación y en la Secretaría del Consejo. En 1973 después de un período de crisis que tiene la Universidad, asume la Gerencia de Solidarios por espacio de dos años y medio.

De esta manera, en 1967 se promueve la independencia y legalidad de la empresa cooperativa y se realiza la asamblea de fundación en marzo de 1968, permitiendo así tramitar la respectiva personería jurídica, la cual fue otorgada el 29 de agosto de 1968 con la resolución No 00561 de la Superintendencia Nacional de Cooperativa a la Casa Nacional del Profesor, CANAPRO-VALLE (España et al., 1995).

En CANAPRO-VALLE el noventa por ciento o más de sus asociados son profesores, empleados y trabajadores de la Universidad del Valle, lo que crea una dependencia en su fuente de financiamiento, creando situaciones de poca liquidez y un lento crecimiento en asociados. En 1971

se inicia la integración real con el sector cooperativo y en noviembre se hace la afiliación con Uconal. En mayo de 1972 se afilió a la Cooperativa de Colombia.

En mayo de 1974 se hace afiliación a Coopdesarrollo. De esta forma mejora la concepción cooperativa sin mucho énfasis en lo empresarial, se estructura el servicio de ahorro y crédito como fuente de recursos para empresas filiales o anexas y se realizan inversiones en los organismos cooperativos de primer y segundo grado. Se pasa de la especialización a la multiactividad. Como consecuencia, mezcla la actividad de ahorro y crédito, se une a la improvisación de dirigentes, a la ineptitud y deshonestidad administrativa condujeron a la crisis vivida en años posteriores.

En 1976 se cambia el nombre de CANAPRO-VALLE a la de COOPERATIVA FINANCIERA SOLIDARIOS, como Cooperativa Multiactiva. En los años 1980 Octavio Giraldo juega un rol importante, vuelve a la Asamblea de Solidarios como delegado de la Facultad de Educación y trabaja en la junta de vigilancia. Durante el año de 1983 asume la Presidencia del Consejo de Administración de Solidarios, cargo en el que permanece por espacio de 10 años. En 1992 retoma la Gerencia de Solidarios cargo en el que aún continúa hasta 1996 (España et al., 1995).

A mediados de los años 1990s, con el surgimiento de la crisis cooperativa la Cooperativa Solidarios entra en crisis, pero no se liquida. A partir del año 2005 entra en una nueva etapa de consolidación donde actualmente tiene alrededor de 12 sedes en el Valle y en departamentos aledaños como Cauca, Nariño y Risaralda.

4.2 Gestor emprendedor Octavio Giraldo Neira (1935-2015)



Nace en febrero de 1935 en Salamina, Caldas. Sus primeros años los vive con su familia conformada por su padre cuya profesión era la de Profesor de bachillerato, su señora madre y sus hermanos, familia toda de origen Caldense. Creció en un hogar donde primaban valores tales como la honestidad, la honradez, y la importancia de la educación. A los 11 años se traslada a Bogotá e ingresa a estudiar en un internado, termina sus estudios secundarios a la edad de 18 años e inmediatamente ingresa a la Universidad Nacional en donde estudia Filosofía y Letras; posteriormente viaja a Estados Unidos a estudiar Psicología en la Universidad de Michigan.

Entre sus estudios de posgrado están el Doctorado en Filosofía y Letras en la Universidad Javeriana, 1961; Master of Arts en Psicología Clínica, University of Arizona, 1964; Educational Specialist, Michigan State University, 1970. Magister en Administración Industrial Universidad del Valle, 1975-1976; Postgrado en Castellano, Instituto Caro y Cuervo, 1960; Postdoctoral training en Terapia Sexual. University of Washington, 1978. Fue pionero en Colombia de la educación en sexología, que acompañó con diversos artículos (Manizales, 2015).

Don Octavio Giraldo fue una persona dinámica y participativa que se refleja en su experiencia profesional, vinculado con la Universidad del Valle como profesor titular en dos ocasiones: entre 1967-1985; y entre 1987-1990; 2000-2005 con Cursos de Psicología y Sexología. Fue jefe del Departamento de Psicología de la Universidad del Valle en dos ocasiones, 1972-1973 y 1987-1990. Fuera de la Universidad ocupó cargos en diferentes Juntas Directivas como secretario, tesorero, vicepresidente y presidente

de la Sociedad Colombiana de Sexología; vicepresidente y presidente de la Federación Latinoamericana de Sociedades de Sexología y Educación Sexual FLASSES 1986-1988-1991. Fundador y director-editor de la Revista Latinoamericana de Sexología 1986-1992. Además, publicó en revistas y journals artículos científicos de su dominio.

Desde su vinculación a la Universidad del Valle estuvo vinculado con el Cooperativismo, tanto a nivel regional como nacional, de manera activa, siendo Presidente de las Juntas Directivas de la Unión Cooperativa Nacional y Banco Uconal (1977-1981; 1988-1994); la Aseguradora Solidaria de Colombia (1991-1992); del Consejo de administración de la Cooperativa Solidarios (1983-1992); Federación Colombiana de Cooperativas de Ahorro y Crédito y Financieras, Fecofin (1995-1998); Confederación Latinoamericana de Cooperativas de Ahorro y Crédito, Colac (1995-1997); Fondo de Empleados Docentes de la Universidad del Valle, Fonvalle, 1986; Colegio oficial de Psicólogos de Colombia, Capítulo del Valle (2003-2005).

En el año de 1967 se vincula a la Universidad del Valle, en la cual se desempeña como psicólogo en la Decanatura de Estudiantes, al mismo tiempo se asocia a la Cooperativa Solidarios. A los pocos meses participa en una asamblea de la Cooperativa y lidera un movimiento para sacar a la misma de muchos vacíos jurídicos en que se encontraba y culmina con la adquisición de la Personería Jurídica de la Cooperativa. Su primer trabajo con Solidarios consiste en tomar parte del Comité del Consejo de Administración y posteriormente trabaja en el Comité de Educación y en la Secretaría del Consejo. En 1973 asume por primera vez la Gerencia de Solidarios en la cual permanece por 2 años y medio (España et al., 1996).

Al mismo tiempo 1975-1976 adelanta estudios de Magíster en Administración de Empresas en la Universidad del Valle, que le sirvió para liderar procesos sociales y solidarios en diversas organizaciones de

la cual hizo parte, fortaleciendo el cooperativismo en la Región. En 1977 trabaja con la Unión Cooperativa Nacional UCONAL desempeñando como presidente, permanece en ese cargo hasta el año de 1981. Durante ese tiempo tiene la oportunidad de complementar sus conocimientos sobre Cooperativismo al tener intercambios con entidades Cooperativas de Argentina, EE.UU. y Canadá.

En 1981 vuelve a la Asamblea de Solidarios como delegado de la Facultad de Educación y trabaja en la junta de vigilancia. Durante el año de 1983 asume la Presidencia del Consejo de Administración de Solidarios, cargo en el que permanece por espacio de 10 años, retoma la presidencia de UCONAL en el año de 1988 y permanece en ese cargo hasta el año de 1992. Se jubila de la Universidad del Valle en 1990. En 1992 retoma la Gerencia de Solidarios cargo en el que aún continúa hasta 1996. Simultáneamente asume la Vicepresidencia de la Confederación Latinoamericana de Ahorro y Crédito.

Hasta el año 2003 participó con artículos en revistas y journals, y ponencias en eventos internacionales con temas de psicología y de educación en sexología; y hasta el 2005 participó en actividades cooperativas, siendo ésta una de sus pasiones. Posteriormente se retiró de toda actividad académica y profesional. Murió en Cali en el año 2015.

Es recordado por ser el pionero de la sexología en Colombia. "Mi principal aporte fue convencer a la academia que se podía enseñar y se enseñara cursos sobre sexualidad a los psicólogos, médicos y universitarios en general como parte de su educación humanista", recordó don Octavio Giraldo Neira en un homenaje que le realizaron en la Universidad de Caldas en el año 2012 (Manizales, 2015).

Gestor Emprendedor: Alberto Osorio

Nace en Manizales Caldas, el 13 de octubre de 1931; de padre caldense y madre bogotana. Vivió su niñez y su adolescencia en Manizales, rodeado de todas las costumbres de una típica familia paisa, en donde le fueron inculcados valores tales como el respeto, la honestidad y el sentido de preocupación por los demás, valores que estuvieron reflejados en las acciones que desarrolló a lo largo de su vida.

Termina el Bachillerato a los 18 años y se traslada a Bogotá en donde comienza estudios de Ingeniería Civil en la Universidad Nacional; posteriormente viaja a México en donde adelanta un Magíster en Matemáticas. Se vincula a la Universidad del Valle en el año de 1961 donde se desempeña como profesor de tiempo completo en el Departamento de Matemáticas.

En 1964 participa activamente en la gestación de la Cooperativa Solidarios, trabajando durante varios períodos en el cargo de Gerente y se convierte en uno de los pilares de la Cooperativa liderando eficientemente su desarrollo.

A finales de la década del 70 se retira de Solidarios y en 1980 se jubila de la Universidad del Valle.



CAPÍTULO 5.

FETRABUV. Fondo de trabajadores de la universidad del valle “FONTRABUV” (1964), posteriormente fondo de empleados y trabajadores de la universidad del valle “FETRABUV” (1977).

5.1 Creación y hechos sociales que caracterizaron su evolución.

A inicios de los años 1960 tanto directivas como trabajadores de la Universidad del Valle se unieron para enfrentar la crisis de presupuesto y de financiación. Por un lado, las directivas con el Rector Mario Carvajal como líder y el “Grupo de los Martes” buscaron salidas a la crisis financiera por medio de la FES; por otro lado, los trabajadores sindicalizados buscaron salidas a la crisis, organizándose a través de una empresa solidaria, como fondo de empleados. De esta manera se observa que directivos y trabajadores se enfrentaron a las crisis a la par, para moderar la situación que vivía la Universidad y contribuir con el bienestar de la comunidad universitaria.

Según José Montoya Gutiérrez, cofundador de FETRABUV, nos reseña que el Sindicato de Trabajadores de la Universidad del Valle tuvo dos propósitos, el mayor que es FETRABUV y el menor es la Asociación de Jubilados y Pensionados de la Universidad del Valle AJUPEN.

Entre los trabajadores sindicalizados, se percibía un retardo en el pago de los salarios, entonces, en ese tiempo el pago era quincenal y a veces se demoraba hasta tres quincenas para pagar salarios, por lo que el sustento de las familias era bastante crítico. En 1964, con este problema a la deriva, llevó a los trabajadores a unificarse, formando un grupo de apoyo, creando el FONDO DE TRABAJADORES DE LA UNIVERSIDAD DEL VALLE “FONTRABUV”. Era algo muy sencillo, una caja de ahorros, que inicialmente inició como organización dentro de la Universidad. En este año un grupo de 28 hombres y mujeres, trabajadores de la Universidad del Valle, se interesan por el cooperativismo, buscando con el ello el bienestar de la población trabajadora. Con el respaldo de la Universidad del Valle, algunos de ellos estudian por 18 meses Economía Solidaria y Cooperativismo en la Universidad Obrera; y solo buscan motivar el ahorro entre trabajadores, iniciando con aporte quincenal de dos pesos (Fetrabuv, 2019).

Por la crisis que se vivía en la Universidad del Valle a inicios de los años 1960s, se motivó la creación del FONTRABUV en 1964.... “La idea de crear el Fondo se debió a que los salarios en la Universidad eran muy bajos. Además, el incumplimiento en el pago era crítico”; dice don José Montoya. La caja se creó con un préstamo de la Universidad de veinte mil pesos (\$20.000) iniciales y el aporte de los trabajadores. “Posteriormente, al buen manejo de esos \$20.000 y los aportes, la Universidad dio una donación de setenta mil pesos (\$70.000) para un total de \$90.000”, decía José María Rivas (Q.E.P.D.), cofundador. Tal era el manejo de los fondos que su administración era lo más informal... “A mí me paraban en la calle y me decían, Sergio ¿Cuánto debo yo? y decía, deben tanto, ¿cuánto tengo

de aportes? Tiene tanto. Íbamos a ver en la cuenta y eso era. Tenía una mente extraordinaria, me pusieron Cerebro Electrónico” dice Sergio Ríos, Tesorero del Fondo (Fetrabuv, 2019).

Al inicio el interés de sus fundadores era principalmente la necesidad de unificarse y formar un grupo de apoyo entre todos, porque con el apoyo de todos se tenían más facilidades, se podía aportar más a esa caja de ahorros, donde sus asociados se financiaban con préstamos baratos... “cinco pesos o cuando le prestaban a uno diez pesos ya era porque tenía un salario más alto, entonces hacíamos siempre eso, tan pronto recibimos el salario, acudimos donde el Tesorero Sergio Ríos a cancelar los créditos otorgados; él daba un recibo y en la libreta de notas registraba el pago; teníamos un sentido de pertenencia admirable entre todos, era una ayuda mutua extraordinaria” dice don José Montoya. Se resalta la unidad de las personas de conformar grupos, aplicados a la situación que se vivía. Algunos de sus miembros tenían estudios universitarios, y vieron que unificándose era una forma de ayudarse mutuamente para solucionar el problema que estaban viviendo, con el apoyo de todo el grupo. Al poco tiempo de eso se pasó a 100 integrantes. En el momento en que el fondo tomó fuerza, es decir, que se enteraron de lo que se había formado, los asociados fueron llegando (Montoya, 2019).

El Fondo FETRABUV inició actividades con dos personas, el tesorero que era el señor Jorge Ríos y el gerente era José María Rivas, entre ellos manejaban las cuentas, de lo que entraba y lo que salía; hasta que se fundó como caja de ahorros, en que se nombró una junta directiva. Una vez fundado el Fondo se convirtió en un beneplácito para la Universidad, recibiendo apoyo por parte de las directivas en cabeza del Rector Mario Carvajal, tanto en dinero como en especie como las sedes para su funcionamiento. Cuando ya creció el Fondo, la universidad paga la secretaría y paga los servicios de locales en que funcionaba.

Sobre el apoyo de otras instituciones a las actividades del Fondo, se recibió apoyo de Comfandi con capacitación a los asociados y a sus esposas en confecciones de todo tipo, que sirvió para realizar créditos por parte del Fondo en la formación de empresas para los asociados y sus familias. Esto permitió que la Universidad diera un espacio adicional para que los fines de semana sirvieran para realizar cursos a los asociados y trabajadores, para la implementación de talleres de confección que producían la dotación para los trabajadores de la Universidad, que eran financiados con créditos de FETRABUV (Montoya, 2019).

Entre los aspectos que unían al grupo fundador del Fondo, estaban el deseo de aprender a progresar con el ahorro y el crédito que se brindaba. Porque de cada reunión salía algo importante, un proyecto, una idea y la participación de los asociados era algo importante, resaltando la unidad y la hermandad del Fondo. “Yo me atrevería a decir que era una hermandad, nosotros nos estábamos, nos apreciábamos, lo que le dolía al uno nos dolía a todos, entonces eso es lo que ha marcado esta empresa hasta hoy” dice don José Montoya.

Para mediados de los años 1970s el FONTRABUV se convierte en Fondo de Empleados y Trabajadores de la Universidad del Valle, FETRABUV en 1977, y muchas empresas venían a hablar con nuestros directivos, acerca de cómo habíamos logrado nosotros estos objetivos, iniciando con 28 pesos en 1964 hasta llegar ahora a tener 33.000.000.000 de pesos hoy, eso a nivel nacional es algo asombroso, pero como le digo, con la ayuda de la unidad de criterios, la ayuda mutua y la hermandad que nos ha caracterizado en todo este espacio a todos los trabajadores de Univalle (Montoya, 2019).

Siempre se ha tenido esa rectitud, para ser afiliado al fondo. Tiene que ser una persona que trabaja directamente con la Universidad del Valle y los descuentos se hacen por nómina, o con pago personal, pero estricto con

el pago. Las personas comprometidas tienen “un problema muy grande” sino cumplen, porque resulta que todos los compañeros son sus fiscales, entonces el que falle aquí, le está fallando a todos los compañeros, y se va convirtiendo en una persona que se le señala....

cómo así que estás haciendo esto en tu propia empresa, cómo será en tu casa, entonces eso es bien interesante, manejarlo desde esa óptica, porque hay una responsabilidad y un compromiso, no solo conmigo, sino con la familia y con todos los compañeros y eso pesa (Montoya, 2019).

Sobre la financiación del Fondo, se financió con los mismos aportes de los socios y la ayuda de la Universidad. Posteriormente se abrieron cuentas en bancos, sobre todo con dos o tres bancos que conocieran el Fondo, que supieran quiénes éramos, de dónde venimos, nuestros principios, y qué es lo que necesitamos; para lo cual las directivas del Fondo siempre hablaban con los gerentes de los bancos. Se les exponía, esto es lo nuestro y qué nos ofrecen, con el fin de lograr mejores garantías para el crecimiento del Fondo, para tener una puerta crediticia con dos o tres bancos. En ese tiempo era tan difícil conseguir un crédito, pero nosotros siempre tuvimos puertas abiertas de varios bancos, donde nos decían que tienen aprobado este cupo. Pero todo eso se dio, por el buen manejo y comportamiento del Fondo.

En cuanto a los obstáculos, crisis y dificultades vividos por el Fondo, el único obstáculo o crisis que se tuvo fue en el momento de la crisis universitaria en 1998, en que durante varios meses se tuvo problemas con el no pago de salarios “esa fue la crisis brava, pero como le digo encontramos apoyo en empresas, de supermercados, que nos abrieron puertas y como teníamos fama de ser tan buenos clientes, para nosotros no hubo problema”. Se puede decir que esta crisis de 1998 impulsó las actividades del Fondo. Teniendo en cuenta el resultado de lo que pasó, todos los compañeros que de pronto eran apáticos a afiliarse dijeron:

Quienes no sufrieron la crisis, ahí están, entonces por qué no acudir donde está la solución y si todos vamos a apoyarnos entre nosotros, entonces ese punto es el más importante que se debería de manejar en todas las empresas, el respaldo de todos por todos y hacia todos (Montoya, 2019).

En las etapas de evolución del Fondo, primero fue la cajita de ahorros que manejaba un gerente y un tesorero, como una caja fuerte, con 28 afiliados; luego pasó a formarse la caja de ahorros FONTRABUV con oficina y secretaria, junta directiva compuesta por presidente, vicepresidente, fiscal, tesorero y secretario, con más de 100 asociados; y luego ya vino a formarse FETRABUV, como Fondo de Ahorros de los Empleados y Trabajadores de la Universidad del Valle, con 1600 afiliados. Posteriormente tuvimos un reconocimiento a nivel nacional porque estamos catalogados en el Valle del Cauca y a nivel nacional como uno de los primeros fondos. El factor pionero en Colombia en el movimiento cooperativo fue un paso trascendental, extraordinario, porque se partió en dos la historia de los créditos a gente del común, que ya no tenían que empeñar sus pertenencias y pagar intereses del 10%. Hubo un alivio para los asociados.

Sobre el número de asociados, aportes, criterios de admisión y/o afiliación, el asociado llega y aporta un porcentaje de su salario por pertenecer al Fondo, con aportes que después de un tiempo prudente ya tiene derecho a crédito. Entonces, puede solicitar crédito de acuerdo con las líneas que considere, demasiado fáciles de manejar con plazos adecuados y tasas de interés accesible para un trabajador, muy por debajo del mercado financiero tradicional. Al final de cada vigencia de servicio, los remanentes que queden a favor del fondo se distribuyen porcentualmente en pagos y obligaciones según la ley, porcentualmente en beneficio del asociado (Montoya, 2019).

Inicialmente, FONTRABUV tuvo como sede San Fernando. Cuando

creció y se formó FETRABUV, se compró una casa a la vuelta de la Universidad, que ahora es la sede principal, y un orgullo para el Fondo. Con el propósito de hacer presencia en Meléndez, posteriormente la Universidad cede un local en Meléndez en 1985 cerca de la cafetería central y traslada parte de los servicios y administración debido a la ubicación de gran parte de instalaciones y trabajadores, ya luego la Universidad acondiciona este local.

Diez años después, el fondo que se denominaba FONTRABUV, obtuvo su personería jurídica por la Superintendencia Nacional de Cooperativas. En 1977 su cobertura se extiende a empleados y docentes de la Universidad, pues hasta ese momento el Fondo era para trabajadores sindicalizados, de tal forma que cambia su razón social denominándose FETRABUV, FONDO DE EMPLEADOS Y DOCENTES DE LA UNIVERSIDAD DEL VALLE (Montoya, 2019).

En el año de 1994, FETRABUV extiende sus servicios a contratistas de la Universidad del Valle y posibilita el acceso de la forma de contratación laboral que ofrece la Universidad, ofreciendo múltiples formas de inversión, bajos intereses, bienestar social y fiesta de fin de año, como dicen algunos asociados. Actualmente, son más de 20 empresas del sector solidario, financiero y comercial que lo respaldan.

FETRABUV es una entidad de la economía solidaria con participación democrática, por más de 55 años, logrando calidad de vida de sus asociados y su entorno familiar, por medio del bienestar social, el estímulo al ahorro y el manejo correcto del crédito (Fetrabuv, 2019), tiene como objetivo ser reconocido como el Fondo de Empleados líder en el Valle del Cauca, por su amplia participación democrática y su gran sentido de solidaridad y responsabilidad social. De ahí la importancia de sus servicios, como los de ahorro y crédito, con su gran sentido social y solidario, contribuyen

significativamente en la calidad de vida del asociado y su familia, a lo que pueden acceder a inversiones y CDT con tasas de interés más altas a las que ofrece el mercado.

Sobre la dirección del Fondo ha estado a cargo de la junta directiva, elegida por la Asamblea de delegados, quien toma sus directrices. Entonces, se pasó a Asamblea de delegados con un delegado por cada 10 asociados.

La situación actual, es la de un Fondo reconocido a nivel nacional e internacional, porque por el crecimiento extraordinario que ha tenido y por su forma de dirección; siempre los asociados han tenido sentido de pertenencia, por los sistemas de control ejercidos como el Comité de Control Social, lo que hace que los asociados se sientan seguros en el Fondo, comenten sus inquietudes y esta dependencia habla con la Gerencia para solucionar los problemas que se presenten; por lo menos el Comité de Control Social lo escucha y le soluciona el problema presentado con resultados (Montoya, 2019).

5.2 Gestor Emprendedor: José Daladier Montoya Gutiérrez (1942-Hoy)



Nació en la Virginia Risaralda el 10 de diciembre de 1942, hijo de Esther Julia Gutiérrez y Rafael Montoya, es el décimo de 12 hermanos. Su familia se caracterizó por la influencia de sus padres quienes lo educaron con una perspectiva cristiana, que le sirvió para desarrollar valores comunes familiares, valores que ha ido aplicando en el transcurso de vida, bien en lo personal como en el campo laboral sobre todo los valores cooperativos.

Don José compartió su trabajo con el arte de la música desde los 17 años, conformando varios tríos de música de cuerda, en que el primer trío se llamó “Los Calaveras”, trabajando como trio de planta en el hotel intercontinental desde su fundación durante 9 años; iniciando sus labores artísticas en Las Vallas cuando era el centro IN de Cali, en el Club San Fernando durante varios años; en la comida criolla, Club Colombia, Club Campestre y diversos festivales de música organizados por la Fundación del Artista Colombiano; durante 5 años consecutivos participaba en el encuentro de los mejores tríos de Colombia. Hoy en día se desempeña como primera voz en el trío que lleva por nombre “José Montoya y su Gran Trio” (Montoya, 2019).

Desde el 1 de marzo de 1960 empezó a trabajar en la Universidad del Valle como mensajero en la biblioteca de San Fernando; gracias a su interés por progresar fue ascendiendo en el manejo de la hemeroteca y se jubiló en 1991 como Bibliotecario Auxiliar.

Don José es uno de los fundadores del Sindicato de Trabajadores de la Universidad del Valle SINTRAUNICOL, que con el transcurrir del tiempo desempeñó durante muchos años cargos de dirección en la institución; es también gestor fundador del primer Fondo de Trabajadores de la Universidad del Valle FETRABUV, ejerciendo varios cargos en los diferentes comités y dirección, donde actualmente es asesor de la Presidencia.

Su sentido de pertenencia y amor por el Fondo lo manifiesta con la asistencia y participación en todas las Asambleas Generales y Delegados, en que hasta el día de hoy no ha faltado nunca a una de ellas. Hoy ya jubilado, todavía hace presencia en el día a día de la organización para buscar siempre el beneficio social de sus asociados.



Su anhelo más importante es dejar un legado de solidaridad y cooperativismo a sus 4 hijos, 8 nietos y 2 bisnietos, donde son 77 años de aprendizaje y experiencias que no pueden quedar en vano. Don José ha formado parte de la dirección de FETRABUV, ahora ya no como directivo, pero sí como delegado ante la Asamblea General; una anécdota bien interesante, desde la fundación de este fondo de 56 años, nunca he faltado a ninguna de las asambleas, ni extraordinaria ni ordinaria, siendo el único asociado que tiene ese récord (Montoya, 2019).

En este sentido se resalta su espíritu de solidaridad y cooperativismo que siempre han estado presente en don José, desde la fundación del FETRABUV por espacio de 57 años, para la cual ha tenido el apoyo tanto de su familia como de Jesucristo, ya que es muy cristiano en sus deberes y responsabilidades.

CAPÍTULO 6.

Fondo de capitalización de la Universidad Del Valle (1967) (después llamado fondo acumulativo de Univalle)

6.1 Creación y hechos sociales que caracterizaron su evolución.

Debido a las crisis de financiación, la Universidad del Valle tenía la urgencia de contar con un Estatuto Financiero estable que le permitiera proyectar las bases de su desarrollo; por esto había empezado a desarrollar con éxito un plan de conexión con el sector privado, y las empresas miraban la posibilidad de que parte de su ayuda fuera capitalizada con destino a crearle a la Universidad rentas propias³. Para 1966 se publicó un artículo por Octavio Gaviria, que planteaba la necesidad de crear un Fondo Acumulativo anexo a la Universidad para conseguir recursos, como lo tenían la mayoría de universidades en Estados Unidos, que manejan Fondos Especiales y habían sido conformados por donaciones de egresados y de instituciones externas (Gaviria, 1966).

³ Ver Resolución No. 01 del 14 de febrero de 1967 emanada del Consejo Superior de la Universidad.

En 1930 la Universidad de Antioquia había tomado este modelo adoptando la idea de las universidades americanas, con una gran campaña con el fin de captar donaciones de los egresados y de los ejecutivos de las grandes empresas, siendo así cómo surgió el Fondo Acumulativo de la Universidad de Antioquia, que se replicaría en la Universidad del Valle (Gaviria, 1966).

Para esa época de los años 1966-1967, el Rector de la Universidad del Valle era el Dr. Alfonso Ocampo Londoño, que se interesó mucho en la idea que se planteaba en el artículo y contactó al ingeniero Gaviria para que la expusiera en la Universidad. Convencido de los alcances que obtendría la consecución de recursos financieros para subsanar el déficit presupuestal, decidió crear el FONDO DE CAPITALIZACIÓN DE LA UNIVERSIDAD DEL VALLE, mediante Resolución No.01 del 14 de febrero de 1967 emanada del Consejo Superior, con el apoyo de Octavio Gaviria.

Para ello, el principio práctico era tener un gran respaldo financiero al margen de lo que representaban los auxilios de la Nación o del Departamento. Los dineros del Fondo de Capitalización no eran para pagar nómina, ni gastos curriculares; eran para hacer actividades que reforzaran la formación académica en la parte investigativa y científica, y tener una gran Institución al estilo de universidades americanas de gran importancia. El fondo se creó para fomentar directa o indirectamente el adelanto científico, cultural y material de la Universidad del Valle.

De acuerdo con lo anterior, se aprovechó la creación del Fondo de Capitalización para recuperar las propiedades pertenecientes a la Universidad, como era el predio de la Avenida 6, antigua Biblioteca Departamental y representó el aporte de la Universidad para la conformación del patrimonio inicial de la nueva entidad. El Dr. Ocampo se dedicó a conseguir los auxilios por parte de las empresas del Valle y de los egresados

de la universidad. Finalmente, logró su objetivo, encontrando el apoyo por parte de algunas empresas ubicadas en el Valle (España et al., 1995).

El patrimonio se conformó con las partidas asignadas por los gobiernos Departamental y Nacional, las donaciones de entidades y personas naturales o jurídicas y el terreno ubicado en los predios de la Avenida 6 Norte No.13-02. El propósito era lograr un capital de diez millones de pesos (\$10.000.000), y sólo se podría disponer de él cuando se llegara a este límite; los intereses que generarían se iban abonando al capital, y las utilidades se invertirían en equipos, dotación de laboratorios y biblioteca, investigación científica y para financiar las comisiones de estudio de los docentes en el exterior (España et al., 1995).

De esta manera se integró el patrimonio del Fondo Acumulativo, por donaciones dadas por las siguientes entidades:

La Garantía Dishington	\$150.000.00
Luis Horacio Gómez	3.000.00
Banco de Occidente	25.000.00
Cartón de Colombia	120.000.00
Corporación Financiera del Valle	25.000.00
Marcali Ltda.	10.000.00
Home Products Inc.	3.000.00

y Terreno ubicado en Avenida Sexta, donado por Universidad del Valle (Serna, 1988)(p.212).

El Fondo de Capitalización tendría carácter privado para tener un mejor manejo de los recursos y Control Fiscal; sería manejado por medio de la Fundación para la Educación Superior FES, de acuerdo con las políticas establecidas entre esta institución y la Universidad del Valle.

De ninguna manera y por ningún motivo se podría disponer del dinero o bienes del Fondo de Capitalización. Del producido sólo se podía disponer en menesteres de la universidad, cuando el fondo llegaría a la cantidad de diez millones de pesos (\$10.000.000).

Al poco tiempo, el 7 de marzo de 1967 se modificó el nombre de FONDO DE CAPITALIZACIÓN DE LA UNIVERSIDAD DEL VALLE por el de FONDO ACUMULATIVO DE LA UNIVERSIDAD DEL VALLE, mediante Resolución No. 05 emanada del Consejo Superior de la Universidad del Valle, para no confundirse con otros. Se constituyó la primera Junta Directiva del Fondo Acumulativo de la Universidad, mediante Acta No.1 del 28 de septiembre de 1967, con los siguientes miembros principales: Octavio Gaviria, Gustavo Moreno, Eduardo Buenaventura, Guillermo Barney Materón, Joaquín Mora, Jorge Herrera, Alejandro Garcés Córdoba, Alfonso Díaz Viana, Joaquín Emilio Betancourt, Gustavo Calle Vergara y Francisco Guzmán Silva (Serna, 1988).

Estatutos del Fondo

Se nombró director del Fondo Acumulativo, al Dr. Lora Camacho, que se desempeñaba como director de Promoción de la Universidad, gestionando la Personería Jurídica mediante Resolución No. 4706 del 3 de noviembre de 1967, dictada por el Gobernador del Valle. El FONDO ACUMULATIVO DE LA UNIVERSIDAD DEL VALLE como entidad de carácter privado y sin ánimo de lucro, en ningún momento ni sus bienes, ni beneficios o utilidades ingresarían al patrimonio de personas naturales en calidad de distribución (Serna, 1988). Ni los fundadores, ni los socios tendrán en ella preeminencia, ni título alguno por el sólo hecho de la donación. Tendría una duración indefinida y podría ser disuelto con los requisitos establecidos

en los estatutos (Art.15); el Fondo Acumulativo no podrá ser disuelto sin aprobación de todos los miembros de Junta Directiva.

En caso de liquidación del Fondo Acumulativo, se efectuaría con aprobación de los miembros de la Junta Directiva, y su capital pasaría a la Universidad del Valle. Los estatutos del Fondo Acumulativo fueron aprobados legalmente por el Ministerio de Trabajo mediante Resolución No.00416 del 25 de octubre de 1968, e inscritos en Cámara de Comercio de Cali, matrícula 26320. Los dos primeros años de existencia del Fondo se hizo una amplia promoción con el fin de hacer conocer los objetivos de este entre la comunidad, a través de la prensa y por contacto directo con la empresa privada, con el fin de obtener donaciones para capitalizarlo. Esta promoción estuvo coordinada por la Rectoría y la FES (Serna, 1988).

Su director ejecutivo en abril de 1969 presentó un informe sobre la situación económica, detallando las fuentes de ingreso, inversiones, gastos y concretando finalmente los resultados obtenidos durante los dos primeros años de funcionamiento, que muestran buena parte del esfuerzo de la comunidad en favor de la Universidad del Valle. En junio del año 1969 fue nombrado director ejecutivo y Representante Legal el Dr. Jesús Cuellar (Serna, 1988, p.211).

Período de Inactividad (1970 - 1975)

Debido a la crisis socioeconómica que se origina durante el año de 1970 el Fondo Acumulativo permaneció en receso. En 1971, año de la crisis, se pretendió restablecer la actividad del Fondo Acumulativo; en este año el Dr. Alfonso Ocampo dejó la Rectoría de la Universidad del Valle. Lo reemplaza el Dr. Hugo Restrepo de afiliación conservadora, quién ordenó retirar de la

FES todos los dineros que le pertenecían a la Universidad del Valle y habían sido depositados en cuentas llamadas Fondos Especiales y se utilizó para cubrir necesidades internas de la Universidad, y lo que pertenecía al Fondo Acumulativo se le entregó al Comité Directivo (Serna, 1988).

El 26 de enero de 1972 se reunió el Comité Directivo del Fondo, y se nombró el nuevo Comité Directivo ya que el anterior tenía el período vencido, y era necesario iniciar labores relacionadas con el bienestar profesoral, también fue nombrado director ejecutivo el Dr. Jorge Lozada Lozada (p.214).

Para 1973 la Universidad del Valle se encontraba con problemas internos por causa de la crisis que vivían las Universidades Públicas; este fenómeno se presentó a nivel mundial. En este mismo año se enfriaron las relaciones con las FES debido a la crisis y a las polémicas que se planteaban sobre la influencia de los llamados yankees en la Universidad; además se empezó a generar una diferenciación entre los profesores pagados por el Gobierno y los subsidiados por la FES, que los estudiantes no compartían la idea de que los proyectos fueron financiados con dinero gringo, y después de tanta presión la FES se fue de la Universidad del Valle.

El proyecto de la Avenida Sexta

Para entonces se comenzó a hablar del primer proyecto a construir en el edificio de la antigua Biblioteca Departamental ubicado en la Avenida 6a. Norte con calle 13 y el lote contiguo, que fue cedido a la Universidad del Valle por petición del Dr. Alfonso Ocampo Londoño al Gobernador del Valle con el compromiso de que la Universidad restituiría el edificio; que no se cumplió. El Rector lo había cedido al Fondo Acumulativo cuando se creó. Luego la Biblioteca se demolió. El proyecto no se llevó a cabo porque

entró en discusión la legalidad del Comité Directivo que había nombrado el Rector Hugo Restrepo; eran los Decanos de las diferentes Facultades quiénes también conformaban el Comité Directivo y realizaban las labores del Consejo Superior, que no existía por el Estado de Sitio en que se encontraba la Institución.

El Comité Directivo del Fondo Acumulativo se reunía una vez por mes, donde se discutían los planes y proyectos, se tomaban decisiones acerca de la situación administrativa y financiera. El 4 de febrero de 1972 se expide la Resolución No. 029 de la Rectoría, en uso del Decreto 1259 del 25 de junio de 1971 de la Presidencia de la República, derogó el artículo 3 de la Resolución No. 01 emanada del Consejo Superior el 16 de Febrero de 1967, por la cual se crea el Fondo de Capitalización de la Universidad del Valle, para darle al FONDO ACUMULATIVO DE LA UNIVERSIDAD DEL VALLE carácter permanente y será manejado por el Comité Directivo del Fondo, de acuerdo a los estatutos y deberá rendir informes periódicos al Consejo Directivo.

Según Acta No. 02 de febrero 23 de 1972 el Comité Directivo del Fondo aprobó la devolución del lote de la Avenida Sexta, escritura No. 1212 de 1970 otorgada ante el Notario Cuarto de Cali, a la Universidad del Valle desde la fecha. El Fondo Acumulativo de la Universidad del Valle ha hecho entrega real y material a la Universidad del Valle del Cauca del referido inmueble. Hay una copia de la Escritura Pública No. 2309 con fecha 28 de abril de 1972 de la Notaría Segunda del Circuito de Cali, en la cual se protocoliza la devolución por parte del Fondo Acumulativo de la Universidad, del lote de la Avenida 6a. Norte No. 13-02. La escritura no fue anotada en la oficina de Registro de Instrumentos Públicos (Serna, 1988, p.214).

Otro de los bienes del Fondo Acumulativo fue cedido por la Universidad del Valle, el predio contiguo al Hospital Psiquiátrico de San Isidro y el

predio ubicado al lado del Centro Deportivo Universitario (Corregimiento Navarro) donado por la familia Garcés Mercado.

En los años 1974 y 1975 el Fondo Acumulativo no tuvo actividad, hasta que a finales del año 1975 el Rector Álvaro Escobar Navia encomendó al Dr. Víctor Hugo Pinzón, director de Bienestar Profesorado para estudiar el estado del Fondo Acumulativo, pues en ese momento no se conocía con claridad su situación, quien hizo el informe al Rector de la Universidad (Serna, 1988, p.214).

Reinicio de actividades (1976 - 1990)

El Fondo Acumulativo inició nuevamente sus actividades y el 29 de abril de 1976 el Comité Directivo del Fondo nombró director ejecutivo al Dr. José J. Serna Maya, Administrador General de la Universidad del Valle. En agosto de 1978, el Comité Directivo del Fondo mediante Resolución No. 005 autorizó al director hacer pública la oferta de venta de un lote de terreno de propiedad del Fondo Acumulativo, situado en Corregimiento de Navarro (20,5 hectáreas) con base en el avalúo del Instituto Geográfico Agustín Codazzi. A pesar de los avisos de prensa y ofrecimientos a través de la FES y la Lonja de Propiedad Raíz no fue posible su venta.

Para octubre 18 de 1978 por Escritura No. 4239 de la Notaría Cuarta de Cali, se constituyó la Sociedad CENTRO GRANADA LTDA., entre el Fondo Acumulativo de la Universidad del Valle y Cuellar Serrano Gómez & Salazar de Cali Ltda., con el propósito de construir el edificio de la Avenida Sexta, con un capital de quince millones (\$15'000.000) dividido en cuotas, derechos o partes en valores de mil pesos (\$1.000) cada una, distribuidos así: Fondo Acumulativo de la Universidad del Valle trece millones

(\$13'000.000) representados en el terreno de la Avenida Sexta; Cuéllar Serrano Gómez & Salazar de Cali Ltda., dos millones (\$2'000.000) que depositó en cédulas del Banco Central Hipotecario (Serna, 1988)(p.214).

Mediante Resolución No. 003 de abril 17 de 1980 del Fondo Acumulativo, se autorizó al director para tramitar la venta del lote de terreno que poseía en el corregimiento de Navarro, la cual se efectuó en cinco millones trescientos veintiocho mil pesos (\$5'328.000), que INVICALI cubrió cumplidamente. Este dinero fue depositado a término fijo en la FES (Serna, 1988).

Durante los años siguientes el Fondo Acumulativo se dedicó a la captación de donaciones de entidades externas, capitalización de los recursos, planeación de la construcción del edificio de la Avenida Sexta. El Fondo también empezó a prestar servicio de apoyo financiero a la Universidad manejando los fondos especiales de las diferentes dependencias a través de cuentas de asignación presupuestal de los dineros que se captaban del Gobierno, y las sumas de dinero que ingresaban a las dependencias y facultades por servicios prestados a la comunidad, cursos, seminarios, etc.

La previsión social pasó a ser manejada por el Fondo Acumulativo

La Previsión Social de la Universidad del Valle estaba consignada en la FES y existía un contrato de contrapartida en el cual la Universidad enviaba el dinero recaudado por Previsión Social y la FES por cada peso recaudado colocaba otro, esto producía unos rendimientos que la Universidad los iba acumulando. Por intervención de la Superintendencia Bancaria se reglamentó que la FES sólo podía tener fondos de contrapartida cuando

el concepto fuera por donaciones; no se podía hacer con el dinero que le pertenecía a una entidad oficial. Entonces se retiró el dinero de Previsión Social de la FES y pasó al Fondo Acumulativo, mediante un acuerdo entre los empleados de la Universidad, los directivos y el Fondo. En consecuencia, se describe la Previsión Social de la Universidad, como una forma de prestar el servicio de Seguridad Social a sus trabajadores, empleados y profesores.

La Universidad del Valle, entidad oficial de derecho público (establecimiento público descentralizado, del Orden Departamental) mediante Decreto 2767 de 1945 y Ley 90 de 1946 tiene cuatro alternativas para afrontar lo pertinente a la Seguridad Social, a saber: afiliarse a una Caja de Previsión Social; crear su propia Caja de Previsión Social; afiliarse al Seguro Social, o asumir directamente la Seguridad y la Previsión Social.

La Universidad no tenía la posibilidad de constituir una Caja de Previsión Social, ni de afiliarse a ninguna de las existentes en el pasado; desde 1956 se creó el Servicio Médico Universitario, brindando inicialmente los siguientes servicios: Control médico anual obligatorio, Atención de consultas médicas, c. Atención de consultas de especialistas, que el Servicio Médico considere necesarias, Servicio de Hospitalización, Suministro de droga, Exámenes de laboratorio, etc.

Estos servicios asistenciales y los económicos, fueron asumidos y pagados con partidas incluidas en el respectivo presupuesto anual. Mediante Resolución No. 557 de diciembre 13 de 1979, el Consejo Directivo reglamentó el uso de los Servicios de Salud en la Universidad, estableciendo:

El Servicio de Salud tiene como objetivo prestar asistencia médica y odontológica a los diferentes estamentos de la Universidad del Valle

que tengan derecho a él. Esta atención se hará por medio de:

- Consulta médica
- Atención médica especialista
- Hospitalización y servicios quirúrgicos
- Servicios de ambulancia y préstamos de elementos auxiliares
- Servicio odontológico
- Medicina preventiva
- Igualmente, la Resolución del Consejo Directivo que son beneficiarios del Servicio:
- Los Profesores nombrados.
- Empleados públicos.
- Trabajadores oficiales.
- Jubilados y pensionados.

Mediante Acuerdo No. 004 de marzo 24 de 1982 emanado del Consejo Superior, se constituyó el Fondo Permanente de Previsión Social de la Universidad del Valle y reglamentó la forma de cotización proporcional para los Empleados Públicos, Trabajadores Oficiales, Pensionados y Jubilados vinculados a la Universidad del Valle, durante cuatro años siguientes del 2% al 5%.

El Consejo Superior según Resolución No. 142 de diciembre 19 de 1988, estableció las bases y políticas y reglamentó la forma de administración de los recursos provenientes de los aportes con destino a la Previsión Social. Con base en la Ley 33 de 1985 se dictaron algunas medidas relacionadas con las Cajas de Previsión Social y con las prestaciones sociales para el sector público. En su artículo 3 establece: "todos los empleados oficiales de una entidad afiliada a cualquier caja de previsión deben pagar los aportes que prevean las normas de dicha caja, ya sea que su remuneración se

impute presupuestalmente como funcionamiento o como inversión". En su artículo 13 dice: "Para efectos esta ley, se entiende por cajas de previsión de intendencia, de comisaria, municipal o del Distrito Especial de Bogotá, que, por ley, reglamento o estatutos, tenga, entre otras, la función de pagar pensiones a empleados oficiales de cualquiera de dichos órdenes. Así mismo, para los efectos de esta ley, se entiende por empleados oficiales los empleados públicos, nombrados o elegidos, los trabajadores oficiales y los funcionarios de seguridad social" (Serna, 1988).

La propiedad de los recursos para la seguridad social, desde la creación del Servicio Médico Universitario, la Universidad del Valle ha venido apropiando dentro de su presupuesto de funcionamiento partidas para pagar los gastos que demande la atención del personal de empleados oficiales. La Universidad ha presupuestado los valores correspondientes para pago de prestaciones sociales y pensiones de jubilación e invalidez. Bajo estos criterios, se considera que los aportes que desde 1982 han venido pagando los empleados oficiales vinculados a la Universidad del Valle por concepto de aportes a previsión social, son de propiedad de la Universidad, que es según el Decreto 2921 de 1948 entidad de Previsión Social y no de otras personas naturales o jurídicas, por haber asumido directamente la Institución el pago de la previsión social como lo establece dicho Decreto.

La Oficina Jurídica de la Contraloría del Departamento mediante Oficio No. 152 del 29 de octubre de 1990 y previa consulta formulada por la Rectoría de la Universidad, conceptuó: "Por tanto concluye esta oficina, que existe ámbito legal sobre la creación y reglamentación del Fondo Permanente de Previsión Social de la Universidad del Valle, así como son legales las deducciones hechas a sus afiliados obligatorios y facultativos para el destino previsto en su reglamentación" (Serna, 1988).

Como quiera que la Universidad, desde la creación del Fondo

Acumulativo ha sufragado el pago de la totalidad de las cargas prestacionales desde el punto de vista económico y asistencial, se considera que la Institución podrá utilizar las deducciones recaudadas o que se recauden en el desarrollo del objeto de la previsión, así como lo establece en la Resolución 142 de diciembre 19 de 1988, originario del Consejo Superior de la Universidad del Valle.

Para el manejo de los aportes o fondos especiales, el Rector de la Universidad del Valle suscribió con el FONDO ACUMULATIVO DE LA UNIVERSIDAD DEL VALLE en junio 16 de 1986 el Contrato de Mandato Civil No. 235-86 estableciendo "EL MANDANTE, confiere a EL MANDATARIO la facultad de administrar los bienes y dineros provenientes de Fondos Especiales, que recaude y destine la Universidad del Valle por intermedio de sus diversas dependencias". Bajo esta modalidad la Universidad ha venido depositando los dineros recaudados por concepto de Previsión Social en el Fondo Acumulativo para que éste con base en el mandato administre estos dineros y procure el mayor beneficio para la Institución⁴.

En el año de 1986 se hizo el traspaso de lo recaudado por concepto de Previsión Social de la Universidad del Valle al Fondo Acumulativo, se consignó la cifra de \$352.000.000. Desde allí el Fondo de Previsión Social es manejado por el Fondo Acumulativo y controlado por la Universidad.

Para estos años, el lote de la Avenida Sexta se encontraba alquilado a personas particulares y no querían desalojar el predio. Entonces se sometió a pleito jurídico la patria potestad; finalmente el fallo positivo para el Fondo Acumulativo y desde entonces ha sido administrado por el Fondo prestándose servicio de parqueadero público hasta los años 1990s, considerándose como un ingreso.

4 Acuerdo No. 004 de marzo 24 de 1982, Informe sobre la Previsión Social.

El proyecto que finalmente se estudió fue el hotel de cinco estrellas con área comercial y área cultural; se esperaba que la obra fuera aprobada y se iniciara en 1991, cuando se tuvieran definidos todos los estudios y proyectos, estimándose que el costo directo era de unos dos mil cien millones de pesos (\$2.100'000.000) e indirectos un setecientos millones de pesos (\$700'000.000) con un esquema financiero basado tanto en la venta de las zonas comerciales, de algunos parqueaderos y del espacio para la Biblioteca, cuya financiación se tuvo en cuenta en la Ley de la estampilla Pro-Universidad del Valle y concretamente en la ordenanza que autorizó su recaudo (Serna, 1988)(p.222). Por último, se aprobó en el año 1992, el cual llevaba 23 años con propósitos de ejecución.

Los Estatutos del Fondo Acumulativo han tenido las siguientes modificaciones:

- Resolución No. 001 del Fondo Acumulativo 7 de Julio de 1981 aprobada por Resolución No. 1434 de la Gobernación del Valle del 11 de septiembre de 1981.
- Resolución No. 009 del Consejo Superior 7 de enero de 1986
- Resolución No. 022 del Consejo Superior 5 de febrero de 1986
- Resolución No. 046 del Consejo Superior 17 de marzo de 1986 (Serna, 1988).

Durante casi (20) veinte años, el Fondo Acumulativo mantuvo su carácter de entidad privada, pero en 1986 el Consejo Superior siguiendo los procedimientos estatutarios establecidos en el Artículo 15 del Estatuto vigente, produjo una modificación de los Estatutos que convierte el Fondo en una entidad de carácter público, sin ánimo de lucro, adscrita a la Universidad del Valle. Reforma Estatutaria aprobada por la Gobernación del Valle, Departamento Administrativo Jurídico, Sección de Personerías Jurídicas y Minas, con Resolución No. 0564 del 22 de marzo de 1986.

No obstante lo anterior, existieron criterios discordantes sobre la capacidad del Consejo Superior de la Universidad para darle el carácter público al Fondo Acumulativo. Lo cierto es que el Fondo manejaba recursos públicos y en ese momento se encontraba bajo el Control Fiscal de la Contraloría Departamental. Sin embargo, con el propósito de eliminar toda duda sobre el carácter público de este Fondo, se sometió a la consideración de la Asamblea Departamental el proyecto de Ordenanza por medio de la cual se efectuó la creación del Fondo Acumulativo de la Universidad del Valle como entidad pública, y fue aprobada la entidad jurídica de carácter público mediante ordenanza No. 11 del 6 de diciembre de 1990. Una vez creado el Fondo en debida forma por parte de la Asamblea, en uso de sus facultades extraordinarias, procedería a adoptar sus estatutos con base en los que tenía aprobados y que le han servido para su actividad durante 23 años de su existencia, pero adecuándolos a las normas de derecho público y así garantizar su normal funcionamiento.

Mediante el Decreto Extraordinario No. 0416 del 26 de marzo de 1991 se expidieron los Estatutos del Fondo Acumulativo de la Universidad del Valle. Posteriormente, mediante Ordenanza No. 028 del 30 de diciembre de 1991 se derogan la Ordenanza No. 11 del 6 de diciembre de 1990 y los Decretos Departamentales Nos. 0416 de marzo 26 y 0551 de abril 26 de 1991, se autorizó al Gobernador del Departamento para concurrir a la creación de una Entidad Descentralizada de segundo grado. Se concedieron facultades al Gobernador del Departamento para juntamente con Rector Jaime Galarza procedieron a crear una entidad descentralizada de segundo grado, sujetándose a lo dispuesto en Decretos leyes 1310 de 1968 y 130 de 1976 adscrita a la Universidad del Valle (Serna, 1988).

Entre sus objetivos la nueva entidad podría administrar por asignación que expresamente le haga la Universidad del Valle, los bienes y recursos provenientes de distintas fuentes y para fomentar directa o indirectamente

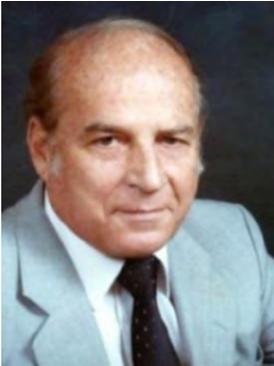
el adelanto científico, cultural y material de la Universidad, así como el bienestar y la Seguridad Social del personal vinculado a ella. Con el fin de asegurar el cumplimiento de las obligaciones de carácter prestacional a cargo de la Universidad del Valle, a la entidad que se creó se le asignó, de conformidad con las normas que regulan la materia, las funciones de Fondo de Prestaciones Sociales de la Universidad del Valle.

La entidad que se creaba estaba acorde con el régimen especial que para las Universidades del Estado establece de conformidad con lo dispuesto en el Artículo 69 de la Constitución Política. En 1990 se pretende darle el carácter de empresa, ser manejada como una organización. Se implementan los cargos y los niveles jerárquicos del Fondo Acumulativo y empieza a ser manejado y controlado con una visión administrativa.

El Fondo Acumulativo finalizó sus labores como entidad jurídica en 1992 con su liquidación, y este patrimonio pasó a la nueva FUNDACION GENERAL DE APOYO A LA UNIVERSIDAD DEL VALLE; se elaboró un contrato de acuerdo entre la Universidad y la Fundación que continuaría con la actividad que ejercía el Fondo. La labor del Fondo Acumulativo fue excelente porque manejó los fondos de la Universidad a través de veintisiete (27) años, obteniendo altos rendimientos financieros de los dineros que administraba, prestó apoyo financiero y bancario a toda la comunidad universitaria, realizó préstamos a la Universidad para cumplir con sus obligaciones bancarias y de nómina, sirvió de apoyo y soporte para solicitar créditos a entidades externas.

6.2 Gestores Emprendedores

Gabriel Velásquez Palau (1919-2015)



Nació en la ciudad de Cali. Realizó estudios secundarios en el Colegio San Luis Gonzaga (1936); desde joven practicó el deporte competitivo a tal punto que fue campeón nacional de pesas. Se graduó como Médico Cirujano (1944) en la Universidad Nacional; continuó con estudios de Posgrado en Cirugía y Educación Médica en el centro de la Universidad de Cornell (1953-1954), Máster en Administración Facultad de Economía de la Universidad del Valle (1966). Contrajo matrimonio con Yolanda O'Byrne de Velásquez de cuya unión tuvo cinco hijos.

La vida de don Gabriel Velásquez está dedicada a la Universidad del Valle y a la Facultad de Medicina de la Universidad. Cuenta Rodrigo Guerrero, que todo empezó en 1948, cuando la misión Humphrey contratada por el Gobierno con el fin de evaluar las escuelas de medicina entregó un informe desolador sobre la enseñanza del oficio en el país.

Por esos días el Colegio Médico del Valle discutía la posibilidad de fundar una escuela de medicina en Cali. Como parte del debate se cuestionó si el clima tropical del Valle favorecía una empresa científica de tal envergadura y algunos hasta argüían que el frío del altiplano favorecía el intelecto y era indispensable para incursionar en la ciencia.

Junto con don Gabriel Velásquez, Guillermo Orozco, médico de Anserma asentado en Cali, advirtieron la necesidad de hacer una escuela de medicina y con el apoyo del Colegio Médico del Valle, logró que el Gobernador, el también médico Antonio Lizarazo, expidiera

el Decreto 641 de 1950, ordenando la creación de una Facultad de Medicina adscrita a la naciente Universidad Industrial del Valle, contando incluso con el apoyo de Carlos Arturo Cabal, entonces rector de la Universidad. En noviembre de ese mismo año el Gobernador nombró como decano al médico caleño Gabriel Velásquez Palau. Permaneció en la Universidad durante 26 años y, entre otras cosas, promovió la finalización de la obra del Hospital Universitario (Cali, 2015).

En un perfil publicado en la Colección Vidas Universitarias se agrega: Gabriel Velásquez Palau es reconocido hoy como el promotor de la excelencia en la educación médica colombiana; orientó a su facultad a través de cuatro fases: la época del desarrollo científico; 1950-1954: la iniciación de novedosos programas de medicina preventiva y de salud pública; 1954-1960: la investigación de los problemas comunitarios, primordialmente a través de la epidemiología y las ciencias sociales; y la creación de la División de las Ciencias de la Salud como una unidad universitaria de carácter ampliamente interdisciplinario (Ordoñez, 2018).

Don Gabriel hizo parte del “Grupo de los Martes”, destacándose como gestor emprendedor de la Fundación para la Educación Superior FES, junto con Alfonso Ocampo, Reinaldo Scarpetta y Hugo Lora. Como co-fundador de la Facultad de Medicina de la Universidad del Valle, promovió la cooperación y trabajo mutuo para fortalecer las acciones con las fundaciones internacionales. Se destacó por su proactividad en el desempeño de sus cargos bien sea en el ejercicio de la medicina, como profesor o directivo en áreas de salud y educación de la Universidad del Valle.

Dentro de su vida laboral, don Gabriel ocupó diversos e importantes cargos, entre ellos: Miembro Junta Superior de Directores FES (1964-1994), Miembro Consejo Directivo Instituto FES de LIDERAZGO (1992-

1994), Miembro Comité Promoción y Desarrollo Fundación General de Apoyo Universidad del Valle (1993-1994), Director Promoción y Desarrollo UV - 2000 (1988), Asesor de la Presidencia Ejecutiva, Cámara de Comercio de Cali y FDI (1988), Cónsul General de Colombia en Nueva Orleans (1983-1987), Profesor Emérito Medicina Social Universidad del Valle (1979), Comisión de Estudios e Investigación en Desarrollo Social de la Fundación Rockefeller en Cali (1978-1979), Miembro del Comité de Expertos en Recursos Humanos para la Salud de la Organización Mundial de la Salud (1977-1982), Miembro del Comité Asesor en Investigaciones Médicas de la Organización Mundial de la Salud (1977-1980), Representante de la Fundación Rockefeller para el Brasil (1972-1978), Decano de Programas Sociales y Estudios Especiales de la Universidad del Valle, Profesor Medicina Social (1970-1972), Asesor de la Unidad en Reproducción Humana de la Organización Mundial de la Salud (1967-1971), Profesor visitante de Medicina Social en la Universidad de Harvard en la Facultad de Medicina y en la Escuela de Salud Pública Boston (1969-1970), Profesor visitante "William D. Stubembord" en la Universidad de Cornell Facultad de Medicina New York (1970), Decano de la Facultad de Medicina y Profesor de Cirugía en la División de Salud de la Universidad del Valle (1956-1969), Presidente de la Asociación Colombiana de Facultades de Medicina (1959-1969), Vicepresidente de la Fundación Panamericana de Asociaciones de Facultades de Medicina (1962-1968), Consultor de Programas y Evaluación OMS (1967-1968), Miembro del Comité Técnico del Instituto de Nutrición para Centroamérica y Panamá - INCAP (1965-1966), Consultor en Educación Médica Oficina Sanitaria Panamericana (1959-1964), Ministro de Salud (1955-1956), Profesor de los Seminarios Interamericanos de Administración de Hospitales en México y en Cuba (1957), Secretario de Educación del Valle (1954-1955), Cirujano Jefe del Municipio de Cali (1947-1950), Cirujano Jefe Caja Nacional de Previsión Seccional Cali (1945-1947), Instructor de Cirugía Universidad Nacional (1944-1945), Jefe Residente en Cirugía Hospital La Samaritana Bogotá (1944-1945).

Además don Gabriel recibió Honores y Distinciones como: La Orden de Boyacá en el grado de la Gran Cruz, Gobierno de Colombia; La Medalla Cívica del Mérito Asistencial y Sanitario "Jorge Bejarano", Ministerio de Salud de Colombia; La Condecoración Nacional "Cóndor de los Andes", Gobierno de Bolivia; La Condecoración en Categoría de Gran Cruz, Asociación Colombiana de Facultades de Medicina; La Gran Cruz de la Universidad del Valle; Diploma Miembro Honorario, Sociedad de Psicopatología Neurología y Medicina Legal de Colombia; Ciudadano Internacional Honorario, Ciudad de Nueva Orleans; Orden del Plimpsohl Mark - World Trade Center Nueva Orleans; Miembro Honorario Academia Nacional de Medicina - Colombia.

En los años 1990s se desempeñó como director de Promoción y Desarrollo en la Universidad del Valle y miembro de la Junta Superior de FES. Se jubiló a finales de la década por la Universidad del Valle y la fundación Kellogs. El 12 de abril de 2015, a los 95 años, murió.

Hugo Lora Camacho (1935- 2021)



Abogado de profesión. Nacido en la Ciudad de Santiago de Cali el 2 de febrero de 1935. En su educación realizó la primaria y el bachillerato en el Colegio San Luís Gonzaga de la ciudad de Cali. Sus estudios universitarios los realizó en la Universidad del Cauca, obteniendo el título de Abogado en los años 1956-1961. Realizó otros estudios de entrenamiento en Obtención de Fondos (Fund Raising) 1966-1971, bajo la tutoría del profesor Milton Murray, jefe de financiación de la Fundación Ford (Grant Universidad del

Valle) en la Universidad de Los Ángeles (USLA), Fundación Universidad de Houston, Universidad Autónoma Guadalajara (México), Instituto Tecnológico de Estudios Superiores Monterrey.

Don Hugo ha tenido una vasta experiencia administrativa, como que fue Presidente Ejecutivo de la Fundación FES desde mayo de 1966 hasta junio de 1995; Presidente del Consejo Iberoamericano de Fundaciones de Desarrollo –SOLIDARIOS-, 1980-1981; Director de Promoción y Desarrollo de la Universidad del Valle desde mayo de 1966 hasta febrero de 1971; Director Administrativo del SENA – Regional Valle del Cauca desde diciembre de 1964 hasta mayo de 1966; Gerente para el occidente colombiano de Telecom 1963-1964; Jefe de Justicia Civil de Cali 1961 y Secretario de Educación Municipal 1962 de la Alcaldía de Santiago de Cali.

Igualmente ha hecho parte de diversas juntas directivas y sus representaciones, como el INCOLDA-ICESI, PROCALI (Consejo Asesor), Cruz Roja Colombiana, ICETEX (Representante del Presidente de la República 1982-1993), Fundación REVIVIR, PROPAL S.A. 1992, FIDUFES S.A 1992-1993, Fundación Valle del Lili 1982; Corporación Universitaria Autónoma de Occidente, Presidente del Consejo Superior 1986 hasta la fecha; Fundación Por Colombia, Fundación Nueva Colombia, Comité Colombia 500 años, FUNDAPROGRESO, PROCÍVICA Televisión 1988, Consejo Nacional Carcelario, Fundación Restrepo Barco (Síndico), Fundación Rafael Pombo, Acerías Paz del Río, FUNDES, Fundación para un Mejor Ambiente, PROCOMÚN Comité Ejecutivo, CORFES S.A., Fundación Colombia por Tumaco, Ciudad Chipichape Comité de Mercadeo, Junta Patriótica de la Secretaría de Hacienda Municipal, FES Leasing, Fundación Grupo ESQUEL Ecuador Miembro del Directorio 1993, CORPOCUENCAS Miembro del Consejo Directivo 1994-1995, Industria de Licores del Valle Representante principal Junta Directiva, Fundación Autónoma de Occidente Director Ejecutivo.

Entre sus distinciones y condecoraciones están: El ejecutivo del año 1982 de la Cámara Junior de Colombia, octubre de 1982; Medalla Camilo Torres de la Universidad del Cauca, mayo de 1985; Orden de la Democracia, Cámara de Representantes, julio de 1989; Orden Ciudades confederadas del Valle del Cauca en Grado de Cruz de Comendador, Gobernación del Valle del Cauca, julio de 1991; Medalla al Mérito Cívico, Alcaldía de Santiago de Cali, 1992; Medalla José María Córdoba en Grado Oficial, Batallón Pichincha, agosto de 1994; Medalla de Honor al Mérito AICO, Asamblea de la Asociación de Cámaras de Comercio de Iberoamérica, noviembre de 1994; Orden Santiago de Cali en Grado Cruz de Oro, Concejo Municipal de Santiago de Cali, diciembre de 1994; y Medalla al Mérito Empresarial, Gobernación del Valle bajo el mandato del Dr. Humberto Álzate. En este contexto se observa una vida de distinciones de diversa categoría, que hacen de don Hugo un emprendedor social de alto grado.

Desde la FES lideró la conceptualización de “Empresa Social Privada” señalada como institución sin ánimo de lucro que debe tener técnicas administrativas y criterios gerenciales de la empresa privada capitalista, para imponer la gerencia al humanitarismo, atacando la inveterada falta de recursos de las fundaciones y así aportar a la tarea social, criterios de rentabilidad que le permitan eficacia a sus gestiones de beneficio comunitario.

Del presidente Belisario Betancur recibió el encargo de rescatar la Fundación Restrepo Barco, la cual se convirtió en un poderoso mecanismo de solidaridad independiente de la FES. Igualmente, desde la FES promovió la creación de empresas financieras con objetivo social hasta convertirla en un grupo de cuatro entidades del sector financiero, compuesto por una Corporación Financiera, una Compañía de Leasing, una Compañía de Valores y una Compañía de Financiamiento Comercial, con un total de \$500.000 millones de activos, habiendo partido de \$24.000 como único patrimonio inicial de la FES.



Participó en la promoción de instituciones como FUNDAEMPRESA, Fundación Valle del Lili, Banco Mundial de la Mujer, CORPOCALIMA, entre otros. El acierto de su gestión en la FES estuvo en situar como centro de convergencia de proyectos sociales y de análisis de los grandes problemas nacionales con la presencia de ministros, jefes de estado, dirigentes nacionales y conferencistas internacionales.

Fue fundador de la Universidad Autónoma de Occidente, continuando su gestión como promotor de la educación superior en el Valle del Cauca. Don Hugo Lora falleció el 7 de enero de 2021, siendo presidente del Consejo Superior de la Universidad Autónoma de Occidente (Aves parlantes, 2021).



CAPÍTULO 7.

Centro médico IMBANACO (1970)

7.1 Creación y hechos sociales que caracterizaron su evolución.

Unos antecedentes importantes

Desde los años 1960 profesores de la Facultad de Medicina de la Universidad del Valle se reunían en el Hospital Universitario para dialogar sobre diversos temas académicos. Profesores con gran vocación de servicio por su Facultad, de tiempo completo y de dedicación exclusiva dieron origen a lo que en la actualidad es el Centro Médico Imbanaco de Cali S. A.; a quienes por la crisis recurrente no se les permitía el ejercicio de su profesión dentro de la Universidad ni por fuera de ella; con necesidades económicas, personales, familiares y sociales, que no eran satisfechas adecuadamente con el pago de profesor universitario (Torres, 2019).

En este sentido, ante esas necesidades compartidas se propusieron

algunas soluciones socio-económicas. Para intentar satisfacer las necesidades económicas era necesario modificar la modalidad de contratación, para lo cual la propuesta de cambio era difícil de lograr, ya que “tenía por objeto incorporar en los estatutos de la Universidad la modalidad de contratación de tiempo completo especial, completo para la docencia y especial para el libre ejercicio de nuestra profesión dentro y fuera de la Institución Universitaria” (Torres, 2019, p.1).

Con este propósito de grupo, esta iniciativa sólo fue tomada por treinta (30) profesores que decidieron organizarse para convertirla en realidad: se organizaron con un propósito de grupo alrededor de una necesidad compartida; que se presentó ante las instancias administrativas de la Universidad, logrando la aprobación de la nueva modalidad de contratación de Tiempo Completo Especial en el Consejo Superior e incluida en los estatutos de la Universidad (Torres, 2019).

Esto permitió no solo a los treinta profesores de la iniciativa, sino a todos los profesores de la Facultad y de la Universidad poder ejercer su profesión dentro y fuera de la Institución, siendo una solución de gran importancia colectiva y compartida.

El grupo de treinta profesores decidimos organizarnos formalmente en una sociedad de práctica médica de grupo. Para tal fin en el año de 1969, constituimos las sociedades Médicos Ltda., y Facilidades Médicas Ltda. Y con ellas constituimos la sociedad ASPROMÉDICA. Esta Asociación Profesional Médica, es y ha sido una organización nueva, original y única (Torres, 2019, p.2).

Una sociedad sin ánimo de lucro, con aportes, derechos y deberes para todos, y otros aportes como un porcentaje de los ingresos para gastos administrativos y uno muy especial para un Fondo de Inversión Médica,

para la posible construcción de un centro médico. Una organización empresarial formal con un gobierno corporativo con gerente, administrador, empleados y consultorios. “Hasta ese momento, me correspondió liderar con éxito la propuesta de cambio y la constitución de ASPROMÉDICA. Fui su primer gerente y su primer presidente de Junta Directiva” (Torres, 2019, p.2).

Así se inició la actividad profesional multidisciplinaria y de trabajo en equipo, comprometida con sus valores y la excelencia. Una vez consolidada la operación y fortalecida en los aspectos económicos y financieros, “decidimos explorar la posibilidad de construir un centro médico para lo cual habíamos construido un Fondo de Inversión Médica” (Torres, 2019, p.2). Para ello, hubo muchas instancias para debatir y se tomaron decisiones cinco años después en febrero de 1974, con la negociación de un lote en la Urbanización Imbanaco sobre la carrera 39 con calle 5A. Una vez adquirido el lote se analizan las alternativas y se decide, inicialmente, por un centro médico de especialistas con todos los servicios ambulatorios y hospitalarios. En este proyecto, se contrató al arquitecto Enrique Richardson, quien diseñó la Clínica de los Remedios (Torres, 2019).

En los debates y toma de decisiones para la construcción del Centro Médico Imbanaco, el primer proyecto de ocho pisos fue muy bien calificado y recibido con muchas felicitaciones. Pasada la alegría inicial, el proyecto fue votado negativamente por su alto costo y por los riesgos financieros. Un segundo proyecto de cuatro pisos con todos los servicios fue también votado negativamente por las mismas consideraciones. Un tercer y excelente proyecto de dos pisos, diseñado por la arquitecta Nora Olano de Obyrne, solo para consultorios fue aprobado para construcción por menores costos y riesgos (Torres, 2019).

Con este sueño cumplido se inicia el Centro Médico Imbanaco, por el

nombre de la Urbanización y sus puntos de referencia ya existentes, como el edificio, el teatro y el centro comercial. Esta empresa 100% privada, inicia actividades con la prestación de servicios ambulatorios, abriendo sus puertas a la comunidad caleña entre los meses de agosto y septiembre de 1976, con 28 consultorios, al que se le sumarían en los meses siguientes un pequeño laboratorio clínico y un equipo de rayos X.

El Centro Médico Imbanaco alcanza un crecimiento continuo por la atención, la calidad y excelencia de sus servicios. Los costos operacionales son cubiertos con aportes iguales de sus asociados, como en cualquier edificio de propiedad horizontal. Hacia el año de 1986 la sociedad cambia de razón social, pasando de unas sociedades limitadas constituidas en 1969 a una sociedad anónima denominada Centro Médico Imbanaco de Cali S.A., una sociedad con aportes de capital diferentes. Así termina la igualdad de aportes de asociados.

Para el año de 1986 teniendo en cuenta el crecimiento y desarrollo del Centro Médico, fue necesario adquirir el lote contiguo a la edificación de consultorios. En este lote se construyó una infraestructura de cinco pisos, con todos los servicios como sala de operaciones, habitaciones para hospitalización de corta estancia, urgencias, imágenes, laboratorio y auditorio, inaugurándose para 1988 los servicios señalados, siendo presidente de Junta Directiva 1986-1990, el Dr. Edgar Torres.

En los años 1990s con la venta creciente de los servicios ambulatorios y hospitalarios, el Centro Médico inicia una nueva etapa de crecimiento. Con ingresos propios fue posible la construcción de la Torre A, y con ingresos adicionales ha sido posible la construcción de la Torre B, las otras torres y la sede principal. Para todas estas construcciones, el Centro Médico ha contado siempre con la colaboración de las entidades financieras (Torres, 2019).

Figura 9.

Instalaciones Centro Médico Imbanaco S.A.



Nota: Las dos torres del Centro Médico Imbanaco con que inició la prestación de servicios en 1988.

La siguiente descripción histórica se hace con base en la Web del Centro Médico Imbanaco. En los años 1980s, el Centro Médico Imbanaco recibe a un grupo de especialistas en las distintas ramas de la medicina, dando un importante paso al abrir los servicios de Urgencias 24 horas, Cirugía y Hospitalización, destacándose como pionero a nivel nacional del modelo de cirugía ambulatoria, con todas sus ventajas para los pacientes, los empleadores y para el sistema de salud en general porque se minimizan los días de incapacidad y los costos asociados.

De manera mesurada, el Centro Médico Imbanaco fue cimentando las bases de una entidad empeñada en servir con calidad para preservar

la vida, y fue creando una comunidad de clientes fieles que ya percibía desde sus inicios su propuesta de valor diferenciada. Este enfoque hacia una estrategia de servicio – mantenida a lo largo de su historia- es lo que ha moldeado el perfil del Centro Médico, convocando distintas voluntades y permitiendo la toma de decisiones estratégicas acerca de la asignación adecuada de recursos, la elección de distintos servicios, y la adopción de nuevas tecnologías. A finales de los años 1980s, el Centro Médico fortalece su modelo gerencial con esquemas formales -perfeccionados con el aprendizaje organizacional- para escuchar la voz de sus clientes, formular el direccionamiento estratégico y brindar capacitación a su personal.

La demanda creciente y la promulgación de la Ley de Seguridad Social en 1993 plantearon cambios de fondo al Centro Médico Imbanaco como la necesidad de la ampliación física de sus instalaciones, por lo que se construyeron las torres A y B, y se abrieron los servicios de alta complejidad que permitió consolidar oferta de servicios de salud, lo más integral posible. Paralelamente, se continuó trabajando en el fortalecimiento de las capacidades diferenciadoras del Centro Médico: modelo de gestión integral que busca administrar los procesos para hacerlos eficientes, eficaces y efectivos; fortalecimiento de la transformación cultural que aspira a la alineación total con los propósitos; y la coherencia organizacional donde el pensar, el decir y el actuar de los miembros, se transformen conductas visibles dentro y fuera del Centro Médico.

146

Desde su creación hasta la fecha, son muchos los escalones que ha debido ascender el Centro Médico Imbanaco para lograr su visión y sus propósitos: Brindar siempre una atención médica segura para preservar la Vida. La ruta hacia la calidad ha estado llena de encuentros y espacios de reflexión, a través del poder transformador de la palabra, hablando y escuchando a otros, interpretando sus inquietudes y generando nuevas ideas, se ha podido repensar la organización, redefinir los valores y

significados compartidos, fijando prioridades y líneas de actuación, haciendo posible que emerjan más posibilidades y compromisos de todos sus miembros.

El Centro Médico ha entendido que los procesos sólo es posible administrarlos desde el lugar del día a día, llegando hasta el puesto de trabajo, y en la medida en que cada persona sea consciente de la importancia de su trabajo para el logro de los objetivos y de los proyectos estratégicos, será verdaderamente productiva en el día a día para fortalecer sus competencias técnicas, emocionales y espirituales, al tener sus clientes satisfechos, un clima laboral enriquecedor lleno de líderes orientadores e inspiradores, y una contribución útil a la sociedad.

El Centro Médico Imbanaco ha implementado el Programa de Seguridad al Paciente, que busca minimizar los riesgos y los eventos adversos; ha puesto en marcha el sistema de código de barras. En el tema de los sistemas de información ha migrado los datos a plataformas más versátiles en ambiente Web, y ha avanzado en la digitalización de la información. Esto ha sido un trabajo duro para abordar con éxito todos los requisitos del sistema de Garantía de Calidad en Salud.

Con estos aprendizajes, el Centro Médico Imbanaco ha desarrollado muchos proyectos para fortalecer su Sistema Integrado de Gestión, tales como la certificación integral con la norma ISO 9001: 2008 para Calidad en el Servicio, ISO 14001:2004 para Sistema de Gestión Ambiental y OSHAS 18001:2007 para el Sistema de Seguridad Industrial y Salud Ocupacional; la acreditación internacional para el Laboratorio Clínico otorgada por el CAP (Colegio Americano de Patólogos); en 2006 recibió el Premio Salud Colombia, categoría Plata y en el mismo año el ICONTEC le concedió el certificado de Acreditación en Salud, constituyéndose en la octava institución en Colombia en recibirla y la primera del Suroccidente

Colombiano. En 2007 recibió el Premio Colombiano a la Calidad de la Gestión; en el 2009 el Centro Médico Imbanaco recibe el Premio Orden al Mérito ACRIP – Medalla Gran Caballero y el certificado de Acreditación Internacional en Salud otorgado por la Sociedad Internacional para la Calidad ISQUA; en el 2010 el Primer Galardón Nacional Hospital Seguro y La Medalla al Mérito Cruz Esmeralda 2009 en Seguridad y Salud Ocupacional por parte del Consejo Colombiano de Seguridad, reconocimientos que permiten reafirmar su compromiso para cuidar y preservar la Vida.

En junio de 2011 fue reconocida como Empresa Libre de Influenza por la Sociedad Colombiana de Medicina del Trabajo. Con miras a la acreditación internacional con la JCI (*Joint Commission International*) inició en 2011 la capacitación en los estándares y metodologías requeridas. Obtuvo el puesto 25 en el Ranking de Hospitales y Clínicas 2011, entre los 40 mejores de Latinoamérica, publicado por la Revista América Economía. Para avanzar en la modelación y automatización de sus procesos inició en el segundo semestre de 2011 el proyecto BPM. En el 2012 obtuvo nuevamente el Galardón Nacional Hospital Seguro y el puesto 20 en el Ranking de Hospitales y Clínicas 2012, y en el 2013 el puesto 14 en el Ranking de 45 mejores de Latinoamérica, publicado por América Economía. En el 2014 el Centro de Atención Integral en Hemofilia del Centro Médico Imbanaco recibió el Certificado de Excelencia EFQM, otorgado por la Fundación Colombia Excelente y el Tercer Galardón Nacional Hospital Seguro. El puesto 13 en 2014, 12 en 2015 y 13 en 2016, 10 en el 2018, y 12 en el 2019 en el Ranking de Hospitales y Clínicas, publicado por América Economía.

Los grupos interdisciplinarios del Centro Médico Imbanaco, conocidos en la medicina actual como grupos de excelencia, han frugado en los últimos años importantes logros de la ciencia médica en tratamientos para el Parkinson y tumores cerebrales a través de la estereotaxia y la cirugía de rayos gamma, así como la neurocirugía mínimamente invasiva y de base

de cráneo; problemas auditivos, con implantes cocleares; patologías de corazón, del cerebro y arteriales, con el implante de dispositivos guiados por el sistema arterial. Los complejos problemas ortopédicos, son tratados a través de reemplazos articulares, las lesiones de columna, con implante de dispositivos especiales, como los discos mecánicos; los problemas de la visión con implante de anillos estromales que evitan el trasplante de córnea, y los problemas de infertilidad por medio de avanzadas técnicas de reproducción asistida, como la vitrificación de óvulos y embriones.

Nueva Sede Principal

A finales del año 2005 el Centro Médico Imbanaco adquirió el lote de propiedad del Instituto Óscar Scarpetta situado en la calle 5 con carrera 38 Bis y emprendió el llamado “Tercer Desafío”. El proyecto inició su construcción en enero de 2011. Una edificación con 82.000 metros cuadrados, la primera en Colombia y la segunda en Latinoamérica con tecnología sismo-indiferente, superior a la sismo-resistente, capaz de amortiguar un movimiento telúrico.

La edificación cuenta con espacios cómodos y confortables, que permiten la circulación del aire y el acceso de la luz, constituyéndose en una de las construcciones de salud más modernas en Colombia y Latinoamérica. Diseñada como una construcción amigable con la naturaleza, con recursos de la física aplicados a su arquitectura, sus espacios abiertos se convierten en corredores de aire y luminosidad, además de contar con paneles especiales para el aprovechamiento de la energía solar. Los 11 niveles cuentan con tecnologías médicas de vanguardia para la prestación de servicios médicos seguros y de alta calidad científica. Con 351 camas, distribuidas entre hospitalización, unidades de cuidados intensivos (Recién nacidos, pediatría, adultos, coronarios y alto riesgo obstétrico) y trasplante, que

albergan tecnologías de vanguardia para las patologías más complejas. Y todo para cuidar y preservar la vida.

Adicionalmente cuenta con un parque con arborización existente, andenes peatonales, zonas verdes y bahías de acceso vehicular. También cuenta con ingresos diferenciados para pacientes y visitantes de un porche cubierto, bahía para taxis, una vía independiente para emergencias, áreas cubiertas para cargue y descargue e ingreso a parqueadero cubierto. Además, un lobby para acceso del público –amplio e iluminado–, tiendas comerciales, droguería, bancos, cajeros automáticos, capilla, auditorio, oficinas para aseguradoras, plaza de comidas, áreas técnicas, áreas administrativas y áreas clínicas y hospitalarias para todos los servicios. Cuenta con sistema de circulación vertical y horizontal; con 18 ascensores y 2 escaleras mecánicas en los primeros niveles; un sistema neumático de transporte y circulaciones públicas e internas diferenciadas; además, los circuitos de evacuación garantizan la seguridad del edificio.

La actual Sede Principal requirió de múltiples decisiones de gran trascendencia durante 11 años, fue inaugurada en diciembre de 2016. La nueva imagen del Centro Médico Imbanaco lo proyecta como un centro de avanzada en el desarrollo médico y tecnológico, que continuará brindando una atención médica para cuidar y preservar la Vida. En abril de 2017 recibe el sello dorado de acreditación internacional del comité evaluador de Joint Commission International, la máxima distinción en calidad en salud en el mundo, siendo la primera institución en salud del suroccidente colombiano en obtenerla y la quinta a nivel nacional. En este año el Laboratorio Clínico obtuvo la Acreditación Internacional de la Federación Europea de Inmunogenética. En la consecución de estos logros ha estado presente la confianza y respaldo de muchas entidades financieras y el apoyo de los proveedores con equipos, suministros y servicios de gran calidad.

Figura 10.

La nueva sede principal con la más avanzada tecnología



Nota: Sede principal actual del Centro Médico Imbanaco, inaugurada en diciembre de 2016.

En la Actualidad

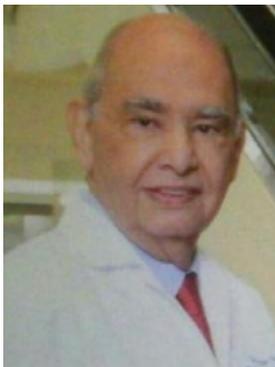
Con la participación activa de más de 3400 personas entre especialistas, personal de consultorios, empleados y personal contratista, con pensamiento, palabra y acción alineados con el gran objetivo y los valores corporativos de Servicio, Seguridad y Confianza, Honestidad y Trabajo en Equipo; el Centro Médico Imbanaco podrá continuar en pos de ser una empresa que permanece en el tiempo, tan especial, tan valiosa para clientes, colaboradores y socios, y que les brinda tantos beneficios que se convierta en su institución preferida y a la que recomendar.

En la actualidad, año 2020, el Centro Médico Imbanaco tiene una gran

infraestructura de servicios de salud, y es referente en el ámbito nacional e internacional. Es una organización fuerte desde el punto de vista operativo y financiero, teniendo el futuro trazado mediante un ejercicio de planeación estratégica, oportunidades de innovación, educación e investigación, con muchos desafíos. Su propósito superior está en preservar la salud y la vida entregando una atención humanizada y de excelencia. Entre sus valores se mencionan la vocación de servicio, excelencia, integridad y trabajo en equipo. Los sueños de los gestores nunca imaginaron que el Centro Médico llegara a tener un desarrollo importante y trascendente como el alcanzado (Torres, 2019).

7.2 Gestores Emprendedores

Edgar Torres Muñoz (1930-hoy)



Médico cirujano de la Universidad del Valle, con una personalidad que le permite conseguir lo que se proponía. Hizo parte de aquel grupo de profesores de la Facultad de Medicina de la Universidad del Valle que en los años 1960s se reunían en el Hospital Universitario para debatir y dialogar sobre diversos temas académicos, que con gran vocación de servicio y amor por su Facultad dieron origen a lo que en la actualidad es el Centro Médico Imbanaco de Cali S. A.

En la Facultad de Medicina don Edgar se distinguió por ser una persona terca, testaruda y obstinada, pero que pensaba en grande, con un sueño de tener el mejor complejo médico y hospitalario de Colombia. Para ello aplicó la constancia y la persistencia, que, en compañía de una

visión abierta e integradora, logró en compañía de otros 27 médicos, sacar adelante lo que es el Centro Médico Imbanaco para la comunidad vallecaucana y suroccidental de Colombia.

Se graduó en Medicina y Cirugía en 1958, se especializó en Cirugía General en 1962 en la Universidad del Valle, y se doctoró en Research Fellow in Surgery en 1966 en la Universidad de Harvard, educación que le dio una visión amplia del mundo de la medicina, con todos los adelantos de investigación y científicos de la cirugía.

Ha ocupado diversos cargos académicos como Instructor de Cirugía (1962-1964), Profesor Auxiliar, Asistente y Asociado entre los años 1966 y 1984, y Profesor Titular de cirugía entre 1984 hasta hoy; en cargos directivos, se encuentran el de jefe de Residentes (1961-1962), Jefe de Docencia del Departamento de Cirugía (1966-1970), Jefe de la Sección de Cirugía General (1972-1975), Jefe del Departamento de Cirugía (1982-1992) de la Universidad del Valle; Decano de la Facultad de Medicina de la Universidad Libre (1979-1980); miembro de la Asociación Colombiana de Facultades de Medicina (1970-1980).

Además, ha ocupado cargos en diversas asociaciones como Vicepresidente y Presidente de la Asociación Profesorada de la Facultad de Salud (1973-1975); Gerente de las Sociedades Médicos Ltda. y Facilidades Médicas Ltda. (1970-1976), Presidente de la Asociación Profesional Médica ASPROMEDICA (1970-1980); Presidente de la Junta Directiva del Centro Médico Imbanaco (1970-1974, 1986-1988, 1990-1992), Gerente de la Unidad Oncológica Imbanaco (1983-2004); Presidente del Primer Simposio Internacional de Infecciones Quirúrgicas (1983), Presidente del Capítulo Valle del Colegio Colombiano de Cirujanos (1983), Vicepresidente del Colegio Colombiano de Cirujanos (1984-1996); Presidente del XIII Congreso Colombiano de Cirugía de la Sociedad Colombiana de Cirugía

(1984) y Directivo del Centro Médico Imbanaco 1970- hasta el presente. Miembro de algunas Asociaciones Científicas como el Colegio Colombiano de Cirujanos (1972-1986), Sociedad Colombiana de Cirugía (1982-2007), Sociedad Colombiana de Nutrición (1986-1997), Sociedad de Cirugía Endoscópica (2002-2007).

En todos estos cargos de toma de decisiones, don Edgar se ha distinguido por tener una personalidad pragmática, en que analiza las diversas alternativas de manera profunda para tomar la mejor decisión. Sobre todo, en las decisiones de inversión en infraestructura del Centro Médico Imbanaco, que muchas veces analizaba las inversiones, impactos y beneficios de los servicios en determinado proyecto, pero la Junta Directiva se basaba más en el costo que en los impactos y beneficios sociales, que llevó a la postergación de algunas decisiones de inversiones. Pero con constancia y persistencia logró sacar adelante lo que hoy es el Centro Médico Imbanaco.

Una de las características de la personalidad de don Edgar es ser pragmático mediante la ayuda mutua con compromiso en el servicio de salud a la comunidad, con tecnología y adelantos científicos en medicina y cirugía. Que llevaron a que se efectuaran inversiones y adquirir un posicionamiento del Centro Médico Imbanaco en Colombia y América Latina, para de esta manera cumplir un sueño de prestación de servicios de salud con calidad y excelencia.

Wolfgang Arnoldo Levy Lewis (1938-hoy)



Médico Cirujano y Neurocirujano, nacido en Cali el 25 de febrero de 1938. Casado y con tres hijos. Su bachillerato lo realizó en el Colegio Villegas hasta 1954, donde comenzó a tener preferencia por la medicina. Don Arnoldo desarrolló sus estudios profesionales en Medicina y Cirugía en la Facultad de Medicina de la Universidad del Valle hasta 1959, alcanzando el título de Doctor en Medicina y Cirugía en 1961.

Fue tanta su pasión por la medicina que desarrolló estudios de posgrado en 1959 – 1960 de Interno Hospital Universitario del Valle en Cali; en 1960 - 1961 de Residente Cirugía General en el Hospital Universitario del Valle en Cali; en 1961 - 1966 de Residencia Completa de Neurología y Neurocirugía, *Albert Einstein, College of Medicine de New York*. Posteriormente realiza el Diplomado en Calidad Total en Salud en la Universidad del Valle, en 2001. Sus áreas de especialización son Cirugía de Columna y Nervios Periféricos.

Dentro de su vida profesional, don Arnoldo ocupó diversos cargos en el campo de la Neurocirugía como Instructor de Neurocirugía en el *Albert Einstein College of Medicine N. Y.* (1965 – 1966); Auxiliar de Cátedra de Neurocirugía en la Universidad del Valle (1966-1969); Profesor auxiliar de Neurocirugía en la Universidad del Valle (1969-1971); Profesor asociado de Neurocirugía en la Universidad del Valle (1971-1976); Profesor Titular de Neurocirugía Universidad del Valle desde 1976; Neurólogo del Hospital San Juan de Dios (1966-1976); Jefe del Servicio de Neurocirugía Hospital Universitario del Valle (1973-1992); Ejercicio de la Neurocirugía en el Centro Médico Imbanaco (1992-hoy) como socio en la prestación del servicio.

Ha pertenecido a diversas sociedades científicas: miembro Board American of Neurocirugía (1968); miembro activo de la Asociación Americana de Neurocirugía, Harvey Cushing Society (1970); miembro de la Asociación Panamericana de Anatomistas (1977); miembro de la Sociedad Colombiana de Neurocirugía; Neurocirujano de la Asociación de Facultades de Medicina, y presidente de la Sociedad Neurológica de Colombia (1990-1992). Así mismo ha recibido algunas distinciones: Medalla Antonio Becerra, distinción otorgada por la Sociedad de Neurocirugía de Colombia (1998); Premio al Mérito Vallecaucano, otorgado por el departamento del Valle del Cauca (2001); Medalla al Mérito Cívico, otorgado por la Alcaldía de Santiago de Cali (2015).

Como gestor emprendedor del Centro Médico Imbanaco, don Arnoldo ha sido fundador y miembro de Junta Directiva durante muchos años, donde ha aportado la experiencia pragmática de la educación americana, sin dejar de lado el espíritu del cooperativismo para gestionar conjuntamente el crecimiento que el Centro ha tenido en los últimos años, entre ellos las dos torres inauguradas hace cuatro años en el 2016. Su compromiso y sentido del deber, lo resaltan diversos compañeros de Junta Directiva donde su gestión ha sido trascendental para el crecimiento del Centro, que se ha mantenido en el Ranking del Top 12 de Centros Médicos en Latinoamérica de la Revista América Economía. Valora la toma de decisiones en Junta Directiva como cuerpo decisorio, considerándola trascendental en el crecimiento del Centro Médico.

CAPÍTULO 8.

COOPERATIVA DE VIVIENDA PUENTE PALMA I (1971)

8.1 Creación y hechos sociales que caracterizaron su evolución.

Durante finales de los años 1960s la escasez de vivienda se constituía en serio problema en la Ciudad de Cali, siendo sus causas el crecimiento demográfico, la migración del campesino a la ciudad y la reducida capacidad económica de que disponen las familias de satisfacer esta necesidad. Dada la seriedad del problema de escasez habitacional por la insuficiencia económica de las personas, éste constituyó siempre motivo de preocupación para el Estado y los particulares, pero desafortunadamente los sistemas empleados para la solución no habían dado resultados favorables. Sin embargo, mediante Cooperativas por esencia instituciones de servicio y de esfuerzo colectivo, se ha hecho posible con más facilidad dotar de vivienda a un gran sector de la población necesitada, proporcionando uno

de los medios más adecuados de conseguir vivienda. Las cooperativas de vivienda como asociación voluntaria de personas, que aportan un capital y esfuerzos particulares, a fin de proveerse no solo de vivienda barata, sin ánimo de lucro, sino de servicio y ayuda colectiva, mediante la aplicación de principios tales como democracia, adhesión libre, distribución de excedentes en proporción a las operaciones de los asociados, entre otros.

La finalidad de las Cooperativas de Vivienda es proporcionar vivienda a sus asociados en condiciones ventajosas. No obstante, no es la única finalidad por cuanto la convivencia prolongada en las etapas anteriores y posteriores a la adjudicación, las estrechas relaciones que se forman entre los asociados, hace necesario cumplir otros propósitos conexos, a fin de satisfacer nuevas necesidades vinculadas a esa situación. Estas finalidades complementarias de la principal, no siempre se llevan a cabo como lo exige la doctrina y la naturaleza de las cooperativas de vivienda, depende de la voluntad de los asociados y preferencialmente del sistema de adjudicación adoptado.

Cooperativa de Vivienda Puente Palma I.

La unidad residencial Cooperativa Puente Palma I, ubicada al sur de Cali, es un concepto nuevo de vivienda en Colombia. Basados en los principios cooperativos de ayuda mutua, integración y educación, los estatutos consagran un régimen de vida comunitario orientado a satisfacer las necesidades de los socios y sus familiares en forma integral; respetado la iniciativa personal, pero poniéndola al servicio de la sociedad, guardando celosamente la libertad individual, pero rigiéndose en lo que respecta a la comunidad por la voluntad mayoritaria de todos sus asociados, expresada libremente en asambleas democráticas y a través de los diversos comités en los que los afiliados y familiares prestan su cuota de servicio al conjunto.

Antecedentes históricos

Con la construcción de mil casas en las ciudades de Cali, Medellín y Bogotá, se inicia el más importante plan de cooperativas del que se tenga noticia en el país. Con \$45 millones que la Agencia Internacional para el Desarrollo suministró al Gobierno de Colombia para la solución de uno de los más graves problemas nacionales, serían utilizados en este programa que tiene además un carácter esencialmente técnico e integral (El Tiempo, 1964). El Gobierno Colombiano tenía convenios con el programa de Alianza para el Progreso de los Estados Unidos, ayudando a los países a solucionar problemas de tipo social. Así, expertos norteamericanos se encontraban en el país para establecer las bases y organización de esta empresa en la cual colaboraban varias agrupaciones cooperativas, así como federaciones regionales que se habían venido formando con el propósito de ponerla en marcha.

La Oficina era pequeña, pero con todas las características de la conocida técnica norteamericana. José Salazar, Charles Dean y Julius S. Yackerm, tres expertos del Gobierno de los Estados Unidos, con un pensamiento avanzado del cooperativismo y \$45 millones para el programa colombiano, estudiaron el territorio nacional, trataron con sus habitantes, investigaron las condiciones de vida de los menos favorecidos, de la clase media, e investigaron sobre lo que aquí se daba en materia de cooperativas. En esta oficina en Bogotá se estaban desarrollando una cantidad de urbanizaciones, la tarea más importante en materia de vivienda.

Hay un nuevo concepto dentro del cooperativismo, y es el de la verdadera y auténtica responsabilidad colectiva. Aquí es donde entra en juego la hipoteca única, indispensable para que esa responsabilidad sea completa y continua, para que la idea de comunidad prevalezca y no se desintegre. La persona que entre a formar parte de este plan soluciona

su problema de vivienda, pero al mismo tiempo no puede disponer de ella, a su voluntad en un momento dado, porque entonces perdería la idea esencial de los núcleos cooperativos. Su casa, la educación para sus hijos, los servicios asistenciales, el mercado, son patrimonio familiar y comunal. Este plan es, además un trampolín para la solución de otros graves obstáculos que impiden el progreso de la comunidad. En Colombia las cooperativas han aplicado algunas técnicas que, sin embargo, no son suficientes para formar esa organización integral tan indispensable. (Gómez, 1971, p.69)

Federaciones Regionales FEDECOOP

Se crearon federaciones regionales que trabajaron en forma continua y coordinada. "En Bogotá, por ejemplo, decía Salazar, contamos con la colaboración de ocho cooperativas entre ellas las de "Asmedas", "Philips", "Avianca", "La Casa Nacional del Profesor" (el entusiasmo extraordinarios, especialmente en la ciudad de Cali). Se había recibido apoyo de "Fedecoop" y del Doctor Francisco Luis Jiménez". En el curso de dos semanas y media, los expertos norteamericanos dejaron el país, dejando ya en plena marcha el plan piloto de vivienda cooperativa. (Cooperativa Puente Palma I, 1980).

ACUERDO DE PROYECTO SOBRE FONDOS DEL PAIS PROYECTOS DE VIVIENDA COOPERATIVA FEDECOOP

Una vez otorgado el Préstamo del Programa de los \$45 millones al Gobierno de Colombia por el Gobierno de los Estados Unidos a través de la Agencia Internacional para el Desarrollo (A.I.D.), se pone en marcha el plan piloto de vivienda cooperativa realizándose un acuerdo

sobre Fondos del país entre el Gobierno Colombiano representado por el Ministro de Hacienda y Crédito público; el Instituto de Crédito Territorial (ICT) y la Federación de Cooperativas de Habitaciones en Colombia (FEDECOOP), este acuerdo tiene como finalidad, proveer asistencia financiera para el desarrollo de proyectos privados de vivienda cooperativa para servir a las familias de ingresos módicos y para el posterior desarrollo de las instituciones cooperativas sin ánimo de lucro dedicadas a la organización y administración de tales conjuntos de vivienda cooperativa. (p.1-3)

Dicho acuerdo contenía: la naturaleza y alcance del proyecto, la constitución y administración del Fondo, el funcionamiento de los préstamos que hiciera el ICT, las condiciones para la aprobación y financiación de los proyectos, los traslados de fondos, el papel que ejercerían las partes, etc. Una vez realizado este acuerdo, la Cooperativa de vivienda FEDECOOP, realizó un Contrato de Préstamo con el Instituto de Crédito Territorial, con el fin de adquirir los fondos e iniciar la construcción de las viviendas, de conformidad con el programa desarrollado por la Agencia para el Desarrollo Internacional. Dicho contrato contenía las cláusulas donde se legalizan las obligaciones del ICT con la cooperativa, y a su vez las obligaciones que debería cumplir la cooperativa para hacer uso del dinero en el desarrollo de los programas de vivienda.

Constitución de la Cooperativa Puente Palma I

A principios del año de 1970, en los Salones de Morfología de la Facultad de Medicina de la Universidad del Valle, estaban reunidos los

Doctores Carlos Corredor y Santander Blanco, médicos, en ese entonces representantes de los profesores, comentaron sobre un programa de vivienda que había para profesores que no tuvieran vivienda. La idea de ellos era de ofrecer servicios de bienestar profesoral como complemento al bienestar universitario, pero se manejaba de manera independiente, por lo tanto, se interesaron en este programa (Cooperativa de vivienda Puente Palma I, 1980).

Estos profesores, conscientes de la necesidad de vivienda que padecían la mayoría de profesores de la Universidad del Valle, llevaron la idea al señor Jorge Lozada, que era el Director de Contabilidad de la Universidad y manejaba algunos programas en la Administración, que tendían a servicios de bienestar profesoral, especialmente de vehículos de profesores y cosas de bienestar social; actuando como grupo de la Universidad y de esa manera formar parte del programa de vivienda, que en ese momento se estaba promocionando. El 18 de septiembre de 1971 Bienestar Profesoral y la organización profesoral constituyeron la COOPERATIVA DE VIVIENDA PUENTE PALMA I, quedando Jorge Lozada como director que coordinaría actividades de profesores y empleados que hicieran parte del programa (Cooperativa de vivienda Puente Palma I, 1971).

De esta forma Jorge Lozada empezó a formalizar la petición de entrar en los programas de vivienda que estaba manejando FEDECOOP, poniéndose en contacto con el Gerente de la Cooperativa FEDECOOP y PROVICOOP, llamado José J. Gómez, para obtener información sobre el programa de vivienda. Una vez puesto en contacto, se informó que estaba comenzando el desarrollo de un Programa de Vivienda Cooperativo en Cali, Medellín, Bogotá, financiado por la Agencia Internacional para el Desarrollo, el Instituto de Crédito Territorial y PROVICOOP; que este programa estaba basado en los principios cooperativos de ayuda mutua integración y educación de las personas que fueran a habitar las viviendas,

y que el régimen jurídico de las ochenta (80) viviendas sería de hipoteca global, específicamente del programa de vivienda cooperativo de Cali. El director de la Cooperativa informó que tenía unos terrenos que habían sido adjudicados a muy bajo costo y además le ofreció dichos terrenos al personal de la Universidad⁵.

Una vez informados en qué consistía el plan de vivienda cooperativa, los representantes de la organización profesoral, junto con Jorge Lozada y Edgar Bejarano, procedieron a conocer los terrenos, que estaban localizados en un sector donde no existía ninguna otra urbanización, pero el terreno ya estaba urbanizado. Allí donde comenzó la promoción del programa en la Universidad del Valle, enviando circulares al personal e informando en cada una de las facultades, con el personal que tenía necesidad de vivienda y que se interesó; se hizo una visita a los terrenos, y a partir de esta empezaron a llegar las solicitudes para ingresar en el plan de vivienda.

Cuando llegaron las solicitudes de los interesados, se decidió realizar una reunión para informar de forma más amplia en qué consistía el Plan de Vivienda. Esa reunión se llevó a cabo en los auditorios de la Universidad del Valle a la que asistieron los interesados. Se nombró una comisión para entablar conversaciones con los dirigentes de PROVICOOP en Bogotá. Después quedaron una serie de “preguntas por resolver” para lo cual se hizo una carta formal firmada por todos los interesados y dirigida al señor José Gómez Gerente de la Cooperativa PROVICOOP así:

1. Como se tenía entendido la Cooperativa de Vivienda estará formada por los ochenta (80) cooperados dueños de las ochenta (80) viviendas y será regida por un consejo directivo y junta de

⁵ Información de entrevistas con gestores de Puente Palma I, Jorge Lozada y Edgar Bejarano, 1994 y 2019.

vigilancia, elegidos de entre sus miembros. Tal cooperativa sería la encargada de resolver los problemas de fondo que se presentan, era necesario que la constitución de la Cooperativa se hiciera a la mayor brevedad posible entre las personas interesadas en ingresar al proyecto, pues en esta forma podrían llevar a cabo el proyecto en una forma verdaderamente Cooperativa.

2. Se hacía importante aclarar también la manera como PROVICOOP gestionaría ante la Universidad el pago global de los anticipos de cesantías, ya que se sabía que para recibir la casa era necesario que la cuota inicial haya sido cancelada. Si la cesantía no era suficiente para cubrirla totalmente, cuál sería la forma como PROVICOOP espera que sea cubierta la diferencia.
3. En la información recibida se decía que la cuota inicial ha sido fijada en \$20.000, \$22.000 y \$30.000 para lotes pequeños y de esquina. En varios casos los interesados tenían por concepto de cesantías, sumas mayores que las exigidas como cuota inicial, entonces ellos querían saber si el total de las cesantías, cuando sobrepasa la cuota inicial, puede ser aplicado a pagar un mayor valor del capital prestado manteniendo la misma cuota de amortización mensual, pero disminuyendo el tiempo necesario para pagar el valor total de la casa. Esto con el objeto de minimizar en lo posible los efectos de los reajustes sin perjudicar por esta razón a quienes no tengan las posibilidades económicas de aminorar inicialmente la deuda. Con este mismo fin se podría también aplicar, periódicamente ahorros y dineros de fuentes diferentes, dando libertad a quienes puedan liberar su propiedad en el menor plazo posible.
4. Entendiendo que una de las ventajas de una Cooperativa de Vivienda es la de permitir la escogencia de los cooperadores, y

que un derecho de estos últimos es el de libre entrada y salida de la cooperativa, es importante conocer claramente la forma como un cooperado puede enajenar su propiedad antes de que ésta haya sido pagada en su totalidad, cuando circunstancias de orden personal así lo exigirán.

5. En la información recibida se sabía que existía la posibilidad de que aquellas personas que así lo deseen hagan ampliar su casa corriendo un metro de la pared posterior, en la etapa de construcción; el costo de esta ampliación sería adicional al de la cuota inicial y debería ser negociada con los constructores en armonía con la cooperativa. Era lógico que, si la cesantía sobrepasa el valor de la cuota inicial, la parte sobrante podría ser aplicada al pago de la ampliación o en caso contrario que este pago adicional se efectuaría antes de la entrega de la casa. Tal ampliación debería ser voluntaria y podría ser aprovechada por quienes desearan hacerlo, sin perjuicio de los que no quieran o no estén en posibilidad de dar la cantidad adicional necesaria. Tal ampliación implica saber el número de personas interesadas en ella, para que se pudiera entrar en conversación directa con los constructores.
6. Respecto a la hipoteca global, se considera la conveniencia para la sociedad de que los fondos invertidos en este proyecto no se queden durmiendo por el tiempo necesario para que los beneficios devuelvan el total de los capitales prestados. Sin embargo, no quedó claro si esto implica que para que PROVICOOP obtenga la refinanciación del capital invertido, las escrituras de las casas no se entregan a los cooperados al protocolizarse el negocio, como es costumbre en esta clase de operaciones.
7. Los interesados estaban de acuerdo en la justicia de mantener

el fondo rotatorio en tal forma que proporcione un máximo de beneficio a la sociedad en general sin que, al mismo tiempo, esto dé lugar a perjuicios para los cooperados, por esta razón el punto de los reajustes era de extrema delicadeza pues no estaba claro hasta el momento ni la forma como se liquidarán ni el tiempo durante el cual se harán efectivos.

8. Otra de las dudas que se tenía era que si las áreas comunales proyectadas en este plan serían de la propiedad de los 80 cooperados o si también serían de hipotéticos miembros de una posterior cooperativa que pudiese construir casas o edificios en las cercanías.

Por todas estas dudas se firma dicha carta solicitando a PROVICOOP, producir un documento donde se aclarara todo esto.

Días después PROVICOOP contestó la solicitud de los interesados enviando un documento, informando de las etapas para la inscripción al programa que eran:

1. Firmar carta de ratificación y entregar al solicitante por lo menos \$1.000 pesos de inscripción.
2. Se le entregará al solicitante recibo de caja y posteriormente copia de la consignación de su aporte.
3. PROVICOOP estudiará los datos presentados por el solicitante y determinará si es viable la adjudicación, en principio.
4. Amás tardar 30 días después de la firma del contrato de inscripción, el aspirante deberá presentar a PROVICOOP la totalidad de los documentos exigidos para el estudio de la adjudicación definitiva.

5. Estudiados los documentos por PROVICOOP, confirmará su aceptación o rechazo al solicitante.
6. El aspirante tendrá que haber aportado en la fecha determinada por PROVICOOP una suma no inferior a la cuota inicial fijada.
7. Después de que el aspirante haya completado la cuota inicial, PROVICOOP le confirmará la aceptación.
8. Antes de que el aspirante comience a utilizar la vivienda, deberá firmar el contrato de utilización.

Envió además un modelo del convenio de inscripción al programa, información sobre extensión de viviendas con su costo y la aclaración de los puntos relacionados con la Universidad que decía (Fedecoop, 1971):

1. Se entregará a la Universidad del Valle 60 cartas de ratificación de ingreso al programa.
2. La Universidad del Valle entregará estas cartas a los interesados quienes las deberán devolver firmadas a esta misma entidad o directamente a PROVICOOP, en los casos de aspirantes que no tengan prestaciones sociales acumuladas en la Universidad.
3. La Universidad deberá enviar a PROVICOOP a más tardar el día 7 de mayo las cartas de ratificación de adjudicación donde se compromete a entregar a PROVICOOP las cuotas de inscripción y cuotas iniciales de los solicitantes.
4. Así mismo PROVICOOP, respetará el cupo de los solicitantes enviados por la Universidad.

5. Después de la fecha en que PROVICOOP reciba de la Universidad las cartas de ratificación informará sobre la aceptación provisional de los solicitantes que a primera vista reúnan las condiciones.
6. Esta nota de información de PROVICOOP a la Universidad dará derecho a los interesados a firmar el contrato de inscripción.
7. La universidad se compromete a efectuar los reembolsos de las prestaciones sociales de los inscritos en cuotas mensuales y durante 6 meses a partir de la fecha en que dé por recibido de PROVICOOP la información sobre aceptación de interesados de la Universidad.
8. Los informantes del contrato de inscripción deberán entregar a PROVICOOP a más tardar 30 días después de la fecha de dicho contrato, los documentos exigidos por PROVICOOP. Una vez informados los puntos a seguir para ser inscritos al programa de vivienda, don Jorge Lozada envió una carta aceptando lo que PROVICOOP señalaba para la formalización de la inscripción. (Carta enviada de FEDECOOP a los profesores de la Universidad el 23 de septiembre de 1971).

Unos días después la Universidad accedió a pagar los anticipos de cesantías. Los pagos de las cesantías debían ser gestionadas individualmente por los interesados ante la oficina de Relaciones Universitarias en donde una vez hecha la solicitud seguiría los procesos ordinarios. El Consejo de Administración de la Cooperativa de Vivienda "Puente Palma" legalmente constituida y era parte de ella 20 fideicomisarios, en el momento cuando se hiciera el sorteo final de las casas, convocará a Asamblea General, dando por terminada su labor de fideicomisarios y la Asamblea procedería a elegir entre sus miembros los diferentes comités.

La Universidad por otro lado accedió a pagar los anticipos de cesantías a la que tenían derecho los adjudicatarios, directamente a PROVICOOP con el objeto de cubrir la cuota inicial y la cuota de inscripción correspondiente en el plazo que se había convenido con PROVICOOP, que gestionaría ante el Instituto de Crédito Territorial la autorización del pago de estos anticipos con el fin de que el procedimiento se hiciera más ágil. Las cuotas iniciales de las casas se fijaron en \$21.000, \$22.000 y \$23.000 pesos a los que se debía añadir \$1.000 pesos de cuota de inscripción cooperativa, logrando que quedaran incluidos en el pago que hizo la Universidad por concepto de anticipo de cesantías.

Según el convenio de la A.I.D. con el Gobierno Colombiano, las casas serían de propiedad de la Cooperativa, hasta cuando los adjudicatarios hayan cancelado el valor total de la hipoteca. Sin embargo, los adjudicatarios recibirían certificados de aporte por el monto en que vayan amortizando su deuda. PROVICOOP, consideró dos diferentes planes de financiación, una con interés comercial que en el momento era de alrededor del 14% y una cuota mensual fija hasta cuando se haya amortizado el valor con un reajuste anual que compense el alza en el costo de la vida. Esta segunda alternativa era obligatoria para los primeros 5 años, pero podía cambiarse a la primera después de este tiempo por decisión de la Asamblea General. La cuota mensual a partir del sexto año sería de \$1.439 en el caso de que la Asamblea decida hacer una cuota fija con financiación del 14%, pero si la Asamblea decidía que era más ventajoso seguir con los reajustes también se podía hacer.

Las personas que deseaban ampliar sus casas tenían dos alternativas, la primera consistía en hacer una pestaña para aumentar el tamaño de las piezas posteriores del segundo piso en 50 cms. que valdría \$3.200 pesos, el 20% debía ser cancelado en la cuota inicial y el resto sería financiado a 15 años. La segunda alternativa consistía en mover la pared posterior un

metro con el cual se agranda tanto el primero como el segundo piso, el costo de tal ampliación podría ser hasta de \$12.000 pesos, pagado por los beneficiarios en la cuota inicial; alternativa puesta en consideración de la Promotora de Vivienda Cooperativa "PROVICOOP", y fue aprobada en Bogotá el día 18 de febrero de 1970.

Las áreas comunes que se construyeron en esta primera etapa eran propiedad de la Cooperativa sin perjuicio de que al aumentar las construcciones en un futuro también aumente las áreas comunes que en esta forma pertenecen a todos los miembros de la Cooperativa. Así continuó desarrollándose el proyecto con las construcciones de viviendas, y el día 10 de agosto de 1970 se envió carta a la Junta directiva de la Oficina de Planeación municipal firmada por el Gerente General del I.C.T. Dr. Luis Alberto Villegas, el Director Ejecutivo de PROVICOOP José J. Gómez, el Gerente Seccional de PROVICOOP, Delio Aristizábal, con el fin de apoyar la petición que habían hecho los profesores de la Universidad, para que se hicieran unas obras civiles que mejorarían la calidad de vida de las familias que irían habitar las casas de la Cooperativa Puente Palma I. Se anexó a la carta los diagramas donde estaban localizados los terrenos que se benefician con estas obras (España et al., 1995).

Con el paso de los meses se empezaron a recibir los fólder con la documentación respectiva del personal inscrito al programa Unidad Residencial Puente Palma, el supervisor de adjudicaciones verificó documentos y devolvía los fólder de personas que les hacía falta algún requisito; cuando se completaron los requisitos el Comité Asesor aprobaba las adjudicaciones y procedía a elaborar los contratos de promesa de venta. Una vez aprobados los contratos por el I.C.T y FEDECOOP, se remitió a la Universidad del Valle la solicitud de pago de cesantías al programa Puente Palma I.

La Universidad del Valle en los días de enero de 1971 entrega la primera cuota de liquidación de cesantías del personal al Instituto de

Crédito Territorial, para la cuota inicial de los adjudicatarios de casas pertenecientes al programa de Vivienda Puente Palma I. Siguió solicitudes de inscripción al programa, al igual que las solicitudes de pago de cesantías en la Universidad, con base en los análisis de la documentación se fueron haciendo las adjudicaciones en orden de recibo. Se fueron pagando las cuotas iniciales, se recibieron los dineros donados por el gobierno de los Estados Unidos a través del programa de la A.I.D y FEDECOOP, y se empezaron a construir las viviendas (Cooperativa Puente Palma I, 1971).

Consolidación de la Cooperativa Puente Palma I

Para que la Cooperativa Puente Palma I pudiera existir legalmente era necesario que cumpliera con los requisitos de ley, por lo tanto en las oficinas de la Cooperativa de Vivienda Programa FEDECOOP Cali Ltda., el día 18 de septiembre de 1971 se reunió la Asamblea General de asociados quienes por unanimidad y dejando constancia en el Acta de Asamblea de Socios de la Cooperativa FEDECOOP, decidieron: reformar los estatutos de dicha Cooperativa, cambiando la razón social de la cooperativa antes denominada FEDECOOP, por Cooperativa de Vivienda Puente Palma Ltda. sometida a aprobación de la Superintendencia Nacional de Cooperativas la reforma de los estatutos y una vez aprobada la reforma de los estatutos, protocolizar en la Notaría 1 esta resolución.

La Cooperativa de Vivienda Puente Palma I, comenzó su vida jurídica con la aprobación de la Superintendencia Nacional de Cooperativas por medio de la resolución No. 2435 del 15 de diciembre de 1971. Cuando se constituye legalmente la Cooperativa Puente Palma I, los miembros que habían sido inscritos y aceptados en el programa de Vivienda Puente Palma, serían los nuevos socios de la Cooperativa, por lo tanto se hacía

necesario elegir los miembros del Consejo de Administración, entre esos miembros, para lo cual se convoca a una reunión el día 3 de febrero de 1972, en la Decanatura de Estudios de La Universidad del Valle, donde se elige los miembros del Consejo de Administración entre los nuevos socios de la Cooperativa así: Carlos Corredor como presidente, Jorge Lazada como Vicepresidente, Lucía A. Vélez y Álvaro Alegría, además se nombra como primer Gerente de la Cooperativa al señor José J. Gómez. Estas personas podrían actuar como representantes de la Cooperativa, desarrollando todas las actividades necesarias para cumplir lo estipulado en los estatutos. Además, continuarían con los trámites de la construcción de la piscina y los locales entablando conversaciones con las personas responsables de aprobar estos proyectos (España et al., 1995).

A medida que siguen adjudicando las casas a las personas inscritas en el programa, estas se iban haciendo presentes en las reuniones, donde se comenzaron a formar los comités de Vigilancia, Deportes y Educación; el primer comité de Educación fue formado por los socios Víctor Cruz y José Arroyave, y el Comité de Vigilancia fue formado por Edgar Bejarano y Fabio Ángel. Cada comité se encargaba de analizar las necesidades de la comunidad y plantea alternativas de solución. Se completan las ochenta personas beneficiarias, y en los primeros días del mes de febrero de 1972, se entregan las casas a los socios de la Unidad Residencial Puente Palma. Cuando los socios comienzan a vivir en sus viviendas, los sitios de reuniones se cambian por una de las viviendas de los socios.

Pasa el tiempo y se construye la sede social de la Cooperativa que contaba además con unas oficinas que pretendían fueran las de la Cooperativa. Efectivamente desde sus inicios las oficinas de la Cooperativa Puente Palma fueron en la sede social de la Cooperativa, donde laboraba una secretaria, juntamente con el Gerente y los miembros del Consejo de Administración. La sede social de la Cooperativa se construyó en el

lote comunal que el Instituto de Crédito Territorial dejó para el conjunto habitacional. En esta sede se construyó para esparcimiento de los socios y sus familiares, una piscina semiolímpica, piscina para niños, camarines para hombres y damas dotados de sus respectivos lockers, un kiosco con capacidad para doscientas cincuenta (250) personas, con su respectiva pista de baile, kioscos familiares alrededor de las piscinas, juegos para niños y adultos, zonas verdes; la sede cuenta con cocina completamente dotada (España et al., 1995).

Luego se construyó un edificio donde se tienen oficinas para la Administración del conjunto, la biblioteca, espacios para juegos de mesa, clases de manualidades, ornamentación, danzas, teatro, conferencias y seminarios, comedor donde se expiden comidas de diferentes tipos, lo mismo que una sala para doscientas (200) personas, dotada de beta cine con pantalla gigante de televisión.

Además, para el lote de propiedad del Municipio, anexo a la Sede Social se diseñó un proyecto para una zona deportiva y recreacional, proyecto que fue presentado ante las autoridades municipales, recibiendo concepto favorable de la Oficina de Planeación Municipal de Cali, para luego presentarlo al Concejo Municipal y conseguir su aprobación. Este proyecto fue aprobado por medio del Acuerdo Municipal No. 39 del 30 de octubre de 1978, por el cual se cede a la Cooperativa de 11.270 metros cuadrados de terreno en calidad de comodato por 40 años, y se autorizó al alcalde de Cali para firmar el contrato con la Cooperativa; basados en la autorización, se construyó la cancha de fútbol, las canchas de tenis, voleibol, basquetbol y diferentes sitios para juegos (España et al., 1995).

En la Sede Social, el Comité de Educación programa una serie de actividades culturales, entre las que conviene destacar, un número de conciertos de grupos musicales, obras de teatro, cine educativo y recreativo.

Otras secciones de la Cooperativa incluyen un Fondo de Ahorros y Préstamo, una sección de Inversión y Desarrollo, un Comité de Servicios Generales, el Comité de Educación y el Consejo de Administración que vela por el bienestar de la vida comunitaria (Cooperativa de vivienda Puente Palma I, 1989). En los años 1990s la Cooperativa de Vivienda Puente Palma I comienza la segunda fase de su desarrollo con una reforma de estatutos que busca convertir la Cooperativa de Vivienda en una Cooperativa Multiactiva que fomenta el ahorro y crédito buscando el mejoramiento del nivel de vida de sus asociados.

8.2 Gestor Emprendedor: Edgar Bejarano (1938 - Hoy)



Don Edgar Bejarano fue facilitador y fundador de la Cooperativa de Vivienda Puente Palma I. Nació el 21 de julio de 1938 en la ciudad de Cali, realizó sus estudios de primaria en la escuela pública llamada "Alfonso López" y a los seis años quedó huérfano de padre, lo que lo llevó a trabajar en busca de ingresos para su familia, por lo que no pudo estudiar su bachillerato ni una carrera profesional. Desde muy niño le gustaba jalonar eventos en busca de solución de problemas comunes. Por sus habilidades de liderazgo muchas personas buscaban que estudiara una carrera que le ayudara a ascender, pero la idea de Edgar siempre había sido estudiar lo que le hacía falta, de allí la iniciativa de cursos de administración en INCOLDA.

En el año 1960, ingresó a trabajar a la Universidad del Valle, donde desempeñó diferentes cargos entre ellos: jefe de Mantenimiento por un período de 15 años, luego se desempeñó como jefe de Servicios Varios,

donde su principal interés era la parte social: participó en programas de vivienda para trabajadores, empleados y profesores de la Universidad del Valle, siendo el impulsor y facilitador de la Cooperativa de Vivienda Puente Palma I en su construcción. Luego le surgió la idea de fundar la segunda etapa de Puente Palma; como gestor y facilitador de lo que sería la Cooperativa Puente Palma II, por invitación del profesor Alberto Sánchez, por lo que decidió servir de asesor en todo el proceso de formación y gestación de ésta, y de ahí hacer la gestión para conseguir el dinero de financiación, logrando su cometido.

Finalmente ejerció el cargo de Administrador del Restaurante de la Universidad del Valle (1983-1989), gestionando durante siete años continuos, con lo que logró sacarla de la situación crítica en que se encontraba, reestructurando completamente, para mejorar racionalmente el servicio a la comunidad universitaria, dejando a su salida recetas sistematizadas, convirtiéndola en modelo de cafetería a nivel regional, a tal punto que líderes estudiantiles de la Universidad Nacional de Bogotá y de la Universidad Nacional de Palmira lo visitaron para conocer el proceso de prestación del servicio en el modelo de administración de la Cafetería.

Estando en la Universidad del Valle, su interés y su sueño era el de facilitar el servicio social de vivienda a la comunidad de profesores y trabajadores, bien sea con Puente Palma I y II a nivel institucional, y a nivel comunitario con los programas vivienda de Cañaverales y Calipso en el Municipio de Cali, apoyando la satisfacción de la necesidad de vivienda en la comunidad caleña.

En la Universidad del Valle, se puede decir que don Edgar Bejarano es el precursor de la construcción de cubículos para profesores, y de otra infraestructura moderna como auditorios y laboratorios, para el beneficio de la academia universitaria.

En el transcurso de su vida ha recibido algunos reconocimientos de las directivas de la Universidad por su participación y compromiso en beneficio del bienestar social hacia los profesores y trabajadores de la Universidad del Valle, aplicando los principios del cooperativismo en el sector de la vivienda en la Ciudad de Cali. De un lado, la Resolución Número 679 de diciembre 1 de 1986 donde el Consejo Académico recomendó al señor Rector, Harold José Rizo, que le otorgue la Orden de Servicios Distinguidos en el Grado de Plata; fue así como la medalla de plata y el Diploma de Honor fueron entregados en ceremonia el 4 de diciembre de 1986 en acto realizado en el Teatro Municipal de Cali. Por otro lado, el 5 de diciembre de 1989, ya jubilado, el Rector Harold José Rizo le agradece todo el entusiasmo y la energía que dedicó a la Universidad del Valle durante los años de su gestión como administrador del Servicio de Cafetería, debido a su exitosa gestión.

Como don Edgar siempre lo ha dicho, su método de trabajo fue empírico aplicando diseño y arquitectura en la construcción de las diferentes obras que ejecutó, donde su principal interés era el de ayudar a los profesores y empleados de la Universidad del Valle y de la comunidad en general, a tener vivienda propia. Se jubiló de la Universidad del Valle en diciembre de 1989 y posteriormente se dedicó a laborar en diseño y construcción de obras de manera particular, hasta inicios de los años 2000, periodo en el que se caracterizó por su servicio social para el bienestar de las familias caleñas.

Algo importante para él, tanto en la Universidad del Valle como fuera de ella, fue procurar mantener un bajo perfil y gestión en los diversos proyectos de vivienda en que participó para su construcción, por ejemplo, no figurar en juntas y comités directivos de las cooperativas y organizaciones de vivienda en las que participó. Por sus conocimientos empíricos lo llamaban a participar como facilitador en varios proyectos de construcción, tanto para la consecución de recursos, como para formar y asesorar grupos precooperativos de vivienda.



Tuvo influencia importante en la toma de decisiones para la compra de los terrenos y posterior construcción del Club Piedralinda, en la dirección de Raúl Castro en Bienestar Profesor, al reflexionar al respecto sobre la Casa del Profesor, en cuyo diseño y orientación se recibió la ayuda del Dr. Harold Zangen como presidente de la Corporación para la Recreación Popular, quien tenía experiencia y conocimiento en la construcción de Centros Recreacionales. De esta manera don Edgar facilitaba las cosas para el beneficio de la comunidad universitaria, sin ningún tipo de reconocimiento, debido a que su interés siempre fue el servicio a la comunidad universitaria con principios de cooperativismo.

Por último, con base en los principios del cooperativismo en sus treinta años de vida laboral, don Edgar procuraba que su esfuerzo se dirigiera a reformar las conductas egoístas e individualistas de algunos funcionarios y profesores para beneficio de la comunidad universitaria en general, en el mejoramiento de servicios de cafetería, auditorio, laboratorio, aulas, cubículos de profesores, vivienda y en general infraestructura, para beneficio de los servicios académicos de la Universidad.



CAPÍTULO 9.

Fonvalle. Fondo de empleados docentes de la Universidad Del Valle (1978) ligados a Canapro

9.1 Creación y hechos sociales que caracterizaron su evolución.

A finales de los años 1960s en la Universidad del Valle se iniciaron las protestas sociales de los estudiantes y profesores, que se extendieron a temas como la represión académica y el nivel de exigencia a los estudiantes, situación que agudizó la crisis con el nombramiento del Decano para la División de Economía y Ciencias Sociales, hecho que fue rechazado por los estudiantes, quienes se tomaron la rectoría el 15 de febrero 1971; acontecimientos que llevaron a que la Policía se tomara por primera vez la Universidad. Lo anterior sumado a la transición política del Frente Nacional, obligó a la renuncia del Rector Alfonso Ocampo Londoño. Con el nombramiento de los rectores: Hugo Restrepo Ramírez (1971-1972), Alberto León Betancourt (1972-1974) y Álvaro Escobar Navia (1974-1979) no se logró estabilizar la situación financiera de la Universidad, permaneciendo los bajos salarios y la incertidumbre en su financiación.

Para mediados de los años 1970s algunos profesores de la Universidad del Valle aprovechando la experiencia de CANAPRO-VALLE en la defensa de los intereses sociales y económicos de los profesores, ante la situación crítica de financiación que se vivía, un grupo de profesores de la División de Ingeniería y la Facultad de Medicina, con Fernando Naranjo y Víctor Hugo Pinzón como líderes, enfrentaron la situación con responsabilidad y compromiso, buscando el bienestar social de los profesores, crean en 1978 el Fondo de Empleados Docentes de la Universidad del Valle FONVALLE, como respuesta a la situación de crisis socio-económica que se vivía, con solidaridad y cooperativismo en los servicios de ahorro y crédito. Desde sus inicios este emprendimiento social tuvo el apoyo de las directivas de la Universidad... “A las directivas de la Universidad que siempre han apoyado la gestión del Fondo..., para la integración de la gran familia FONVALLE” (Romero, 2003).

FONVALLE nació como iniciativa de un grupo de docentes en el año 1978 y desde el principio se rigió por mantener un compromiso con el bienestar de sus asociados. Siempre se ha buscado ofrecerles un servicio de calidad a nuestros asociados y sus beneficiarios, evaluando constantemente nuestros servicios, generando mejoras en nuestras tasas de créditos y en los convenios con las diferentes entidades.

Razones de su creación y proceso histórico

Con motivo de la celebración de los 25 años de la creación de FONVALLE, el profesor Mario Diego Romero Vergara, asociado, describió precisa la historia del Fondo, desde sus inicios hasta llegar a la conmemoración de sus bodas de plata:

“Cumplir 25 años, ya sea de edad en una persona, de matrimonio, de vivir en algún lugar, de ser funcionario de una empresa o de funcionamiento de una institución, son muestras de la madurez, persistencia y capacidad con que se haya enfrentado cualquiera de las situaciones que implican responsabilidades con compromisos, validar formas de actuar ante los demás, y sobre todo ayudar al desarrollo del bienestar común, por encima del individual. Es tiempo que da cuenta de la gestión y el amor por algo que se construye, convenciendo a quienes los acompañen para obtener un beneficio, para cosechar frutos después de largas jornadas de cultivar el bienestar social. Esa es la Historia del colectivo de asociados de FONVALLE, que con ideales comunes, esfuerzos comunes y beneficios comunes dieron origen a una institución que con el tiempo se ha constituido en una empresa asociativa solidaria fuerte, capaz de responder a las necesidades de crédito y servicios a los docentes y profesionales de la Universidad del Valle.

La Historia que aquí relatamos, no intenta ser un tratado pormenorizado de todos los hechos sucedidos al Fondo de Empleados Docentes de la Universidad del Valle. Sólo intentamos realizar una sistematización de los principales hechos y las circunstancias que han rodeado 25 años de existencia formal de nuestro Fondo, con los altibajos propios de la construcción colectiva de una empresa para beneficio común y no individual. Hemos querido presentar de forma amena y sin cánones rígidos de la Historia, una descripción de la construcción de un Fondo con personas comprometidas con el sentimiento solidario, con la mística y amor que requiere una organización colectiva solidaria, con personajes que nos han brindado sus apreciaciones del Fondo, con sus expectativas y deseos de mantener un recurso a futuro, para sí y para sus familias.

Han pasado 25 años de esfuerzos y de logros importantes reflejados en los beneficios de un sistema crediticio y de servicios que sentimos que es de todos, a ello podemos acceder todos en igualdad de condiciones, sentimos

identidad y respeto por una empresa que es de todos, la cuidamos como la más valiosa de las obras que hemos construido en grupo, somos vigilantes de su buen funcionamiento y le debemos gratitud por habernos tendido la mano cuando la requerimos. 25 años de legado solidario y de equidad que queremos ofrecer para nuevas generaciones de asociados que nos acompañen, que no les defraudaremos y que lucharemos por mantener en alto el prestigio, gestión y excelente funcionamiento de lo que es un Fondo, nuestro Fondo de Empleados Docentes de la Universidad del Valle, FONVALLE.

Hacemos reconocimientos a los pioneros y fundadores del Fondo, a quienes creyeron en sus colegas que impulsaron la idea de construir un futuro y medios para asegurar un bienestar, tener un recurso al cual se pueda acudir en cualquier momento, remodelar o comprar casa, comprar automóvil, financiar estudios, vacaciones y servicios. A los dirigentes que, en las gerencias, juntas directivas, comités, empleados, han dado lo más de sí para esta nuestra construcción colectiva. A las directivas de la Universidad que siempre han apoyado la gestión del Fondo, e invitamos a quienes no hacen parte del Fondo a que nos conozcan y se integren a la gran familia FONVALLE” (Romero, 2003).

Con estas palabras, la fortaleza del Fondo ha permitido superar adversidades institucionales, propias de la Universidad como la crisis vivida en 1998, sino también mostrarse sólida y resistente a las adversidades padecidas por algunos sectores de la economía solidaria que, desde entonces y hasta nuestros días, han puesto a este importante sector en el foco de atención de marcos de regulación y vigilancia cada vez más exigentes y muchas veces inapropiados.

Más aún, quizás este tipo de sentimientos se acentúa cuando los beneficios obtenidos, navegan en un mar con vientos que favorecen el fortalecimiento de un sistema financiero cada vez más voraz y protegido

por el Estado. Y para esto, quizás será importante detenerse un poco en un escenario contextual mucho más general en el que precisamente salen a flote los resultados de un modelo que se resiste a pesar de los embates que recibe (Fonvalle, 2013).

A pesar de la presión que el sector financiero privado ha ejercido para introducir reformas a la legislación, y que de hecho lo ha logrado, regula la Economía Solidaria para limitar su campo de acción y hacer más difícil su función, ésta ha permanecido y la sigue cumpliendo velando por la protección de sus asociados frente al acoso del sector financiero. Esto se ha logrado por la conciencia que tiene el sector del papel que juega en un contexto económico capitalista. Entender este fenómeno y el papel que juega el sector solidario en este contexto es algo que refleja la resiliencia de sus acciones, que ni las instituciones solidarias ni sus asociados pueden olvidar, independiente de las circunstancias.

El sector solidario tiene la capacidad para presentar ofertas atractivas. No se puede caer en la tentación de acudir al primer canto de sirena se ofrece. “Sabemos de asociados de Fonvalle que han caído en esa trampa. En algunos casos aparecen cobros no explicitados en la oferta del sector financiero”. Eso es parte de su estrategia. Se debe pensar sobre cuál será el panorama si logran golpear seriamente al sector solidario.

La historia de Fonvalle ha sido una respuesta eficaz para respaldar a sus asociados frente a todos estos retos. Se han podido cometer errores; una empresa de esta dimensión no es ajena ni está libre de cometerlos. Pero, todos sus asociados deben estar convencidos que el Fondo ha sido fiel intérprete de los principios solidarios, y que lucha día a día para mejorar y ofrecerles mejores condiciones. El conocimiento que tiene Fonvalle de las condiciones reales del medio en el cual opera, nos conduce a la idea de reconocer la importancia de superar el marco estrecho de nuestra institución y buscar

asociarnos con el conjunto de las instituciones de la Economía Solidaria para enfrentar la arremetida del gran capital y, poder crear las condiciones para sobrevivir. (Fonvalle, 2013)

Por ello los asociados del Fondo guardan un sentimiento de gratitud con sus fundadores, por haber tenido una visión futurista y haber sembrado las bases para construir este sueño colectivo. Ellos, con su ejemplo, indujeron la decisión de unir esfuerzos, recursos y voluntades para crear un ente que maximizara y multiplicara lo particular en procura del bienestar colectivo. Actualmente esta decisión parte del análisis de las condiciones de vida particulares, enfrentadas a realidades que sus fuerzas individuales no podían superar ni modificar, y, frente a las cuales se venían estrellando. Con Fonvalle, el espíritu y la organización de la Economía Solidaria abrieron sus puertas y se ofreció una opción válida para realizar sueños. Esta es la alternativa que los fundadores supieron escoger con acierto.

La creación y consolidación de Fonvalle entró a sustituir de manera significativa los vacíos institucionales relacionados con las políticas de bienestar tanto de los profesores y empleados profesionales de la Universidad. En sus rigideces presupuestales estructurales y en la ausencia de voluntades de índole político, se encuentran las razones básicas que indujeron a los pioneros a impulsar la creación de Fonvalle. Conseguir propósitos como adquirir vivienda, vehículo, financiar un emprendimiento productivo o actividades de recreación sólo eran posibles a partir de esfuerzos individuales que, en ausencia de una alternativa solidaria, sólo podrían ser logrados enfrentando condiciones de negociación desventajosas con entidades del sector financiero.

Dentro del espíritu solidario que fortaleció la conciencia de los fundadores, se decidió, como elemento sustantivo del nuevo ente, crear un fondo de ahorro, con lo cual se iniciaba el proceso de solución de problemas

de sus asociados. De cierta manera, Fonvalle ha girado y se ha fortalecido de esta decisión que ha sido clave en su día a día (Fonvalle, 2013).

A la fecha Fonvalle es una organización íntegra y fortalecida, pero para llegar a este punto ha pasado por transformaciones y ha superado diferentes dificultades. Fonvalle ha enfrentado tres crisis de las cuales la que tuvo lugar en la Universidad del Valle, en el año 1998, fue la que más afectó al Fondo y a sus asociados. En ese año la Universidad, debido a sus problemas financieros, suspendió los pagos a sus trabajadores; entre los meses de junio y diciembre los trabajadores sólo recibieron dos salarios, en los años siguientes y hasta el 2001 los pagos fueron discontinuos e incompletos (Romero, 2003).

Para entonces, con el propósito de mantener la afiliación de sus asociados Fonvalle implementó medidas, entre las cuales se incluía: el no cobro de intereses por mora a quienes no podían cumplir con sus obligaciones, tramitar las solicitudes de crédito condicionando el desembolso a los recaudos que se hicieran, periodo de gracia para el pago de las obligaciones. A mediados del año 2003 se logró estabilizar el tema financiero y por ende las operaciones de Fonvalle se normalizaron.

Para el año 2010, cultivando el sentido solidario se destinaron 30 millones de pesos para donarle a los afectados de la ola invernal, además de brindar apoyo a fundaciones locales con las donaciones recogidas entre los asociados. Luego en el año 2011 y con el apoyo de las directivas de la Universidad del Valle se trasladó la oficina de Fonvalle del edificio de Administración Central al edificio CREE, donde actualmente tiene sus instalaciones.

Posteriormente, en el año 2013 y de acuerdo a los lineamientos nacionales se empezó a hacer la migración a un nuevo sistema de

información financiera que permitiera que los estados financieros fueras examinados a nivel mundial; en el 2014 se implementaron estrategias para el control y la prevención del lavado de activos y la financiación del terrorismo, se implementaron mecanismos al momento de hacer los análisis para el otorgamiento de créditos y además se implementó la figura de empleado de cumplimiento como lo establece la ley (Romero, 2003).

En los últimos años para la organización han sido de transformación, con cambios impulsados desde el área administrativa y avalados por la junta directiva; con crecimiento en cuanto al personal administrativo, reestructuración de la planta física, cambios en la plataforma tecnológica e implementación de nuevas herramientas de apoyo financiero han hecho parte de dicha transformación. En la actualidad se puede decir que en sus cuatro décadas de existencia se ha aportado para mejorar la calidad de vida, no solo de nuestros asociados, sino de la comunidad, cultivando principios de ayuda mutua, cooperación y solidaridad (Romero, 2003).

9.2 Gestor Emprendedor

Fernando Naranjo Velarde (1940 – Hoy)



Ingeniero Químico. Nació en Cartago, Valle del Cauca, el 9 de agosto de 1940. Casado y con tres hijos, situación en la cual resalta el sentido de familia y que aplica en las diversas situaciones de la vida. don Fernando realizó sus estudios universitarios de pregrado en la Facultad de Ingeniería de la Universidad Nacional de Colombia en Bogotá, obteniendo el título de Ingeniero Químico en 1967. Sus estudios de posgrado los realizó

en la Facultad de Ingeniería de la Universidad del Valle, con el título de Especialista en Sistemas, en 1979.

Además, realizó otros estudios en INCOLDA Cali en Administración de Sistemas de Producción, Juegos de Gerencia, y Relaciones Humanas. En la Universidad del Valle, realizó estudios de Cromatografía de Gases (1978), Taller de Mejoramiento Docente (1979), Taller de Ayudas Pedagógicas (1979), Taller de Medios Audiovisuales (1979), Actividad de Agua en Alimentos (1992). Realizó cursos y seminarios en la Asociación Nacional de Fondos de Empleados (ANALFE), Seguros La Equidad – Fundequidad, y en la Universidad del Litoral en Santa Fe Argentina el curso de Entrenamiento en Investigación en Catálisis (1989).

La experiencia laboral de don Fernando ha estado vinculada a la Universidad del Valle, desempeñando el cargo de Gerente encargado en el Fondo de Empleados Docentes de la Universidad del Valle FONVALLE entre los años 2000 y 2001; de Profesor Asociado en Facultad de Ingeniería, Departamento de Procesos Químicos y Biológicos, entre los años 1998-2000. En Cooperativa de Vivienda Los Fundadores – Coofundadores Cali, donde fue miembro Ad Honorem de la Junta de Vigilancia en 1995 y 2000, y Miembro principal Ad Honorem del Consejo de Administración desde Marzo de 2003 hasta Marzo de 2007. En el Fondo de Empleados Docentes de la Universidad del Valle como miembro Ad Honorem del Comité de Crédito desde 1984 hasta la fecha; Presidente de la Junta Directiva desde 1999 hasta el 18 de Enero de 2001 y como Gerente Suplente Ad Honorem durante los años de 1994, 1999 y 2000.

Como profesor asociado de la Facultad de Ingeniería, Departamento de Procesos Químicos y Biológicos desde diciembre de 1976 hasta el 30 de diciembre de 1997; con cargos como: Jefe de Laboratorio de Operaciones y Procesos, Coordinador de Sección de Procesos Químicos,

Jefe de Departamento de Procesos Químicos y Biológicos, Vicedecano Académico de la Facultad de Ingeniería, Director de Programa Académico de Ingeniería Química.

Don Fernando fue gerente y socio de la Empresa Ingenieros de Diseño y Asesoría – Indiase Cali, desde 1980 hasta 1995, e Ingeniero de Proyectos desde 1982 hasta 1988. Ingeniero Químico de la Compañía Colombiana de Maderas Compensadas S.A. Cali-Colombia, desde 1969 hasta 1975. Fue profesor asistente en el Departamento de Ingeniería Química, Facultad de Ingeniería e Instituto de Ensayos e Investigación de la Universidad Nacional en Bogotá en 1975-1976.

Ha recibido diversas distinciones en la Universidad del Valle como: el Mejor Educador de 1992 de Ingeniería Química; reconocimiento por el “valioso aporte a la formación de Ingenieros Químicos en la Universidad del Valle” en 2000 por el Centro de Estudios de Ingeniería Química. Fue miembro de Asociaciones como el Centro de Estudios de Ingeniería Química – CESIQ, Universidad del Valle – Cali, la Sociedad Colombiana de Ingeniería Química, Capítulo del Valle.

Como profesional realizó diversos trabajos en empresas, así como diversas publicaciones. Ya como emprendedor gestor del Fondo de Empleados Docentes de la Universidad del Valle, don Fernando se caracterizó por su participación y compromiso, tanto con los deberes como profesor de la Universidad del Valle en la academia y diferentes proyectos, como sus responsabilidades de gestor fundador de FONVALLE, donde ha desempeñado los cargos de gerente y presidente de la Junta Directiva, caracterizándose por su espíritu conciliador y cooperativo. Desde la perspectiva de su gestión en FONVALLE, se caracterizó por su sentido solidario y pragmático, desde la cual tomó decisiones conjuntas para su consolidación.

CAPÍTULO 10.

Fundación Valle del Lili (1982)

10.1 Creación y hechos sociales que caracterizaron su evolución.

Algunos antecedentes

En la década de los años 1960s, la Facultad de Medicina de la Universidad del Valle se beneficiaba directamente del convenio que habían suscrito la Universidad del Valle con las fundaciones norteamericanas Ford, Kellogs y Rockefeller, que tenía el privilegio de facilitar el estudio de posgrado de los estudiantes de la Facultad de Medicina, situación que fue aprovechada por algunos profesionales de la medicina. Adicionalmente en la Facultad de Medicina se venía organizando la Asociación de Profesionales Médicos del Valle ASPROMEDICA, liderada por el Dr. Víctor Hugo Pinzón, en conjunto con las directivas de la Facultad de Medicina, impulso en sus asociados por lo general profesores graduados en Medicina y Cirugía de la Facultad, el estudio de posgrados en Universidades Norteamericanas, para que fueran a especializarse y doctorarse, para traer nuevo conocimiento en el área de la Medicina.

Para 1968 el Dr. Martín Bertrand Wartenberg Villegas, se había graduado en Medicina y Cirugía en la Universidad del Valle, y es de los que aprovechan la oportunidad de doctorarse con el apoyo de las fundaciones en las universidades americanas. Para ello estudia Internado en Medicina Interna, Residencia en Medicina Interna, y *Fellowship* en Cardiología en *Cardiology Section*, áreas que tratan sobre la cardiología como campo de la medicina.

En su vida profesional don Martín ocupó diversos cargos: de Instructor in Medicine de la *Tulane University, School of Medicine, New Orleans, Louisiana* entre 1972-1976; Profesor Auxiliar de la Facultad de Salud, Universidad del Valle, Cali - Colombia, entre 1976-1993. Adicionalmente ha desempeñado cargos administrativos como director Unidad de Cuidados Intensivos del Hospital Universitario del Valle, entre 1977-1980. Así mismo aprendió de las actividades de las Universidades Norteamericanas que tenían fundaciones y sus características de manejo en lo que a donaciones se refiere.

Transcurrían los inicios de los años 1980s y la Ciudad de Cali carecía de unos servicios de salud de calidad y con la atención humana que dieran confiabilidad en la prestación de los servicios, con personal capacitado y con la tecnología de punta en los diversos servicios especializados en salud y la práctica de la medicina. Don Martín y su equipo de gestores vieron la oportunidad de prestar servicios de salud con calidad, personal capacitado y tecnología de punta. Para ello aplica la herramienta del Benchmarking que consiste en investigar cuáles son las organizaciones referentes competitivas a nivel mundial en la prestación de servicios de salud. Estaba convencido de la factibilidad de conseguir donaciones del sector privado y público nacional e internacional, para gestionar la consecución de recursos y tecnología de punta como referente competitivo en el ámbito mundial para prestar servicios de salud de alta complejidad en la Ciudad de Cali.

Mediante la donación de un lote ubicado en la zona Valle del Lili, ubicado al sur de Cali, se da inicio a lo que hoy es la FUNDACIÓN VALLE DEL LILI, una organización prestadora de servicios de salud, que con la estrategia de don Martín, ha progresado mucho a tal punto que hoy en día se mantiene en el Top 4 del Ranking de Hospitales y Clínicas en Latinoamérica de la Revista América Economía en los dos últimos años.

La creación de la Fundación

La descripción detallada de la historia de la Fundación Valle del Lili se encuentra en el sitio Web de la Fundación. La Fundación Valle del Lili es una entidad privada, sin ánimo de lucro, oficialmente constituida el 25 de noviembre de 1982, derivando su capital de donaciones del sector privado colombiano. A continuación, una descripción cronológica de la creación y los principales hechos sociales que han caracterizado su evolución (Fundación Valle del Lili, 2019).

La iniciativa nace del médico cardiólogo Martín Bertram Wartenberg Villegas, quien era profesor de la Facultad de Salud de la Universidad del Valle, quien identificó la oportunidad de solucionar problemas sociales como la salud, e ir más allá de la mera prestación de servicios. Construir en la ciudad de Cali, una institución de alta complejidad como respuesta a una necesidad de soluciones médicas en la región. En esta fecha se socializa esta idea a un grupo de empresarios vallecaucanos quienes demuestran su interés en este proyecto y se inicia la materialización.

Posteriormente se firma el acta de constitución de fundadores el 20 de octubre de 1982 donde se eligió a la primera Junta Directiva de la Fundación Valle del Lili. El 3 de marzo de 1986, se abrió la Clínica de



servicios especializados en el barrio Centenario de la Ciudad de Cali. En una propiedad cedida en calidad de préstamo para iniciar con la prestación de servicios ambulatorios sin perder nunca la visión en la alta complejidad. En esta época se seleccionan los primeros médicos especialistas, enfermeras calificadas, tecnología diagnóstica, y es nombrado director general el Doctor Vicente Borrero, quien con su liderazgo en la región consigue el terreno del Valle del Lili con donaciones del empresario Vallecaucano, e inicia el desarrollo de la construcción completa con la visión siempre presente. En estas instalaciones actualmente se prestan servicios médicos de primer y segundo nivel, así como de promoción y prevención (Fundación Valle del Lili, 2019).

Se inicia la construcción de la actual planta física en 1990. En un terreno donado por el grupo empresarial Vallecaucano en el terreno del Valle del Lili con toda la infraestructura y tecnología de vanguardia para esa época.

El 7 de julio de 1994 se realizó la inauguración oficial de la sede actual. Con la participación de representantes del Gobierno nacional, benefactores, personal médico y administrativo de la clínica, entre otros y un importante despliegue en los medios de comunicación. Desde esa fecha hasta la actualidad se han prestado servicios de forma interrumpida con los máximos estándares de calidad que han posicionado a la Fundación Valle del Lili como una de las instituciones médicas más relevantes de América Latina.

Figura 11.

Instalaciones actuales de la Fundación Valle del Lili



Nota: La fundación Valle del Lili es una institución con servicios de salud posicionados a nivel internacional

La fundación Valle del Lili, hoy en día es una Institución sin ánimo de lucro prestadora de servicios de salud, habilitada en Colombia, con 40 años de historia. Cuenta con una amplia trayectoria y excelente reconocimiento nacional e internacional, siempre a la vanguardia en investigación, educación y prestación en materia de salud y ciencia. En la actualidad atiende pacientes de todas las regiones del país y diferentes ciudades del mundo gracias a su equipo médico de especialistas, a las nuevas tecnologías incorporadas y a un muy calificado personal asistencial y administrativo en la permanente búsqueda de la excelencia (Fundación Valle del Lili, 2019).

La Fundación Valle del Lili ha orientado la prestación de sus servicios de salud hacia la alta y mediana complejidad, y para eso cuenta con

personal altamente especializado, tecnología de punta e infraestructura hospitalaria que permite ofrecer atención integral y segura, generando valor a todos los grupos de interés.

La idea de crear la Fundación Valle del Lili se origina a finales de los años setenta y comienzo de los ochenta, no existía en la ciudad de Cali un lugar donde poder brindar a los pacientes los servicios de medicina de alta complejidad, donde desarrollar y practicar las nuevas tecnologías médicas, por lo cual los especialistas se veían forzados a remitir sus pacientes a otras ciudades o países, condición no aceptable para una ciudad que había tenido una importante trayectoria médica y causa de inconformidad en sus habitantes. Inicialmente este tipo de servicios se implementaron en el H.U.V, pero no fue posible desarrollar una unidad privada dentro de este.

La Fundación Valle del Lili

Hacia mediados de los años setenta, la ciudad de Cali carecía de servicios de medicina de alta complejidad para los pacientes, desarrollar y practicar las nuevas tecnologías médicas, situación que llevaba a los especialistas a remitir sus pacientes a otras ciudades de Colombia o a países con buen adelanto de servicios médicos en el exterior.

Los inicios de la Fundación Valle del Lili comenzaron a funcionar en la sede Centenario en marzo 3 de 1986, con los servicios de pruebas de esfuerzo y laboratorio clínico. Posteriormente, se empezó a realizar consulta de cardiología por los doctores: Martín Wartenberg, Jorge Araujo G., Jorge Velázquez Noreña y Pastor Olaya Rojas; e iniciaron especialización en cardiología los doctores Jairo Sánchez Blanco y Hugo Martínez Villamaría. Desde finales de 1986, se inició la apertura gradual

de las unidades de Nefrología y diálisis, imágenes diagnósticas, oncología, ortopedia, litotricia y medicina nuclear. En agosto de 1993 se realizó el traslado a donde actualmente se encuentra ubicada la Institución (Fundación Valle del Lili, 2019).

La sede actual se logró a través de una organización llamada PIFE, perteneciente a la Fundación Rockefeller y a la Agencia Internacional para el Desarrollo de los Estados Unidos, que vincula profesionales norteamericanos jubilados, interesados en realizar obras de apoyo a países en desarrollo; se consiguió la ayuda de un reconocido arquitecto.

10.2 Gestor Emprendedor

Dr. Martin Bertram Wartenberg Villegas (1944 – Hoy)



Médico cirujano y Doctor en Medicina Interna y Cardiología. Nació en Cali, el 14 de abril de 1944; actualmente está casado con Virginia Correa, unión de la cual existen tres hijos que son la razón de ser de su vida. Tiene nacionalidad colombo-alemana, que le ha servido para explorar los adelantos médicos en Alemania, tomándose como un referente tanto en su profesión como en el desarrollo de estrategias corporativas en la fundación Valle del Lili, como lo es el Benchmarking o referente competitivo, del cual le ha dado excelentes resultados (Wartenberg, 2019).

Sus estudios secundarios los realizó en el Colegio San Ignacio de Loyola en Medellín, finalizados en 1961. Poco a poco va adquiriendo cierto gusto por la medicina, que influye en sus estudios universitarios en la

Universidad del Valle en Cali, graduándose en Medicina y Cirugía en 1968. Adicionalmente realizó: Internado Rotatorio en el Hospital Universitario del Valle, entre los años 1968-1969; Medicatura Rural en la Secretaría de Salud Pública del Municipio de Cali, Veredas de Pance, Pichindé, Felidia, La Elvira, en el Centro de Salud Luis H. Garcés en Cali – Colombia entre 1969-1970; Internado en Medicina Interna en Princeton Hospital, Princeton, New Jersey, U.S.A. Entre 1970-1971; Residencia en Medicina Interna en Charity Hospital, Department of Medicine, de la Tulane University School of Medicine, New Orleans, La. S.A. entre 1971-1974; Fellowship en Cardiología en Cardiology Section, Department of Medicine, de la Tulane University School of Medicine, New Orleans, 1974-1976.

En su vida profesional don Martín ha ocupado diversos cargos: de Instructor in Medicine de la Tulane University, School of Medicine, New Orleans, La. S.A. entre 1972-976; Profesor Auxiliar de la Facultad de Salud, Universidad del Valle, Cali – Colombia, entre 1976-1993. Adicionalmente ha desempeñado cargos administrativos como Director Unidad de Cuidados Intensivos del Hospital Universitario del Valle, entre 1977-1980; Secretario Ejecutivo del X Congreso Colombiano de Cardiología de la Sociedad Colombiana de Cardiología, Octubre 1983 en Cali – Colombia; Editor Asociado de la Revista Colombiana de Cardiología entre 1984-2010; Director Ejecutivo de la Fundación Valle del Lili en Cali – Colombia entre 1982-1985; Director Médico de la Fundación Valle del Lili entre 1985-2012; Gestor y Fundador Fundación Valle del Lili, Cali – Colombia en 1982; Miembro Junta Directiva de la Fundación Valle del Lili entre 1982-2014; Miembro Consejo Superior de la Fundación Valle del Lili entre 2014 – Presente.

Igualmente ha recibido certificación de estudios en *Educational Council for Foreign Medical Graduates* (ECFMG), septiembre de 1969, Cert. No. 119-0917; Licencia - Secretaría de Salud Pública del Departamento

del Valle, con Registro 6147, 1976; Diplomado por el *American Board of Internal Medicine*, en junio de 1975, Cert. No. 49323; y Diplomado por el *American Board of Internal Medicine, Subspeciality of Cardiovascular Diseases*, noviembre 1985, Cert. No. 49323.

Lo anterior se evidencia con la membresía de don Martín a sociedades científicas como miembro de: The Musser, Burch Society, 1977; de la Sociedad Colombiana de Medicina Interna, 1977; del *American College of Cardiology*, 1986; de la Sociedad Colombiana de Cardiología, 1980; de la *New York Academy of Sciences*, 1984.

Además, se le observa una gran disciplina como científico, autor de diversas publicaciones. Por último, don Martín ha recibido diversas distinciones como la Orden de “La Independencia de Santiago de Cali”, Cruz de Caballero, Concejo Municipal de Santiago de Cali, junio, 2012; la Orden del Congreso de Colombia, Grado de Caballero, Senado de la República de Colombia, Junio, 2012; la Medalla “Ciudades Confederadas del Valle del Cauca”, Cruz de Gran Oficial, Gobernación del Valle del Cauca, Noviembre, 2012; la Orden Sebastián de Belalcázar, Cruz de Caballero, Alcaldía de Santiago de Cali, Noviembre, 2012.

Como gestor emprendedor de la Fundación Valle del Lili, don Martín se siente orgulloso de lo que ha construido en los últimos 40 años. Ha sido uno de sus fundadores y miembro de Junta Directiva durante muchos años, donde ha aportado la experiencia pragmática por medio de su estrategia del Benchmarking, sin dejar de lado el espíritu del cooperativismo para gestionar conjuntamente el crecimiento que la Fundación ha tenido en los últimos años, entre ellos el campus actual considerado uno de los mejores de Latinoamérica. Su participación, compromiso y sentido del deber, lo resaltan diversos compañeros de la Junta Directiva, donde su gestión ha sido trascendental para el crecimiento de la Fundación, a tal punto



que se ha mantenido en el Ranking del Top 4 de Hospitales y Clínicas en Latinoamérica de la Revista América Economía en los dos últimos años. Valora la toma de decisiones en Junta Directiva como cuerpo decisorio, considerándola trascendental en el progreso de la Fundación.

CAPÍTULO 11.

Cooperativa de Vivienda Puente Palma II (1982)

11.1 Creación y hechos sociales que caracterizaron su evolución.

En 1981 Edgar Sánchez, profesor de la Universidad del Valle, llegó como asociado de la Cooperativa Puente Palma I, después de adquirir la vivienda a otro socio que se salió del programa. En la Cooperativa conoció al asociado Edgar Bejarano, a quién invitó a trabajar para una segunda etapa del programa Puente Palma porque conocía que muchos profesores de la Universidad eran destechados y además sabía que había tierras para suplir esta necesidad, en razón a que el 30 de junio de 1981 el Instituto de Crédito Territorial abrió la licitación pública No. 037/81, ordenada según resolución No. 1187 de 1981, con el objeto de construir noventa (90) soluciones de vivienda multifamiliares y obras urbanísticas, para la cual se prestó la Urbanización Puente Palma II.

Fue así como conjuntamente comenzaron a trabajar por la segunda etapa en junio de 1980. Se hizo la primera promoción del programa con una encuesta entre el personal de la Universidad interesado en el proyecto Puente Palma encontrando respuesta en 193 empleados y 160 profesores que no tenían vivienda. Al hacerse una primera selección, en el mismo año, se disminuyó el número de aspirantes a 115 profesores y 95 empleados. A finales de 1981 se efectuó una actualización de la lista de aspirantes, reduciéndose a 92 profesores y 85 empleados, posteriormente se hizo una reunión con los profesores de la Universidad, interesados en este proyecto, se solicitaron cinco mil pesos por miembro para iniciar las conversaciones con los miembros del Instituto de Crédito Territorial con el objetivo de lograr la financiación de la segunda etapa del programa de Vivienda Cooperativo Puente Palma, consistente en 195 apartamentos; a raíz de estas conversaciones con el Instituto se logró que otorgaran \$18'000'000 millones de pesos para comenzar el proyecto.

Como se hacía necesario más dinero para realizar la construcción, un grupo de profesores visitó a la directora del I.C.T. en Bogotá María Eugenia Rojas de Moreno, quien autorizó que se trasladaran \$40 millones de pesos al Instituto de Crédito Territorial de Cali y se comenzara la construcción de la Cooperativa de Vivienda Puente Palma II (Bejarano, 2019).

En 1981 se conformó un comité Pro-segunda Etapa en 1981, integrado por profesores y empleados de la Universidad del Valle entre ellos: Edgar Sánchez, Luis Carlos Colonia, Fortunato Carvajal, Jaime Millán, Alberto Bohórquez, Fernando Castro, Pablo Stouvenel, Jaime Restrepo, Henry Triviño, Fernando Galvis, Gloria Pérez, Edgar Bejarano y Alberto Sánchez, que adelantó gestiones ante las directivas de la Universidad para que apoyaran el proyecto. En ese entonces estaba encargado de la Rectoría de la Universidad del Valle el Dr. Antonio Barberena quién no dudó en apoyar el proyecto pues obedecía a una necesidad y a una petición formal de los profesores.

A comienzos de 1980 el Consejo Directivo de Univalle había conformado un Comité Técnico de Vivienda con participación de Decanos, Profesores y Empleados, el cual acoge el Programa Cooperativo Puente Palma II como el más viable e inmediato, a este comité se le adiciona posteriormente un representante de los empleados. El comité estaba integrado por Álvaro Alegría y Orlando Márquez en representación del Consejo Directivo y Edgar Bejarano como asesor. Este comité trabajó juntamente con el Comité de Bienestar Profesorial (Cooperativa de vivienda Puente Palma II, 1982).

En la Universidad del Valle existía el Comité de Vivienda, pero en ese momento estaba frenado porque varios de los miembros ya tenían vivienda, por lo que en el año 1981 la negociación del pliego de peticiones de los profesores solicitó en uno de los puntos que la Universidad propiciará e hiciera un apoyo en términos de vivienda a profesores y empleados de la Universidad creando un plan, un fondo o un programa de vivienda para la Universidad.

Finalmente, como resultado de las negociaciones de la Universidad con las Asociaciones Profesorales, en abril de 1981 se decide reestructurar el Comité de Vivienda con el ingreso de representantes de la Asociaciones Profesorales donde hubiese sangre nueva, nuevos ímpetus para darle vida a este comité. El Comité quedó conformado por Álvaro Alegría, Orlando Márquez y Edgar Bejarano como representantes del Consejo Directivo; Rodrigo Hernández por la Asociación de Empleados; Álvaro Zapata y Luis Carlos Arboleda por ASPU; Roberto Behar y Mario Yepes por ORGAPRO y Fabio Carmona por ASPROSALUD. Participó como asesor el profesor Jacques Aprile.

Se revitaliza de esta manera el Comité y después de evaluar las distintas opciones de programas de vivienda para la Universidad, entre ellas los lotes de la Universidad: el lote contiguo al Hospital Psiquiátrico y el lote

de la avenida Guadalupe, se toma la decisión de dirigir todos los esfuerzos al Programa Cooperativo Puente Palma II, teniendo en cuenta el trabajo desarrollado hasta el momento y las perspectivas que mostraba (Behar, 2019). En el año de 1981 se adelantan todo tipo de gestiones ante el I.C.T. con el fin de que financie la construcción de los primeros 90 apartamentos, sobre los cuales el comité propuso mejoras en los diseños y formas de acabados. La construcción se inició en diciembre de 1981 y concluyó en diciembre de 1983; el contrato fue adjudicado a Octavio Giraldo, firma constructora de Armenia, que, subcontrató con la firma Becerra-Restrepo Arquitectos de la ciudad de Cali.

A raíz del éxito rotundo que tuvo el desarrollo del programa de vivienda Puente Palma I, al constituirse como Cooperativa para recibir el apoyo de la Universidad, del Instituto de Crédito Territorial y de los mismos adjudicatarios, al tenerse un grupo que debía trabajar para una mejor convivencia social, se decidió seguir el mismo modelo y formar una cooperativa. El 22 de enero de 1982 se realiza una Asamblea de aspirantes al programa conformando un Grupo Precooperativo de 27 personas, que se encargaría de colaborar con el Comité de Vivienda y de realizar el curso de Educación Cooperativa para elaborar el proyecto de estatutos de la Cooperativa; es así que el 25 de marzo de 1982 se realizó la Asamblea de constitución de la COOPERATIVA DE VIVIENDA PUENTE PALMA II, en la cual se aprobaron los Estatutos y se eligió el Consejo de Administración Provisional; este Consejo estuvo conformado por: Gerente: Álvaro Zapata D., suplente: Roberto Behar G.; Auditor: Álvaro Ramírez, suplente: Mario Yepes; Tesorero: Leonel Leal, Suplente: Rubén Darío Echeverry (España et al., 1995).

El Consejo de Administración tuvo como tarea fundamental adelantar los trámites necesarios para la legalización de la Cooperativa. En los Estatutos aprobados, se define la Cooperativa como una cooperativa de responsabilidad limitada denominada CONJUNTO RESIDENCIAL COOPERATIVA

PUENTE PALMA II ETAPA LTDA., cuyo objeto social sería procurar suministrar a los afiliados y a sus grupos familiares, vivienda y mejoramientos comunales en las mejores condiciones posibles para el desenvolvimiento de la vida familiar y social del conjunto, con características de hipoteca global y especializada de vivienda. El domicilio de la cooperativa era la ciudad de Cali, en las instalaciones de la Universidad del Valle; además los estatutos fomentan la convivencia social y el ahorro.

Por resolución 2201 del 26 de octubre de 1982, el Departamento Administrativo Nacional de Cooperativas DANCOOP, reconoce la personería jurídica de la Cooperativa, la cual es protocolizada junto con el Acta de Constitución y los Estatutos, según Escritura pública No. 6930 del 24 de noviembre de 1982, otorgada en la Notaría Segunda de Cali (España et al., 1995).

A pesar de la evidente influencia del Comité de Vivienda de la Universidad del Valle en la gestación del Programa, fueron muchos los obstáculos que hubo de sortear para lograr oficializar los ofrecimientos hechos, en el sentido de adjudicar a profesores y empleados de la Universidad el 90% de las soluciones de vivienda del programa, pues algunos miembros de la Junta Directiva del I.C.T. rechazaban la idea de que el proyecto se otorgará totalmente a la Universidad del Valle. El 11 de diciembre de 1982, se citó a Asamblea General de los adjudicatarios donde se rechazó el desconocimiento que pretendía hacer la Junta Directiva del I.C.T. de las actividades desarrolladas por el Comité de Vivienda de la Universidad del Valle desde hacía ya cuatro años y de los derechos adquiridos sobre el 90% de las soluciones como fruto de esas labores, que se habían reconocido.

Además, se negó la posibilidad de que la hipoteca fuera global, acción que los profesores líderes del proyecto manejaron de tal forma que los demás adjudicatarios no se dieron cuenta de esto y por ende apoyaron todo el proceso

solidariamente hasta cuando estuvieron listas las viviendas.

Por otro lado se hizo necesario: infinidad de entrevistas con las directivas regionales y nacionales del I.C.T.; contar con el apoyo de los rectores de la Universidad que desde 1979 respaldaron el programa; cabe mencionar a Antonio Barberena, Carlos Trujillo, Jaime López, y muy especialmente Rodrigo Guerrero, el apoyo del Consejo Superior, de las Asociaciones de Profesores y Empleados, y la siempre decidida y firme posición de los profesores y empleados de la Universidad, aspirantes al programa, de defender el derecho adquirido, a través del trabajo en torno al programa, de ser adjudicatarios de una vivienda que permita resolver el gran problema social de la carencia de techo propio, se logró que la Junta Directiva Nacional del I.C.T. mediante Acta No. 001 de enero 15 de 1983, aprobará la adjudicación del 90% de las soluciones de vivienda del Programa Puente Palma II a profesores y empleados de la Universidad del Valle y autorizará la firma del Convenio I.C.T.-Univalle, para el desarrollo del mismo a través de la Cooperativa Puente Palma II Etapa, que para efecto, había sido constituida por los aspirantes al Programa (España et al., 1995).

Desarrollo de la Cooperativa Puente Palma II

Dos hechos claves en la historia de la Cooperativa de Vivienda Puente Palma II son la aprobación por la Junta Directiva Nacional del I.C.T. de la adjudicación del 90 por ciento (81 apartamentos) de las soluciones de vivienda de la Urbanización Puente Palma II, para profesores y empleados de la Universidad del Valle, y el reconocimiento de la Personería Jurídica de la Cooperativa por el DANCOOP en el año de 1983, le correspondió al Consejo de Administración realizar una serie de actividades tendientes al desarrollo de la Cooperativa.

El 25 de marzo de 1983 la Oficina de Planeación Municipal otorgó la Licencia de Construcción No. 04115 correspondiente a la Urbanización Puente Palma II, en ella estableció la nomenclatura de los apartamentos por bloque y número de apartamento. Con esta licencia de construcción se procedió a solicitar a las Empresas Municipales la instalación de los contadores de agua y energía. Mediante Resoluciones de la Gerencia Regional del I.C.T. con fechas de agosto 18, 19 y 22 de 1983, se ratificaron las adjudicaciones a profesores y empleados de la Universidad del Valle, que fueron presentados por el Comité de vivienda y la Cooperativa, que llenaron todos los requisitos exigidos por el Manual de Adjudicaciones del I.C.T. La selección de 81 adjudicatarios y trámite de documentos fue adelantada por el Consejo de Administración y el Comité de Vivienda (España et al., 1995).

La asignación de apartamentos hecha por la Cooperativa en mayo de 1983 fue ratificada por la Gerencia del I.C.T. Esta asignación se mantuvo, presentándose algunos cambios que mejoraron la ubicación de los socios de la Cooperativa y de la mayoría de los adjudicatarios empleados del I.C.T. La decisión inicial de la División de Créditos del I.C.T.- Nacional, en que el saldo de la deuda hipotecaria debería subrogarse en una corporación de ahorro y vivienda, mediante el sistema UPAC, fue discutida y negociada con las directivas regionales y nacionales del I.C.T. La Junta Directiva Nacional aprobó las siguientes condiciones: Financiación tradicional I.C.T., hipoteca individual, constitución de patrimonio de familia, intereses del 26% anual, incremento 15% y plazo a 15 años.

El valor de la cuota inicial fue cubierto con los anticipos de cesantías acumuladas a diciembre 31 de 1983, que la Universidad del Valle se comprometió a liquidar y a pagar oportunamente; cuando el valor de la cesantía excede la cuota inicial el resto sería utilizado para la construcción de los acabados mínimos.

Mediante el Acta firmada el 10 de enero de 1984, el I.C.T. hizo entrega a la Cooperativa de Vivienda de 81 apartamentos y autorizó la realización de obras de acabados. La Cooperativa asumió el control del Conjunto Residencial y suministró la vigilancia de este. Por escritura # 870 del 6 de junio de 1984, protocolizada en la Notaría Sexta del Círculo de Cali, se elevó a Escritura Pública el Reglamento de propiedad horizontal, reglamento que fue registrado en la oficina de Instrumentos públicos, con el cual la Oficina de Adjudicaciones del I.C.T. procedió a elaborar las escrituras individuales que tuvieron un costo de treinta mil pesos (\$30.000) y como requisito para ser firmados la paz y salvo nacional de los dos cónyuges (España et al., 1995).

A partir del mes de septiembre de 1984 se inició el proceso de Escrituración Individual y liquidación de créditos del saldo de la deuda hipotecaria, de acuerdo con lo pactado en el convenio 002/84 suscrito entre el ICT y la Universidad del Valle, para desarrollar el programa de vivienda Puente Palma II Etapa. Una vez el Instituto autoriza la realización de los acabados mínimos el Consejo de Administración comienza labores para:

- Construcción de los acabados mínimos. Los llamados acabados mínimos comprendieron la colocación de los pisos, estuco y pintura de los muros, cielo-rasos en durita, cielo-raso exterior y la colocación adicional de tomas eléctricas, tomas para teléfono y Televisor. Se definieron además cuatro alternativas para los acabados de baños y cocina con el fin de que existiera uniformidad en todos los apartamentos. Las obras de acabado se iniciaron el 27 de febrero de 1984 y terminaron en el mes de mayo del mismo año.

- Construcción de la malla de cerramiento y de la caseta de vigilancia. La Cooperativa decidió que el Conjunto Residencial sea cerrado, por lo que contrató a la firma constructora "Industrias ALAS" para la construcción de mallas y paralelamente la construcción de la caseta de vigilancia, correspondencia y de ubicación de citófonos en caseta de vigilancia

- Citófonos. La Cooperativa adquirió citófonos para los 90 apartamentos e instaló cinco antenas comunales de televisión con capacidad de dos tomas por apartamento.

Se realizaron además obras comunales como la terminación de los andenes que fueron dejados inconclusos, la construcción de los jardines que rodean las bases de cada edificio y el cambio de pintura de los muros de los pasillos interiores. Todas las obras de acabados del Conjunto Residencial Puente Palma II, fueron financiadas con dineros aportados por los socios y administradas por la Cooperativa de Vivienda, hasta cuando se construyó en su totalidad el conjunto residencial.

A partir del 20 de febrero de 1984 la Cooperativa asumió las labores de vigilancia, aseo, jardinería y mantenimiento. Inicialmente con personal del contratista de acabados, luego con personal que contrató directa y finalmente, a partir de septiembre de 1984, mediante la contratación de estos servicios con la firma Epicentro Servicios Ltda., según cláusulas contractuales ampliamente difundidas entre los habitantes de la Unidad Residencial.

Organización y administración de la Cooperativa y Unidad Residencial.

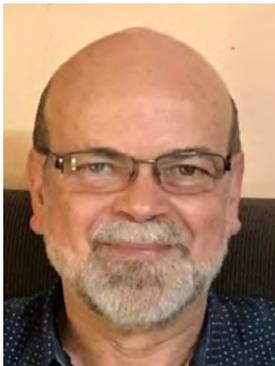
Durante 1984 el cargo de Gerente fue desempeñado por el Economista Álvaro Zapata, recibiendo honorarios mensuales de \$30.000. Estos honorarios fueron pagados hasta el día 10 de diciembre de 1984, fecha en que el Consejo de Administración nombró Administrador de la Unidad Residencial al señor Huber Valencia. Desde esta fecha el Gerente no recibió remuneración, su trabajo lo realizó ad-honorem, al igual que los miembros del Consejo de Administración, Junta de Vigilancia, Comité de Educación,

Revisor Fiscal y Tesorero; todos ellos socios de la Cooperativa que trabajaron sin recibir pago alguno, únicamente se remuneró al administrador, a la secretaria auxiliar contable y al contador (España et al., 1995).

A partir del 15 de diciembre de 1984 las oficinas de la Cooperativa se trasladaron a la Unidad Residencial, desde ese momento terminó la razón social de la Cooperativa y comenzó a funcionar un Consejo de Administración del Conjunto Residencial.

11.2 Gestores Emprendedores

Roberto Behar Gutiérrez (1953 – Hoy)



Estadístico, matemático e ingeniero de profesión. Roberto Behar Gutiérrez nació el 3 de agosto de 1953 en la ciudad de Santiago de Cali. Agradece a sus padres su formación familiar la cual fue fundamental para entablar buenas relaciones con las demás personas. Estudió su primaria en la escuela José María Córdoba del barrio Sucre de la ciudad de Cali; desde niño fue muy inquieto y de muy buen humor; su principal afición fue el estudio, recibió una educación extraordinaria desde la perspectiva de los valores, entre ellos, la justicia, la solidaridad, la honestidad y sensibilidad social.

Nació y se formó en el barrio Obrero. Su familia la conformaban sus padres y dos hermanos. Su padre era un judío, “muy marcado por su origen, nunca tuvo deudas, lo que no podía comprar de contado, no lo compraba” y Su madre, una mujer santandereana “echada para adelante, absolutamente encantadora y muy querida por la comunidad”

y para quien la educación de sus hijos fue objetivo primordial.

El bachillerato lo cursó en el Colegio Santa Librada y dice el profesor Roberto “esto fue de las cosas buenas y maravillosas que me han pasado, me revivió el amor por el conocimiento, para mí el colegio era un templo del saber y el estudio era un verdadero placer”, distinguiéndose por su afición a las matemáticas. Para el profesor Behar su madre tenía claro que “nosotros teníamos que ir a la universidad, eso nadie lo ponía en duda, absolutamente nadie, nosotros estábamos convencidos de que era el camino natural, en particular para mí”.

Terminado el bachillerato, ingresó a la Universidad Santiago de Cali a estudiar Matemáticas y seis meses después ingresó a la Universidad del Valle a estudiar Ingeniería Sanitaria, terminó sus estudios en los años 1977 y 1979 respectivamente; comenzó a trabajar como docente en la Facultad de Ingeniería de la Universidad del Valle en el año 1978, año en el que contrajo matrimonio y de cuya unión hay tres hijas. Después, en el año 1986 hace la maestría en Estadística Experimental en el Colegio de Postgraduados de Chapingo en México y posteriormente cursa un doctorado en la Universidad Politécnica de Cataluña en Barcelona - España.

El profesor Behar inicia su carrera como representante profesoral al poco tiempo de haber sido nombrado docente en la Universidad del Valle; formó, junto con Álvaro Zapata y Mario Yépez, parte de la comisión negociadora del pliego de peticiones de ese momento y cuyo punto central era que la Universidad facilitara las condiciones para que los profesores destechados, “que éramos muchos en aquella época, pudiéramos tener acceso a la vivienda. En mi caso sería la primera en mi generación, esto tipificaba como un motivador importante porque el tener un sitio propio donde vivir, era una experiencia nueva para mí, porque siempre pagamos arriendo, entonces esto lo veía como un gran logro”.

Como contraparte de la Rectoría de la Universidad estaba Edgar Bejarano, a juicio del profesor Behar “muy influyente en el proyecto COOPERATIVA PUENTE PALMA I, jefe de Servicios Varios y un gestor extraordinario”. Una vez se aprobó el pliego de peticiones, incluido el punto de vivienda, “empezamos a trabajar en reactivar el comité de vivienda y a través de Edgar, descubrimos que al lado de Puente Palma I, estaba un lote del Instituto de Crédito Territorial (ICT) que originalmente tenía vocación de vivienda popular, pero dado que el sector cambió de estrato social ya no era compatible con las políticas de vivienda popular del ICT, lo cual se percibió como una oportunidad para gestionar ante la junta directiva del Instituto de Crédito la asignación del lote con destinación específica a los profesores y empleados destechados de la Universidad del Valle”.

Después de visitar en Bogotá a algunos miembros de la Junta Directiva del ICT para explicarles en qué consistía el proyecto, este fue aprobado con la condición de que los beneficiarios potenciales se organizaran en una Cooperativa, así nació la COOPERATIVA DE VIVIENDA PUENTE PALMA II, siendo el profesor Behar el primer presidente del Consejo de Administración de esta cooperativa y el profesor Álvaro Zapata, el gerente.

La etapa siguiente consistió en negociar con el ICT del Valle del Cauca que entregara los apartamentos en obra negra, esto bajaría los costos y por lo tanto el nivel de endeudamiento, lo cual posibilitaría que más miembros de la comunidad universitaria cumplieran con los requisitos de ingresos económicos exigidos y por otro lado, permitía que cada familia eligiera los acabados de acuerdo con sus gustos y disponibilidad presupuestal, no obstante, sería la Cooperativa quien contratara las obras de manera colectiva, para ello se hizo una licitación privada para la realización de los “acabados sucios”, cada familia iría haciendo los acabados limpios al interior de su apartamento en la medida de sus posibilidades.

Cuando se terminaron las obras, dice el profesor Roberto, “fue uno

de los momentos más felices, yo recuerdo el día que yo me pase a mi apartamento, fue un sentimiento de satisfacción muy grande”. El profesor Behar destaca que el éxito de este proyecto se debió al esfuerzo colectivo y en particular a los líderes emprendedores Rodrigo Hernández, Álvaro Zapata, Edgar Bejarano y Mario Yépez.

El profesor Behar (2019) dice:

Es justo y necesario dar el reconocimiento a la Universidad del Valle quien acogió la iniciativa como propia y además facilitó con gran esfuerzo el pago de cesantías de profesores y empleados, lo cual permitió en muchos casos aliviar la deuda financiera.

Mario Yepes Arango (1947- Hoy)



Licenciado en Educación Matemática y Física. Nació en Cali el 23 de enero de 1947. Durante su infancia estudió la primaria en la Escuela Saavedra Galindo, en esta época era muy alegre y le gustaba el juego, vivió con sus padres. Estudió el bachillerato en el Instituto Politécnico, donde empezó a tener un gusto por las matemáticas. Desde muy niño empezó a trabajar en los negocios que tenía su padre, lo que contribuyó a que siempre fuera independiente en sus actividades. Cuando terminó el bachillerato, ingresó a la Universidad del Valle a estudiar Educación Matemática y Física en 1965, graduándose en 1968. Estudió una Maestría en Estadística Matemática en el Centro Interamericano de Enseñanza Matemática en la Universidad de Chile, graduándose en 1978.

El 1 de julio de 1968 se vinculó como profesor universitario de tiempo completo a la Universidad del Valle hasta enero de 1997, cuando se jubiló. En este tránsito desempeñó las labores de profesor de planta, actividades de administración como Miembro de Consejo de Centro. Entre sus reconocimientos obtuvo una beca OEA – Organización de Estados Americanos en 1978, para hacer la Maestría en Enseñanza Matemática. Participó en diversos eventos científicos.

Don Mario Yepes fue participante activo de la representación profesoral en la Universidad del Valle, teniendo siempre un papel de liderazgo dentro de la organización gremial. En este sentido participó activamente a inicios de los años 1980s en el proyecto de vivienda Puente Palma II; cuando se necesitaban líderes para poderlo llevar a cabo no dudó en pertenecer al grupo gestor al lado de Roberto Behar y Álvaro Zapata, que contribuirían a formar la Cooperativa Puente Palma II y resolvería un problema de tipo social. Actualmente se desempeña como profesor de la Universidad Autónoma de Occidente.

Álvaro Zapata Domínguez (1954- Hoy)



Nació en Guacarí, Valle del Cauca, el 3 de septiembre de 1954; estudió la primaria y la secundaria en la ciudad de Cali, en la Institución Educativa pública Eustaquio Palacios, que en 2005 le otorgó la medalla al mérito “Eustaquio Palacios”, para reconocerle los méritos como egresado; en la Universidad del Valle recibió los títulos de economista y magíster en Administración de Empresas; sus estudios de doctorado en Administración

(Management), los realizó en la l'École des Hautes Commerciales (HEC) de la Universidad de Montreal, Canadá.

Como estudiante se distinguió por ser bastante inquieto y a la vez buen estudiante; en la escuela participaba en todas las actividades que se desarrollaban, en el colegio y la universidad fue representante del consejo estudiantil, sus materias preferidas fueron las del área social y la literatura. Siendo estudiante de último año de economía, se vinculó como asistente de investigación al departamento de administración de la Facultad de Ingeniería de la Universidad del Valle y al graduarse recibió la beca del programa de formación docente de la Fundación Rockefeller-Universidad del Valle, para adelantar el Magíster en Administración Industrial, iniciando a los 24 años su prolongada carrera como profesor universitario, reconocido por sus aportes a la comprensión de la teoría universal de la Administración y su aplicación al desarrollo empresarial del país; así como sus reflexiones sobre un pensamiento administrativo que consulte la realidad económica, social y cultural nacional y de las regiones colombianas, en la búsqueda de las especificidades y particularidades de la administración, en los términos propuestos por Alain Chanlat, Carlos Dávila y Rubén Darío Echeverry hace más de tres décadas cuando en Cali, en 1988, convocaron el coloquio internacional En busca de una Administración para América Latina, que dio origen al libro homónimo publicado dos años después. Los libros, capítulos de libros y artículos publicados evidencian esta preocupación intelectual, respaldada con doce libros, ocho capítulos de libros y 25 artículos.

De manera ininterrumpida ha ejercido la docencia. Entre 1978 y 2010, como profesor titular de planta de la Facultad de Ciencias de la Administración de la Universidad del Valle y desde 2011 como profesor titular de tiempo completo de la Escuela de Negocios de la Universidad del Norte, Barranquilla, en el Departamento de Emprendimiento y

Management. La docencia impartida es en toda la cadena de formación, pregrado, posgrados y doctorado, con excelentes evaluaciones. Sus campos de enseñanza son: Teorías de la Administración y la Organización, Gestión de la Cultura Organizacional, Ciencias Humanas y Gestión, Análisis y Diseño Organizacional, Direccionamiento Estratégico, Desarrollo Organizacional.

Su actividad investigativa abarca varios núcleos fuertes de la administración: la diversidad cultural colombiana, la cultura organizacional y los estilos de dirección; aplicación de las teorías de la organización y la gestión en empresas colombianas; la gestión humana y su relación con el Management, la cultura organizacional y el capital social; modelos de direccionamiento estratégico para la formulación de políticas de crecimiento empresarial; la Investigación en los programas de Administración de Empresas de la región Caribe colombiana. Actualmente dirige dos investigaciones que relacionan la administración con el emprendimiento: una sobre el modo de Ser de los emprendedores sociales y la otra sobre las redes de investigación en emprendimiento en Colombia, Canadá y España.

Desde 1991, cuando se realizó en Cali, el Coloquio *Doctorados en Administración en América Latina: Experiencias y Perspectivas*, convocado por Alain Chanlat, Carlos Dávila y Rubén Darío Echeverry, de cuyas memorias fue relator, Alvaro Zapata se ha destacado por su participación en la creación de los programas de doctorado en administración de la Universidad EAFIT (2005), la Universidad del Valle (2009) y la Universidad del Norte (2011); la creación de la Maestría en Ciencias de la Organización de la Universidad del Valle y la extensión de la Maestría en Administración a otras instituciones de educación superior en el país, promoviendo los estudios avanzados en Administración. Se considera un formador de doctores y de maestros en administración. Desde la creación

de los doctorados nacionales en Administración, el profesor Zapata ha dirigido las tesis de cinco estudiantes graduados de los Doctorado en Administración de la Universidad EAFIT dos, de la Universidad del Valle dos y otro de la Universidad del Norte; actualmente dirige otras tres tesis. Igualmente, ha dirigido cerca de 60 trabajos de grado de Maestría en Administración.

El profesor Alvaro Zapata ha promovido la institucionalización de prácticas de enseñanza, de investigación y de desarrollo organizacional, que tienen por común denominador preocupaciones humanistas, que apuntan en el dominio de la Administración a hacer contrapeso a la hegemonía de los valores económicos y alcanzar el planteamiento de Alain Chanlat, quien define a la Administración como "la buena administración de las cosas y el buen gobierno de las personas"; el seminario de Ciencias Humanas y Gestión, que ofrece en los doctorados y maestrías en Administración, es una importante contribución a la disciplina administrativa y a la formación de dirigentes de primer nivel para las organizaciones, empresas e instituciones de la sociedad colombiana.

A nivel nacional Álvaro Zapata es reconocido por su aporte al mejoramiento de la calidad de la educación superior, como consejero Directivo del Consejo Nacional de Acreditación – CNA- en un primer quinquenio del 2010 al 2015 y durante el segundo semestre de 2020, como representante de las disciplinas administrativas, económicas y contables; en 2013 fue coordinador del CNA, órgano asesor del Ministerio de Educación Nacional. Igualmente, fue Comisionado principal de la Sala de Ciencias Económicas y Administrativas de la Comisión Nacional Intersectorial de Calidad de la Educación Superior –CONACES- (2004-2009).

La trayectoria académica del profesor Álvaro Zapata ha estado acompañada de su permanente compromiso con el crecimiento de las

instituciones de educación superior y la gestión administrativa de las mismas; en esta labor se destacan las responsabilidades asumidas en la Escuela de Negocios de la Universidad del Norte, como director de Investigaciones y coordinador gestor del Doctorado en Administración, 2012 – 2015; desde 2011 Director del Grupo de Investigación Innovar del Caribe, Categoría A1 de Minciencias. En la Universidad del Valle fue director gestor de la Maestría en Ciencias de la Organización y del Doctorado en Administración; director - Fundador del Grupo de Investigación Humanismo y Gestión; Decano de la Facultad de Ciencias de la Administración; director de la Oficina de Planeación y Desarrollo Institucional; director de la Dirección de Seguridad Social; Gerente de la Cooperativa Universitaria de Vivienda Puente Palma II Etapa.

El profesor Álvaro Zapata Domínguez ha sido un permanente colaborador, animador y participante de las actividades institucionales, académicas y de divulgación de ASCOLFA, su presencia en las asambleas anuales, en los encuentros de investigación y en los coloquios doctorales dan fe de su espíritu de entrega desinteresada de los conocimientos de la Administración que ha logrado a lo largo de su trayectoria profesional.

Ha recibido distinciones y reconocimientos: en 2022 el Premio Angela Restrepo como Investigador Emérito Vitalicio del Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación; en 2020, la Condecoración Simón Bolívar en la categoría Orden Gran Maestro, conferida por el Ministerio de Educación Nacional mediante la Resolución No. 3005 del 3 de marzo de 2020; en 2013 la Mención de Honor finalista Premios Portafolio al Mejor Docente Universitario; en 2010 Premio al Grupo Humanismo y Gestión como segundo mejor grupo de investigación de la Universidad del Valle; Exaltación de la Alcaldía de Santiago de Cali, según Decreto No. 0804 del 24 de noviembre de 2005, “por su brillante trayectoria en la cual se plasma su espíritu y vocación de servicio a la comunidad”; en 2005 Medalla al

mérito “Eustaquio Palacios”, por medio de la cual se reconocen méritos a un egresado, conferida por la Institución Educativa Eustaquio Palacios de Cali;; Reconocimiento por el trabajo realizado hace veinte años en la solución de vivienda para funcionarios de la Universidad del Valle y del Instituto de Crédito Territorial. Cali, Consejo de Administración Unidad Residencial Puente Palma II, septiembre 4 de 2004.

Como gestor-fundador de la Cooperativa de Vivienda Puente Palma II, don Álvaro se destacó en la Gerencia por espacio de cinco años, desde que surgió la idea, luego lideró su creación, hasta que se liquidó por el cumplimiento de su razón social. Sus compañeros de aventura como gestores sociales destacan su disposición para la acción y su carácter pragmático en la gestión de la cooperativa, lo cual permitió la realización del sueño de 90 familias de tener apartamento propio. Álvaro se define a sí mismo como un emprendedor académico y social, creador y realizador de sueños colectivos de los grupos sociales a los cuales ha pertenecido tanto en la Universidad como en la sociedad.



CAPÍTULO 12.

Counivalle. Cooperativa de egresados de la Universidad Del Valle (1986).

12.1 Creación y hechos sociales que caracterizaron su evolución.

Algunos antecedentes

En los inicios de los años 1980 la Universidad del Valle se consolida a nivel nacional y regional, graduando a profesionales de diversas áreas de sus facultades, que para la época eran artes integradas, ciencias naturales y exactas, ciencias de la administración, salud, ciencias sociales y económicas, humanidades, e ingeniería. De esta manera la Universidad del Valle mantuvo y consolidó su perfil de universidad moderna liderando modelos de investigación y de prestación de servicios (Universidad del Valle, 2006).

Entre los hechos más destacados en la década de los años 1980s se mencionan: en 1983 el Departamento de Administración se separa de la Facultad de Ingeniería y constituye la actual Facultad de Ciencias de la

Administración; la Resolución 043 de 1984, hizo que las Asociaciones Profesorales como Orgapro, Asprosalud, Asprociencias y el Colegio de Profesores, fueran reconocidas por el Consejo Superior; hacia 1985 comenzó a funcionar el Comité de Estatuto Profesoral con el propósito de aplicar las normas referentes al desarrollo de la carrera profesoral, así como revisar y mejorar permanentemente la reglamentación existente; a partir de 1985, por el incremento y desarrollo de investigaciones en diferentes áreas se crearon numerosos grupos de trabajo y se establecieron convenios con organismos nacionales e internacionales para el desarrollo de esta actividad, así como para la divulgación de los resultados y la formación de docentes de educación media; el Ministerio de Educación Nacional, Colciencias, la UNESCO y la OEA son algunos de los organismos signatarios de estos convenios (Universidad del Valle, 2006), el incremento de egresados en la Universidad sobrepasó los 50.000.

Creación

Para el año de 1985 un grupo de 20 egresados de diversos programas de la Universidad del Valle tenían la inquietud continuar con un vínculo permanente entre sí y con la Universidad, de formar una Asociación de Egresados, con el propósito de integrar las personas que habían alcanzado título en el Alma Mater, e identificando la necesidad de integración entre los egresados con la Universidad. Para ello se reunían informalmente en la cafetería de la Universidad, hasta que hicieron una reunión formal para suscribir un acta de constitución a principios de 1986, para constituir la COOPERATIVA DE EGRESADOS DE LA UNIVERSIDAD DEL VALLE – COUNIVALLE. Los intereses que llevaron a sus fundadores inicialmente fueron altruistas, con el propósito de prestar un servicio a la comunidad de egresados menos favorecidos.

Con el acta de constitución se concreta la creación de una organización solidaria que responde no solo a esta expectativa si no a múltiples objetivos relacionados con la comunidad universitaria y su familia. Es así como a mediados de 1.986 con el apoyo total del entonces rector Dr. Harold José Rizo Otero y los economistas Carlos Iván Vargas y Augusto Narváez se formalizó este hermoso proyecto, escogiendo a la persona que lideraría el fortalecimiento y consolidación de esta organización solidaria: la economista Teresa Montoya de Padilla, en calidad de Gerente y Representante Legal. El trabajo humano, continuo y financiero adelantado por la gerente puerta a puerta fue construyendo la base de los asociados, que en su momento pasó de 20 a 130 en 6 meses cumpliendo estrictamente con las normas constitucionales y legales que rigen al sector.

Para entonces, el Rector de la Universidad del Valle el Dr. Harold Rizo apoyó la Cooperativa, bien sea como asociado y como gestor, apoyo que resultó muy trascendental para su sobrevivencia y su crecimiento. Adicionalmente tuvieron el apoyo logístico de otras instituciones como el Banco Popular por intermedio de un egresado que administraba una oficina en Cali, mediante la cesión de un espacio ubicado en el Banco, para que la Cooperativa pudiera funcionar.

Posteriormente el Doctor Harold Rizo Otero posibilitó el primer espacio físico que se constituyó en la primera sede de Counivalle en el C.D.U de San Fernando (espacio polémico y superado). Dice doña Teresa de Padilla, actual gerente, que no hubo necesidad de realizar algún estudio para concretar la idea de la Cooperativa, que era una necesidad sentida por parte de los egresados para integrarse con la Universidad y apoyar a los egresados menos favorecidos. El tiempo que transcurrió desde el momento en que surgió la idea hasta la creación y consolidación de la Cooperativa fue más o menos de dos años, tiempo en el cual se maduró la idea hasta 1986 en que se crea Counivalle (De Padilla, 2019).

Crecimiento

Formalizado Counivalle tanto legal como en el espacio físico, permitió a los asociados contar con un referente de interacción entre ellos y la administración de la Cooperativa. Las actividades sociales y formales adelantadas por la gerencia ante el sector solidario, la sociedad y la comunidad de Egresados, permitió el crecimiento en el número de asociados pasando de 130 a 850 asociados a inicio de los años 1990s.

Una fase interesante de este proceso tiene que ver, que su crecimiento surge en medio de la mayor crisis del sector solidario con la quiebra de la caja vocacional que terminó debilitando la concepción y cultura cooperativa del país. Pero en medio de esta crisis con la ética, identidad y solidaridad con que Counivalle enfrentó las necesidades de los asociados facilitó la construcción de una fuerte y creíble cultura cooperativa basada en la relación aportes-crédito.

Hoy día se presenta como una entidad posicionada, sólida, legal y financieramente para beneficio de toda la comunidad de egresados, su familia y toda la comunidad universitaria. Todo este proceso de crecimiento permitió la adquisición de una sede propia y un lugar recreativo campestre conservando el espacio asignado por la Universidad del Valle en la sede Meléndez.

222 Dentro de las formas de financiamiento de Counivalle no había ningún apoyo de financiación por parte de Univalle, como sí había ocurrido con otras organizaciones creadas; la única forma de financiación era el aporte de los asociados, y los servicios de crédito en alianza con otras cooperativas. En sus inicios el funcionamiento de Counivalle fue duro debido a que existía mucha apatía de los egresados hacia las instituciones solidarias, a pesar de que en esa época de mediados de los años 1980s ya había cooperativas consolidadas

en la ciudad de Cali. Otra de las razones era que la Universidad en la jornada diurna graduaba estudiantes que no tenían ninguna experiencia laboral, situación que influía en la motivación de algunos egresados que no tenían ingresos para hacer sus aportes a la Cooperativa.

De acuerdo con doña Teresa de Padilla, se han llevado a cabo los objetivos planteados al inicio de la organización como desarrollo operacional. Dentro de los objetivos que no se llevaron a cabo ha sido el ahorro debido a diversas causas, entre ellas la poca capacidad de ahorro de los asociados por la falta de cultura de previsión de futuro (De Padilla, 2019).

Entre los acontecimientos externos a la Universidad que obstaculizaron la consolidación de Counivalle se encuentran la crisis de las cooperativas en Colombia a inicios de los años 1990s, la quiebra de la Caja Vocacional, entre otras, situación que influyó mucho en la imagen de las organizaciones solidarias y por lo tanto en el desempeño de Coounivalle. Ya para esta época, se había ganado la confianza de los asociados, quienes tenían sentido de pertenencia que repercutió en la buena imagen de la Cooperativa ante sus asociados. Por lo tanto, la crisis cooperativa no afectó mucho a Counivalle, porque estaba bien posicionada administrativa y financieramente, lo que fortaleció sus servicios hacia los asociados.

En cambio, la crisis de la Universidad del Valle de los años 1998-1999 sí afectó la situación de Counivalle, debido al convenio institucional que había de pago de aportes y créditos por medio de libranza por parte de Univalle, en que la crisis afectó los flujos de recursos por la suspensión de la libranza ya que no se les pagaba a los asociados que hacían parte de la comunidad universitaria. Pero casualmente, la misma crisis de Univalle sirvió para que los asociados fortalecieron el sentido de pertenencia y credibilidad de y en la Cooperativa, por su bien manejo dado durante la crisis.

Desarrollo

La fase de desarrollo de la cooperativa se inicia en la medida en que el pensamiento se abre alrededor de la familia del asociado y de la comunidad universitaria en general. Lo anterior ha permitido el fortalecimiento e integración entre los asociados con su cooperativa a tal punto de considerarla un componente fundamental en sus vidas.

Para finalizar debemos resaltar el permanente, loable y continuo servicio personalizado de todo el personal administrativo a los requerimientos de los asociados y la gran fortaleza que se tienen entre el Alma Mater y sus estamentos como son: Asamblea General, Consejo de Administración, Junta de Vigilancia, Empleados, Revisoría Fiscal, comités estatutarios que a la vez se distinguen por su autonomía y decisiones independientes (De Padilla, 2019).

El Fenómeno de éxito de Counivalle también se explica en haber mantenido una estructura administrativa estable y garante de todos los procesos: Asociados – Empleados y Directivos. Actualmente cuenta con 1300 asociados, de los cuales 800 son egresados de la Universidad (De Padilla, 2019). La cooperativa estimula a los egresados con créditos accesibles para fines productivos entre ellos, estudios de pregrado, posgrado, desarrollo empresarial, vivienda, mejoramiento personal, familiar y para casos de calamidad doméstica.

12.2 Gestor Emprendedor

Harold José Rizo Otero (1938 -



Fue Rector de la Universidad del Valle en el período (1984-1991). Antes había sido director de la oficina regional del trabajo del valle, Gerente seccional del Instituto de Seguros Sociales, director de la Federación de Industrias Metalúrgicas del Valle del Cauca FEDEMÉTAL, Asistente de la secretaría general de la universidad del valle y secretario de educación del municipio de Cali. Además, durante su vínculo con la Universidad, había ocupado los cargos de profesor, Decano de la Facultad de Ciencias Sociales y Económicas, y secretario general, lo que le permitió ser asociado de una de las asociaciones de profesores de la Universidad del Valle.

A partir de los años 1950s la elección de Rector de la Universidad del Valle era realizada por el Gobernador del Valle por nombramiento directo. Para los años 1980s el Gobernador Jorge Herrera Barona lo eligió Rector a partir de la lista de candidatos presentada por las asociaciones profesionales existentes en la Universidad: por ASPROSALUD: Alex Cobo, Harold José Rizo Otero, Joaquín Vallejo Arbeláez, Alfonso Matallana, Jorge Orlando Melo, Harold Zangen y Ney Guzmán; por ASPU: Leonardo Santamaría, Jorge Orlando Melo y Joaquín Vallejo Arbeláez, ORGAPRO: Adolfo Valderrama (Ordoñez, 2018). Seleccionando rector a Harold José Rizo Otero, Abogado y Especialista en Derecho del Trabajo (Universidad Javeriana); Magíster en Administración (Universidad del Valle); Doctorado en Ciencia Política (Universidad Notre Dame, Indiana, USA) (Ordoñez, 2018).

Por Decreto 1516 el Gobernador Jorge Herrera Barona nombró

ayer como nuevo rector de la Universidad del Valle, al abogado y economista liberal Harold José Rizo Otero, en reemplazo del médico Rodrigo Guerrero Velasco, quien renunció en julio pasado. Rizo Otero es actualmente profesor de ese claustro y se desempeña como gerente de la Clínica de Occidente de Cali, además de concejal del municipio de Cali por el sector balcarcista (El país, 1984).

Siendo Rector de la Universidad del Valle, entre los años 1984-1986 el Dr. Harold José Rizo identificó la carencia de una organización que reuniera a los egresados de la Universidad del Valle, para lo cual estimuló un grupo de profesores y egresados para crear una cooperativa. En este sentido fue gestor principal de la cooperativa Counivalle y apoyó previamente la creación de esta cooperativa la cual llegó a tener tres sedes. La cooperativa como organización gremial en sus inicios tuvo algunos problemas, llegando a establecer una cuota de afiliación de \$1000. El Dr. Harold José Rizo Otero como investigador publicó varios libros entre ellos: Reforma Integral de las Administraciones Locales en Colombia y la integración de los Países Andinos. También escribió y publicó cuatro volúmenes sobre los Procesos de paz en Colombia. El libro Apuntes para la Historia Regional del Valle del Cauca (1999) contiene tres capítulos dedicados a su experiencia en la universidad del valle. También publicó el libro Evolución Histórica del pensamiento político y económico.

Al iniciar mi gestión, a finales de 1984, el panorama general de la Universidad era el siguiente: la normalidad académica precaria; los estudiantes sabían cuando iniciaban su carrera, pero no podían predecir con certeza cuando la iban a terminar. El déficit de tesorería era de \$881.9 millones de pesos...La Universidad tenía 80 planes de estudio distribuidos así: 32 de posgrado; 40 de profesional, 8 tecnológicos. En cuanto al número de estudiantes, había 6.332 a nivel profesional; 308 a nivel tecnológico y 442 en posgrado. El número

de docentes equivalentes a tiempo completo era de 814; había 505 empleados públicos (administrativos) y 783 trabajadores oficiales. (Ordoñez, 2018)

El 11 de junio de 1985, en el Teatro Municipal, la Universidad celebró sus 40 años de fundación en ceremonia presidida por la ministra de Educación Nacional, Doris Eder de Zambrano y el Gobernador del Departamento, Jorge Herrera Barona. El Dr. Harold José Rizo como Rector hizo referencia a los avances científicos y culturales de la Universidad del valle, en beneficio de la región y aludió a la delicada situación económica, debido al déficit presupuestal; anunció los programas de Regionalización, mediante la apertura de centros satélites en ciudades intermedias vallecaucanas (Buenaventura, Palmira, Buga , Tuluá, Zarzal, Cartago, Caicedonia); programas de universidad abierta y a distancia y jornada nocturna en algunos planes de estudio. Finalmente, hizo énfasis en la necesidad de impulsar la Investigación con el fin de consolidar el liderazgo académico de la Universidad, y creó las vicerrectorías de investigación y de bienestar. Creó el programa de Medicina Familiar y puso en marcha el servicio de salud de la universidad, su gestión se caracterizó por su proyección social a la investigación nacional de aportes al desarrollo del departamento del valle del cauca, por lo cual recibió varias distinciones de carácter nacional, departamental y municipal.

Su gestión se caracterizó por su proyección social a la investigación nacional y aportes al desarrollo del Departamento, recibió varias distinciones de carácter nacional, departamental y municipal además de la gran cruz de la universidad del valle. Para la elaboración del Plan de Desarrollo de la Universidad, proyectado al año 2000, con metas y objetivos ejecutables por períodos quinquenales. Propuso al Consejo Superior, la conformación de un Comité Central, un Comité Técnico Asesor y un Comité Operativo. Con esta proyección, el 22 de febrero de

1986, se dio a conocer la apertura de sedes regionales de la Universidad en Tuluá, Buenaventura, Palmira, Buga y Cartago. Se crearon las sedes de Caicedonia, Sevilla y Zarzal y se nombraron los respectivos Decanos. El 7 de julio de 1986, el Rector, expuso ante el Consejo Superior el origen y la evolución del proyecto de Regionalización en la Universidad del Valle (Universidad del Valle, 1986).

Posteriormente, el 5 de septiembre de 1986, el gobernador Manuel Francisco Becerra, ratificó al Rector de la Universidad del valle, Harold Rizo Otero, quien llevaba 18 meses en el cargo y, al aceptar la ratificación, anunció que uno de sus principales empeños sería consolidar el proyecto de Regionalización; seguir impulsando el programa de educación a distancia; continuar buscando alternativas para superar la crisis financiera y adelantar una reestructuración administrativa y académica en función de los objetivos señalados en el Plan de Desarrollo de la Universidad del Valle (Universidad del Valle, 1987). Entre las estrategias para superar el problema figuraba incrementar recursos propios a través de la venta de servicios a la empresa privada; programas de investigación, asesoría, consultoría y educación continuada; recursos de crédito bancarios y generación de utilidades de los centros deportivos (Ordoñez, 2018).

A finales de 1988, el informe del Rector al Consejo Superior, estaba matizado de optimismo, por los significativos avances académicos, la distinción de Honor al Mérito por sus múltiples actividades y aciertos en el campo de la investigación, la reestructuración académico administrativa; la aprobación del Plan de Desarrollo; las múltiples condecoraciones y galardones otorgados a la Institución, a sus Facultades y personal docente y la constitución de la Programadora y posterior Canal de Televisión UV TV.

Con el objeto de fomentar el progreso científico, cultural y material de la Universidad del valle y el bienestar universitario, había sido creado el

Fondo Acumulativo de la Universidad del Valle, mediante la Resolución número 1 del 14 de febrero de 1967, con un patrimonio inicial donado por algunas empresas del sector privado. El 16 de mayo de 1991, el Comité Directivo del Fondo, acordó en primer debate la disolución del Fondo y la entrega de los bienes a la Universidad del Valle. En el segundo debate, el 26 de junio de 1991, se decidió la creación de la Fundación de Apoyo a la cual fueron transferidos los bienes del Fondo, en casi su totalidad.

En la Oficina de Planeación se elaboró el proyecto de Ley de la Estampilla Pro universidad del valle y la exposición de motivos y se acordó el procedimiento a seguir para lograr que el Congreso de la República mediante una ley autoriza a la Asamblea Departamental del Valle para que ordenara la emisión de la Estampilla Pro universidad del valle. En la Cámara de Representantes, el representante Germán Villegas y el senador Gustavo Balcázar Monzón presentaron ponencia favorable para primer debate al Proyecto de Ley N° 228 de 1988 (Ordoñez, 2018). Finalmente, la ley 26 de 1989, de creación de la Estampilla Pro-Desarrollo de la Universidad del Valle, fue sancionada por el presidente de la República, Virgilio Barco, el 8 de febrero de 1990, quedando por definir la vía a través de la cual se reglamenta, según el informe del Rector Rizo Otero al Consejo Superior.

En septiembre de 1990, el Dr. Harold José Rizo como Rector presentó un informe al Consejo Superior, en el que hizo un recuento de su labor, en diversos aspectos, tales como la creación de la Vicerrectoría de Investigaciones y la Oficina de Consultoría, para transferir tecnología a los sectores externos públicos y privados. Sobre el desarrollo de la Investigación destacó que, en el contexto nacional, la Universidad del Valle ocupaba el segundo lugar, después de la Universidad Nacional, siendo tercera la Universidad de Antioquia (Triángulo de Oro de Educación Superior).



CAPÍTULO 13.

Corpruvalle. Corporación de profesores de la Universidad Del Valle - Club Piedralinda (1987)

13.1 Creación y hechos sociales que caracterizaron su evolución.

A mediados de los años 1970s en la Rectoría del Dr. Álvaro Escobar Navia (1974-1979) se creó en la Universidad del Valle por sugerencia del Dr. Víctor H. Pinzón, la Oficina de Bienestar Profesorial que velaba por el bienestar y la recreación tanto de sus profesores como de sus trabajadores y empleados. En dichos años la Oficina se creó con principios del cooperativismo que gestiona el Dr. Pinzón, quien cumplió una función importante en su consolidación dentro de los profesores, dejando una gran huella apoyando las tres organizaciones profesoras que había en ese momento ASPU, ASPROSALUD y ASPROCIENCIAS. Se creó como un cuerpo colegiado en el que participaban las siete facultades que tenía la Universidad, como Comité de Bienestar, en que se debatían temas de salarios, salud, recreación y vivienda (Castro, 2019).

En aquellos momentos, la Oficina de Bienestar Profesorial con el Dr. Pinzón a la cabeza, logró que la Universidad alquilara una casa al sur de la Ciudad de Cali, de propiedad del profesor Borrero, al que llamaron la Casa del Profesor, ubicada en la vía a Pance, en una calle denominada Pilarica. En ella, la Universidad hizo una inversión en la construcción de una piscina y adecuaciones para la recreación de los profesores. Pero llegó un momento, es que esta Casa del Profesor, manejada por la Oficina de Bienestar, se quedó pequeña como sitio de encuentro, sobre todo los fines de semana y en las fechas especiales de la familia, ante el aumento de la demanda de servicios por parte de los profesores adscritos a la Universidad del Valle.

Posteriormente, con la salida del Dr. Pinzón de la Oficina de Bienestar, lo reemplaza el profesor Carlos Corredor para los años 1982-1983, quien siguió con las mismas políticas. Para estos años son los profesores los que toman la iniciativa de su servicio de recreación, comprometiéndose con el mejoramiento del servicio, liderados por el Comité de Bienestar Profesorial en el cual participaron entre otros, los profesores Jorge Calle, Alirio Sardi, Pedro Supelano y Camilo Bautista (todos ellos Q.E.P.D.), Álvaro Thomas, Lugardo Álvarez Agudelo, Mario Tabares C., Omar Cedeño, Orlando Acevedo Rueda, Elizabeth Peña, Oscar Alberto Mejía Echeverry, Henry Granada Echeverry y Raúl Antonio Castro García, quienes se daban cuenta que la Universidad estaba un poco distante de las propuestas de bienestar y recreación de los profesores. Además de la insuficiencia de los servicios de la Casa del Profesor, los profesores discutían con el Dr. Corredor sobre el mejoramiento del servicio de recreación, para la obtención de una sede propia para los profesores (Castro, 2019).

En el año 1984, siendo rector Rodrigo Guerrero, luego de adelantar las respectivas consultas, nombra a Raúl Castro García como director de la Oficina de Bienestar Profesorial, quien le dio dinamismo a las iniciativas presentadas por los profesores, a través de Asociaciones Profesorales

existentes y otras surgidas en el interior del Comité de Bienestar Profesorado, relacionadas con la prestación de servicios de bienestar en general y en las áreas de la salud, la recreación, y negociación colectiva en particular. El Comité de Bienestar, hace un inventario de los predios que la Universidad del Valle tenía en la Ciudad de Cali, e identificó varios lotes en la zona sur, pensando en una propuesta colaborativa entre la Universidad del Valle y los profesores de esta para implementar una Sede Recreativa. La evaluación de esos lotes indicó que, por tamaño y ubicación, no eran apropiados para adelantar un proyecto para la construcción de un Centro Recreacional que respondía la idea gestada por el Comité de Bienestar Profesorado (Castro, 2019).

Se diferencian cuatro etapas en la historia de Corpruvalle, así:

De 1986 a 1987: Los pioneros, etapa de definición de la idea y su concreción en el nacimiento de la Corporación como ente de derecho privado, acta de constitución y Estatutos.

De 1988 a 1993: Los constructores, etapa de realización material de las obras. La Corporación Corpruvalle construye y dota su Club Piedralinda.

De 1993 a 1998: El Club Social, Corpruvalle como Organización. Desarrollo de Piedralinda como Club Social. Procesos administrativos, reglamentarios, organizacionales.

DE 1998 a la fecha (2009): El Gran Salto Adelante, en 1998 a partir de la gran crisis de la Universidad del Valle que afectó notablemente a la Corporación, Corpruvalle hace una re-ingeniería total y se re-diseña en todos sus elementos componentes administrativos, financieros, instalaciones y servicios (Bautista, 2010, p.1).

Considerando que los profesores se merecían algo digno, además de funcional y cómodo pensado para una población amplia, el Comité de Bienestar Profesorado tomó la decisión de comprar un lote en el sur de la Ciudad de Cali en 1986, que correspondía a sus inquietudes planteadas. Como efecto crea la Corporación de Profesores de la Universidad del Valle en el año de 1987, sobre la cual estaba trabajando con la elaboración de los Estatutos para obtener la personería jurídica, en que efectivamente se obtuvo con la firma de un grupo pequeño de Socios Fundadores, y la cláusula de ampliar la membresía a un número más amplio de Socios de la Corporación, descartando desde un principio la figura de “Acciones” (Bautista, 2010).

Después de la ardua búsqueda, la ocasión se presentó cuando el profesor Alirio Sardi se enteró que su tía, la Hermana Sardi, fundadora del Centro de Tratamiento para Casos Terminales de Cáncer, en La Vega, Pance, ofrecía para la venta un terreno, ubicado en la Calle Pilarica, Callejón Las Chuchas en Pance, terreno que la Corporación de Profesores compró con apoyo de la Oficina de Bienestar Profesorado de la Universidad del Valle. Como una realización de Corpruvalle, se inicia la construcción en el terreno de lo que hoy se conoce como el CLUB PIEDRALINDA, llamado así porque está construido en un terreno de piedras. El terreno con una extensión de un poco más de dos hectáreas se negoció en 1986 por un valor de \$12.000.000 y para iniciar el negocio, se aportó la suma de \$5'000.000 que la Oficina de Bienestar Profesorado tenía depositados en la Fundación FES, en un Fondo de Contrapartida y los \$7'000.000 restantes se pactaron a un (1) año, sin intereses, que pagarían los profesores asociados a la Corporación (Bautista, 2010).

Inmediatamente el Comité de Bienestar Profesorado, conformó un Equipo Interdisciplinario, con la colaboración de algunos docentes de las Facultades de Arquitectura, Ingenierías, Humanidades, Administración,

Salud, Educación... que con gran creatividad y pensando en lo que podría ser el Club de Profesores, resolvieron innumerables problemas, tales como:

1. Diseñar planos iniciales: piscinas, administración, quioscos, campos de juego, restaurante, salón de reuniones, baños, regaderas, etc.
2. Elaborar maquetas de la posible construcción.
3. Cálculos de capacidad de carga del CLUB, con máximos y mínimos de asistencia, lo que condujo a un número de 450 profesores que podrías dar inicio al CLUB en calidad de Socios.
4. Estimativos de costos, teniendo presente la deuda pendiente de \$7'000.000,
5. Valor de la Afiliación al CLUB, calculada en \$70.000.
6. Gestión ante FONVALLE para que facilitara el crédito a los profesores interesados y para que manejara los desembolsos, previa presentación de un Plan de Ejecuciones.
7. Gestión para que aquellos profesores, no afiliados a FONVALLE, tuvieran el crédito a través del Fondo de Préstamos de la Oficina de Bienestar Profesoral.
8. Elaboración de “Plan Educativo” para implementarlo con los profesores y sus familias, una vez se logrará la vinculación efectiva de los profesores, con una profunda visión de respeto por lo ambiental y lo ecológico.

9. Plan de divulgación de la Propuesta – CORPRUVALLE y CLUB DE PROFESORES – en las Reuniones de Departamentos Académicos en las diferentes Facultades, aportando material impreso y visual (las Maquetas físicas) (Bautista, 2013).

La gestión adelantada por el Equipo Interdisciplinario, liderado por el Comité de Bienestar Profesorado, bajo la Dirección de Raúl Castro, fructificó rápidamente, y en menos de tres meses ya se contaba con la afiliación de los 450 profesores de la Universidad del Valle.

En 1987, ya cancelada la deuda por la compra del terreno, se procedió a la implementación de la infraestructura diseñada. Lo primero que se construyó paralelamente fue la piscina, la primera edificación destinada a la administración, alguna infraestructura sanitaria y la instalación de unas carpas. Los profesores y sus familias, Socios del Club, asistían al lugar para socializar, jugar, disfrutar de la piscina y comer lo que cada familia quisiera llevar. Esta experiencia constructiva inicial sirvió para que varios profesores – Álvaro Thomas y Pedro Supelano (q.e.p.d.) – desarrollaran una metodología y técnica de construcción denominada “MUROS TENDINOSOS”, recuperando con ella saberes y técnicas tradicionales (bareque, tela de costal...) y fundiéndolos con elementos de cemento y alambre, que presentaban una bella apariencia, capacidad sismo-resistente, y mejores precios (Castro, 2019).

Al avanzar en la implementación de las obras físicas se encontró que el terreno, a poca profundidad al cavar, consistía en un lecho de piedra. Ese factor llevó a que los arquitectos e ingenieros cambiaran planos para poder utilizar la piedra que estaba disponible. Por ese motivo, cuando se realizó un concurso con los niños, hijos de los profesores, para colocarle nombre al naciente Club de Profesores de Univalle / Corpruvalle, el nombre propuesto por un niño de “PIEDRALINDA” ganó el concurso.

Corpruvalle nació y creció bajo los principios del cooperativismo, en que los esfuerzos colectivos del profesorado de la Universidad del Valle buscaron un lugar de bienestar social y recreación (Bautista, 2013). Este esfuerzo estuvo muy unido al Fondo de Empleados Docentes de la Universidad del Valle – Fonvalle, que venía ejecutando proyectos de autogestión desde mediados de los años 1970. Hay que destacar que, en el impulso de estos proyectos sociales, la Oficina de Bienestar Profesoral, estando al frente de ella el Dr. Víctor H. Pinzón, cumplió un gran papel en especial en la gestación de Fonvalle, y posteriormente la Oficina de Bienestar Profesoral con la colaboración de Fonvalle, dio vida a Corpruvalle.

Se puede decir que hablar de la historia de Corpruvalle es hablar de una parte de la historia de Fonvalle, debido al apoyo financiero a través de financiación y créditos a los asociados de Corpruvalle, tanto en su creación como en la evolución de sus actividades que le brindó siempre Fonvalle. Se puede decir hoy en día que entre estas dos organizaciones hay una historia de cooperación interinstitucional que ha durado 34 años, como bien lo dijo Camilo Bautista, fundador de Corpruvalle, en 2013 cuando se refirió a la cooperación entre estas dos organizaciones (Bautista, 2013), a tal punto que se podría considerar a Corpruvalle como una subsidiaria de Fonvalle.

A principios de los años 1980s ya sea había consolidado la División de Bienestar Social de la Universidad del Valle como una dependencia que buscaba prestar servicios de bienestar y recreación a los profesores, empleados y trabajadores, algunos de los cuales estaban asociados a organizaciones como Fonvalle, Fetrabuv, Canapro-Valle, Cooperativa financiera Solidarios, entre otros. En ese entonces la División de Bienestar Social de la Universidad era una organización articuladora entre las distintas empresas sociales existentes en la Universidad, que procuraba el bienestar de los profesores, empleados y trabajadores.

En los años 1985-1986, la Universidad del Valle tenía en arriendo una casa situada en la Calle Pilarica, Callejón de las Chuchas, en Pance, conocida como la Casa del Profesor - Univalle. Allí se realizaban pequeños eventos de orden académico, y se atendía a los profesores con servicio de restaurante y piscina. El Comité de Bienestar Profesoral consciente de las limitaciones de la Casa del Profesor, tomó la decisión de negociar la terminación del contrato en 1986 y dejar al dueño libre de compromisos, aprovechando que tenía el interés de vender la propiedad. En el Comité de Bienestar existía la conciencia que si la Casa del Profesor no se cerraba y se creaba la necesidad de avanzar con otra iniciativa (en este caso la creación de Corpruvalle) y la consecución de un lote adecuado para proponer un “Club de Profesores”, jamás se habría podido sacar adelante la iniciativa de Corpruvalle (Castro, 2019). De allí nació la Corporación de Profesores de la Universidad del Valle, con Personería Jurídica # 00614 del 2 de marzo de 1987 (Bautista, 2013).

Para ello, los profesores interesados buscaron financiar la inscripción a Corpruvalle, fijado en \$70.000 pesos por cada nuevo asociado. Hubo necesidad de acudir a las dos fuentes de financiamiento más usadas por los profesores en aquella época: Fonvalle (que financió un 70% de los nuevos asociados) y la Oficina de Bienestar Profesoral. Con este propósito, Fonvalle abrió una línea especial de crédito a mediano plazo (24 meses), con bajos intereses, descuento por nómina, y fuera del tope de endeudamiento individual. La cuota mensual a cargo de cada asociado de Fonvalle-Corpruvalle eran los mismos \$2.762 (Bautista, 2013).

Por otro lado, la Oficina de Bienestar Profesoral financió al restante 30% de los inscritos, más o menos en las mismas condiciones que lo hiciera Fonvalle. El dinero recaudado se invirtió en las primeras construcciones del campus de La Viga. Poco a poco se fueron incorporando nuevos asociados a Corpruvalle, quienes iban tomando la línea de crédito, bien fuera por Fonvalle o por Bienestar Profesoral.

La Asamblea General celebrada en octubre de 1988 en el propio terreno de La Viga, aprobó una cuota extraordinaria de \$25.000 por cada asociado, con el fin de culminar la primera etapa de las obras. De nuevo Fonvalle facilitó este proceso a sus asociados con otro préstamo. Esta vez la participación de Fonvalle fue de 85%, y la de Bienestar Profesoral de un 15% (Bautista, 2013, p.22).

Una de las fechas más memorables de Corpruvalle fue el 8 de diciembre de 1.988, en que se inauguró la sede social, y ese mismo día fue bautizada como Club Piedralinda. Como dice Camilo Bautista, constaba de un kiosco de paja, una casita azul que servía de recepción y de habitación para el vigilante; una cocina, servicio de baños, cancha de fútbol y una espectacular piscina. Se había cumplido el anhelo de los profesores asociados a Corpruvalle. Tendrían un espacio propio para el descanso y la recreación de sus familias.

Para el año de 1990 el número de asociados a Corpruvalle había llegado a 450 y las instalaciones bajo cubierta no eran suficientes para atender la demanda los fines de semana, por el aumento de profesores asociados al Club Piedralinda, que paulatinamente fueron asistiendo a las instalaciones. Por ello la Asamblea General proyectó avanzar en la construcción de la segunda etapa, pero para ello se requerían nuevos recursos financieros: otra cuota extraordinaria que sería esta vez de \$30.000. Nuevamente, Fonvalle facilitó a los asociados de Corpruvalle gran parte de esta operación.

Con estos recursos se pudo construir la Unidad Verde, conformada por un kiosco de guadua con sus respectivos baños, y la Unidad Amarilla, donde funcionan la cafetería y los billares. También se construyeron el baño turco, la sauna, la zona de restaurante y el salón de eventos, durante los años 1990. (Bautista, 2013, p.23)

Llega la crisis de 1998

A pesar de la crisis de financiación que había venido teniendo la Universidad del Valle, en junio de 1998 la Universidad tuvo la más seria crisis institucional en toda su historia. Hubo cierre total y cesación de pagos tanto al personal activo como a los jubilados. La desolación cundía por todos lados. Algunos de los emprendimientos sociales como Fonvalle y CORPRUVALLE lograron soportar con firmeza los embates de la crisis, y salir fortalecidos. El papel cumplido por Fonvalle fue definitivo para que los profesores asociados pudieran aguantar la tempestad en aquellos períodos infortunados.

En la crisis los profesores sobrevivieron gracias a los ahorros personales, a las ayudas familiares, a un nuevo estilo de vida austero y a los oportunos préstamos de Fonvalle. En medio de las dificultades, Piedralinda era el refugio natural para el descanso y la tertulia, aun cuando su cielo azul se ensombrecía con grandes nubarrones de tormenta, característico en la región de Pance. Una descripción de Camilo Bautista sobre la crisis....

La Junta Directiva de CORPRUVALLE tomó las medidas necesarias para afrontar la grave crisis de tesorería que se le vino encima, pues dependía de las transferencias que la Universidad les hacía a sus asociados por descuento de nómina. A lo largo del segundo semestre de 1998 y del primer semestre de 1999, dicha nómina comenzó a llegar con grandes atrasos. Las medidas adoptadas dieron buenos resultados. Uno de ellos –aunque parezca increíble– fue la consecución de una nueva sede social: la finca Moralba en Tocotá.

La historia de Moralba es larga para narrarla en este espacio, pues forma parte del capítulo “Crónicas, cuentos y relatos de CORPRUVALLE”, de mi autoría, y cuya edición está próxima a salir a la luz pública. Aquí solo

interesa resaltar que años atrás había sido creada la Sociedad Promotora de Inversiones de asociados a FONVALLE –PROMIVALLE-; una iniciativa del Fondo en la que participaron alrededor de 235 asociados, sus beneficiarios, y el propio FONVALLE, todos en calidad de accionistas. Pero a comienzos de 1998 PROMIVALLE entró en quiebra, y su activo más importante era esta finca situada en la vereda de Tocotá, que además era zona azotada por la guerrilla y su secuela de extorsiones y secuestros. (Bautista, 2013, p.24)

Entre las decisiones tomadas como una operación inteligente, Corpruvalle se quedó con la finca gracias al papel significativo de Fonvalle, que facilitó la venta a crédito de 45.000 acciones de la difunta Promivalle. El papel principal de la operación fue realizado por los damnificados de Promivalle que al mismo tiempo eran asociados de Fonvalle y de Corpruvalle. En este sentido todos los asociados damnificados, de una u otra forma cedieron o vendieron sus acciones a Corpruvalle.

Un triángulo de amor y de dolor, que como en las novelas rosas, tuvo un final feliz. La finca Moralba se convirtió en la sede campestre Mateguadua en Tocotá, la misma que, gracias a Fonvalle logró expandirse con la adquisición de la finca Zoilandia en el 2005 y el predio Sierra Morena. Ambas adquisiciones permitieron triplicar la capacidad de alojamiento en la sede campestre (Bautista, 2013, p.25).

Era tal la situación de crisis que en ambos casos Corpruvalle no disponía de efectivo para comprar, pero a cambio tenía la inmensa buena voluntad de sus asociados. Sin mayores dificultades 50 asociados voluntarios de Fonvalle y de Corpruvalle se unieron, y cada uno gestionó con el Fondo un préstamo de un millón de pesos. De esta manera reunieron la suma de \$50 millones para pagar de contado el valor de cada predio.

Por lo tanto, todas estas operaciones de cooperación financiera de alto nivel entre Corpruvalle y Fonvalle:

Evidencian el verdadero espíritu de la economía solidaria, y llenan a los asociados de fervoroso entusiasmo por una causa de interés general que beneficia al colectivo de profesores de la Universidad del Valle. Estos hechos son un ejemplo excepcional en la historia de los fondos de profesores y empleados de las universidades de América Latina (Bautista, 2013, p.25).

13.2 Gestores Emprendedores

Raúl Antonio Castro García



Filósofo y Doctor en Sociología. Nació en Cali en 1945, en una familia en que los valores sociales fueron fundamentales, a tal punto que influyeron en educación tanto en filosofía como en sociología, que le han servido para desempeñar su vida profesional. Don Raúl jugó un papel importante en la creación y desarrollo de Corpruvalle, primero como director de la Oficina de Bienestar Profesor y luego como asociado de Corpruvalle.

En su vida profesional don Raúl ha tenido experiencias docentes en diferentes universidades de Colombia y extranjeras en investigaciones, asesorías, consultorías y publicaciones, y pertenencia a diferentes organizaciones profesionales; realizó viajes internacionales por solicitud y patrocinio de la Organización Mundial de la Salud (OMS), de la Organización Panamericana de la Salud (OPS), de la W. K. Kellogg

Foundation, de la Universidad del Valle y otras entidades internacionales, participando en eventos de Investigación, Docencia y Consultoría.

En la Universidad del Valle fue Profesor Titular Tiempo Completo. Jubilado en octubre de 1998. Cali, Valle, Colombia. Profesor de Ciencias Sociales, Facultad de Ciencias Sociales y Económicas, Departamento de Ciencias Sociales, 1979-1995. Miembro Comité Central de Acreditación de Puntaje de la Universidad y presidente del Comité de Acreditación de Puntaje de la Facultad de Ciencias Sociales y Económicas, 1992-1994. Jefe Encargado del Departamento de Ciencias Sociales, Facultad de Ciencias Sociales y Económicas, 1994. Director Oficina de Bienestar Profesorado, adscrita a la Rectoría de la Universidad, 1984-1987. Director del Centro Universitario de Ciencias Sociales y de Salud-CEUCSA, adscrito a la Vicerrectoría de Investigaciones de la Universidad, 1989-1998. Comisión Académica de Estudios de Doctorado en Sociología de la Salud y la Medicina, 1987-1989. Profesor de Ciencias Sociales y Salud Pública, Facultad de Salud, Escuela de Salud Pública, 1996-1998. Director Maestría en Salud Pública, Escuela de Salud Pública, Facultad de Salud, 1996-1998.

Según don Raúl Castro, hasta el año de 1996 todos los proyectos sociales que se ejecutaron en la Univalle fueron exitosos, esto demostró el impacto que tuvieron los emprendimientos sociales objeto de estudio, para la consolidación de los aspectos de bienestar social para todo el profesorado de la Universidad del Valle (Castro, 2019) como forma de resiliencia para enfrentar la crisis presentada que afectaba tanto a la Universidad como a los profesores y trabajadores.

Camilo Bautista Ochoa (1946-2019)



Licenciado en Ciencias de la Educación – Sociales. Nació el 19 de agosto de 1946 en Herrán, Norte de Santander, como dice Mejía-Naranjo, “Un Santandereano que se enamoró del Pacífico”. Desde su infancia le gustaba relacionarse socialmente configurando un perfil hacia los aspectos sociales y comunitarios. Casado con Francia Elena Pizarro de Bautista, conformando una hermosa familia con dos hijos, Camilo Ernesto y Natalia. En su formación académica, la secundaria la realizó en la Escuela Normal Nacional Pamplona, Norte de Santander (1959-1964) graduándose como Maestro Superior; el pregrado en la Pontificia Universidad Javeriana de Bogotá donde obtuvo el grado en Licenciatura en Ciencias de la Educación - Sociales (1965 – 1971); en la Universidad Nacional de Colombia de Bogotá se graduó en Sociología (1966 – 1971). Realizó una Maestría en Administración Educacional (1976-1977) en la Univalle.

Don Camilo Bautista fue un activo participante en eventos académicos nacionales e internacionales relacionados con aspectos sociales, en áreas que, en su tiempo, años 70, 80 y 90, no eran tan comunes como la Gerontología, la Vejez, los Adultos Mayores, la Tercera Edad, a tal punto que se puede considerar uno de los pioneros de la temática en Colombia.

Igualmente en Cargos de Dirección Académica, don Camilo fue Jefe del Departamento de Trabajo Social (1977-1983); Director del Postgrado en Gerontología (1993-1997); Director de Programas de Extensión, Facultad de Humanidades; Instituto Colombiano para el Fomento de la Educación Superior ICFES, Asesor en Programas de Trabajo Social y Evaluador Externo (1979-1984); Consejo Nacional para la Educación en

Trabajo Social CONETS, Miembro Participante por la Universidad del Valle (1979-1983); Miembro del Consejo Académico de la Universidad del Valle, en Representación de los Directores de Programas Académicos (1993-1996); Docente Jubilado Universidad del Valle (Dic. 1997); Asesor Comité diseño del Programa Especialización en Gerontología, Facultad de Salud, Escuela de Enfermería, Univalle (2004-2006).

Desempeñó Actividades Comunitarias Especiales como Trabajo Social con la Comunidad (ad-honorem): Miembro de Juntas Directivas de Instituciones Sociales No-gubernamentales de desarrollo social, como: Fundación Social Familiar, Cali (1983-1987); Corporación de Profesores de la Universidad del Valle CORPRUVALLE, Socio Fundador, Presidente (1988-92, 1998-2006); Hospital Ancianato San Miguel (1993-95), Representante por las Universidades de Cali a la Junta Directiva; Fundación Aldea Cottolengo para el anciano. (1996-2003), Jamundí, Valle, Asesor; Corporación de Redes de Apoyo al Anciano CREAM, Cali (1991-93), Asesor; miembro Asociación Interdisciplinaria de Gerontología AIG de Colombia, Bogotá; miembro de la Asociación Colombiana de Geriatria y Gerontología, Bogotá; Fundador de la Red Regional de Asociaciones de Adultos Mayores del Valle del Cauca, Cali, Mayo de 1999, miembro activo hasta el año 2008; Fundador de la Red Nacional de Asociaciones de Adultos Mayores de Colombia, filial de la Red Iberoamericana, Coordinador Nacional (1999-2006); miembro Comisión Permanente de la Red Iberoamericana de Asociaciones de Adultos Mayores, RIAAM, Representante por la Zona Andina (1999-2001), Secretario Técnico RIAAM (2002- 2004); Vicepresidente de la RIAAM para toda Iberoamérica, elegido en la Cuarta Asamblea de RIAAM, Santiago de Chile, Septiembre (2004).

Como gestor-fundador de la Corpruvalle – Club Piedralinda, don Camilo Bautista expresaba su pasión en lo que se proponía. A partir de 1987 se puso al frente del Club, con su servicio diferenciado a los profesores de Univalle;

como líder social arraigado por su formación de Sociólogo, Corpruvalle fue el factor motivador....

Para darle salida al líder social que llevaba dentro de su Ser, una empresa pensada para los docentes y sus familias; trabajando en equipo con un grupo de profesores pronto alcanzaron su propósito y en diciembre de 1988 inauguraron el Club Piedralinda (Mejía-Naranjo, 2020, p.239).

Una vez en marcha el proyecto, con la sensibilidad del líder social trabajó con la comunidad de Tocotá impulsando:

el trabajo con los niños y niñas de la escuela, sabiendo que podía dar algo de sí, lo sentía como una necesidad. Como no era hombre de indiferencias u olvidos, pronto encontró los cómplices para esta nueva tarea, un puñado de profesores, entre ellos su hermano José (Mejía-Naranjo, 2020, p.240).

De esta manera, don Camilo Bautista poco a poco se convirtió en el símbolo de Club, no había profesor que llegara y no fuera atendido por él, expresando su servicio a la comunidad de profesores....

No había día en que no pasara por las mesas saludando a sus familias. Así trascurrieron 46 años, medio siglo del santandereano que hizo su vida en el Valle dulce del Pacífico, que formó su familia, que hizo de la Universidad su proyecto académico, del Club su compromiso social; esta fue su tesis de grado, la hizo en la práctica, se convirtió en trabajador social, en padre, esposo, amigo e impulsor de nuevas energías y concreciones.

Un día del verano de 2019 se marchó al infinito, el maestro, el apasionado, el amigo. Nos dejó su obra, sus recuerdos, su enseñanza: hay que perseverar hasta hacer realidad los anhelos, que son propósitos para compartir con los demás. (Mejía-Naranjo, 2020, p.240).



Como se evidencia, don Camilo Bautista vivió apasionadamente su proyecto de vida, con su familia, Francia Elena, Camilo Ernesto y Natalia; con su temática de profesión como lo fue la tercera edad, siendo uno de los pioneros en su análisis en Colombia; y con su gran obra como gestor fundador de Corpruvalle – Club Piedralinda. Una síntesis del legado de este Santandereano es...

Se hizo hombre del Pacífico sin abandonar su talante santandereano, evidente en su temperamento y en la fuerza con que defendía sus ideas en las cuales se reafirmaba hasta hacerlas realidad. Siempre se salía con las suyas, no importaban el tiempo ni las energías que le demandaba convencer a los demás de las bondades de su proyecto. En medio de su talante impulsivo estaba el hombre, el ser humano, el amigo. Siempre tenía un consejo, una recomendación; a su manera, un chiste, una metáfora, un cuento, eran los recursos de Camilo para comunicar sus mensajes. (Mejía-Naranjo, 2020, p.240)

Don Camilo Bautista se marchó el 21 de julio de 2019 a la edad de 72 años, partiendo y viviendo apasionadamente el servicio social como líder social que fue, es y será, con ese espíritu que lo distinguió como gestor fundador del Club Piedralinda, atendiéndolo personalmente en sus 30 últimos años de su vida.



CAPÍTULO 14.

Promivalle. Promotora de inversiones del Valle (1989)

14.1 Creación y hechos sociales que caracterizaron su evolución.

Para finales de los años 1980s, la Universidad del Valle pasaba por una relativa estabilidad, en que la crisis económica se había moderado con la puesta en marcha de la normatividad de educación superior y los emprendimientos sociales por parte de profesores líderes que buscaron salidas a la problemática presupuestal. Con este liderazgo social de los profesores y con la consolidación del cooperativismo en el Valle del Cauca y en Colombia, seguía la dinámica de emprendimientos sociales surgida desde mediados de los años 1960s con la iniciativa de grupos de profesores, que creaban empresas con un propósito social para contribuir al bienestar social tanto de profesores como de trabajadores, con principios de solidaridad y cooperativismo para moderar la crisis.

Dentro de las necesidades socioeconómicas percibidas en la comunidad universitaria a finales de los años 1980s, estaban las expectativas comunitarias como el ahorro, la inversión en algo productivo y en activos hacia el futuro, el beneficio social de recreación de profesores y sus familias. Por estas razones, al final de los años 1980s surge la idea detectada en un grupo de profesores colegas en Economía e Ingeniería de Univalle, de la necesidad de ahorro común. Esta idea se haría realidad con algunos aportes de profesores colegas, “por lo cual quisimos realizar un fondo de capitalización que permitiera hacer algunas inversiones que rentaran con utilidad colectiva, entonces la idea empezó con 6 profesores” (Echeverry, 2020). Según don Rubén Darío Echeverry, Gestor Emprendedor de la empresa, “yo fui convocado por este grupo por que se debía cumplir con dos características que solicitaban los gestores iniciales. Uno, que tuvieran cierto tipo de conocimientos financieros, y dos, experiencias en este campo, yo ya había participado en diferentes Cooperativas y varias iniciativas realizadas aquí en la Universidad del Valle en diferentes formas y espacios” (Echeverry, 2020).

En la primera reunión asistieron entre 6 u 8 personas, había una persona muy importante que lideró todo este proceso ya fallecido, llamado Max Nieto, y profesores del Programa de Economía como Alirio Sardi, Jesús Anselmo Tabares, Rubén Darío Echeverry. La idea inicial fue reunir 30 profesores y que cada uno pusiera de a un millón de pesos como aporte y conseguir 30 millones de pesos, que en ese momento era una suma considerable para iniciar. Se pusieron entonces a la tarea de recolectar este dinero y que se administrara. Se empezó de manera informal, el profesor Max Nieto sirvió de tesorero y todos empezaron a girar su aporte, cada uno se encargó de llevar más profesores hasta que completamos los 30 profesores.

Cuando ya se tenían los 30 millones de pesos, se creó y formalizó la

Promotora de Inversiones del Valle “PROMIVALLE” en 1989, como empresa privada, que se formalizó en seis meses. Se discutió el destino del dinero, ahí se inició realizando inversiones financieras, en que los socios con su conocimiento fueron realizando inversiones y poco a poco se fue dando la discusión densa, como es costumbre de los profesores universitarios en la consolidación de la empresa. Una vez formalizada se delegó un representante legal como gerente, siendo una mujer que trabajó en otro proyecto llamado Fonvalle.

Se empezó a buscar inversiones que fueran más rentables y que tuviera una naturaleza más cercana a los objetivos que perseguía el grupo, no solamente generar rentabilidad, sino que se pudiera tener bienes compartidos que fueran útiles para todos los socios.

Así fue formándose y al cabo de un año la empresa no repartió su utilidad, lo que se hizo fue conseguir una gerente, con perfil administrativo y financiero, puesto que la plata ya se había incrementado y se debía hacerla crecer más, a esto le sumamos un aporte extra de todos los profesores que fue de \$200.000 mil pesos más (Echeverry, 2020).

La Gerente realizó estas iniciativas de inversión y en sus propuestas estaba comprar unas fincas que estaban en oportunidad de inversión por Promivalle, propuestas que fueron aprobadas por la Junta Directiva. Fueron 2 fincas que serían de utilidad colectiva.

Para ese momento, año 1992, Promivalle tenía dos fincas que permitían espacio de esparcimiento y recreación como usufructo de las fincas. Estaban ubicadas en el corregimiento de Tocatá, utilizándose para beneficio de los asociados por espacio de tres años, hasta 1995, fecha en que las fincas fueron donadas a la Corpruvalle, debido a que no se le hizo inversión en mantenimiento apropiado, situación que elevó los costos

para 1995. Lo anterior se hizo debido a que la mayoría de los 30 profesores estaban afiliados a Corpruvalle; hoy son espacios de esparcimiento y recreación de esta Corporación, muy efectivas, bellas casas campestres con capacidad para 70 personas con toda la dotación como si fueran grandes hoteles.

La falta de inversión en mantenimiento de las fincas se había pasado por alto durante tres años, inversión que sería indispensable para su puesta en servicio a largo plazo para darles el uso, mantenimiento y demás. Saldo que se había venido acumulando y para el año 1995 los socios no tenían el capital para invertir en restaurar las fincas; pues estaba claro que cuando se realiza una inversión financiera algo de rentabilidad se tiene. En cambio, un bien raíz es todo lo contrario, se pagan impuestos y se hacen inversiones en mantenimiento, gastos que poco a poco disminuyen la rentabilidad de la inversión en las fincas. La Junta Directiva de Promivalle, después de muchas reuniones y discusiones entre los profesores, tomó la decisión de liquidar la empresa. En la liquidación final, lo que se liquidó se le entregó a Corpruvalle, puesto que era más efectivo y rentable liquidar que sostenerla.

Entre los intereses que motivaron pertenecer al grupo gestor de Promivalle, era el interés comunitario de ahorrar a través de inversiones colectivas en bienes y activos que permitieran alguna rentabilidad. La idea fue del grupo gestor, con la intención de un ahorro común rentable, pero la persona que lideró todo este proceso fue Max Nieto. Entre las condiciones para pertenecer a Promivalle estaban cumplir con dos características que solicitaban los gestores iniciales: uno, que tuvieran cierto tipo de conocimientos financieros, y dos, experiencia en este campo de inversiones.

Una característica común de los Emprendimientos Sociales en Univalle, que se observa en Promivalle, es que surgieron de reuniones informales de amigos y colegas; no surgieron de una reunión formal; eso se hizo, pero vino

después. Promivalle surgió cuando cuatro economistas estaban conversando, tomando café, y pertenecían a un colectivo gremial, la Asociación de Egresados de Economía de Univalle. Con la gestión de este pequeño grupo de colegas, el tamaño se multiplicó luego porque cada uno se encargó de llamar a dos más y así sucesivamente, hasta completar 30. La primera reunión se hace en Univalle Meléndez, donde asistieron varios profesores, en que el interés era el ahorro común rentable; los temas iniciales se realizaron en torno a cómo poder reunir un dinero para crear una empresa, y se fue poco a poco avanzando hasta tener 30 profesores en este grupo y tener un capital para empezar a invertir. “Temas como la inversión financiera fue nuestra meta, inversiones efectivas rentables que nos permitieran aumentar cada día más, nuestro ahorro o capital” (Echeverry, 2020). En este grupo inicialmente participaron 6 personas, lideradas por el profesor Max Nieto, Alirio Sardi, Jesús Anselmo Tabares, Rubén Darío Echeverry y Antonio Arias; la idea inicial fue reunir 30 profesores, en reuniones mensuales cada uno se encargó de atraer más profesores.

El proceso de formales para el desarrollo de la idea fue también importante. Siempre se tuvo el deseo de asociarse, para cumplir el viejo principio de que la Unión hace la Fuerza. Una de las cosas importantes es que en cada reunión informal se le daba un contexto académico, hacíamos marco teórico, muy sustentado, los estatutos se discutían y se reformaron. “Yo creo que no hay juntas más serias en las que he participado que las juntas de las empresas creadas en Univalle, puesto que eran super-rigurosas, súper-vigiladas, sistemáticas, organizadas, formalizadas, con orden del día” (Echeverry, 2020). Todas las reuniones tenían un principio muy importante, además de la solidaridad, la rectitud, todas ellas eran correctamente realizadas para el beneficio colectivo. En este grupo inicialmente participaron entre 6 y 8 personas, lideradas por el profesor Max Nieto, el verdadero impulsor y gestor, quien aplicó relaciones interpersonales entre colegas, respetando sus diferentes credo, raza y religión.

Al inicio Promivalle funcionó en una pequeña oficina, un espacio para hacer las reuniones suministrada por Univalle. Posteriormente se alquiló una oficina en Holguines Trade Center. Sobre el apoyo de Univalle, en general tuvieron que trabajar de manera solitaria e independiente. Se tuvo exactamente la misma idea de Imbanaco, donde el elemento común era que se pensaba cómo colectivo, en que sus colegas generan una idea de negocio o una idea de beneficio colectivo, que era una iniciativa propia, la de Promivalle. Para su puesta en marcha, “nosotros investigamos que un fondo financiero solito estaba destinado a morir, porque para crear un fondo financiero se necesita billete, es decir, que cada uno tenía que aportar 20 millones para generar rentabilidad. PROMIVALLE era una cosa distinta, era un fondo de inversión que nosotros lo pensábamos más para beneficio colectivo, para los 30 fundadores”. Se analizó mucho, con otros ejemplos, otros fondos, se investigó, se trató de acomodar modelos que habían, a la propia especificidad, “pero finalmente era muy complicado, cada vez que se investigaba más, se enteraba que esos fondos eran muy gorditos en términos financieros y por eso producen tanto” (Echeverry, 2020).

Sobre el contexto nacional para la gestación de Promivalle, se estaba en un contexto propio, que era tratar de tener una inversión o activo para el futuro, tener una forma de seguridad financiera desde el punto de individual y siempre teníamos que hacerlo individualmente. En el contexto nacional:

estaba muy de moda el auge del sistema cooperativo, realmente estábamos contagiados de los principios de solidaridad del sistema cooperativo. Ya varios habíamos tenido experiencias cooperativas y corporativas, particularmente digo que todas esas experiencias han sido exitosas. Y han sido exitosas por el principio de la solidaridad (Echeverry, 2020).

Para el caso de obstáculos y dificultades, la mayor dificultad que tuvieron los gestores es haber carecido de capital para hacer una empresa más grande.

“Pensamos que con poco se podría hacer un fondo, y nos dimos cuenta que para hacer fondo realmente se necesitaba plata” (Echeverry, 2020). El desarrollo definitivo de la idea Promivalle estaba impulsada por la confianza fundamentada en el ahorro y la solidaridad de sus gestores fundadores, quienes aportaron recursos propios para su implementación.

Contextualizando la formalización de Promivalle, se inició con una etapa informal, en que se armó el grupo, se analizó el fondo de inversiones, pero se demoraron por lo menos seis meses en formalizarlo.

Aquí todo se manejaba con confianza, que fulanito manejaba la plata, me parece que era Max Nieto. Pero nosotros confiados. Me parece que lo fundamental en Promivalle ha sido la confianza y el colegaje, y el deseo entre muchos de hacer algo colectivo (Echeverry, 2020).

Para formalizarlo se debía reunir a 30 socios que debían cumplir con dos características que solicitaban los gestores iniciales, que era, uno que tuvieran cierto tipo de conocimientos financieros y dos, experiencia en este campo.

La junta directiva sesionaba una vez al mes en forma rigurosa en sus inicios, donde imperaba la confianza y la solidaridad para cumplir con el objetivo de Promivalle. Posteriormente se desataron algunas anomalías....

Pertenecí a la Junta Directiva en sus inicios y luego me desentendí, porque los profesores que entraron a la Junta trataron que consolidar una rosca con la Gerente, considerando que había mucha gente interviniendo. Entonces cuando salí de la Junta, me invitaban a la Junta en calidad de asesor” (Echeverry, 2020).

Después de 6 años, la Junta Directiva tomó la decisión de liquidar la empresa.... “Al final, en la liquidación, éramos 30 de Promivalle y 400

de Corpruvalle, no nos pusimos a contar cuánto era y se la regalamos a Corpruvalle, que es de beneficio colectivo”. En el manejo de las juntas, uno de los secretos del éxito de las organizaciones que sean creado en Univalle “es que sus organismos directivos han sido supremamente rigurosos, serios, comprometidos y garantes de vigilar el cumplimiento de objetivos de la empresa social creada, como es el caso de Imbanaco y Valle del Lili” (Echeverry, 2020).

Promivalle básicamente no prestó ningún servicio, básicamente era un fondo de solidaridad financiera. Cuando ya se hizo la inversión en fincas, no se alcanzó a prestar servicio, porque vino el problema con la Gerente, que no hizo el mantenimiento respectivo y se liquidó. Los objetivos planteados al inicio de la organización, la mayoría se realizaron, pero realmente quedó faltando que el Fondo tuviera activos que fueran utilizados colectiva y socialmente por sus socios, y no se logró porque se tomó la decisión de liquidarlo en el año 1995.

14.2 Gestores Emprendedores

Rubén Darío Echeverry Romero (1952 - Hoy)



Economista y Magíster en Ciencias Económicas. Nació el 8 de junio de 1952 en la ciudad de Pereira, en una familia que pregonaba valores liberales que le sirvieron para su formación como economista, como son la libertad económica, solidaridad y cooperativismo, que se tradujeron en el contexto del fenómeno económico del libre comercio, la importación y la exportación, para lo cual ha dedicado gran parte de su vida académica y

profesional. Contrajo matrimonio con Ana Bolena Gómez de cuya unión tiene 2 hijos, rescatando que los ha educado con los mismos valores con el cual se formó y consolidó su familia.

Realizó estudios secundarios en el Colegio Instituto Politécnico Municipal de Cali, sus estudios Universitarios en Economía en la Universidad del Valle (1974), posteriormente realizó estudios de Magíster en Administración en la Universidad del Valle, y el Máster en Ciencias Económicas en la Universidad Católica de Lovaina – Bélgica, y los diplomados en Operación Bursátil en Colombia - Comisionista de Bolsa, INCOLDA - Bolsa de Occidente 1995, y Capacitación para la Cátedra de Negocios Internacionales, Ministerio de Comercio Exterior, 2000 – 2001.

En sus inicios como profesional de Economía fue Supervisor de Crédito de la Corporación Financiera Popular (1973-1974). Su actividad laboral ha estado vinculada a la Universidad del Valle ocupando diversos cargos: Asistente de Investigaciones en la Universidad del Valle (1974-1975), Jefe de Sección de Economía de Empresas Universidad del Valle (1977-1978), Coordinador del Comité de Investigaciones de la Universidad del Valle Departamento de Administración (1981-1982), Jefe del Departamento de Administración Universidad del valle, Gerente Regional Valle de la Corporación Financiera Popular S.A (1983-1985), Decano de la Facultad de Ciencias de la Administración Universidad del Valle (1985-1991), Vicerrector administrativo Universidad del Valle (1991-1992), Consultor de Academy for Educational Development (AED) y AID (USA) (1991-1993), Director Ejecutivo del Fondo Acumulativo de la Universidad del Valle (1991-1993), Presidente Ejecutivo de la Fundación General de Apoyo a la Universidad del Valle (1994-1997).

Más recientemente ha sido director de las Maestrías en

Administración y Ciencias de la Organización de la Universidad del Valle, fue además jefe del Departamento, Coordinador de Investigaciones y jefe del Área de Economía del Departamento de Administración de la Universidad del Valle. Vinculado a la Universidad del Valle desde 1974 de la cual recibió el reconocimiento de PROFESOR DISTINGUIDO, donde es actualmente director de la Sede Buga, profesor y miembro del Grupo de Investigación en Negocios Internacionales y Comercio Exterior y donde fue por tercera vez Decano en la Facultad de Ciencias de la Administración entre 2016-2019. En este contexto ha tenido una gran experiencia docente en las áreas de Macroeconomía, Mercado de Capitales en la Universidad del Valle y San Buenaventura.

Recientemente recibió el premio PROFESOR VIDA Y OBRA, otorgado por la Asociación Colombiana de Facultades de Administración ASCOLFA. Es además profesor invitado de Cátedra de la Universidad del Norte, la Universidad Javeriana y la Universidad Nacional en las Maestrías en Administración y en Especializaciones de las Áreas de Administración. Fue presidente de CLADEA (Consejo Latinoamericano de Escuelas de Administración) y de ASCOLFA (Asociación Colombiana de Facultades de Administración) de la cual es actualmente es miembro del Consejo Superior. Ha sido Consultor Internacional en proyectos de desarrollo con AED-AID. Es además PAR ACADEMICO del CNA y de EQUAA (Education Quality Accreditation Agency) Consultor Empresarial y de Instituciones Universitarias.

En el campo del emprendimiento, don Rubén Darío ha hecho parte como gestor fundador de varias empresas sociales creadas en la Universidad del Valle, entre ellas Puente Palma II, Corpruvalle-Club Piedadralinda, Promivalle, Fonvalle, Counivalle y fundación General de apoyo a la Universidad del Valle. Se ha caracterizado por su énfasis en la pertinencia de la naturaleza colectiva, resaltando la importancia de la

seriedad y meticulosidad de las reuniones de Junta Directiva en cada de las empresas; diciendo que ese ha sido el éxito de las empresas sociales en la Universidad del Valle, siempre buscando el bienestar social y colectivo con que se crearon los emprendimientos sociales en la Universidad del Valle.

Max Enrique Nieto Warnken

Economista de profesión. Nació en Cali y desde niño tuvo la afición de hacer cuentos y poesía. Vivió en Cali gran parte de su vida. Su familia la conformaban su esposa, dos hijas, un hijo y tres nietos al momento de su muerte.

Entre sus estudios se graduó en Economía en la Universidad del Valle e hizo un Máster en la Universidad de Gales, Swansea, Gran Bretaña. Se jubiló a inicios de los años 1990s como profesor del programa de Economía de la Universidad del Valle.

Por su afición a los cuentos y la poesía, la Editorial Libros y Libros ha publicado tres de sus libros: "El Viejo de Papel", "Homero Gaviota tenía miedo al mar" y "La bici de Gregorio". Su cuento "Una Pizza para Tarugo" fue finalista en el concurso de cuentos de "La Cueva" del 2011, producto de su afición por los cuentos y la poesía.

Don Max Enrique Nieto fue un economista crítico, reflejándose en su escrito denominado "De Latas y Botella" donde hace una crítica a las multinacionales de bebidas, por la contaminación generada mediante el uso de estos empaques. Adicionalmente en su documento "Quién debe hacer el Dinero" expone la idea de la función del dinero en la economía como medio de intercambio entre las personas a través de la historia.



En la Universidad del Valle “fue muy activo como emprendedor social, debido a su participación en algunas empresas sociales creadas en la Universidad del Valle”, como dice el profesor Rubén Darío Echeverry.

CAPÍTULO 15.

Fundación general de apoyo a la Universidad Del Valle (1992)

15.1 Creación y hechos sociales que caracterizaron su evolución.

Razones para su creación

En 1991 el Dr. Jaime Enrique Galarza llegó a la Rectoría de la Universidad del Valle y encontró una situación que calificó como dramática y era que la Asamblea Departamental, por petición de la anterior administración de la Universidad había creado la figura de Establecimiento Público de orden departamental para manejar aquellos activos y aquellos bienes que en ese momento venía manejando el Fondo Acumulativo de la Universidad del Valle. Así, se creó un establecimiento público adscrito a la Secretaría de Hacienda del Departamento del Valle, la misma figura jurídica que tenía la Universidad; el Fondo iba a ser transformado con sus consecuencias, y la cantidad de activos de Universidad iban a ser intervenidos por la Asamblea del Departamento en la potestad para manejar y asignar presupuestos de todas las entidades del Estado (Galarza, 2019).

Esta acción de la Asamblea Departamental era un atentado contra todo el esfuerzo que había hecho la Universidad y los Emprendedores Sociales por crear un patrimonio que le permitiera apoyar unos programas académicos y de bienestar universitario con el Fondo Acumulativo de la Universidad del Valle creado en 1967. El argumento del Dr. Galarza a los diputados de la Asamblea Departamental fue que eso era un atentado institucional, que cómo le iban a arrebatar el patrimonio a la Universidad que ascendía a diez mil millones de pesos (\$10.000'000.000), que, al transformar el Fondo en un establecimiento público, era permitir que la Asamblea interviniera en asignaciones presupuestales con todas las diferencias políticas que puedan surgir (España et al., 1995).

La Intervención del Rector fue escuchada por los diputados de la Asamblea Departamental, aceptando la propuesta sobre una nueva ordenanza que revocó la ordenanza anterior que transformaba el Fondo Acumulativo de la Universidad del Valle en un establecimiento público del orden departamental y facultaba al señor Rector y al Gobernador del Departamento del Valle para constituir una institución de utilidad común de carácter mixto. Efectivamente con el Gobernador Dr. Luis Fernando Cruz, quien anteriormente tenía a cargo la Secretaría de Salud del Departamento y era Docente de la Universidad del Valle, en 1992 se constituyó la nueva entidad, la Fundación General de Apoyo a la Universidad del Valle, de utilidad común y de carácter mixto, porque era necesario que la Universidad participara con carácter mixto que la ley 130 de 1976 permitía.

Igualmente se pensó que estuvieran adscritos el Departamento del Valle y otras Fundaciones privadas de gran importancia en el Valle, como son la Fundación para la Educación Superior-FES, la Fundación Carvajal, Fundación Propal, Fundación Valle del Lili y los gremios de egresados de la Universidad del Valle. Realmente la gestación de la Fundación se debe a una

coyuntura política frente a un patrimonio que la comunidad universitaria construyó durante 27 años y que por una decisión desafortunada iba a ser arrebatada de la Universidad del Valle.

En la Gobernación del Dr. Carlos Holguín Sardi (1992) se pudo cristalizar la constitución de la Fundación General de Apoyo a la Universidad del Valle. Para la elaboración de estatutos se tomaron otras Fundaciones similares ajustándose a las necesidades y fines que persigue la Universidad a través de la Fundación. Las ideas base de la creación de la Fundación como prestar un servicio único de educar a los colombianos, pero con visión de Universidad Moderna, fue realizar actividades que generen empresas y a su vez están ligadas a la docencia e investigación, son actividades empresariales con ánimo de lucro (España et al., 1995).

La Fundación se crea para que sea un instrumento de gestión administrativa y financiera de la Universidad y un instrumento de gestión eficiente, adecuado y moderno que le permita apoyar a la Universidad para conseguir recursos, liberar gastos y que le ayude a administrar los recursos que provengan del exterior y de otra naturaleza. Otra razón para la creación de la Fundación es que el Fondo Acumulativo tenía unas limitaciones clarísimas desde el punto de vista jurídico y de sus alcances, puesto que fue creado básicamente con un sólo propósito que era el de capitalizarse y administrar los recursos financieros y las rentas propias de la Universidad.

Estas razones limitaban mucho el funcionamiento del Fondo Acumulativo, además tenía problemas jurídicos, de cuestionamiento por parte de la Contraloría y Gobierno Departamental, de que sí era legal que existiera un Fondo que ejecutara las acciones que realizaba; se cuestionaba de que si era una institución privada o pública. Entonces se pretendía matar dos pájaros de un sólo tiro. La decisión la tomaron el Rector de la Universidad Dr. Jaime Enrique Galarza y el Dr. Rubén Darío

Echeverri, Director Ejecutivo del Fondo Acumulativo, para resolver el problema jurídico y ampliar el campo de acción al Fondo Acumulativo, es decir que no solamente pudiera administrar financieramente los recursos de la Universidad, sino también hacer otras cosas como incursionar en actividades productivas que fueran de competencia de la Universidad, como por ejemplo una librería, un centro editorial, una emisora, una programadora de televisión, etc., porque estas se encuentran en el ámbito cultural, de la difusión y de la comunidad, cumpliendo con los propósitos de la Universidad, además la Fundación General tiene un propósito social y es el de contribuir a la comunidad con proyectos de desarrollo social (España et al., 1995).

La Creación

Uno de los propósitos de la Fundación era manejar las empresas de la Universidad, buscar recursos en los medios nacionales e internacionales y de esta forma ayudarle a aliviar a la Universidad los gastos para ofrecer a la comunidad una Universidad Moderna, con recursos adecuados para formar los mejores profesionales de la región. El enfoque de la Fundación General parte de una nueva visión que se observa en grandes Universidades de Europa y Norteamérica, a nivel de América Latina en Universidades de Brasil y Chile, que cuentan con una Vicerrectoría de Apoyo en el manejo de sus recursos económicos, administrativos y de fomento a la investigación para proyectar la Universidad a la sociedad productiva y la comunidad en general.

Con este enfoque se crea la Fundación General de Apoyo a la Universidad del Valle, dando continuidad a la actividad ejercida anteriormente por el Fondo Acumulativo y ampliando su campo de acción, implementó

una estructura administrativa y financiera que le permitirá mejorar sus servicios de acuerdo con la nueva visión. La Fundación se crea con un patrimonio inicial de cinco millones (\$5'000.000) (España et al., 1995).

Tabla 3

Patrimonio para la creación de la Fundación General de Apoyo

Departamento de Valle del Cauca	\$1'000.000
Universidad del Valle	\$2'270.000
FES	\$200.000
Fundación Carvajal	\$200.000
Fundación Propal	\$200.000
Fundación Valle del Lili	\$200.000
Asociación de Odontólogos del Valle	\$150.000
Asociación Egresados Facultad de Humanidades	\$150.000
Cooperativa de Egresados Universidad del Valle	\$150.000
Asociación de Egresados de Ingenieros Electricistas y electrónicos de Univalle	\$150.000
Asociación de Biólogos egresados de la Universidad del Valle - ASBUV	\$150.000
Asociación de Alumnos División de Salud de Estados Unidos - ADSUV	\$150.000
TOTAL	\$5'000.000

Fuente: (España et al., 1995)

Mediante acta de constitución y aprobación de los Estatutos el día 15 de junio de 1992 a las 9:00 a.m. en el Salón del Consejo Académico de la Universidad del Valle, asistieron los representantes legales de las Instituciones mencionadas, el Gobernador del Valle, el Rector de la Universidad, el director ejecutivo de la Fundación General de Apoyo, los representantes de las Instituciones, así:

- Dr. Carlos Holguín Sardi
- Dr. Jaime Enrique Galarza Sanclemente
- Dr. Rubén Darío Echeverri Romero
- Dr. Alfonso Ocampo Londoño
- Dr. Luis Fernando Cruz

- Dr. Weimar Escobar Saavedra
- Dr. Vicente Borrero R.
- Dr. Jairo Trujillo Caicedo
- Dra. Aida Clavijo
- Dra. Teresa Montoya de Padilla
- Dr. Luis Alfonso Elvira
- Dra. Libia Libreros L.
- Dr. Oscar Iván Rojas Rep. del Dr. Carlos García Chávez (España et al., 1995)

La Fundación General de Apoyo a la Universidad del Valle es una entidad de carácter mixto, contemplada en el Artículo 6° del Decreto Ley 130 de 1976 y la cual se rige por el libro 1° título XXXVI del Código Civil Colombiano, por consiguiente en ningún momento ni sus bienes, ni sus beneficios, valorizaciones, utilidades o créditos ingresarán al patrimonio de personas naturales o jurídicas en calidad de distribución de utilidades, como tampoco en caso de liquidación de la entidad, ni directamente, ni a través de personas naturales o jurídicas. Los recursos de la Fundación General son destinados exclusivamente al cumplimiento de los fines que ella persigue, en cuanto no se destinen a incrementar el patrimonio de la entidad.

La Fundación General es una Entidad dedicada a apoyar financiera y administrativamente los programas y proyectos que desarrolle la Universidad del Valle en beneficio de la comunidad. Tiene su domicilio principal en la ciudad de Santiago de Cali, Departamento del Valle del Cauca, República de Colombia, sede propia, pero puede tener sucursales, establecimientos, agencias, dependencias o representación en otros sitios del territorio nacional y del extranjero. La personería jurídica se emitió el 12 de febrero de 1993, Resolución 0083 de la Gobernación del Valle (Gobernación del Valle, 1993).

Posteriormente se constituye un contrato de mandato civil entre la Fundación y la Universidad donde quedan estipuladas las condiciones para la administración, que por delegación expresa de la Universidad, hará la Fundación de los bienes y recursos de ella (Fundación General de Apoyo a la Universidad del Valle, 1992). En mayo de 1993 se instala la Junta Rectora y se designa el Consejo de Dirección de la Fundación. Después de la obtención de la personería Jurídica se lleva a cabo el traslado definitivo a la Fundación de la Programadora de Televisión UV-TV, el Centro Editorial y el Proyecto de la Emisora.

En junio de 1993 se realiza la primera reunión conjunta de la Junta Rectora y el Consejo de Dirección. En la fecha se empieza a trabajar en la organización de la estructura administrativa y financiera, el establecimiento de procedimientos administrativos y financieros, la definición de la planta de cargos, manual de funciones y escala salarial. Se inicia la vinculación de actividades y proyectos de la Universidad y el traslado paulatino de actividades, fondos y parte del personal del Fondo Acumulativo a la Fundación General de Apoyo a la Universidad del Valle.

En marzo de 1994 se trasladan a la nueva sede ubicada en la Universidad del Valle, y en abril se termina de trasladar el personal del Fondo Acumulativo a la Fundación General y empieza el proceso de liquidación del Fondo Acumulativo. El 28 de abril de 1994 se expidió la Resolución No. 0153 emanada de la Gobernación del Valle del Cauca donde se ordenaba la inscripción del liquidador del Fondo Acumulativo de la Universidad del Valle a Rubén Darío Echeverri Romero, representante legal del Fondo Acumulativo de la Universidad Del Valle, como liquidador principal y Octavio Vélez como liquidador suplente (España et al., 1995).

Mediante Resolución No. 0837 de la Gobernación del Valle del Cauca se procedió a cancelar la Personería Jurídica del Fondo Acumulativo de

la Universidad del Valle, el 16 de agosto de 1994, reconocida mediante la Resolución No. 4706 del día 3 del mes de noviembre de 1967 expedida por la Gobernación del Valle con domicilio en CALI. De esta manera la Fundación General de Apoyo a la Universidad del Valle empieza a desarrollar las actividades propias de su objeto social en el mes de julio de 1993, con el siguiente direccionamiento estratégico (Fundación General de apoyo a la Universidad del Valle, 1994):

Misión. Obtener y generar recursos para apoyar financiera y administrativamente las actividades de formación, de investigación, de extensión y de bienestar que la Universidad del Valle adelante en beneficio de la comunidad universitaria, de la sociedad productiva y de la comunidad en general.

Objetivos Institucionales. Son objetivos básicos de la Fundación: Promover y administrar todas aquellas actividades, bienes, proyectos, programas y empresas que los organismos de dirección de la Universidad consideren deben ser apoyados; administrar financieramente los dineros de recursos propios que la Universidad le encomiende; contribuir en la búsqueda y obtención de Recursos Financieros para apoyar las diferentes actividades de la Universidad; fomentar el desarrollo académico, científico y cultural de la Universidad mediante la aplicación de sus excedentes y beneficios al cumplimiento de tales propósitos; constituirse en medio de enlace y vinculación de la Universidad con el sector empresarial de la región y del país.

Funciones Estatutarias. Dentro de sus funciones tenemos: Apoyar administrativa y financieramente los programas y unidades académicas de la Universidad; Apoyar reuniones científicas, seminarios, cursos y conferencias promovidos y organizados por la Universidad del Valle; Promover y financiar publicaciones de la Universidad y realizar toda clase de actividades que vayan

en beneficio de sus bibliotecas; Apoyar administrativa y financieramente, en coordinación con la Universidad del Valle, programas de investigación, apropiación y transferencia de tecnologías alternativas que sirvan al sector productivo, social y cultural de la región y del país; Apoyar la difusión y extensión cultural, deportiva, de prensa y todas aquellas actividades que le procuren a la Universidad del Valle una excelente imagen corporativa; Administrar los bienes muebles e inmuebles de la Universidad del Valle (ya sea por delegación o concesión), en un espíritu de colaboración mutua y recíproca con ésta; Apoyar administrativamente y promover la extensión docente, la asesoría, consultoría y venta de servicios de la Universidad del Valle; Apoyar las actividades del bienestar universitario como también las de previsión social de la Universidad del Valle; Prestar servicios de administración financiera y comercial por delegación, siempre y cuando sean necesarios para el cumplimiento de los fines de la Fundación; entre otras (España et al., 1995).

Actividades de la Fundación. Para su desempeño, están la Administración financiera de recursos propios de la Universidad; Administración de proyectos de investigación y de desarrollo; Administración de empresas universitarias: Editorial, Programadora televisión, Emisora y otras; Administración y desarrollo de proyectos especiales (proyectos de construcción); Administración de proyectos de Educación continua y consultoría; Búsqueda de recursos financieros para el desarrollo de proyectos de la Universidad (Fund Raising); Actividades conjuntas con sector empresarial y ONGs para desarrollo de la Universidad; y Promoción y proyección institucional de la Universidad.

Organización Administrativa. La Fundación contó con una estructura organizacional establecida, aunque simple pero bastante funcional para el cumplimiento de la misión y objetivos institucionales. La Junta Rectora y el Consejo Directivo son los máximos organismos de dirección y existen dos Comités asesores: el Financiero y el de Promoción y Desarrollo.

La organización funcional tiene una Subgerencia Administrativa, una Subgerencia Financiera y una Subgerencia de Promoción y Desarrollo, las cuales cumplen las funciones de apoyo a la Universidad del Valle en sus respectivos campos de trabajo y soportan además el funcionamiento interno de la Fundación.

Figura 12.

Organigrama Fundación de apoyo a la Universidad del Valle



Fuente: Elaboración propia.

Adicionalmente está la Secretaría General que se ocupa de los aspectos jurídicos y de contratación de la Fundación y todo lo relacionado con la Secretaría del Consejo de los Comités. Esta estructura cuenta con 25 empleados aproximadamente entre personal directivo y funcionarios. Tanto el Consejo Directivo como los comités asesores han tenido un papel fundamental en las labores de orientación general de la institución y en la definición de sus objetivos y metas institucionales, resaltándose en dichos organismos una participación muy activa de destacados miembros de la comunidad vallecaucana y de los directivos de la Universidad del Valle.

La organización administrativa se ha consolidado estableciendo

manuales de funciones y procedimientos y un adecuado grado de sistematización de estos que le permiten ofrecer un eficiente servicio de apoyo financiero y administrativo a la Universidad. Esta organización está soportada con una adecuada dotación de planta física y equipos de cómputo y oficina, constituyendo un avance muy importante en el desarrollo de la Fundación y uno de sus principales logros.

El Consejo Directivo hizo una reforma a los Estatutos cuyos cambios esenciales fueron, de una parte, posibilitar una mayor participación de representantes de la comunidad y el Gobierno Departamental en el Consejo Directivo y, de otro lado, dejar establecido explícitamente en los Estatutos que ni el patrimonio ni los excedentes de la Fundación podrán destinarse a gastos de funcionamiento de la Universidad. La asignación, manejo y distribución de los excedentes será establecida por el Consejo Directivo y se hará a través de los Fondos Patrimoniales para apoyar las actividades de la Universidad que el Consejo establezca (Fundación General de apoyo a la Universidad del Valle, 1994).

Situación Financiera. En agosto de 1994 la Fundación consolidó su situación patrimonial mediante el Contrato de Aporte suscrito con la Universidad del Valle por medio del cual la Universidad, debidamente autorizada por el Consejo Superior según Resolución No. 013 de marzo 18 de 1994, aportó al patrimonio de la Fundación el remanente que recibió como producto de la liquidación del Fondo Acumulativo. Este patrimonio asciende a la suma de mil trescientos dos millones doscientos cuarenta y cinco mil novecientos cincuenta y nueve pesos (\$1302'245.959), representado en bienes inmuebles, en muebles, maquinaria y equipo, en acciones y en dinero, este valor patrimonial es el que estaba contabilizado por el Fondo Acumulativo a valor en libros, pero que el valor real del mismo supera la cifra de los dos mil millones (\$2.000'000.000). Con esta fortaleza patrimonial, indudablemente la Fundación está preparada para

generar recursos financieros adicionales a la Universidad mediante la administración e inversión adecuada del mismo, según lo que establezca la Junta Rectora, el Consejo Directivo y sus organismos asesores.

Los Estados Financieros de la Fundación a junio 30 de 1994 mostraron un resultado bastante satisfactorio si se tiene en cuenta que durante su primer año de labores un alto porcentaje de las actividades de apoyo financiero y administrativo fueron desarrolladas por el Fondo Acumulativo ya liquidado, del cual se anexan los Estados Financieros. No obstante, la Fundación ha generado, ya en este primer año, unos excedentes de nueve millones (\$9'000.000) aproximadamente, lo que indica que aún con los pocos ingresos recibidos ha podido soportar sus gastos operativos y generar excedentes.

Tabla 4.

Principales cifras financieras de la Fundación en el primer semestre de 1994, según los Estados Financieros

Activos totales	\$ 3.811'992.464,65
Recursos recibidos de la Universidad del Valle para administración	3.543'656.638,15
Inversiones financieras (CDT, Bonos, otros títulos)	3.366'920.038,71
Ingresos recibidos	186'492.166,48
Rendimientos financieros distribuidos a las dependencias de la Universidad	79'812.378,40
Gastos operacionales	92'734.841,40
Excedentes julio-93 a julio-94	8'875.996,78

Fuente: (Fundación General de apoyo a la Universidad del Valle, 1994)

Para el segundo semestre de 1994 la Fundación esperaba obtener como ingresos por concepto de actividades financieras, de administración, de proyectos de cartera, de arrendamientos y demás ingresos, un valor aproximado a los novecientos cincuenta millones de pesos (\$950'000.000). De estos se transferirán como Rendimientos Financieros a la Universidad del Valle unos seiscientos millones de pesos (\$600'000.000). Con el resto

de los ingresos financiará sus gastos operativos que son del orden de \$22 millones de pesos mensuales; ejecutará inversiones en equipos y dotación de Librería Universitaria del orden de los \$100 millones, aspirando a excedentes de \$100 millones.

Actividades de apoyo a proyectos y programas de la Universidad del Valle

Las relaciones de apoyo administrativo y financiero de la Fundación a la Universidad del Valle están regidas por un Contrato de Mandato entre las dos instituciones que establecen de manera clara y detallada la forma en que la Fundación debe administrar los bienes, dineros y proyectos que le encomiende la Universidad. La Fundación prestó apoyo administrativo y financiero a las siguientes empresas y proyectos de la Universidad: Programadora de Televisión UV-TV; Centro Editorial de la Universidad del Valle; Emisora de Radio de la Universidad del Valle, la cual estaba en proceso de organización y montaje; Doce programas y proyectos de investigación y desarrollo académico, los cuales sumaban un total de 100 personas; Administra financieramente, por delegación de la Universidad, los recursos provenientes de la Estampilla Pro-Universidad del Valle y sus respectivos gastos de inversión; y presta apoyo financiero a las dependencias administrativas y facultades de la Universidad administrando sus recursos propios a través de 327 cuentas de ingresos y egresos. (Fundación General de apoyo a la Universidad del Valle, 1994)

Figura 13.

Instalaciones de la Fundación General de Apoyo a la Universidad del Valle



Nota: Fachada de la Fundación General de apoyo a la Universidad del Valle

Fondos de apoyo a actividades Universitarias. Con los excedentes de vigencias anteriores del Fondo Acumulativo se crearon fondos de apoyo al desarrollo profesoral y a la realización de eventos académicos, que han sido trasladados a la Fundación. Un comité del Consejo Directivo decide contribuciones que se aprueban como apoyo. El Consejo Directivo de la Fundación creó un Fondo Patrimonial de \$80 millones para apoyar la generación de nuevos proyectos y líneas de investigación de la Universidad; apropiando dicho valor del aporte patrimonial que la Universidad ha hecho a la Fundación, con los recursos recibidos de la liquidación del Fondo Acumulativo. Se buscará a corto plazo fortalecerlo con aportes de otras instituciones nacionales e internacionales.

La librería Universitaria. La Fundación administra la Librería Universitaria la cual está en un proceso de ampliación y su nueva sede estará ubicada en las instalaciones de la Fundación en un espacio más amplio y una dotación más adecuada se triplicará este importante servicio a la comunidad universitaria. La librería en el año de 1993 tuvo un nivel de ventas del orden de los \$75 millones anuales y este año incluido el proceso de ampliación alcanzará una cifra total de ventas del orden de los \$120 millones. Este servicio se presta a la comunidad universitaria a precios inferiores a los del mercado y no solo es completamente autofinanciado, sino que produce algunos excedentes.

El Proyecto de la Avenida Sexta. En el lote de la Avenida Sexta que era propiedad del Fondo Acumulativo y que fue transferido a la Universidad del Valle, funcionaba un parqueadero cuyos ingresos también son percibidos y administrados por la Fundación. Se preveía un proyecto de construcción de un edificio para el funcionamiento de un hotel de 120 habitaciones con su respectiva zona comercial y un edificio institucional de la Universidad que tendrá un local para una gran librería, un auditorio para 700 personas, 4 salas múltiples y un área para un club de profesores y egresados. Este proyecto se estaba desarrollando mediante un contrato de Fiducia entre la Universidad del Valle y la Fiduciaria del Estado y será financiado mediante la venta de títulos de participación inmobiliaria contando con el respaldo de la Cadena Hotelera Forte y de la Inmobiliaria Luis Fernando Correa y Asociados. Este proyecto era administrado por la Fundación.

Servicio de Crédito. La Fundación ha recibido en administración la cartera que tenía el Fondo Acumulativo con el encargo de continuar prestando el servicio de crédito a profesores, empleados y trabajadores de la Universidad mediante pagos por descuento de nómina. En este momento se administra una cartera cercana a los \$700 millones con líneas de créditos para vehículo, compra de computadores e inversión libre y con aproximadamente 400 usuarios.

Proyecto de desarrollo del lote de la Calle 5a. La Fundación recibió el encargo de la Universidad de estudiar diferentes alternativas que podrían ofrecer un desarrollo rentable a uno de los lotes que la Universidad posee en la Calle 5a. con carrera 74. Así, la Fundación ha iniciado un proceso, mediante concurso, para identificar la mejor alternativa de diseño arquitectónico y poner en marcha el desarrollo del proyecto. Los cálculos iniciales elaborados para tomar la decisión de iniciar este proyecto indican una rentabilidad e ingresos para la Universidad y la Fundación.

Actividades de Promoción y desarrollo de la Universidad y la Fundación. El área de Promoción y Desarrollo de la Fundación es la más reciente creación y sólo tiene ocho meses de actividad efectiva. No obstante ya se pueden señalar algunos logros importantes: difusión de la misión, objetivos y metas de la Fundación entre los estamentos de la Universidad; presentación de la Fundación a instituciones, organismos nacionales, organismos internacionales y universidades colombianas y del exterior; apoyo a la Universidad en la creación de los mecanismos de enlace Empresa-Universidad, específicamente en proyectos estratégicos tales como Tecnova y Biotec; se ha solicitado financiación a entidades nacionales e internacionales para cuatro proyectos que ejecutará la Universidad del Valle: Programa de capacitación para la apertura; Consultorio Tecnológico; Incubadora de Empresas; Colegio de Estudios Libres.

Se realizó un inventario de proyectos de la Universidad, así como sus posibles fuentes nacionales e internacionales de financiación a fin de ejecutar una agresiva labor de recaudación de fondos; se desarrolló un estudio para identificar, dentro de una amplia gama de posibles proyectos, al menos tres empresas universitarias que la Fundación podría promover y desarrollar; se diseñó un plan de promoción y difusión interno y externo tanto de la Fundación como de la Universidad.

Objetivos y metas de corto y mediano plazo

Entre los objetivos propuestos estaban la consolidación de la organización administrativa y financiera y sus procesos respectivos; desarrollo de un plan de capacitación y generación de compromiso para los empleados de la Fundación y de los proyectos y empresas administradas; elaboración de un plan estratégico de la Fundación; ejecución de una amplia campaña de difusión externa e interna de los servicios de la Fundación; apoyo a la Universidad en la ejecución de la celebración de los 50 años de la Universidad; diseño y ejecución de una estrategia para generar nuevas fuentes de ingresos para la Fundación; apoyo a la Universidad en la puesta en marcha del mecanismo de enlace empresa-Universidad; estudio de factibilidad y puesta en marcha de nuevas empresas universitarias: multitaller materiales didácticos; empresa mantenimiento electrónico y empresa de comercialización de libros; contribuir a la consolidación administrativa y financiera de la Programadora de Televisión UV-TV y el Centro Editorial; apoyo y participación en la administración y desarrollo del proyecto de la Avenida Sexta; administración de desarrollo del proyecto de la Calle 5a. en sus etapas de diseño y factibilidad económica y financiera; apoyo a la puesta en funcionamiento de la emisora de Radio UV; y puesta en funcionamiento la nueva librería universitaria; puesta en funcionamiento la cafetería del Edificio.

Empresas y proyectos de la Universidad que recibieron apoyo de la Fundación. Productora de Televisión UV-TV y Centro Editorial; Emisora de Radio de la Universidad del Valle; Proyecto Vacuna Inmune Malaria - Facultad de Salud; Proyecto Proden - Escuela de Enfermería - Facultad de Salud; Citce - Facultad de Arquitectura; Programa UNI - Facultad de Salud; Centro de Producción de la Comunicación - Escuela de Comunicación Social; Programa de Desarrollo Gerencial - Facultad de Ciencias de la Administración; Centro de Promoción de la Salud - Decanato

Facultad de Salud; Decanato de Salud y Decanato de Ingeniería - Apoyo administrativo; Medicina Interna - Facultad de Salud; Decanato Facultad de Artes Integradas - Apoyo administrativo; Registro Poblacional de Cáncer - Facultad de Salud (Fundación General de apoyo a la Universidad del Valle, 1994).

15.2 Gestor Emprendedor

Jaime Enrique Galarza Sanclemente (1949 - Hoy)



Nació el 18 de noviembre de 1949, en la ciudad de Cali. Realizó estudios secundarios en el Colegio Villegas y universitarios en Derecho y Ciencias Sociales y Políticas en la Universidad Externado de Colombia Bogotá 1970, fue candidato a Magister en Ciencias Políticas en la Universidad de los Andes Bogotá, candidato a Doctorado de tercer ciclo en Ecole Des Hautes Etudes en Sciences sociales, París. Casado por lo civil de cuya unión tiene dos hijos, los cuales han sido su motivo de vida. Profesor de la Facultad de Ciencias de la Administración de la Universidad del Valle y director del Instituto para el Desarrollo Municipal, Indepal, de la misma Facultad. Don Jaime se ha caracterizado por una personalidad demócrata, defendiendo la libertad de opinión, es abierto y directo en su diálogo.

En su trayectoria laboral, don Jaime se desempeñó como: Director del proyecto "Convenio sobre la situación del acueducto y alcantarillado del municipio de Santander de Quilichao", Director del Convenio Universidad del Valle ICFES, Director del Post-grado en derecho en Convenio Universidad del Valle y Universidad Externado de Colombia, participante en el proyecto

de regionalización del Departamento del Valle del Cauca, Asesor de Proartes, Representante del Gobernador en la Junta Directiva Imprenta Departamental, Representante del Concejo Municipal en la Junta Directiva, Representante del Gobernador en Junta Directiva de Programación Telepacífico, Director del Instituto para el Desarrollo Municipal-INDELPA.

En 1991 el Gobernador Mauricio Guzmán nombró a Jaime Galarza como Rector de la Universidad del Valle en propiedad, debido a la renuncia del anterior, haciendo uso de su potestad legal, dado que se encontraba vigente el Decreto 80 de 1980. Al día siguiente de su nombramiento el 10 de agosto, don Jaime se califica como “Soy americano a morir y liberal, pero de la nueva generación a pesar de mis años” (Diario de Occidente, 1991).

Como Rector don Jaime tomó decisiones en 1991 en torno a la creación del periódico de circulación mensual “*La Palabra*”, la preparación de la Revista bimestral “Fin de Siglo” y el proyecto de una emisora, debido a que “ya se dispone de una programadora de Televisión que incursiona con bastante éxito en el canal regional Telepacífico” (Diario El País, 1991). En 1992 en el informe anual sobre el panorama general de la Universidad al Consejo Académico destacó que, en 1991, la Universidad contaba con 110 planes de estudio (53 de postgrado), 17.000 estudiantes y 848 docentes de tiempo completo y 198 jubilados. El aumento del número de jubilados había generado una crítica situación presupuestal y para afrontarla propuso las siguientes gestiones: a) Lograr un incremento de los aportes Departamentales y Municipales, b) Exigir al Municipio de Cali un aporte fijo, en dinero, no en especie; c) Proponerle a la Nación un aporte, por una sola vez, para el Fondo de Previsión Social; d) Incrementar la venta de servicios de la Institución e) a corto plazo, lograr el pago de Cesantías y pensiones de jubilación” (Universidad del Valle, 1992).

Se manifestó ante el Consejo Superior que la Universidad del Valle debería estar vinculada a las políticas del Gobierno Nacional y

Departamental, lo que exigía reestructurar su aparato administrativo-académico centralista, como consecuencia de la Ley 80 de 1980 (Ordoñez, 2018). Para ello propone: a) Reforma de la Vicerrectoría Administrativa mediante la contratación de consultores externos y con la interventoría de la Facultad de Ciencias de la Administración; b) Estructurar competencias de la Administración Central, Facultades, Departamentos y Secciones, con funciones de planeación, dirección y ejecución y control; y c) Reforma de la Vicerrectoría de Bienestar Universitario (Universidad del Valle, 1991).

Con su gestión realizada a finales de 1991 en pos de recuperar los activos que tenía la Universidad del Valle en el Fondo Acumulativo, que se había transformado en establecimiento público adscrito a la Secretaría de Hacienda del Departamento del Valle, y con el fin de asumir las funciones de promoción que tenía la FES propone la creación de un ente para retornar y retomar las funciones de ambos entes a la Universidad. El 26 de febrero de 1992, el Consejo Superior expidió la Resolución N° 012, que facultó al Rector para la creación de la “Fundación General de Apoyo de la Universidad del Valle”, con participación de la Gobernación y empresas privadas.

La Fundación de Apoyo de la Universidad del Valle hace parte de una estrategia fundamental de vincular a la Universidad al sector externo [...].La Fundación acomete hoy el proyecto más ambicioso que universidad latinoamericana alguna pueda haber comprometido. Un proyecto de veinticinco millones de dólares, que a través de fiducias permitirá iniciar en corto tiempo la construcción de un edificio en el centro de la ciudad (Avenida Sexta), destinado a ser un complejo hotelero, con todas las necesidades ambientales, oficinas, espacios institucionales para auditorios y aulas, en las cuales la Universidad podrá desarrollar programas de Educación Continuada al más alto nivel. (Universidad del Valle, 1995, p.216).

“Existen también los institutos académicos como el Instituto de Altos Estudios Jurídicos y Políticos y de Relaciones Internacionales y el de Estudios Estratégicos del Pacífico. El de Estudios Jurídicos y Políticos busca solucionar una deuda histórica de esta Universidad con el Estado, pues esta es una institución oficial y ha mostrado poca preocupación por los problemas fundamentales del Estado. (Universidad del Valle, 1995, p.210).

Durante la Rectoría de don Jaime, en el marco de la Constitución Política de 1991 el 28 de diciembre de 1992, se expidió la ley 30, “Por la cual se organiza el servicio público de la educación superior”. En el Artículo 28, se consagró la autonomía universitaria; en el Artículo 86° se determinó que las universidades públicas, a partir de 1993, recibirán aportes del Gobierno Nacional y de las entidades territoriales, indexados, para garantizar su incremento en pesos constantes y en el Artículo siguiente que, a partir de la vigencia de la ley 30ª, el Gobierno Nacional incrementará sus aportes en un porcentaje no inferior al 30% del crecimiento real del PIB. Con el objetivo de ajustar el Estatuto General de la Univalle a los lineamientos de la Ley 30 de 1992, se designó una comisión para elaborar un Proyecto y someterlo a consideración de la comunidad universitaria. Los temas debatidos fueron relacionados con la composición del Consejo Académico y redefinición de la misión de la Universidad⁶. El Artículo 21 estableció:

El Rector será designado por el Consejo Superior para un período de cuatro años y podrá ser reelegido”. Y, en el Artículo 23°, el procedimiento a seguir: “El Consejo Académico, con plena autonomía, conformará una lista de candidatos no menor de tres ni mayor de siete que, por orden alfabético y sin ponderación alguna, presentará al Consejo Superior para que este organismo, también con plena autonomía, designe o solicite al Consejo Académico una nueva lista.

⁶ Texto de la propuesta de un nuevo Estatuto Orgánico de la Universidad del Valle, preparado por la Dirección universitaria, Política y Gestión Universitaria, N° 9, noviembre de 1993.



Con base en el nuevo Estatuto General se procede al nombramiento de Rector el 14 de febrero de 1994, fueron presentados ante el Consejo Académico los candidatos: Jaime Galarza, Gilberto Aristizabal y Carlos Vázquez Zawadsky. Una semana después, el 23 de febrero, sin consulta a profesores y estudiantes, el Consejo Superior reeligió por unanimidad al Rector, Jaime Galarza Sanclemente, para un período de cuatro años. No obstante, el Acuerdo N° 010 de 1993 del Consejo Superior constituyó el marco normativo para reorganizar la estructura de las Facultades con base en la creación de escuelas, centros e institutos, que la iniciativa rectoral facilitó la proliferación de centros, institutos y grupos de investigación (Universidad del Valle, 1995).

El 17 de septiembre de 1997 don Jaime presentó renuncia al cargo de Rector, a partir del 30 de diciembre del mismo año se acogió al beneficio de jubilación.

CAPÍTULO 16.

Emprendimientos sociales. Aporte de La Universidad Del Valle.

16.1 Caracterización de los emprendimientos sociales

La creación de empresas de utilidad común sin ánimo de lucro, realizadas por gestores fundadores que lograron mantenerlas en el tiempo y el espacio, trascendiendo con sus acciones a la comunidad de beneficiarios, se motiva desde la propia fundación de la Universidad Industrial del Valle de Cauca por don Tulio Ramírez entre 1930 y 1945 cuando finalmente se expidió la ordenanza de creación. Se considera un emprendimiento social en sí mismo, dado que su fundador tuvo la visión de contribuir a solucionar la problemática social de migración, crecimiento demográfico, demanda de mano de obra calificada, educación, salud y desempleo que se manifestaban en el Valle del Cauca, a raíz del crecimiento industrial y agroindustrial en aquellos años.

Los emprendimientos sociales estudiados toman auge a partir de los años 1960s, así:

- En 1964, Uriel Estrada Calderón, Víctor H. Pinzón y 27 médicos y profesores integran COOMEVA, una gran cooperativa de cobertura nacional. Los comienzos de los años 1960s fueron caracterizados por los movimientos sociales y específicamente en la Universidad del Valle, a los profesores de tiempo completo no se les permitía el ejercicio de su profesión a su interior ni por fuera de ella; sumado a lo anterior había profesores con necesidades económicas, personales, familiares y sociales que aumentaban y no podían ser atendidas adecuadamente con el ingreso como profesor universitario. Con los gestores fundadores, enamorados del cooperativismo y su espíritu libertario, decidieron combatir los bajos ingresos en el marco de la economía solidaria.

- En ese mismo año Alfonso Ocampo Londoño, Gabriel Velásquez Palau, Reinaldo Scarpetta, Pedro Ángel Maya y Hugo Lora Camacho constituyen la Fundación para la Educación Superior -FES (1964), que aportó al mejoramiento de la educación superior y por ende al desarrollo social del Valle del Cauca. Los hechos que motivaron su creación fueron la crisis económica originada por la falta de presupuesto que tenía la Universidad en 1962, a tal punto que aprovecharon la oportunidad de fortalecer la educación universitaria por medio de becas de posgrado al exterior que donaban las fundaciones norteamericanas. La FES surgió como resultado de las reflexiones realizadas por el Grupo de los Martes.

- Ernesto Oliveros, Octavio Giraldo Neira, y Stella de Arturo, impulsan la Casa Nacional del Profesor -CANAPRO, que luego sería Cooperativa Financiera Solidarios (1964-1968), contribuyendo a la estabilidad económica de sus afiliados en un principio docentes y empleados de la Universidad y luego abierta al público en general. Se origina a partir del

déficit de 42.000 viviendas en la ciudad de Cali que se agudizaba por el aumento de la población, para lo cual la Alianza para el Progreso hace reservas para solucionar problemas de tipo social mediante programas de vivienda, dirigido a la población de profesores de la Facultad de Matemáticas con bajos recursos que no contaban con vivienda propia. Para ello se trajo el modelo cooperativo de CANAPRO Bogotá, que sirve como financiador con capital semilla para la adquisición de vivienda.

- Con respecto al Fondo de Empleados y Trabajadores de la Universidad del Valle – FETRABUV, José Montoya Gutiérrez, José María Rivas, Sergio Elías Ríos y Francisco Perdomo, lo crean en el año de 1964 en que los trabajadores sindicalizados buscaron salidas a la crisis de presupuesto y financiación de la Universidad. Se percibía un retardo en el pago de los salarios demorándose hasta tres quincenas para pagar, situación que desencadenó que el sustento de sus familias fuera crítico y llevó a que algunos trabajadores quedaran a la deriva, tomando decisiones para su unificación y formación de un grupo de apoyo de 28 asociados que lideró el proceso de su creación como organismo del sector solidario, buscando el bienestar de la población trabajadora.

- Alfonso Ocampo Londoño, Gabriel Velásquez Palau, Hugo Lora Camacho y José J. Serna promueven el Fondo de Capitalización de la Universidad del Valle (1967) (ya desaparecido), después fue Fondo Acumulativo de Univalle orientando a la búsqueda de la estabilidad financiera de la Universidad; luego dio paso a la Fundación General de Apoyo a la Universidad del Valle en 1992. En este proceso de custodia y capitalización para enfrentar la continua crisis de presupuesto, se tenía la urgencia de contar con un estatuto financiero para proyectar las bases del desarrollo de la Universidad. Para ello se hacen alianzas con empresas del sector privado con el propósito de capitalizar y

crear sus rentas propias con fondos especiales conformados por donaciones de egresados y de instituciones externas, creando el Fondo de Capitalización.

- En 1970 algunos profesores de medicina como Edgar Torres, Armando González, Andrés Echeverry, Antonio Reyes y Arnoldo Levy, lideran la creación del Centro Médico IMBANACO, hoy en día referente internacional en el campo de la salud. Su creación se da por la crisis recurrente de presupuesto en que profesores con gran vocación de servicio, de tiempo completo y de dedicación exclusiva, no se les permitía el ejercicio de su profesión dentro de la Universidad ni por fuera de ella; con necesidades económicas, personales, familiares y sociales, no satisfechas adecuadamente con el pago como profesor universitario. En este sentido, se proponen algunas soluciones como modificar la modalidad de contratación, incluyendo el libre ejercicio de la profesión dentro y fuera de la Institución Universitaria, con la creación del Centro Médico.

- La Cooperativa de Vivienda Puente Palma I creada en 1971 por los funcionarios de la Universidad Jorge Lozada y Edgar Bejarano, conscientes del déficit de vivienda que tenía la ciudad de Cali, de las necesidades de profesores y trabajadores, la crisis de los años 1970s, y aprovechando las oportunidades que ofrecían instituciones cooperativas, gubernamentales y agencias internacionales, lideran el proceso de construcción de vivienda propia a 80 familias, con el apoyo del Instituto de Crédito Territorial y la Universidad del Valle con el pago de las cesantías de sus empleados.

- El grupo de profesores encabezados por Ernesto Oliveros, Víctor H. Pinzón, Octavio Giraldo Neira y Fernando Naranjo crean el Fondo de Empleados Docentes de la Universidad del Valle – FONVALLE

(1978). Con el apoyo de líderes cooperativos, ante la crítica situación de financiación que se vivía, los profesores de la División de Ingeniería y de la Facultad de Salud enfrentaron la situación con responsabilidad y compromiso, buscando mejorar el bienestar social de los profesores con servicios de ahorro y crédito, iniciativa exitosa que siempre ha tenido el apoyo de las directivas de la Universidad.

- En 1982 Martín Wartenberg promueve la Fundación Valle del Lili, actualmente referente internacional en el campo de la salud; se inspiró en las fundaciones norteamericanas para organizarla y ofrecer una atención humana confiable, con personal calificado y tecnología de punta en servicios especializados.

- La Cooperativa de Vivienda Puente Palma II liderada en 1982 por los profesores Roberto Behar, Mario Yepes, Rodrigo Hernández y Álvaro Zapata, logra brindar vivienda propia a 90 familias caleñas, 81 de ellas de profesores, empleados y trabajadores de la Universidad. Este grupo de profesores es motivado por don Edgar Bejarano quien había gestado con éxito Puente Palma I; los gestores lograron el apoyo del Instituto de Crédito Territorial y de la Universidad del Valle con el pago de las cesantías de sus empleados.

- El rector Harold José Rizo, Teresa de Padilla, William Escobar, Roberto Ospina y Rubén Darío Echeverry dan vida a la Cooperativa de Egresados de la Universidad del Valle-COUNIVALLE (1986). Con la consolidación de la Universidad en el contexto regional graduando profesionales de diversas facultades y sus programas, se observa la necesidad por parte de la Rectoría de darle importancia a los egresados y la posibilidad de continuar con un vínculo permanente con la Universidad, desde una perspectiva de integración social, con un grupo inicial de 20 egresados de diversos programas se constituye la cooperativa.

- En 1987 se gesta la Corporación de Profesores de la Universidad del Valle – Club Piedralinda con la orientación de los profesores Camilo Bautista, Pedro Supelano, Jorge Calle, Alirio Sardi y Raúl Castro. Corpruvalle está dedicada a brindar bienestar, esparcimiento y recreación a profesores y empleados de la Universidad del Valle, siendo mencionada como el club “Mediterranéé” de Univalle por el profesor franco - canadiense Alain Chanlat, asiduo visitante del Club Piedralinda a finales del siglo pasado y en la primera década del presente.

- La Promotora de Inversiones del Valle – PROMIVALLE fue creada en 1989 con el liderazgo de los profesores Max Enrique Nieto, Alirio Sardi y Rubén Darío Echeverry, para realizar un “fondo de capitalización” que permitiera hacer inversiones que rentaran con utilidad colectiva. La idea fue reunir 30 profesores con aporte de un millón cada uno, para administrarlo. A los dos años se decidió donar los recursos a Corpruvalle, liquidando la empresa.

- Finalmente, el rector Jaime Galarza Sanclemente, Rubén Darío Echeverry y Oscar Rojas Rentería conciben la Fundación General de apoyo a la Universidad del Valle (1992) para fomentar el progreso institucional. Con la llegada de Jaime Galarza a la Rectoría, se encontró que el Fondo Acumulativo era un establecimiento público adscrito a la Secretaría de Hacienda del Departamento, que manejaba activos y bienes de la Universidad con las diferencias políticas que puedan surgir; intervino en la Asamblea Departamental para frenar los posibles conflictos, y convertir el Fondo Acumulativo en una institución de utilidad de carácter mixto, creando la Fundación General como un ente de utilidad común, reglamentado en la Ley 130 de 1976.

Se identificaron otros emprendimientos sociales, como la Cooperativa

de Vivienda los Cedros con varios desarrollos en la ciudad de Cali, el proyecto de vivienda rural Loma Grande en las estribaciones de los farallones y varios conjuntos residenciales ubicados en el Sector de la Viga en Pance, vecinos del Club Piedralinda, construidos por iniciativa de grupos de profesores, para darse soluciones de vivienda dignas a menores costos, aunando esfuerzos colectivos.

Cuando se investiga la gestación y creación de organizaciones de interés social se constata que las crisis y los problemas socioeconómicos, el liderazgo y la innovación social constituyen el marco contextual por el cual se originan los emprendimientos sociales, soportadas en las llamadas acciones innovadoras, que efectivamente obedecen a un objetivo vital de nuestra sociedad para descubrir y transformar acciones en beneficios sociales de la comunidad universitaria. Es aquí donde se observa el aspecto fenomenológico del emprendimiento social, mediante la apertura, descubrimiento y transformación de los emprendedores sociales, quienes estuvieron dispuestos a aprender del rol transformador del liderazgo y la innovación social para crear empresas sociales, buscando siempre una identidad social con principios y valores cooperativos, que hoy manifiestan las empresas vigentes. Para de esta manera consolidar el modo de ser cooperativo de los emprendedores sociales de la Universidad del Valle.

Los 17 emprendimientos sociales identificados, de los cuales 15 fueron documentados en el presente estudio, han permitido solucionar problemas sociales de índole económica con oferta de crédito y financiación en ocho de ellos, la mitad orientados a facilitar la obtención de recursos económicos para la propia Institución como entidades financieras del sector de la economía solidaria, actualmente vigentes en el mercado. En total fueron diez las empresas sociales vinculadas con el sector de la economía solidaria de las cuales cuatro son del sector financiero cooperativo.

La Universidad como ecosistema de los emprendimientos y escuela de líderes sociales, se ha beneficiado institucionalmente de las empresas sociales creadas, así como sus profesores y empleados; sin embargo, se han traspasado los límites internos de la Institución, logrando crear valor para la sociedad del Valle del Cauca, de Colombia y con orgullo se reconoce que el Centro Médico Imbanaco y la Fundación Valle del Lili tienen cobertura y categoría mundial. Igualmente, el conocimiento que tiene Fonvalle de las condiciones reales del medio en el cual opera, los conduce a la idea de reconocer la importancia de superar el marco estrecho de la institución y buscar asociarse con el conjunto de las instituciones de la Economía Solidaria para enfrentar la arremetida del gran capital y, poder crear las condiciones para sobrevivir (Fonvalle, 2013).

Para entender la magnitud del aporte realizado a la sociedad desde 1964, por la Universidad del Valle a través de los emprendimientos sociales incubados y desarrollados en su interior por gestores sociales salidos de las bases de profesores, empleados, trabajadores y directivos, basta constatar que en materia de emprendimiento social no existe una política nacional que fije lineamientos básicos que desarrollen explícitamente sus componentes como modelo de negocio y sea reconocido como un sector de la economía, que la dinamiza y que aporta al desarrollo sostenible; la ley 1014 (2006) y sus decretos reglamentarios fija la política nacional de emprendimiento comercial y la ley 2069 de diciembre 31 del 2020 o ley de impulso al emprendimiento, estableció el marco regulatorio para propiciar el emprendimiento y el crecimiento, consolidación y sostenibilidad de las empresas, con el fin de aumentar el bienestar social y generar equidad; esta Ley es la primera mención de la política pública de emprendimiento que hace énfasis en el “emprendimiento social” al establecer las Asociaciones Mutuales, que se constituirán con un mínimo de 10 personas, como “personas jurídicas de derecho privado, sin ánimo de lucro, constituidas libre y democráticamente por personas naturales, inspiradas en la solidaridad, con

el objeto de brindarse ayuda recíproca frente a riesgos eventuales y satisfacer sus necesidades mediante la prestación de servicios de seguridad social, seguridad alimentaria y producción, transformación y comercialización de la Economía Campesina Familiar y Comunitaria y en general, actividades que permitan satisfacer las necesidades de diversa índole de sus asociados” (Ley 1480, 1989, art. 2, modificado por la Ley 2069, 2020, art. 21).

Igualmente, en su Título IV Marco Institucional, el artículo 54 hace referencia a los Emprendimientos Sociales: “El Gobierno Nacional, en conjunto con los departamentos y municipios promoverán y apoyarán emprendimientos sociales con réditos en el bienestar de las comunidades, de manera especial en zonas rurales, regiones con mayores índices de pobreza del país y en los municipios Promotores del Desarrollo Económico Territorial. De igual manera, se desarrollarán programas que busquen identificar, formar, acompañar e incentivar el emprendimiento social en el país”. El Título V Educación y Emprendimiento, en su artículo 74 hace referencia a la formación para el emprendimiento, la innovación, el empresariado y la economía solidaria, que contribuyen a la creación y desarrollo de empresas, y de economía solidaria productiva, y al cierre de la brecha social del país. En su artículo 78 Enseñanza sobre Emprendimiento, establece que se promoverá el fortalecimiento de aptitudes y habilidades que permitan a futuro el desarrollo de competencias referidas al emprendimiento, incluyendo la educación cooperativa y en economía solidaria, en el marco de las Leyes 79 de 1988, 454 de 1998 y el artículo 27 de la Ley 1780 de 2016. En su artículo 81 Objetivos específicos para la formación del emprendimiento, se refiere a:

- e) Fortalecer la formación y el acompañamiento al emprendimiento social y rural.
- f) Contribuir al fortalecimiento de los programas desarrollados por las entidades sin ánimo de lucro, dedicadas a la promoción del emprendimiento social y rural.
- g) Desarrollar

habilidades para la identificación, caracterización, seguimiento, monitoreo y evaluación del impacto del emprendimiento social y rural en Colombia. (Ley 1014, 2006, art. 12)

El informe de la ONG especializada en emprendimiento social, RECON 2018, resalta que, en medio de la ausencia del Estado en muchos territorios y comunidades, los emprendedores sociales “contribuyen a impulsar el empleo y la generación de ingresos para la población de escasos recursos, afectando positivamente la economía y el desarrollo de las comunidades” (RECON, 2018, p. 5), y generando en muchos casos valor social manifestado en la lucha contra la violencia. Estos emprendedores le apuestan a la transformación social a través de la ciencia y la tecnología, las artes, la comunicación, el medio ambiente, los derechos humanos y la cultura de paz. No obstante, poner en marcha emprendimientos sociales no es fácil, sobre todo cuando la mayoría de los proyectos (85,6%) provienen de ahorros de los emprendedores, siendo bajo el porcentaje de quienes tienen ayuda del Estado (RECON, 2018).

En tanto que la Universidad del Valle es una institución de educación superior pública del Estado colombiano, se considera que su aporte a los emprendimientos sociales referenciados tiene el carácter de ayuda institucional, el cual se evidenció de varias formas y matices, entre ellas las facilidades y libertades brindadas para que el personal docente y administrativo emprendiera, haciendo uso de las instalaciones y otros recursos y en no pocos casos disponiendo del tiempo laboral para ello, así como facilitando o aportando financiación. Los emprendimientos sociales mitigaron la crisis económica en la Universidad del Valle surgida por la falta de presupuesto y financiación desde su creación, dando un sentido de resiliencia a las acciones institucionales, tanto formales como informales, de directivas, profesores, trabajadores y estudiantes, que permitieron sacar adelante la Universidad del Valle.

Otro aspecto común trascendental de las empresas sociales creadas fue la constitución de cuerpos directivos elegidos y regidos democráticamente, mediante mecanismos de asambleas, juntas directivas y consejos de administración, así como la designación de gerentes escogidos entre los mismos gestores y beneficiarios. En este sentido, la realización y gestión de estos cuerpos directivos constituyó una fortaleza importante para el desarrollo de las empresas sociales, debido a la rigurosidad y participación con que se ejecutaban.

La cultura organizacional de la Universidad del Valle, entendida como el patrón general de conducta, creencias compartidas y valores que los miembros de la institución tienen en común, aquella a la cual se refieren los gestores entrevistados, se cimentaba en valores que reforzaban las características del emprendimiento social de sus miembros, lo cual facilitó el surgimiento de las iniciativas y empresas sociales que contribuyen al desarrollo de la comunidad universitaria y de la sociedad. La preocupación social, el trabajo en grupo, la amistad, la hermandad, el espíritu de familia extendida, el altruismo, el amor al prójimo, las relaciones personales cercanas, el respeto al otro, la equidad, la igualdad de estamentos, la iniciativa colectiva, el deseo de superación, el espíritu innovador, la creatividad, el liderazgo asertivo, la toma de decisiones colectivas, la empatía mutua, la justicia, la honestidad, el respeto entre compañeros, la cordialidad, la generosidad, el servicio a la comunidad, la tolerancia social, la resiliencia, la solidaridad entre personas, la solución pacífica de los conflictos y la primacía del interés colectivo sobre el interés particular, se instalaron en la convergencia de intereses sociales que buscaban objetivos en común como son: la superación personal, la satisfacción de necesidades económicas, sociales, de afiliación, de logro y el mejoramiento del nivel de vida, todas ellas virtudes movilizadoras del trabajo en grupo para que se dieran acciones empresariales colectivas. Como lo señala el Centro Médico Imbanaco:

Desde su creación hasta la fecha, son muchos los escalones que ha debido ascender el Centro Médico Imbanaco para lograr su visión y sus propósitos: Brindar siempre una atención médica segura para preservar la vida. La ruta hacia la calidad ha estado llena de encuentros y espacios de reflexión, a través del poder transformador de la palabra, hablando y escuchando, interpretando y generando nuevas ideas, se ha podido repensar la organización, redefinir los valores y significados compartidos, fijando prioridades y líneas de actuación, haciendo posible que emerjan más compromisos de todos sus miembros (Historia Centro Médico Imbanaco).

Y como testimonia uno de los fundadores de Coomeva “todos éramos profesores, todos amigos, todos conocidos, colegas, compañeros de trabajo, que sabíamos de la importancia del proyecto, un proyecto totalmente altruista que siempre se vio con la intención de constituir una institución sin ánimo de lucro, pues yo promovía mucho en la Universidad el cooperativismo”

Estos valores fueron parte de la cotidianidad hasta 1998, cuando sobrevino la gran crisis que ocasionó el cierre total de la institución y la pérdida de un semestre de estudios, suceso que estuvo acompañado de la cesación total de pagos salariales. La cultura cambió, se instaló el odio, el individualismo, las rencillas, la venganza, la mentira, la ofensa, las demandas y las amenazas. El neoliberalismo hizo de la suyas en lo económico con la pérdida de las pensiones, los recortes presupuestarios, la reducción de gastos y el deterioro del bienestar y jamás nuevos emprendimientos sociales florecieron.

Con la gestación de estas organizaciones, los líderes que estuvieron al frente de los proyectos no perseguían un objetivo económico personal, el principal factor motivacional siempre fue la búsqueda del mejoramiento

del nivel educativo de la Universidad, del bienestar social de sus miembros y la estabilidad económica de la Institución.

16.2 Características de los gestores fundadores

En la investigación se identificaron 43 gestores emprendedores, de los cuales se obtuvo datos sociodemográficos de 24 y se lograron entrevistas con 13, teniendo en cuenta que 8 de los 24 ya fallecieron.

La edad promedio que tenían al momento de emprender las iniciativas estudiadas en la presente investigación es de 29 años y quienes han fallecido en promedio vivieron 86 años.

En cuanto al nivel de estudios se encontró que los profesionales del área de la salud representan el 33%, 17% ingenieros, 13% educadores, 13% abogados, 8% filósofos; 8% economistas; 4% bachilleres y 4% primaria.

Examinando la vida de los gestores fundadores podemos observar que son personas que desde muy niños tomaban la iniciativa en juegos, les gustaba liderar el grupo social e intelectual al que pertenecían, tratando de sobresalir, que poseían gran independencia en sus acciones y decisiones, pertenecían a hogares estables donde reinaba la unidad familiar, su estabilidad económica era buena en la mayoría de los casos. Les fueron inculcados valores como la honestidad, el respeto, la colaboración, cooperación, solidaridad, sentido de pertenencia a la comunidad y disciplina. Es decir, la socialización primaria del núcleo familiar determinó su espíritu empresarial social y la configuración de familias extendidas en los proyectos sociales de los cuales participaron.

Los gestores fundadores poseen características de emprendimiento social que los identifica como son: la gran capacidad negociadora, el optimismo, la perseverancia, la inteligencia, la creatividad, la toma de riesgos moderados, la energía para hacerle frente a las situaciones, el entusiasmo, la facilidad de sobreponerse a las dificultades, el liderazgo para defender las formas de pensamiento y el carisma para influir en las personas y conseguir su apoyo.

Estas características se reflejan en la entrega a la creación y desarrollo no solamente de las entidades objeto de estudio, sino de otras que han sido de gran trascendencia en ámbitos de su vida personal, profesional y empresarial. Algunos ejemplos, los encontramos en Alfonso Ocampo Londoño, rector de Univalle, de Icesi y de Cudes; Hugo Lora Camacho, Rector y Fundador de la Universidad Autónoma de Occidente y Victor Hugo Pinzón Fundador de Coomeva y gestor de todo el Grupo Empresarial Coomeva que agrupa a 28 empresas.

Este análisis concluye ratificando que las crisis recurrentes de la Universidad del Valle, durante las últimas décadas del siglo XX, constituyeron el escenario y ámbitos que permitieron la identificación de acciones favorables para el emprendimiento social en la comunidad universitaria, solucionando problemas sociales relacionados con créditos, financiación, vivienda, salud y recreación con iniciativas empresariales de carácter social y cooperativista, en el que los emprendimientos tuvieron éxito social y económico (Castro, 2019).

Se logra caracterizar un tipo de emprendedor social que se diferencia profundamente de la visión del empresario individualista, egoísta y exclusivamente orientado hacia las utilidades económicas que domina el pensamiento empresarial en la economía de mercado; por el contrario aflora siempre lo colectivo sobre lo individual, y lo establecido sobre lo

coyuntural, a tal punto que las reuniones de juntas directivas y asambleas generales tenían una duración prolongada, donde todos participaban y debatían sus puntos de vista bajo criterios de equidad y responsabilidad, para que la gestión tuviera la claridad suficiente para dar excelentes resultados, con logros significativos en lo social y lo económico. Es decir, verdaderos emprendedores sociales, aquellas personas que hacen cosas difíciles, atrevidas e inéditas para solucionar problemas sociales de la comunidad, con el fin de generar valor agregado en la satisfacción de necesidades.

El aspecto fenomenológico del emprendimiento social surgido en la Univalle se manifiesta, mediante la apertura, descubrimiento y transformación en vida de los emprendedores sociales, quienes estuvieron dispuestos a asumir el rol transformador del liderazgo y la innovación social para crear empresas sociales, buscando siempre una identidad social con principios y valores cooperativos, que hoy manifiestan las nueve empresas vigentes.

Otro de los resultados de la investigación es la propuesta de una “Teoría de los Modos de Ser del Emprendedor Social”, propuesta cuya disertación se explica en el artículo publicado en el *Journal of Social Entrepreneurship*, denominado *Theoretical Analysis of Social Entrepreneur’s Mode of Being*, publicado por los aportes y contribuciones realizados en el campo del emprendimiento social, como dijo su editor principal el Dr. Alex Nicholls (Rodríguez-Ramírez et al., 2022).

La investigación permitió validar varias de las hipótesis formuladas en 1995 por el profesor Álvaro Zapata Domínguez, en el proyecto de investigación inconcluso “50 años de espíritu empresarial social en la Universidad del Valle”, adelantado en el marco de la Maestría en Ciencias de la Organización con la participación de varias estudiantes (Beltrán,



1999) y del pregrado en Administración (España et al., 1995), quienes realizaron sus trabajos de grado sobre esta temática.

Sin embargo, fue en el 2018 que Alfonso Rodríguez Ramírez, en el marco de sus estudios de Doctorado en Administración en la Universidad del Valle, por invitación y tutoría del profesor Zapata, retomó la idea de la investigación y realizó su tesis doctoral, del cual este libro, que el lector ha podido disfrutar, es uno de los productos de la investigación.

- Ariza-Montes, A., Morales-Fernández, E. J. & Sianes, A. (2015). Social entrepreneurship and Social Entrepreneurs: The influence of cultural context. En M. Peris-Ortiz, J. M. Merigó-Lindahl, M. Peris-Ortiz, & J. M. Merigó-Lindahl (Edits.), *Entrepreneurship, Regional Development and Culture, An Institutional Perspective* (pp. 157-177). Springer. doi: 10.1007/978-3-319-15111-3_10
- Aróstegui, J. (2001). *La investigación histórica: Teoría y Método*. (Segunda ed.). Crítica. https://www.academia.edu/27751686/Julio_Arostegui_La_Investigaci%C3%B3n_Historica_Teor%C3%ADa_y_M%C3%A9todo
- Ashoka Foundation. (2015). Ashoka Foundation. http://www.ashoka.org/social_entrepreneur
- Aves parlantes. (2021, 8 de enero). Falleció Hugo Lora Camacho. *El País*. <https://www.pressreader.com/colombia/el-pais-de-cali/20210108/282110639239728>
- Banks, J. A. (1972). *The Sociology of Social Movements (Studies in Sociology Book Series ed.)*. Springer. <https://link.springer.com/book/10.1007/978-1-349-01452-1>
- Baumol, W. J. (2002). *The Free-Market Innovation Machine: Analyzing the Growth Miracle of Capitalism*. Princeton. Princeton University Press. <https://press.princeton.edu/books/paperback/9780691116303/the-free-market-innovation-machine>
- Bautista, C. (2010). *Breve historia de Corpruvalle*. Cali: Documento no publicado.
- Bautista, C. (2013). Una historia de cooperación interinstitucional. 35 años de Fonvalle y 25 de Corpruvalle. *Revista Fonvalle* (34), 20-25.
- Bédard, R. (1995). *Les Fondements Philosophiques de la Direction*. HEC.
- Behar, R. (2019, 2 de septiembre). Entrevista en profundidad Proyecto de investigación El Modo de Ser de los emprendedores sociales de la Universidad del Valle. (A. R. Ramírez, Entrevistador)
- Bejarano, E. (2019, 15 de octubre de). Entrevista en profundidad, proyecto de investigación doctoral El Modo de Ser de los emprendedores sociales de la Universidad del Valle. (A. Rodríguez, Entrevistador)
- Beltrán, D. (1999). *El Espíritu Empresarial en la Universidad del Valle*. Cali, Colombia (Tesis de Maestría en Ciencias de la Organización, Universidad del Valle).
- Betancourt, D. y García M. (1998) *Matones y cuadrilleros. Origen y evolución de la violencia en el occidente colombiano*. IEP y Relaciones Internacionales, Universidad Nacional. <https://issuu.com/jhoanaldana/docs/matones-y-cuadrilleros-origen-y-evolucion-de-la-vi>

- Bloch, M. (2001). Apología para la historia o el oficio del historiador (Segunda edición en español ed.). Fondo de Cultura Económica. <https://jcguanche.files.wordpress.com/2015/08/blochapologia-para-la-historia.pdf>
- Braudel, F. (1970). La historia y las ciencias sociales (Segunda ed.). Alianza Editorial. <https://introduccionalahistoriaunlp.files.wordpress.com/2014/04/braudel-la-historia-y-las-ciencias-sociales.pdf>
- Bravo, C. (2017). Identifying cross-country keys drivers of social entrepreneurial activity. University of San Diego. <https://digital.sandiego.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1092&context=dissertations>
- Caicedo, S. y Sierra, A. (1971). Crisis universitaria en Colombia. El tigre de papel.
- Cali. (2015, 20 de abril). Murió Gabriel Velázquez Palau, fundador de la Escuela de medicina de Univalle. Diario El País. <https://www.elpais.com.co/cali/murio-gabriel-velazquez-palau-fundador-de-la-escuela-de-medicina-de-univalle.html>
- Canadian Center for Social Entrepreneurship. (2001). Social entrepreneurship. discussion paper No 1, Canadian Center for Social Entrepreneurship (CCSE). CCSE. <http://cite-seerx.ist.psu.edu/viewdoc/download?doi=10.1.1.194.4683&rep=rep1&type=pdf>.
- Carvajal, M. (1969). Testimonio Universitario. Universidad del Valle. <http://comunicaciones.univalle.edu.co/sagarectores/Mario-Carvajal-Borrero.pdf>
- Cassis, Y. & Minoglou, I. P. (2005). Entrepreneurship in theory and history: State of the art and new perspectives. En Y. Cassis, & I. P. Minoglou, Entrepreneurship in theory and history (págs. 3-21). Houndmills, Palgrave Macmillan. 10.1057/9780230522633_1
- Casson, M. & Godley, A. (2005). Entrepreneurship and historical explanation. En Y. Cassis, I. P. Minoglou, Y. Cassis, & I. P. Minoglou (Edits.), Entrepreneurship in theory and history (págs. 25-60). Palgrave Macmillan. 10.1057/9780230522633_2
- Castro, R. (2019, 15 de octubre). Entrevista en profundidad Proyecto El Modo de Ser de los emprendedores sociales de la Universidad del Valle. (A. R. Ramírez, Entrevistador)
- Chandler, A. J. (1984). The emergence of Managerial Capitalism. The Business History Review, 58(4), 473-503. doi:10.2307/3114162
- Coomeva. (2014). Libro Coomeva 50 años. Feriva. <https://www.coomeva.com.co/dirigencia/publicaciones/45380/libro-50-anos-de-coomeva-medio-siglo-de-historia-manteniendo-viva-la-llama-del-fuego-cooperativo/>
- Cooperativa de vivienda Puente Palma I. (1971). Acta de Asamblea de Socios. 18 de septiembre.

- Cooperativa de vivienda Puente Palma I. (1980). Documentos 1971-1978.
- Cooperativa de vivienda Puente Palma I. (1989). Documento realizado por los socios.
- Cooperativa de vivienda Puente Palma II. (1982). Documento de gestión.
- Dávila, C. (2004). Historia de la empresa y teoría de la organización: Un diálogo necesario. A propósito de la historiografía empresarial colombiana de la última década. En las regiones y la historia empresarial. (págs. 26-72). Centro de publicaciones, Universidad EAFIT.
- Dávila, C., Molina, L. F., Ospina, J. M. y Pérez, G. (2008). Una mirada a la historia del mercadeo en Colombia. Testimonio de Enrique Luque Carulla, 1930-2006. Universidad de los Andes. <https://core.ac.uk/download/pdf/39047847.pdf>
- De Padilla, T. (2019, 5 de noviembre). Entrevista en profundidad Proyecto El Modo de Ser del Emprendedor Social de la Universidad del Valle. (A. R. Ramírez, Entrevistador)
- Dees, J. G. (1998). The meaning of social entrepreneurship. Social entrepreneurship paper. Stanford University. www.gsb.stanford.edu/services/news/DeesSocentrepaper.html.
- Dees, J. G. y Anderson, B. B. (2006). Framing a Theory of Social Entrepreneurship: Building on Two Schools of Practice and Thought. In A. O. Series, Research on Social Entrepreneurship (1) pp. 39-66. https://centers.fuqua.duke.edu/case/wp-content/uploads/sites/7/2015/02/BookChapter_Deese_FramingTheoryofSE_2006.pdf
- Diario de Occidente. (1965, 12 de noviembre). Tulio Ramírez, entrevista. Diario de Occidente.
- Diario de Occidente. (1991, 11 de agosto). Jaime Galarza nombrado rector de la Universidad del Valle. Diario de Occidente.
- Drucker, P. F. (1985). Innovation and Entrepreneurship. HarperCollins & Row. <http://dspace.vnbrims.org:13000/xmlui/bitstream/handle/123456789/4729/Innovation%20and%20Entrepreneurship.pdf?sequence=1>
- Echeverry, R. D. (2020, 19 de enero). Entrevista en profundidad Proyecto El Modo de Ser de los emprendedores sociales de la Universidad del Valle. (A. R. Ramírez, Entrevistador)
- El país. (1984). Harold José Rizo Otero, nuevo rector de la Universidad del Valle. Diario El País.
- El País. (1991, 31 de octubre). Proyectos de la Universidad del Valle. Diario El País.

- El Relator. (1949, 15 de octubre). Altos funcionarios de la educación del Departamento fueron cambiados. Diario El Relator.
- El Relator. (1949, 18 de octubre). El fundador de la Universidad Industrial destituido. Diario El Relator.
- El Tiempo. (1964, 1 de junio). Se pone en marcha un nuevo programa cooperativo nacional. Diario El Tiempo.
- El Tiempo. (1995, 25 de mayo). Así nació una idea de aprendizaje para contribuir al desarrollo del país. El Tiempo.
- España, S. E., Guerrero, S. I., Olaya, F. M., Ortega, L. M., Rodríguez, O. L. y Santos, J. C. (1995). 50 años de espíritu empresarial social en la Universidad del Valle. Universidad del Valle.
- Fedecoop. (1971). Carta enviada a los profesores de la Universidad del Valle. Cali.
- Fetrabuv. (2019). FETRABUV Nuestra Historia [Película]. <https://www.fetrabuv.com/nuestra-historia/>
- Fonvalle. (2013). Una expresión genuina de un modelo de economía solidaria. Documento presentado por la Junta Directiva a la XXXVII Asamblea general extraordinaria de delegados.
- Fowler, A. (2000). NGOs as a moment in history: Beyond aid to social entrepreneurship or civic innovations? *Third World Quarterly*, 21(4). <http://dx.doi.org/10.1080/713701063>
- Fundación General de Apoyo a la Universidad del Valle. (1992). Acta de constitución Fundación General de Apoyo Univalle.
- Fundación General de apoyo a la Universidad del Valle. (1994). Informe de actividades julio de 1993 a julio de 1994.
- Fundación para la Educación Superior FES. (1964). Constitución de FES. Archivo de FES 142, CI - 0013. Cali.
- Fundación para la Educación Superior FES. (1989). 25 años. Archivo FES 142 CI-0142. Cali.
- Fundación para la Educación Superior. (1970). Archivo FES, Cod 142 CI-0061.
- Fundación Valle del Lili. (2019, octubre). Nuestra historia. <http://valledellili.org/nuestra-institucion/acerca-de-nosotros/nuestra-historia/>
- Galarza, J. E. (2019, 14 de noviembre). Entrevista en profundidad Proyecto El Modo de Ser

de los emprendedores sociales de la Universidad del Valle. (A. R. Ramírez, Entrevistador)

Gaviria, O. (1966, junio). Crear un fondo para la Univalle. *El Espectador*.

Gerschenkron, A. (1969). La modernización empresarial. En M. Weiner, *Modernización* (págs. 311-324). Editorial roble.

Gobernación del Valle del Cauca. (1967). Resolución No 4706 del 3 de noviembre, personería jurídica del Fondo Acumulativo de la Universidad del Valle. Cali.

Gobernación del Valle del Cauca. (1993). Resolución 0083 de la Gobernación del Valle, por el cual se otorga la personería a la Fundación General de Apoyo de la Universidad del Valle. Cali.

Gobernación del Valle del Cauca. (2016). Plan de Desarrollo Departamental 2016-2019. Cali, Colombia. <https://www.valledelcauca.gov.co/planeacion/publicaciones/33665/plan-de-desarrollo-del-valle-del-cauca-el-valle-esta-en-vos/>

Gómez, J. (1971). *El libro del cooperativismo*. Universidad del Valle.

Guzmán, A. y Ordoñez, L. A. (2007). El origen de la Universidad del Valle y su contexto histórico. *La Universidad del Valle en sus primeros 50 años*. Universidad del Valle.

Kupolokun, O. (2015). *For-Profit Social Entrepreneurship: A Study of Resources, Challenges, and Competencias in UK*. University of London. https://research.gold.ac.uk/id/eprint/11394/1/ICCE_thesis_KupolokunO_2015.pdf

Ley 1014, 2006 (2006, 26 de enero). Congreso de la República. Diario Oficial No. 46.164. http://www.secretariasenado.gov.co/senado/basedoc/ley_1014_2006.html

Ley 2069, 2020. (2020, 31 de diciembre). Congreso de la República. Diario Oficial No. 51.544. http://www.secretariasenado.gov.co/senado/basedoc/ley_2069_2020.html

Ley 26 de 1989. (1989, 10 de febrero). Congreso de la República. Diario Oficial No. 38.695. <https://www.suin-juriscol.gov.co/viewDocument.asp?id=1582703>

Lora, H. (1964). Informe Fundación Ford. Archivo FES. Informe de gestión.

Macke, J., Sarate, J. A., Domeneghini, J. y Da Silva, K. A. (2018). ¿Where do we go from now? Research framework for social entrepreneurship. *Journal of Cleaner Production* 183. 677-685. doi:<https://doi.org/10.1016/j.jclepro.2018.02.017>

Mair, J. y Marti, I. (2006). Social entrepreneurship research. *Journal of World Business* (41), 36-44. <https://doi.org/10.1016/j.jwb.2005.09.002>

- Manizales. (2015, 31 de marzo). Falleció el manizaleño Octavio Giraldo Neira. Diario La Patria. <https://www.lapatria.com/manizales/fallecio-el-manizaleno-octavio-giraldo-neira-184958>
- Martin, R. L. y Osberg, S. (2007). Social Entrepreneurship: the case for definition. *Stanford Social Innovation Review*, 5(2), 28-39. <https://doi.org/10.48558/TSAV-FG11>
- Mejía-Naranjo, J. G. (2020). Camilo Bautista Ochoa, un santandereano que se enamoró del pacífico. *Prospectiva: Revista de Trabajo Social e Intervención Social* (29), 239-241. <https://doi.org/10.25100/prts.v0i29.8781>
- Merriam, S. B. (1998, 2002). *Qualitative research in practice: examples for discussion and analysis* (First Edition ed.). Jossey-Bass. https://stu.westga.edu/~bthibaul/MEDT%208484-%20Baylen/introduction_to_qualitative_research/introduction_to_qualitative_research.pdf
- Miller, T. L., Wesley, C. L. & Williams, D. E. (2012). Educating the Minds of Caring Hearts: Comparing the Views of Practitioners and Educators on the Importance of Social Entrepreneurship Competencies. *Academy of Management Learning & Education*, 11(3), 349-370. <https://doi.org/10.5465/amle.2011.0017>
- Molino de papel. (2016, 15 de septiembre). Alfonso Ocampo Londoño. Diario El País. <https://www.elpais.com.co/opinion/molino-de-papel/alfonso-ocampo-londono.html>
- Montoya, J. (2019, 12 de Septiembre). Entrevista en profundidad a José Montoya Gutiérrez. (Tesis Doctoral El Modo de Ser de los emprendedores sociales de la Universidad del Valle, 10). (A. Rodríguez, entrevistador). Colombia.
- Nga, J. K., Prialé, M. A., Darmohraj, A., Moschetti, M., Fuchs, R. M. & Sáenz, M. (2018). Personality traits and social entrepreneurship dimensions in Perú and Argentina. *Compendium*, 5(11), 120-143. <http://www.revistas.espol.edu.ec/index.php/compendium/article/view/310/248>
- North, D. C. (2005). *Understanding the process of economic change* (Vol. Series: The Princeton Economic History of the Western World). Princeton University Press. <https://press.princeton.edu/books/paperback/9780691145952/understanding-the-process-of-economic-change>
- Ocampo, A. (1970). *Visión de un educador*. Feriva.
- Ordoñez, L. A. (2007). *La Universidad del Valle 60 años, 1945-2005: Atando clavos en clave en memoria*. Universidad del Valle.
- Ordoñez, L. A. (2018). *La saga de los rectores de la Universidad del Valle, 1945-2015*. Uni-

versidad del Valle.

Ortíz, E. L. (1976). *La Universidad del Valle, 1945-1970. Cuadernos del Valle* (7).

Peláez, O. J. (1966). *Archivo FES*, 142 CI - 0043.

RECON. (2018). *Informe de resultados: El emprendimiento social en Colombia. Primera encuesta de emprendimiento social*. Bogotá: RECON Colombia. www.reconcolombia.org.

Rodríguez-Ramírez, A. (2021). *El Modo de Ser de los Emprendedores Sociales de la Universidad del Valle 1962-1995. Una interpretación desde los fundamentos filosóficos del Management*. Universidad del Valle.

Rodríguez-Ramírez, A. y Zapata-Domínguez, Á. (2020). *La Crisis como escenario para el surgimiento del Emprendimiento Social: Caso de la Universidad del Valle*. *Sociedad y Economía* (41), 121-142. <https://doi.org/10.25100/sye.v0i41.8955>

Rodríguez-Ramírez, A., Zapata-Domínguez, A., y Ramírez-Plazas, E. (2022). *Theoretical Analysis of the Social Entrepreneur's mode of being*. *Journal of Social Entrepreneurship*, 1-24. doi:10.1080/19420676.2022.2128393

Romero, M. D. (2003). *Fonvalle: Razones de su creación y proceso histórico*. <https://fonvalle.com.co/portal/index.php/fonvalle/resena-historica>

Scarpetta, R. (1995). *Una Visión de la Escuela de Administración 1974: La educación administrativa como clave del Desarrollo Social*. En U. d. Valle, *Los 50 años de la Universidad del Valle*. Cali: Molinos Velásquez Editores.

School for Social Entrepreneurs. (2015). *Social Enterprise*. https://www.the-sse.org/?s=social+enterprise++&search_post_type=fb_wp_schools

Schumpeter, J. A. (1934). *The theory of economic development: An inquiry into profits, capital, credit, interest and the business cycle*. *Harvard Economic Studies*. <https://www.hup.harvard.edu/catalog.php?isbn=9780674879904>

Schumpeter, J. A., Clemence, R. V. y Swedberg, R. (1951, 1989). *Essays: on entrepreneurs, innovations, business cycle and the evolution of capitalism* (Edition first ed.). Addison-Wesley Press, Inc. <https://doi.org/10.4324/9781351311489>

Sengupta, S., Sahay, A. & Croce, F. (2018). *Conceptualizing social entrepreneurship in the context of emerging economies: an integrative review of past research from BRIICS*. *International Entrepreneurship*, 771-803. <https://doi.org/10.1007/s11365-017-0483-2>

- Serna, J. J. (1988). Cronología del Fondo Acumulativo de la Universidad del Valle. Universidad del Valle.
- Swedberg, R. (2000). *Entrepreneurship: The social science view of entrepreneurship*. Oxford University Press. <http://people.soc.cornell.edu/swedberg/2000%20The%20Social%20Science%20View.pdf>
- Torres, E. (2019). Proyecto Centro Médico Imbanaco de Cali S. A. Presentación Centro Médico Imbanaco (pág. 10). No publicado.
- Universidad del Valle. (1986, 11 de abril). Acta de Consejo Superior # 16. Cali.
- Universidad del Valle. (1987, 13 de enero). Acta de Consejo Superior # 001. Cali.
- Universidad del Valle. (1991, 28 de noviembre). Acta de Consejo Superior de la Universidad del Valle No 43. Cali.
- Universidad del Valle. (1992, 9 de enero). Acta del Consejo Académico Universidad del Valle No 001. Cali.
- Universidad del Valle. (1993). Acuerdo del Consejo Superior de la Universidad del Valle No 0010. Cali.
- Universidad del Valle. (1995). *Universidad del Valle, 50 años*. Cali, Valle: Molinos Velásquez Editores. www.univalle.edu.co
- Universidad del Valle. (2006). *Universidad del Valle 60 años. Reseña histórica*. Molinos Velásquez Editores. <http://aniversario60.univalle.edu.co/historia/fundacion/index.html#>
- Vargas, A. (2018). Uriel Estrada Calderón. *El cooperativismo como medicina social*. Pomeia. <https://repositorio.coomewa.com.co/handle/coomeva/176>
- Wartenberg, M. B. (2019, 8 de octubre). Entrevista en profundidad Proyecto de investigación El Modo de Ser de los emprendedores sociales de la Universidad del Valle. (A. R. Ramírez, Entrevistador)
- Yin, R. K. (1994). *Case Study Research. Design and Methods (Second ed.)*. Sage. https://iwansuharyanto.files.wordpress.com/2013/04/robert_k_yin_case_study_research_design_and_mebookfi-org.pdf
- Young, D. R. (1986). *Entrepreneurship and the behavior of nonprofit organizations: elements of a theory*. Oxford University Press. <https://www.econbiz.de/Record/entrepreneurship-and-the-behavior-of-nonprofit-organizations-elements-of-a-theory-young-dennis/10001264999>

ALFONSO RODRÍGUEZ RAMÍREZ

Ph.D. en Administración y Magíster en Ciencias de la Organización (MSc) Universidad del Valle, Cali; Especialista en Alta Gerencia, y en Gerencia de Servicios de Salud; Administrador de Empresas de la Universidad Surcolombiana.

Ha publicado 8 libros sobre temas relacionados con la Cultura Organizacional, la mentalidad y la innovación de gestión y 17 artículos sobre temáticas pertinentes del ámbito del Emprendimiento, la Cultura Organizacional, la Mentalidad Empresarial y la Innovación, dentro de ellos el artículo en el *International Entrepreneurship and Management Journal* clasificado en Q2, y en *Journal of Social Entrepreneurship*, clasificado como Q1. Investigador Junior Minciencias.

Su Tesis de Maestría denominada “Cultura organizacional y Mentalidad Empresarial Huilense, el caso de Molinos Roa”, fue calificada como Meritoria por el Jurado Evaluador. Así mismo su Tesis de Doctorado denominada “El Modo de Ser del Emprendedor Social de la Universidad del Valle 1962-1995. Una interpretación desde los fundamentos filosóficos del Management”, disertación calificada como Laureada por el Jurado Evaluador.

Enseñanza e Investigación sobre el Emprendimiento Empresarial, el Emprendimiento Social y el Emprendimiento Cultural, la Cultura Organizacional, la Innovación de Gestión, el Direccionamiento Estratégico y la Mentalidad Empresarial.

Correo electrónico: alfonso.rodriguez@correounivalle.edu.co

ORCID: 0000-0001-9103-1969

ÁLVARO ZAPATA DOMÍNGUEZ



Ph.D. en Administración (Management), École des Hautes Commerciales (HEC), Universidad de Montreal; Magíster en Administración de Empresas (MBA) y Economista de la Universidad del Valle.

Profesor titular e investigador de tiempo completo y director del Grupo de Investigación Innovar del Caribe (AI) en la Escuela de Negocios de la Universidad del Norte, en Barranquilla, Colombia. Investigador Emérito vitalicio de Minciencias desde 2022.

Ha publicado 14 libros sobre temas relacionados con la administración y las organizaciones y 26 artículos sobre temáticas pertinentes del ámbito del Management publicados en revistas nacionales e internacionales indexadas. Mención de Honor en los Premios Portafolio al Mejor Docente Universitario de Colombia en 2013.

Ejerce labores de enseñanza e investigación en Teorías de la Administración y la Organización, Gestión e Innovación de la Cultura Organizacional, Ciencias Humanas y Gestión, Análisis y Diseño Organizacional, Direccionamiento Estratégico y Prospectivo y Desarrollo Organizacional.

Correo electrónico: alvaroz@uninorte.edu.co.

ORCID: 0000-0001-8194-2259

ELIAS RAMIREZ PLAZAS



Ph.D en Administración de negocios, Universidad Libre de las Ciencias y de las Tecnologías de Bruselas (UL-SETB, Bruselas); Magíster en Economía y Administración Comercial de la Universidad de Santo Tomás; Magister en Administración Universitaria (Universidad de los Andes); Ingeniero Industrial (Universidad de los Andes).

Profesor titular e investigador de tiempo completo de la Universidad Surcolombiana, en Neiva, Colombia. Investigador Senior de Minciencias.

Ha publicado 37 libros sobre temas relacionados con la administración y marketing, ha realizado 31 ponencias internacionales y nacionales sobre el área del Management, y ha sido galardonado en tres (Mejor ponente en el congreso internacional de CLADEA, Rio de Janeiro, Honorable Mention Award, 2013; de Investigadores en Administración en el área de Marketing, Bogotá, 2011 y el nacional de ASCOLFA, en el área de Marketing, 2017).

Correo electrónico: elias.ramirez@usco.edu.co

ORCID: 0000-0001-8928-1547.